



La arquitectura posrevolucionaria del noreste de México (1917-1940)

Carlos Alejandro Lupercio



La Arquitectura Posrevolucionaria del Noreste de México (1917-1940)

3

Carlos Alejandro Lupercio Cruz

Este libro se realizó con apoyo del
Fondo Nacional para la Cultura y las Artes
A través del Programa de
Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales 2015.

ÍNDICE

Introducción	
Arquitecturas posrevolucionarias del Noreste de México, modernización y pervivencias.....	6
I	
Ángel Playán e Hijo	
Fulgores versallescos para la alta burguesía regiomontana.....	14
II	
La casa Fernández de Tampico (1926)	
La belleza será comestible o no será.....	26
III	
La obra del Arq. Miguel Bertrán de Quintana (1878-1951)	
existente en el Parque Fundidora de Monterrey.....	36
IV	
La revista <i>Cemento</i> (1925-1930)	
y la arquitectura “aristocrática” de Monterrey.....	56
V	
El auge constructivo del Tampico Posrevolucionario.....	74
VI	
FYUSA: Revolución y poder.....	94
VII	
Antología.....	110
VIII	
Biografías.....	120
IX	
Catálogo de arquitectura posrevolucionaria del Noreste de México	
Estado de Coahuila.....	130
Estado de Nuevo León.....	138
Estado de Tamaulipas.....	180
X Bibliografía.....	204

INTRODUCCIÓN

Arquitecturas Posrevolucionarias del Noreste de México. Modernización y Pervivencias

El hecho de que no existan estudios monográficos previos sobre la arquitectura erigida en la Región Noreste de México entre los años 1917 —Congreso Constituyente— y 1940 —fin de la Presidencia de Lázaro Cárdenas— como argumento primero y principal esgrimido para solicitar una Beca de Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, seguramente contribuyó a que ese apoyo fuera otorgado.

Entre las premisas metodológicas fundamentales que se siguieron para desarrollar este trabajo pionero se consideró la observación in situ de obras arquitectónicas correspondientes a la línea de tiempo señalada, en ciudades de los estados que integran la Región Noreste de México: Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas. Con ese propósito y teniendo a Monterrey, Nuevo León, como base de operaciones del proyecto, se acudió a las ciudades de Saltillo y Torreón, Coahuila; y a Ciudad Victoria y al puerto de Tampico, Tamaulipas. En todas estas ciudades se consultaron expertos en la materia, bibliotecas, archivos públicos y privados, fototecas, planotecas, bibliografía relacionada, catálogos de bienes inmuebles patrimoniales y fuentes primarias tales como Informes de Gobierno, periódicos y revistas de la época. Se consiguió también entrevistar a descendientes de algunos artífices de obras arquitectónicas del contexto, así como a descendientes de comitentes originales de edificios del espacio temporal y geográfico indicado. De entre todos los documentos consultados fue de gran relevancia localizar los expedientes relativos a la inspección de las obras del antiguo Palacio Federal de Monterrey, Nuevo León; existentes en el Archivo General de la Nación de la Ciudad de México; los cuales se mantienen inéditos.

En la etapa de organización de los datos obtenidos en la investigación, observamos que la mayoría de los edificios del Noreste construidos entre 1917 y 1940 escapan de las clasificaciones estilísticas comúnmente asociadas por la historiografía con la era posrevolucionaria, tales como son los estilos nacionalistas —neoindigenista y neocolonial—; el estilo colonial californiano, el Art Déco, Racionalismo y Funcionalismo. Paradójicamente, la gran masa del conjunto edilicio que se produjo en el Noreste de México en el espacio temporal acotado responde a esquemas estilísticos académicos, estilemas modernistas finiseculares —y en general—, predomina una amplia gama de eclecticismos. Esta llamativa incongruencia permite vislumbrar perspectivas historiográficas insólitas que nos motivan a hablar de un proceso paulatino de modernización que implicaría hibridaciones y mutaciones hasta llegar a la renovación arquitectónica regional. Si bien en nuestro territorio hay ejemplares sobresalientes de los estilos asociados por la historiografía con la era posrevolucionaria, la mayoría de ellos son posteriores a 1930.

Por todo ello, este trabajo reivindica especialmente a aquella arquitectura de la década de 1920 que manifiesta aún grandes influencias académicas y también a aquellos ejemplares que representan el germen de las nuevas corrientes pero que

por su ambigüedad estilística no pueden clasificarse en ninguna tendencia posrevolucionaria ‘canónica’.

Ya en nuestro trabajo doctoral destacábamos algunas interesantes obras plásticas que no podían clasificarse estilísticamente con facilidad y que los catálogos oficialistas situaban por ello en los márgenes de la historia del arte y de la arquitectura. De la misma forma, en este nuevo cometido destacamos las obras “marginales” o incluso ausentes de los catálogos respectivos pero que en su contexto espacio temporal no fueron efectivamente marginales. Insistimos pues en desafiar el relato historiográfico, con el convencimiento que de esta manera nos aproximamos mejor a la verdad histórica.

La clamorosa laguna de la historia arquitectónica regional es síntoma —por lo menos— de unos prejuicios y de unas convenciones. Si la historiografía de la arquitectura nacional ha insistido en destacar sólo unas ciertas corrientes arquitectónicas, identificándolas con la era posrevolucionaria, al tiempo que ha ignorado o minimizado la pervivencia de unos esquemas estilísticos asociados por esa misma historiografía con el régimen porfirista; podemos entrever por un lado el fuerte componente político de la narrativa historiográfica prevalente y por otro, la generalización centralista de esa misma historiografía que ha llegado a influir con fuerza los contados trabajos parciales del ámbito local. Valdría la pena también cuestionarse si efectivamente el eclecticismo representa una manifestación arquitectónica menor en el propio centro de la República y en el resto del país durante el espacio temporal que aquí se estudia, pero esa tarea supera el ya de por sí ambicioso objetivo que aquí perseguimos.

De acuerdo al arquitecto y teórico de la arquitectura Enrique Yáñez, la Revolución Mexicana representó un suceso determinante en el devenir social, político, económico, ideológico y cultural de nuestro país.¹ “Interrumpida, desvirtuada, envejecida o en constante marcha, según se califique esta polémica ideológica, esta Revolución (...) estableció nuevas condiciones determinantes de los rumbos que sigue nuestra arquitectura”.²

El trabajo fundacional de Enrique Xavier de Anda Alanís: *La Arquitectura de la Revolución Mexicana. Corrientes y estilos en la década de los veinte*³ contrae en su título una declaración de principios que coincide con la visión de la Revolución como “marcha constante” —parafraseando a Yáñez—. Perspectiva alineada con la ideología oficialista fuertemente promovida por el partido político hegemónico emanado de la lucha armada y que aún en nuestros días representa la versión dominante.

Eloy Méndez Sáinz, por su parte, en su trabajo regional: *Arquitectura Nacionalista El proyecto de la Revolución Mexicana en el Noroeste (1915-1962)*,⁴ expresa en su enunciado un subconjunto arquitectónico concreto: la ‘Arquitectura Nacionalista’ en una región determinada —el Noroeste de México—. Indicando en el subtítulo

¹ YAÑEZ, Enrique; *Del funcionalismo al post-racionalismo Ensayo sobre la Arquitectura Contemporánea en México*; México, D.F.; Editorial LIMUSA, S. A. de C.V.; 1990; p. 37.

² Óp. Cit.

³ ANDA ALANÍS, Enrique Xavier de; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana. Corrientes y estilos en la década de los veinte*; UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, segunda edición, 2008.

⁴ MÉNDEZ SÁINZ, Eloy; *Arquitectura Nacionalista El proyecto de la Revolución Mexicana en el Noroeste (1915-1962)*; México, D.F.; Plaza y Valdés, S.A. de C.V.; 2004.

de su obra que esta arquitectura es el resultado de un proyecto cultural preciso situado en una línea de tiempo específica que va de 1915 a 1962. Cuestionado acerca de los límites temporales, Méndez Sáinz señaló que había aceptado al respecto el criterio multidisciplinar del Programa Nacional Fronterizo, PRONAF.⁵

La perspectiva que condiciona el presente estudio coincide con Yáñez en el punto de que la Revolución representaría efectivamente un cambio en el devenir arquitectónico nacional pero se desmarca del relato oficialista que contempla a la Revolución como un proceso venturoso, continuado gracias a la acción del Régimen Posrevolucionario. De ahí que este trabajo lleve por título *Arquitectura Posrevolucionaria*. Por otro lado, y de acuerdo con los motivos expuestos en los primeros párrafos de esta introducción, tampoco coincidimos con el planteamiento de Méndez Sáinz que en su obra sobre arquitectura del Noroeste pone de relieve la arquitectura *nacionalista*. La intención de este proyecto es opuesta: destacar las pervivencias arquitectónicas más allá de la Revolución, que poco o nada tienen que ver con el proyecto nacionalista posrevolucionario.

Para justificar nuestro punto de vista, vale la pena insistir en que las condiciones ideológicas, políticas y socioeconómicas que se derivaron de la Revolución Mexicana —al menos en la Región Noreste del país— no fueron capaces de diluir y liquidar ipso facto las respectivas condiciones arquitectónicas previas, y que si bien la historiografía señala a la era posrevolucionaria como etapa de irrupciones y novedades arquitectónicas generalizadas, este entendido no puede aplicarse al menos durante el primer decenio que integra nuestra línea de tiempo. Consideramos en fin que somos más fieles al hecho histórico si somos capaces de contemplar al conjunto arquitectónico del Noreste de México de la década de 1920 como un universo en paulatina transición y no como una producción arquitectónica que en la mayoría de los casos intentara divorciarse del Antiguo Régimen. Insistimos pues en que el desarrollo de los cambios arquitectónicos no se dio de la noche a la mañana con el cruento cambio de régimen. Resulta evidente que las burguesías norestales que promovieron la primitiva edilicia posrevolucionaria privada, continuarían consumiendo la arquitectura que de una u otra forma estaba asociada a la dictadura, a los esquemas arquitectónicos preexistentes estilísticamente hablando y en algunos casos, tipológica y hasta tecnológicamente. Esta dicotomía o incongruencia entre la historiografía y la realidad histórica —evidente en los resultados de la investigación— llevan necesariamente a reiterar la pregunta ¿qué ha tenido que pasar para que la historiografía no se corresponda con la historia?, y, a modo de respuesta, plantear diversas hipótesis que servirán de punto de partida para ulteriores análisis. Pero desde ahora puede invocarse, con profundo sentido, el popular aforismo: “la historia la escriben los vencedores” y la historia de la arquitectura, obviamente, no es la excepción.

La historiografía relacionada con la arquitectura posrevolucionaria, sin embargo, no debe desestimarse, cuestionarse o reprobarse en su totalidad. No toda la arquitectura posrevolucionaria es resultado del conservadurismo burgués, aun cuando las cúpulas de algunos gobiernos posrevolucionarios estaban imbricadas con las altas burguesías del Noreste de México.

⁵ MÉNDEZ SÁINZ, Eloy; e-mail en respuesta a la consulta concreta de Carlos Lupercio; 12 de septiembre de 2016. Documento inédito.

Los primeros gobiernos del nuevo régimen incluían en gran parte de sus programas edificatorios signos evidentes de una nueva era. Su adscripción a la modernidad contribuía a su legitimación, desmarcándose así manifiestamente de la arquitectura promovida por el *statu quo* vencido. Las obras arquitectónicas posrevolucionarias financiadas con recursos públicos requerían un perfil propagandístico y autocelebratorio que ostentaría las bondades del poder emanado de la lucha revolucionaria. Si en términos generales la Revolución se justifica por ser el violento movimiento clave para alcanzar la democracia, la obra pública había de expresar manifiestamente las conquistas democráticas. Es así como escuelas, hospitales, sedes y dependencias oficiales, etc. fueron construidos apegados a programas ideológicos deliberados, confeccionados por intelectuales cercanos a las cúpulas del poder posrevolucionario.

En los equipamientos que fueron resultado de las promesas y conquistas revolucionarias puede percibirse con claridad esa retórica necesidad legitimadora del naciente estado burocrático. Tales construcciones materializarían el traspaso del poder a través de la glorificación de una lucha que —hablando de manera sumaria— posibilitaría el camino hacia la denominada dictadura perfecta; fundamentada —como sabemos— con la creación del Partido Nacional Revolucionario, en el periodo histórico del Maximato, hacia el final del caudillismo; provocando con ello un punto de inflexión en el desarrollo de la arquitectura mexicana, que por sus urgencias operativas tenía que ser —necesariamente— rupturista, moderna. Pero también laudatoria, retórica, monumental.

Debe puntualizarse, además, el papel que esa arquitectura jugaría como coadyuvante de un complejo sistema de control que los gobiernos posrevolucionarios utilizaron para satisfacción y pacificación de unas masas aun encendidas por la llama revolucionaria. Es por ello necesario no perder nunca de vista la carga ideológica y política intrínseca de todo monumento y que se aplicaría en las obras públicas posrevolucionarias.

Si bien ya hemos señalado que las características fundamentales de la arquitectura pública posrevolucionaria, resultado de las urgencias legitimadoras del poder emanado de la Revolución habían de ser —por un lado— el compromiso con la ruptura, la adscripción a la modernidad que funcionaba como vehículo para difundir masivamente la idea del nacimiento de un nuevo México en franca oposición al pasado dictatorial y sus turbios anhelos europeizantes; debe subrayarse también el interés de los gobiernos emanados de la Revolución de dotar a la obra arquitectónica de un retórico perfil de monumento. El monumento per se exalta unos valores desplazando en consecuencia a otros. El monumento, además, es forzosamente grandilocuente y la arquitectura contribuye a aportar o constituye ella misma imaginarios colectivos, mitos que inciden con fuerza en la conciencia social. Tiene sentido por ello el interés de las cúpulas del poder en promover una cierta arquitectura pomposa, capaz de manifestar con amplitud didáctica el “maravilloso alcance” de la Revolución. Materializaciones del paso a un estado democrático y generoso que se presentaba al pueblo, a través de esas sobresalientes construcciones, noble y magnánimo, y, por tanto, genuino y legítimo. Arquitectura como equivalencia de los privilegios alcanzados por el pueblo y para el pueblo al arranque del periodo del triunfo y entronización de las instituciones y de la democracia.

He ahí la diferencia primordial existente entre la obra arquitectónica posrevolucionaria pública y privada. Mientras los gobiernos posrevolucionarios administraban a los edificios que ellos erigían unos programas que incluían compromisos de activo cariz legitimador, los edificios erigidos por la iniciativa privada no requerían desmarcarse ostensiblemente de las tendencias arquitectónicas propias de la dictadura derrotada.

Pero volvamos sobre la modernidad arquitectónica inoculada tendenciosamente en la edilicia posrevolucionaria. En el caso del Noreste, ésta tenía unos límites bastante próximos. Las instituciones educativas regionales no contaban con programas formativos de arquitectura y los creadores de la arquitectura posrevolucionaria del Noreste, o bien eran maestros de obras, o habían egresado de la Academia de San Carlos de la ciudad de México. En el mejor de los casos — hablando siempre de modernidad— se trataba de arquitectos o ingenieros mexicanos formados en universidades extranjeras, sobre todo estadounidenses; o bien, de arquitectos o ingenieros extranjeros que operaban en la región.

Hacia 1930 se inauguraron importantes edificios en Monterrey, Nuevo León, ya desde entonces la ciudad más grande y poblada del Noreste de México. Uno de ellos, el antiguo Palacio Federal —aún en pie— fue construido con una auténtica tecnología moderna: estructura de acero, bloques de piedra artificial (concreto moldeado que simula piedra natural) y entrepisos de dalas de concreto, siguiendo un esquema estilístico de predominancia Art Déco, pero complementado con una decoración consistente en pináculos de piedra artificial y azulejos; alusiones a la arquitectura virreinal novohispana. La torre de cuatro pisos que se desplanta sobre un basamento de cinco niveles está rematada por una especie de linternilla que hace las veces de mirador. El Gran Hall del mismo edificio se resuelve con una bóveda de cañón, atravesada por una serie de lunetos al más puro estilo académico. La formación del autor del proyecto, el arquitecto Augusto Petricoli — responsable de la remodelación del Palacio Nacional, quien conferiría al edificio público más significativo de México de todos los tiempos su perfil neocolonial— es evidente a través del ambiguo academicismo del proyecto regiomontano.

Para hacer hincapié en esta cuestionable modernidad y peculiar eclecticismo, vale la pena mencionar otro ejemplo muy ilustrativo. La Escuela Coahuila, erigida en Saltillo, Coahuila, e inaugurada en 1931. Fue construida con paredes de adobe, tiene una portada neocolonial que incluye elementos decorativos Beaux Arts y Art Déco y un patio ecléctico con evidente predominancia decorativa Art Déco. La decoración del edificio fue ejecutada por el pintor autodidacta español Salvador Tarazona que infundió a sus trabajos un estilo ecléctico absolutamente personal, mientras que el proyecto y ejecución de la obra recayó en manos del ingeniero autodidacta saltillense Zeferino Domínguez Villarreal y del maestro lagunero Abel Blas Cortinas.

En conclusión, tanto los modernos edificios con predominio neocolonial o Art Déco así como los ampulosos edificios académicos se imbricaban en mayor o menor medida estilísticamente, pero no solo. También materiales y tecnologías modernos asociados al concreto armado, eran utilizados para composiciones arquitectónicas de estilos cultivados durante la dictadura. En la misma dirección, edificios de materiales tradicionales como sillar o adobe incluían en sus programas estilísticos repertorios decorativos propios de las nuevas corrientes. Se trataba en general de

un eclecticismo con distintos niveles de voluntad progresista generalmente ligado a normativas académicas.

Es indispensable también enfatizar que la arquitectura posrevolucionaria del Noreste de México significa en su conjunto analogías, similitudes, coincidencias e identificaciones, pero también variaciones e incluso oposiciones. Independientemente de las afinidades que coexistieron durante este periodo en los Estados que integran la Región, debe reconocerse la personalidad única de la arquitectura del sur de Tamaulipas, especialmente la tampiqueña, la cual es efecto de las circunstancias excepcionales que la hicieron posible. Y es que los escenarios coyunturales del Noreste de México aportan una especial complejidad al fenómeno constructivo posrevolucionario de la Región y del país.

Durante los primeros años del siglo XX y aún hasta la tercera década, el puerto de Tampico, Tamaulipas, sería espacio protagonista del boom petrolero mexicano que implicaría entre otras muchas cuestiones de gran interés, que los gobiernos posrevolucionarios obtuvieran su mayor fuente de recursos económicos a partir de la explotación y de la industria petrolera. No es aleatorio que Emilio Portes Gil, presidente interino de México entre 1928 y 1930, en el periodo conocido como Maximato, fuera originario del Estado de Tamaulipas. Efectivamente, la explotación del hidrocarburo significaba la base principal de captación de recursos públicos nacionales en un momento en que las arcas de la nación eran significativamente exiguas. En este punto, resulta pertinente desviar nuestra atención para señalar la ironía que significaba el interés del Estado posrevolucionario en la obra pública monumental y las dificultades económicas del momento. Ese “querer y no poder” se refleja en las obras arquitectónicas promovidas por el Estado y explica su carácter de ostentosas y paradójicamente modestas; de escenografías plenas de golpes efectistas intentados con recursos limitados.

Pero volviendo al Tampico del auge petrolero, debe puntualizarse su carácter cosmopolita. Un contingente internacional encabezado por estadounidenses e ingleses laboraba en Tampico y, en muchos, casos explotaba los recursos petrolíferos del Golfo de México. Usos y costumbres de hábitats correspondientes a diversas latitudes fueron aplicados a edificaciones, zonas urbanas y suburbanas de Tampico y su área de influencia durante la época del auge, que harían de la ciudad portuaria —denominada en aquel momento “Nueva York mexicana”— enclave de tipologías, géneros, materiales, tecnologías y corrientes de estilo absolutamente extraordinarias en el contexto nacional.

Por otra parte, el empuje industrial de Monterrey, Nuevo León; iniciado ya desde el porfiriato no se detuvo con la Revolución. Muy al contrario, el empresariado neoleonés que surgiría durante la dictadura se consolidaría después de la Revolución; contando para ello entre sus estrategias la creación de complejos entramados de negocios con las cúpulas del poder político federal. Miembros destacados de esos grupos industriales ejercían su influencia en el ámbito político del país, y, a su vez, incluían en sus redes de negocios a influyentes personajes del poder político federal, como sería el caso de Plutarco Elías Calles, presidente de México entre 1924 y 1928. El andamiaje plutocrático y las exigencias operativas de las burguesías industriales neoleonésas, facilitarían un sensible despliegue constructivo que originaría la expansión urbana de Monterrey y la

conformación de una arquitectura de características propias erigida con los más avanzados sistemas edificatorios del ámbito nacional.

Es por todo ello desacertado hablar de arquitectura posrevolucionaria del Noreste de México, así en singular. Nos aproximamos más a la verdad cuando invocamos la multiplicidad de las arquitecturas posrevolucionarias de esta región de regiones.

Carlos Alejandro Lupercio
Monterrey, Nuevo León; 31 de enero de 2018.

Ángel Playán e Hijo. Fulgores versallescos para la alta burguesía regiomontana.



15

© FOTOTECA TECNOLÓGICO DE MONTERREY; FONDO A-SANDOVAL-LAGRANGE; SANDOVAL, Jesús R.;
Residencia del Sr. Juan M. García; Monterrey, N.L., Méx.; 1920.

En una fotografía obtenida en 1920 por el reconocido fotógrafo nuevoleonés Jesús R. Sandoval⁶ con el título *Residencia de Juan M. García, Monterrey, N.L., México;*⁷

⁶ Jesús R. Sandoval, (Montemorelos, Nuevo León, 1871 - Monterrey, Nuevo León, 1951). Fotógrafo profesional, instaló su estudio “El Bello Arte” en Monterrey en 1896, aunque ya ejercía la fotografía desde la década anterior. El archivo del fotógrafo Desiderio Lagrange (Loulle, Jura, Francia, 1849- Monterrey, Nuevo León, México, 1926) pasó a manos de Sandoval a la muerte de Lagrange. En el año de 1963, el Tecnológico de Monterrey adquirió el archivo de negativos y positivos conservado por la viuda Sandoval. El periodo temporal que abarca la Colección Sandoval-Lagrange inicia en los años setentas del siglo XIX y concluye en la década de 1940. Cronista fotográfico infatigable, Jesús R. Sandoval aportó imágenes de múltiples géneros urbanos.

“Colección Jesús R. Sandoval”; <http://www.patrimoniocultural.com.mx/patrimonio/jsandoval/index.htm>; web consultada el 24 de septiembre de 2015.

“Desiderio Lagrange Delaye el sacerdote de la luz”; <http://www.playersoflife.com/articulo.php?id=3414>; web consultada el 24 de septiembre de 2015.

—impreso en la imagen al igual que su firma— es posible ver un singular edificio, el cual se mantiene en pie, deteriorado y con modificaciones, en la calle Washington 826 del primer cuadro de la urbe regiomontana; y frente a él, a un personaje elegantemente vestido con traje blanco, chaleco, corbata y sombrero. Con el fin de obtener una perspectiva completa, casi ortogonal, Sandoval se alejó del objetivo hasta el punto preciso, consiguiendo enfatizar así la horizontalidad y la simetría de la fachada. Como remate del cuerpo central del edificio, se observa un rebuscado frontón rematado con cuatro flameros y una acrotera a modo de ápice. En esa época, destacados actores de la arquitectura mexicana otorgaban preponderancia a los conceptos estéticos sobre los funcionales, al grado de que en los programas arquitectónicos se exaltaba la *escultura* de las fachadas por encima del resto de los requerimientos programáticos⁸. La casa de García no es la excepción, por el contrario, es más bien un ejemplo modélico. Pero aun cuando en

MORENO MARTÍNEZ, Edgar; “La Fototeca del Tecnológico de Monterrey”, <http://biblioteca.mty.itesm.mx/sites/biblioteca.mty.itesm.mx/files/1%20La%20Fototeca%20del%20Tecnol%C3%B3gico%20de%20Monterrey.ppt>; archivo ppt descargado el 24 de septiembre de 2015.

⁷ SANDOVAL, Jesús R.; Fot.: *Residencia del Sr. Juan M. García, 1920*; Fondo: A-Sandoval-Lagrange, código 627. Fototeca Tecnológico de Monterrey. <http://foto.mty.itesm.mx/#search?terms=627&tags=&fund=>; web consultada el 24 de septiembre de 2015.

⁸ ANDA ALANÍS, Enrique X. de; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y estilos de la década de los veintes*. Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990. P. 44 y SS.:

*“En los primeros días del mes de diciembre de 1924, aparecieron en los principales diarios de la capital, la convocatoria y las bases para la celebración de un concurso nacional a celebrarse entre ingenieros y arquitectos, cuyo fin primordial era reforzar la campaña propagandística en pro del uso del cemento. (...) y el que mayor publicidad obtuvo por parte del comité organizador fue el documento ganador dentro del tercer tema (uso del cemento en artefactos o construcciones desde el punto de vista decorativo) (...) Los autores del trabajo fueron los arquitectos Bernardo Calderón y Vicente Mendiola, representantes cada uno de las dos generaciones de arquitectos en ejercicio; Bernardo Calderón, formado en los principios decimonónicos de la academia y maestro de la misma y Vicente Mendiola recién egresado (24 años de edad en ese momento) de la carrera de arquitectura, y que sería a lo largo de la década uno de los más inquietos buscadores de nuevas soluciones formales para los edificios que se construyen en la Ciudad de México. El documento que ambos presentaron está integrado por dos partes: un texto en donde combinan posturas éticas describiendo el “deber ser” del diseño arquitectónico con una apología del concreto; la segunda, es un complemento integrado por dibujos representando diversas aplicaciones ornamentales del cemento tanto en fachadas, como en elementos accesorios de la edificación en cumplimiento del propósito que perseguía el comité promotor del evento de señalar al usuario, las diversas posibilidades que tenía al aplicarlo no solo en la estructura misma sino también en el contexto decorativo que rodeara al edificio.
(...)”*

Destacan en estos conceptos, el sostenimiento de que la arquitectura significa solamente en este momento una alternativa de belleza, un medio de producción de objetos con la categoría estética del espíritu académico ajena por completo a las consideraciones utilitarias y de servicio que ya en ese mismo año se agitaban en las reflexiones no solo de los adalides extranjeros, sino también de algunos jóvenes arquitectos mexicanos, como lo era entonces José Villagrán. (...) La insistencia enunciativa de la integración ornamental tanto como el resultado del análisis de los croquis que se adjuntaron para la clarificación de lo que debía ser el nuevo ornato, nos conducen a la conclusión de que la arquitectura es vista en este momento (por las dos generaciones en activo) en gran medida sólo como una labor escultórica de fachadas (ninguno de los croquis representa la planta de un edificio), en donde el autor es libre de desempeñarse como hacedor de formas siempre y cuando lo haga movido por lineamientos estéticos”.

el alzado frontal de la casa encontremos una verdadera profusión decorativa que incluye una soberbia balaustrada alternada con jarrones y que sucede a un ondulante friso, pilastras con desinhibidos capiteles rococó que conviven con columnas adosadas de orden compuesto, una “indefinida” alegoría de bulto redondo esculpida en el tímpano, entrecalles, estucos *rocaille* que enfatizan los múltiples dinteles y magníficos trabajos de forja; la base de la composición -que consiste en un zócalo, un cuerpo central y una cornisa de coronamiento- se presenta invariable, siguiendo los lineamientos clásicos del academicismo.

Si bien la arquitectura ecléctica no era ninguna novedad en la región, por el contrario, era uno de los lenguajes estilísticos más utilizados desde finales del siglo XIX, la casa fotografiada por Sandoval representaba una variación, puesto que potenciaba un eclecticismo que insistía en una ornamentación decididamente rococó llevada al límite por una cariátide y un atlante cuyas bases consisten en floridas columnas estípites. Ambos elementos antropomórficos flanquean el soberbio portón cuadrángulo y sostienen las losas del balcón de la tribuna al que soportan junto con grandes ménsulas labradas. Es por ello que la casa de Juan M. García, expresaba una significativa variación dentro del “no estilo”. Se trata pues, de un capricho ecléctico, predominantemente neorrococó.

Justamente, cuando Antoni Gaudí diseñara algunos de los muebles del palacio Güell aproximadamente en 1889, tuvo en cuenta al rococó, “el último estilo”. El pequeño tocador de la señora Güell, por ejemplo, cuenta con una luna de espejo enmarcada por una moldura mixtilínea, dispuesta en posición romboidal, cuyo extremo inferior consiste en una amplia curva que se aproxima a la cubierta de la mesilla. Aun cuando algunos autores insistan en considerar la pieza como anticipatoria del *coup de fouet* Art Nouveau, ese estilo histérico y excesivo que se convirtió en señal inequívoca de modernidad en capitales como París o Bruselas en los años a caballo entre los siglos XIX y XX, es el resultado de la desbordante creatividad gaudiniana y su genial interpretación de los *cartouches* barrocos. Aquellas matrices orladas que enmarcaban precisamente espejos, títulos o blasones.⁹

Gaudí no se anticipa al espíritu del tiempo, hablemos más bien de un genio creador extraordinario y de un pálpito generacional, de aquel impulso aristocratizante que las burguesías de alrededor del globo alimentaban sin escatimar recursos para asirse a un imposible pasado versallesco. Eusebi Güell no es el único, aunque sí el personaje más prominente de las burguesías catalanas para quienes lo dieciochesco representaba un alarde de nobleza y esta afirmación puede apoyarse en la apabullante difusión del rococó realizada por la empresa editora de Adolphe Goupil el marchante francés que por cierto, financió y difundió la obra plástica de otro destacado artista reusense: Mariano Fortuny.¹⁰

El tocador de la señora Güell representa —como ya se ha dicho— una genial interpretación del rococó y marca el origen de la manipulación de ese estilo practicada por Gaudí en proyectos de casas urbanas como la Calvet, la Batlló e incluso la casa Milà, proyectos en los cuales el artista catalán hace acopio de una evidente creatividad excepcional.

⁹ LAHUERTA, Juan José; *Antoni Gaudí*; Electa, España, 1999; p. 316

¹⁰ OP. CIT.

Arquitectónicamente, la casa de Juan M. García, si bien asimila repertorios ornamentales rococó, no transgrede las convenciones beaux-artianas, más bien asimila muy tardíamente unos repertorios estilísticos *pompier* que contribuyen a los propósitos de su propietario original.

Juan M. García (1885-1957) desarrolló una accidentada carrera política. Ocupó la Alcaldía de Monterrey en 1919 -justamente cuando estrenara su casa de la calle Washington- y fue jefe del Ejecutivo del Estado de Nuevo León durante el año 1921, cargo por el que ya había luchado tenazmente en campañas anteriores. Pero García es recordado sobre todo por haber sido destituido de su cargo de gobernador al año siguiente de la toma de posesión, víctima de la tambaleante democracia revolucionaria que caía a efectos de un soplido. Estos hechos han eclipsado la lectura histórica de su considerable éxito empresarial. Prueba de ello es que la casa que nos ocupa, cuya construcción fue concluida cuando su propietario tenía treinta y tres años de edad y antes de que ocupara la primera magistratura del estado, en la actualidad todavía es conocida popularmente como *la casa del gobernador*.

De su influencia e importancia como hombre de negocios, da cuenta un artículo publicado en el diario regiomontano "El Porvenir" en 1926, cuando García ya había superado el episodio del desafuero y la destitución de su cargo como gobernador, coincidiendo con el clímax de su éxito como fabricante, comerciante y exportador. Se citan seguidamente algunas líneas de dicho artículo que ofrecen sólo una pincelada de la fortuna de la personalidad de Juan M. García como hombre de empresa. Sobre su carácter de *self-made man*, el artículo señala:

[...] niño aún don Juan M. García y ante las exigencias de la vida dejó el banco de la Escuela para ir a trabajar.

Así, de una esfera humilde, sin patrimonio y sin herencia alguna es como el Sr. García se ha venido elevando hasta llegar al plano superior en que hoy se encuentra entre los elementos de más nombre en el mundo comercial.¹¹

-El salto hacia la cúspide del poder económico de nuestro personaje puede resumirse en los párrafos finales del mismo panegírico:

En la actualidad, la casa de don JUAN M. GARCÍA trabaja en muy grande escala, además de los ramos de cueros y de pieles, el de ganado mayor, y sus operaciones, por cuanto a la compra de productos, se realizan en toda la República, y por cuanto a la venta de los mismos se realizan en los Estados Unidos y en Europa, siendo más importante su movimiento de exportación a Europa que a los Estados Unidos.

La Tenería, que ocupa una extensión de 7000 metros cuadrados sobre la parte oriente de Monterrey, está montada de acuerdo con los procedimientos más modernos y dotada de todos los elementos necesarios para la curtiduría.

¹¹ MARTÍNEZ CÉLIS, Eduardo; "Monterrey Industrioso e industrial: Juan M. García. Exportador" Monterrey, N.L.; *El Porvenir*; 22 de abril de 1926; pp. 5 y 7.

*Esta negociación, que es la primera en su género, y que en el ramo de la Exportación ES LA MÁS IMPORTANTE DE LA REPÚBLICA, está regida actualmente por su creador, don JUAN M. GARCÍA como Director General y por su hermano don Gilberto como Gerente.*¹²

En este momento, seguramente se estarán cuestionando cuál es la relación directa que se plantea entre el remoto Raval barcelonés y el centro de la capital de Nuevo León y sobre todo entre 1889 el año en que Gaudí diseñara el nombrado tocador de la señora Güell y 1919 el año en que Juan M. García, para entonces todavía soltero, habitaría su nueva y extraordinaria casa. Tres décadas exactas que contraen dentro de sí una revolución no sólo plástica, sino también en el caso de México, una lucha armada que transformaría la política, la economía, la sociedad y las ideas nacionales. La respuesta estriba en la proximidad entre ciertas sutiles afinidades estilísticas entre la arquitectura y las artes decorativas de la Barcelona decimonónica aspirante a la modernidad y las del Monterrey revolucionario. Estas conexiones tenían un nombre y ese nombre era Ángel Playán.

La misma fotografía de la casa de García que describimos al inicio, apareció publicada tiempo después en la lujosa revista regiomontana bilingüe “México el país del porvenir”, cuyo único número se publicaría en 1922.¹³ Este magazín, al mismo tiempo que hacía campaña a favor de los políticos locales y nacionales en el poder, promovía la inversión extranjera, el turismo y las empresas regionales. Precisamente, el motivo de la publicación de la fotografía era la promoción de la empresa “Ángel Playán e Hijo”.¹⁴ En el anuncio se explicaba que Playán comenzó a trabajar como contratista y constructor de obras en 1914 y que su hijo Ricardo formaba parte de la sociedad. Se agregaba además que los nombrados constructores habían realizado magníficas obras de arquitectura, como la que ilustraba la nota, y que también habían realizado monumentos en el Panteón del Carmen regiomontano, así como reformas de casas habitación. Por otro lado, el texto citado indicaba que los Playán contaban con una oficina en Saltillo, Coahuila; que aceptaban encargos en el extranjero pues dominaban perfectamente el inglés. Etc., Etc. El elegante personaje que miraba desde lejos a la cámara, en la quieta imagen de Sandoval, nos reservaba una fascinante historia de la cual hoy desvelaremos algunas partes.

La historiografía de la arquitectura nacional y local adolece de problemáticas complejas. En el caso de la arquitectura del noreste nos enfrentamos a enormes vacíos. Aun cuando Juan Ignacio Barragán en su relativamente reciente y aun así ya clásico *Arquitectos del Noreste*,¹⁵ publicado en 1992, mencione a Playán e incluso introduzca un pequeño e inestimable catálogo con sus obras, ignoraba un importante detalle biográfico del constructor: Ángel Playán había nacido en Barcelona a mediados del siglo XIX. Un detalle que nos permite interpretar el

¹² OP. CIT.

¹³ *México el País del Porvenir*; Monterrey, Nuevo León, 1922.

¹⁴ OP. CIT. P. 105.

¹⁵ BARRAGÁN, J.I.; *Arquitectos del Noreste*; Urbis Internacional, Monterrey, 1992; pp. 19-20.

trabajo del catalán con otra mirada y sobretodo, aclara unas ciertas relaciones arquitectónicas entre unas latitudes y unas épocas tan distantes.

Para que nosotros llegáramos a definir el origen de Playán, fue definitiva la ayuda que nos brindara el historiador y teórico de la arquitectura y el urbanismo locales Juan Manuel Casas, quien en su libro sobre los panteones del Carmen y Dolores de esta capital publicado en 2009 y que escribiera en coautoría con Víctor Alejandro Cavazos, cita documentos relativos a la fundación de la Sociedad de la Beneficencia Española regiomontana -que llegó a ser presidida por Playán- y también a la erección del Mausoleo de dicha asociación que fuera realizado en 1926 y que se mantiene en pie en el Panteón del Carmen de esta ciudad.¹⁶

Si bien el rococó representa un enlace entre el modernismo gaudinista y la ornamentación de la casa del gobernador, sería oportuno señalar la auténtica fuente de inspiración de Playán, quien seguramente al proyectar la casa de Juan M. García tuvo en cuenta la casa Pía Batlló construida en 1892 por el arquitecto Joan Baptista Pons i Trabal, que aún se conserva en la calle Consell de Cent 331 de Barcelona; en especial, la suntuosidad que aportan las figuras humanas en la fachada de ambas casas. Una hipótesis nada arriesgada, puesto que Playán emigró a Monterrey procedente de Barcelona con su esposa María Gracián y sus dos pequeños hijos, Ricardo de once años y María de ocho, cuando corría el año 1897, en pleno declive del imperio colonial español y así consta en el expediente del inmigrante Ricardo Playán Gracián, hijo y socio de Ángel Playán que se conserva en el Archivo Histórico Municipal de Monterrey.¹⁷

Pons i Trabal (Barcelona 1855-1928), cultivaría predominantemente el eclecticismo con algunas influencias del modernismo. La casa Pía Batlló corresponde a la tipología más habitual del Ensanche: construida entre paredes medianeras, provista en su planta baja de dos locales comerciales a ambos lados de la amplia portería. Sobre ésta, se alzan cinco niveles que corresponden a otras tantas viviendas de alquiler. El edificio en cuestión, vertical y simétrico está provisto de entrecalles y dinteles decorados con frontones estucados con *patterns* barrocos. Destacan una cariátide y un atlante que flanquean la portería y unos estípites antropomórficos que estructuran la galería. El coronamiento del edificio consiste en una alternancia de frontones triangulares y semicirculares. Es bastante probable que Pons i Trabal hubiera estado a su vez influido por la arquitectura ecléctica de la Ringstrasse, pródiga en figuras antropomórficas que aportaron a la avenida vienesa una fatua ilusión del barroco.

Es preciso hacer un salto en la historia hasta llegar al año 1925. La fecha en que el arquitecto José F. Muguerza Lafón diseñara una casa para el exalcalde Dr.

¹⁶ CASAS GARCÍA, Juan Manuel y CAVAZOS PÉREZ, Víctor Alejandro; *Panteones de El Carmen y Dolores patrimonio cultural de Nuevo León*; Fondo Editorial de Nuevo León, Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Universidad Autónoma de Nuevo León; Monterrey, 2009.

El Mausoleo, que sería encargada por Playán en su calidad de presidente de la Sociedad de la Beneficencia Española de Monterrey a la empresa de contratistas italianos “Giacomino, Massa y Cía.” y que fuera construida por el propio artífice barcelonés; no obstante sus reducidas dimensiones, merece por sus características e implicaciones ser objeto de un estudio exclusivo.

¹⁷ “Expediente de Ricardo Playán Gracián”. *Registro de Extranjeros Residentes en Monterrey, Nuevo León*; ©Archivo Histórico de Monterrey.

Gregorio D. Martínez (1870-1950), quien quería obsequiar a su mujer con motivo de sus bodas de plata.

Para llegar a la alcaldía —hecho que Martínez consiguió en 1913—, había sido necesario que contendiera contra Nicéforo Zambrano y contra Juan M. García, el propietario de la casa construida por Playán que ya tanto hemos mencionado.

Tanto el Arq. Muguerza como el Dr. Martínez descollaban en la *high society* norestense. Cuando Muguerza asume el encargo, éste rondaba los veintiséis años y hacía tres que había pasado un año lectivo por la Escuela de Arquitectura de Barcelona en calidad de alumno libre. Sus estudios de ingeniero-arquitecto sin embargo, los había efectuado en la Washington University de Saint Louis, Missouri.¹⁸ La familia de José Fernando Muguerza era una de las más acaudaladas de Monterrey y en aquel momento una de las máximas propietarias de terreno urbano.¹⁹ La juventud de Muguerza y su experiencia barcelonesa explican las posibles razones por las que seleccionara a la empresa de Playán para la construcción de la casa del médico, pero en la ejecución de este ambicioso proyecto, participarían también de forma contundente Miguel Giacomino y Augusto Massa. Giacomino, portentoso escultor italiano de larga tradición en la región se había asociado a Massa quien aportaba a la compañía su *savoir faire* en el campo de las artes decorativas. El taller de marmolería que ambos presidieron llevaba el nombre del excéntrico poeta contemporáneo Gabriel D'Annunzio, símbolo del decadentismo italiano. Nada más elocuente.

Como constancia del sofisticado eclecticismo de la casa del Dr. Martínez, de su filiación con los fastuosos y abigarrados recintos decadentes, valga la extensa cita que se transcribe a continuación. Un elogio propagandístico de los trabajos de Giacomino y Massa desarrollados en la casa Martínez publicado en el diario local *El Porvenir, el periódico de la frontera* dentro de la sección “Monterrey industrial e industrial” a cargo de Eduardo Martínez Célis:

Descuella por sobre todo, y en razón de su opulencia, una escalera monumental - la más hermosa que hay en Monterrey- cuyos peldaños y cuya balaustrada, irreprochablemente repulidos, son de mármol de Carrara, y cuyo zócalo y pasamano, de piedra de Portoro color negro surcada por vetas de oro, hacen un hermoso efecto y forman una combinación del más refinado gusto. En las columnas de arranque, hermosamente labradas, álzanse dos estatuas de bronce, -dos guerreros medioevales- y en los términos finales del hall del segundo piso dos bellas estatuillas de dos pajes. El friso, primorosamente esculpido, representa sobre un bajo relieve algunos grupos de efebos encadenados con guirnalda de flores.

También llaman la atención por su excepcional riqueza las chimeneas de mármol de Carrara, estilo Luis XVI, del elegante hall del primer piso, del salón de recepciones y del salón comedor. Los frisos y las columnas, como los basamentos, son, sin hipérbole, exquisitas obras de un arte puro y perfecto. En materia de esculturas, digna es de admirarse al mismo tiempo la hermosa estatua

¹⁸ BARRAGÁN, J.I.; *Arquitectos del Noreste*; Urbis Internacional, Monterrey, 1992; p. 25.

¹⁹ FLORES TORRES, Óscar; *Burguesía, militares y movimiento obrero en Monterrey 1909-1923*; Monterrey, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León; 1991.

de “La Primavera” que dentro de una hornacina se ve al fondo del vestíbulo de la entrada principal.

Complementa este conjunto, este verdadero alarde de mármoles suntuosos y de arte, el bello altar, de piedra de Carrara, del oratorio, estilo gótico, de esta opulenta mansión.

Pero si son de admirarse los trabajos de escultura y de marmolería no son menos perfectos y admirables los de estucado y decoración; con excepción de la Biblioteca, cuyo decorado en el plafond y en los muros es estilo Luis XV, en los demás salones puso la aristocracia de sus tonos el estilo Luis XVI.²⁰

La casa de un artista, de Edmond de Goncourt es un libro muy original publicado en París en el año 1881. En esta obra, el autor describe los mil objetos artísticos, libros, documentos y otras curiosidades que coleccionó durante medio siglo junto con su hermano Jules, muerto en 1871. El libro no consiste únicamente en un inventario de los objetos de la colección, sino que también incluye el trasfondo vital de las cosas descritas. En esta obra, Goncourt señala el profundo cambio que se operó durante el siglo XIX en la manera de habitar las casas, por parte de la atareada burguesía que convirtió la intimidad del hogar en refugio encantado donde depositar las huellas estimadas de su personalidad.²¹

El palacio Güell, por ejemplo, tuvo vocación de casa *fin-de-siècle*, aunque debe señalarse que su modelo fue el taller romano del pintor Mariano Fortuny. En los años ochenta del siglo XIX, este estudio continuaba siendo admirado, cuando el palacio Güell fue concebido de acuerdo a este paradigma: moderno por antiguo y a la vez anacrónico. La idea recurrente del decadentismo. Las cosas más variadas y de mejor calidad se reunían en su interior, hasta conformar un palacio-museo, convirtiendo a su propietario, por consecuencia, en príncipe-artista.

No es descabellado adjudicar al Dr. Gregorio Martínez, descendiente en línea directa de Diego de Montemayor, las prerrogativas aristocráticas tan queridas por las burguesías en las que de nuevo, los fulgores dieciochescos alumbraban de manera nítida su casa ecléctica de la calle Zaragoza 244 en el centro de Monterrey, en donde un grupo de artistas europeos encabezados por un joven al mismo tiempo niño bien, hombre de empresa y arquitecto —recién egresado de universidades extranjeras—, edificaban y decoraban el escenario ad hoc para que Martínez protagonizara el indiscreto encanto de su aristocracia trasnochada.

De los emblemas de esa pretendida nobleza deben destacarse los escudos que flanquean el paso a la casa del Dr. Martínez. Una versión libre que combina las tres estrellas que campean sobre una banda en disposición diagonal —relativas a una de las versiones de la heráldica correspondiente al apellido Martínez— con un *cartouche* rococó al que no le falta la *coquille*.

Entre la casa del gobernador (1919) y la casa del Dr. Martínez (1925), hay una distancia de apenas seis años. La tecnología constructiva de ambas, sin embargo, las coloca en épocas distantes.

²⁰ MARTÍNEZ CELIS, Eduardo; “Monterrey Industrioso e Industrial: Grandes Talleres de Marmolería “Gabriel d’Anunnzio”-Giacomino y Massa. Escultores y Decoradores”; *El Porvenir*; 27 de junio de 1926; p. 5.

²¹ CALVO SERRALLER, Francisco; *Aparatos*; “El País”, 17 de enero de 2004; http://elpais.com/diario/2004/01/17/babelia/1074297970_850215.html. Consultada el 29 de setembre de 2014.

Hablemos por ejemplo de los materiales. La casa del gobernador es descrita por Armando V. Flores en su libro *Ornamentaria lectura cultural de la arquitectura regiomontana*.²² En esa descripción se señalan los bloques de sillar como material de construcción dominante, mientras que el entrepiso y la cubierta fueron hechos de vigas de madera y terrado. Sobre los dinteles de las puertas interiores, el mismo autor señala que fueron construidos en madera de mezquite, y acerca de rejas y barandales, informa que éstos fueron realizados con hierro forjado y vaciado. Los pavimentos por su parte, consisten en granito vaciado en obra y mosaicos de cemento hidráulico. Como puede apreciarse, con la excepción de algunos detalles, se trata de un sistema constructivo absolutamente tradicional. Podríamos por ello subrayar que estamos hablando de la última casa monumental de Monterrey que responde a esquemas estilísticos academicistas y también a una tecnología constructiva que no cuestiona el pasado, que no experimenta nuevos materiales ni técnicas.

La casa del Dr. Martínez, por el contrario, representó un alarde de novedad tecnológica. En “Cemento” una de las pocas revistas de arquitectura de la época, de gran tiraje, circulación nacional y enfocada a la propagación del uso del cemento, aparecieron fotografías de dicha residencia en diversos números. Una de estas imágenes, publicada en abril de 1925, presenta un considerable avance de la ejecución del proyecto.²³

Entre los negocios familiares del Arq. José F. Muguerza debemos señalar la empresa productora de prefabricados en concreto, “Materiales La Victoria”, que desarrollaba “la piedra artificial, el block imitación piedra, los capiteles, las balaustradas, columnas y cornisas de concreto armado”.²⁴ Esta circunstancia incidió en el hecho de que la casa del Dr. Martínez representara un ejemplo de los mayores avances constructivos nacionales. La casa Martínez está construida con bloques huecos de concreto, techos de losa de concreto, pisos de mosaico, ornamentación de piedra artificial y enjarres a base de cemento.

Muguerza llegaría poco después a asociarse con uno de sus hermanos menores y fundarían la “S. en C. Hermanos Muguerza”, dedicada a la construcción. Debe señalarse que en al menos algunos importantes proyectos que dicha sociedad desarrollara para la Cía. Fundidora Monterrey, hacia 1928, el proyectista en funciones fue el Arq. catalán Miguel Bertrán de Quintana, quien lustros atrás, en 1910, había realizado el Pabellón Español para las fiestas del Centenario de la Independencia Nacional, difundiendo, con el propio recinto y con las obras artísticas que allí se expusieron y que Bertrán había seleccionado, el estilo modernista catalán en México a nivel masivo. Este episodio y la relación profesional del Arq. Bertrán con el Arq. Muguerza y con la Fundidora Monterrey constituyen un apasionante capítulo aparte.

En cuanto a tipologías arquitectónicas las casas García y Martínez señalan planteamientos divergentes; con una única excepción: ambas disponían de amplias caballerizas al fondo de sus respectivos terrenos. Por lo demás, mientras

²² FLORES SALAZAR, Armando V.; *Ornamentaria: lectura cultural de la arquitectura regiomontana*; Universidad Autónoma de Nuevo León; 2002; p. 192.

²³ “Monterrey”; *Cemento* No. 4; Abril 1925; p. 10.

²⁴ BARRAGÁN, J.I.; *Arquitectos del Noreste*; Urbis Internacional, Monterrey, 1992; p. 20.

que la casa García está estructurada a la manera tradicional, es decir, vertebrada en torno a un gran patio central; la casa Martínez constituye una novedad de la arquitectura habitacional, puesto que está construida al centro del solar y circundada por una faja de terreno que la aísla de las construcciones vecinas y de las aceras. Una tipología ciertamente innovadora en su época, aunque debe aclararse que la casa Martínez fue una de las tantas en Monterrey que siguieron ese esquema a mediados de la década de los veinte del siglo pasado y que eclosionó en la década siguiente. No obstante, debe señalarse a Muguerza como uno de los principales introductores de dicha tipología y aún, considerarla importada de Barcelona. Efectivamente, en la ciudad condal, en medio de la densidad del ensanche, aún en la actualidad, se conservan casas aisladas consistentes en volúmenes diversos interconectados y provistas de cubiertas con tejados a dos o cuatro aguas. El ya citado J.I. Barragán atribuye a Muguerza la prerrogativa capital –Barragán utiliza esta palabra- de haber introducido en la zona tal morfología, a la que el mismo autor denomina “españolada”.²⁵

Pero siguiendo con las comparaciones, es importante enfatizar la simplicidad distributiva de la casa García, su simetría formal, coincidente con la congruencia de su ornamentación y oponerla a la complejidad de la casa Martínez, que consta de una asimétrica superposición de volúmenes los cuales conforman un edificio que consta de sótano, dos pisos y en el nivel superior, una terraza con una sección techada que provee al edificio de una culminación excepcional.

Estilísticamente la casa Martínez también es compleja debido a que combina tradición y modernidad. Tenemos por un lado una tipología ciertamente novedosa y también una edificación que se fundamenta en el uso de materiales de construcción de última tecnología. Hay, por otro lado, unos repertorios estilísticos tan diversos como aquellos que adopta del rococó, del Renacimiento e incluso del gótico. Y los integra siempre sintetizados hasta sus mínimas expresiones. Siguiendo una dinámica que nos habla de un eclecticismo “moderno” más alusivo que detallado o figurativo.

Muguerza adoptó para la casa Martínez un emblema del renacimiento español y lo hizo extrayendo uno de sus elementos más identificativos. Nos referimos al palacio de Monterrey de Salamanca, España, -edificio que recorre con pertinacia la tradición ecléctica hispánica- y del que Muguerza se sirve para integrarlo a su revolucionario proyecto: El último nivel de la casa Martínez, ya mencionado, presenta una sección frontal que exhibe los tres arcos de medio punto característicos de las torres del icono salmantino. No creemos equivocarnos al interpretar que el nombre del edificio inspirador de este elemento, palacio Monterrey, representara un estímulo evocador para el arquitecto de la casa Martínez.

Pero de todos los estilemas de los que se sirviera el joven heredero hasta conseguir la singular fábrica, exaltamos los que corresponden al modernismo catalán: las extraordinarias ménsulas que soportan las cubiertas voladas, los pretilos almenados, recurrentes en la vertiente historicista del modernismo catalán arquitectónico, las herrerías con motivos florales, los vitrales, los maravillosos pavimentos de mosaicos multicolores e incluso los pináculos que aluden a la flora

²⁵ OP. CIT. p. 25.

del norte de México. Aquí y allá es posible encontrar en esta mansión el cumplimiento de los preceptos ruskinianos de amor y de imitación a la naturaleza. Pero también es posible presenciar entre estas paredes la materialización de la obra de arte total wagneriana que subyace en la base del movimiento modernista y en la propia casa de Gregorio Martínez.

Otro tanto debemos señalar de la casa García, especialmente los módulos que integran las barandas de los corredores interiores, construidos ex profeso y que constituyen una auténtica y única obra maestra de las artes decorativas del modernismo regiomontano, o el sinuoso jardín actualmente desaparecido, que figura en las fotografías más primitivas de la misma residencia.

Como conclusión debemos aludir a las fusiones, mutaciones, traslaciones e hibridaciones del modernismo catalán en Monterrey, un estilo artístico y arquitectónico que se corresponde con un impulso modernizador de cariz nacionalista, cuyo auge se suscita en Barcelona entre 1890 y 1910. Las circunstancias de las interrelaciones que se originan entre dicho movimiento y la arquitectura y las artes decorativas regiomontanas, ofrecen unos ejemplos más bien tardíos y, en muchos sentidos, mestizos.

En la implantación de las influencias del modernismo en el caso de Monterrey debe señalarse a Ángel y Ricardo Playán, José F. Muguerra y Miguel Bertrán de Quintana como agentes promotores de dichas influencias y a Juan M. García, Gregorio Martínez, la Sociedad de la Beneficencia Española e incluso la Cía. Fundidora Monterrey, como agentes involuntarios de la fortuna de un cierto modernismo mestizo en Monterrey, indiferente a la formulación de la arquitectura nacionalista preconizada por las políticas propagandísticas del primer secretario mexicano de instrucción pública, José Vasconcelos.

La voluntad de García de aceptar el proyecto de una casa monumental que le fue presentado por Ángel Playán responde a su necesidad de plantear a su sociedad su carácter de gobernador aún antes de conseguir el anhelado cargo. No es errado adjudicar a la casa de Juan M. García un carácter de Palacio de Gobierno y fue ese carácter el que fascinó al cliente y el que lo llevaría a financiar un proyecto al mismo tiempo tan ambicioso y tan autobiográfico.

El conservador Dr. Martínez, por su parte, elige el proyecto del arquitecto Muguerra a pesar de su excesiva modernidad, por estar ésta guarnecida con una compleja ornamentación interior y exterior de resonancias principescas y snobs, tan estimadas por los ideales burgueses.

Después de todo, si tuviéramos que definir un rasgo común de la arquitectura modernista, por lo demás, una arquitectura tan diversa, ese rasgo sería su capacidad de seducir, de impactar y de conmover los sentidos de sus espectadores y usuarios.

Cuando Martínez elige un motivo decorativo predominante para su casa no duda en aceptar la propuesta del vitralista italiano-suizo Claudio Tranquilino Pellandini que consiste en la imagen del tótem nuevoleonés por excelencia: el Cerro de la Silla, visto desde una romántica pérgola que es bañada por la quietud de un lago, en un entorno donde no faltan las rosas y los pavorreales, inherentes a la estética *liberty* que tanto cultivara el artífice del vitral desde hacía ya muchos años. Si en el Palacio de Bellas Artes de la capital mexicana se despliega la magia del fabuloso vitral que representa a los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl confeccionado con

un millón de piezas de cristal, por la casa Tiffany neoyorquina; el Dr. Martínez, no se abstiene de adjudicarse el máximo símbolo telúrico regional a modo de velada afirmación principesca.

Playán, por su parte, siete años antes, en 1919, colocaría en el tímpano del frontispicio de la casa de Juan M. García lo que constituiría el emblema de la residencia: una recreación del friso escultórico que existe en la escalera del Casino Español de la ciudad de México y que consiste en las figuras aladas de la fama y la fortuna ostentando un *cartouche* coronado que contiene el escudo de Felipe V, el monarca español nacido en Versalles, que señalaría el arranque de la dinastía borbónica aún reinante. El Casino Español, edificio ecléctico desmesurado, fue proyectado por el arquitecto catalán Emilio González del Campo e inaugurado en 1903. Si bien la reproducción del conjunto escultórico en la casa del gobernador es naíf, puesto que no se aproxima a la calidad artística de la escultura original, lo que más llama la atención de la versión regiomontana es que el escudo correspondiente al rey español dieciochesco no está aquí reproducido. El orlado *cartouche* se presenta vacío y despojado de la corona imperial. El amor que Ángel Playán sentía por su tierra de acogida le hacía ver con claridad que los estentóreos símbolos del reino de España sobraban, porque el modernismo que él había traído a estas latitudes no era ya catalán, se trataba sin duda, de modernismo mexicano.

II

La casa Fernández de Tampico (1926). La belleza será comestible o no será



©CEMERI Fot.; *Tampico Residencia calle Miradores*. Ca. 1933. Anverso. Col. Particular.

27

En una postal titulada *Tampico Residencia calle Miradores*,²⁶ fechada el 7 de mayo de 1933, enviada desde el puerto mexicano hasta Chelles, Francia (a 18 km al oriente de París); por un cariñoso Roger Sèguin a su hija, *mademoiselle* André, —posiblemente una niña a quien Sèguin llama juguetonamente *Gil-Jo.Ly*— se observa una airosa perspectiva de la casa Fernández ubicada en el centro de Tampico. Ciertamente no era extraordinario que el remitente de la postal se encontrara en el puerto en la primavera de 1933. En ese entonces, las favorables circunstancias económicas de la ciudad portuaria atraían a una ingente cantidad de nacionales y extranjeros para desarrollar diversas actividades lucrativas ligadas directa o indirectamente a la delirante industria petrolera regional.

Con respecto al inmueble que ilustraba la postal, debe subrayarse su carácter particular. La fachada de la casa presenta un eclecticismo académico beauxartiano profusamente ornamentado con motivos extraídos predominantemente de la arquitectura barroca francesa. Unas influencias que demostraban una asimilación ciertamente tardía de sus fuentes estilísticas, puesto que sorprendentemente, había sido proyectada y construida en 1926, sólo unos cuantos años antes de que fuera reproducida en tarjetas postales, es decir, de que se convirtiera en parte del imaginario emblemático de Tampico. Por su reciente

²⁶ CEMERI Fot.; *Tampico residencia calle Miradores*; Tarjeta postal en comercio. Tampico, Ca. 1933. <http://www.ebay.es/itm/alte-AK-Tampico-Residencia-calle-Miradores-Hausansicht/361438042737?hash=item542762da71>. Web consultada el 8 de febrero de 2018.

construcción, la casa de alguna manera ejemplificaba la arquitectura moderna de la ciudad; pero sus cualidades estilísticas presentaban un evidente anacronismo, que para Monsieur Sèguin, -modelo del público consumidor de este tipo de *souvenirs*-, representaba un ejercicio de nostalgia no sólo geográfica, sino también generacional, no obstante la ambigua modernidad de la residencia.

El inmueble, que ha llegado hasta nuestros días, forma parte del Registro Estatal de Edificios con valor Histórico-Artístico-Cultural correspondiente al estado de Tamaulipas.²⁷ En ese documento se alude a un texto del que fuera cronista vitalicio de la ciudad de Tampico, Carlos González Salas, en el cual se señala que la *Residencia de la calle Miradores*, actualmente calle 20 de noviembre, había sido conocida como “casa del pastel”, especificando que muy probablemente ese título popular, se le había asignado por la forma de su cúpula.²⁸

La metáfora del pastel o de la pastelería -ejemplo arquetípico de consumo masivo- fue empleada por la prensa satírica parisina y barcelonesa a partir de 1900, para expresar —con cierto desprecio a las clases burguesas y a sus moradas modernas— la calidad de objeto de consumo en que se había convertido la obra arquitectónica. Pero además, la nueva arquitectura, caracterizada por su profusa ornamentación, tenía una clara analogía formal con la confitería. El común denominador de los inmuebles de la época, generalmente historicistas, eclécticos o abiertamente modernistas, era el decorativismo de las obras, que expresaba la creatividad de sus autores —muchas veces estrambótica—; edificaciones que devenían en blanco fácil de la mordacidad popular, que al tiempo en que execraba los edificios, desahogaba la envidia y el desdén provocados por la ostentación de los dueños, síntoma de su emergente prosperidad.²⁹

Sin duda alguna, los caricaturistas reflejaban en sus trabajos el malestar de las clases desfavorecidas, ironizando sobre los excesos estilísticos de las residencias de las burguesías. No fue este el caso de la casa Fernández de Tampico, ni de ninguna otra casa o edificio de las primeras décadas del siglo XX en México. Los conflictivos escenarios de la dictadura y de la Revolución Mexicana dieron lugar a que el trabajo de los dibujantes cáusticos se centrara en las convulsas circunstancias políticas de la época. No obstante, el puro nombre que la vox pópuli adjudicara a dicha residencia: “casa del pastel”, expresa lo que los caricaturistas europeos representaban en sus humoradas: gracia chispeante, ingenio, desaire, sarcasmo, y también, otro tanto de amargura.

El especialista Juan José Lahuerta alude a Salvador Dalí quien en 1933 (casualmente el año en que la tarjeta postal que hemos comentado sería enviada

²⁷ Registro estatal de edificios, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Número de ficha INAH 0127, Número de clave 28 038 001, número de ficha SEDUE 179. <http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/> web consultada el 18 de diciembre de 2015. Sin número de página.

²⁸ Op. Cit.

El registro en cuestión cita a: GONZÁLEZ SALAS, Carlos; *Tampico es lo azul*; Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Tamaulipas-Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa; 1990, p. 597. Debe aclararse que en épocas más recientes, la denominación de “casa del pastel” en Tampico, se adjudicó popularmente a una casa actualmente desaparecida que se situaba en la Avenida Hidalgo esquina con la calle Torreón.

²⁹ LAHUERTA, Juan José; “Construcciones Modernas: « La pâtisserie Barcelone »”; en *Casa Batlló Barcelona Gaudí*; Barcelona, Triangle Postals, S.L.; 2001; pp. 9-40.

desde Tampico hasta Francia) publicaría un artículo en la revista francesa *Minotaure* titulado *De la beauté terrifiante et comestible de l'architecture Modern Style* (*De la belleza terrorífica y comestible de la arquitectura Modern Style*).³⁰ Lahuerta señala que en el borrador de su texto, Dalí denominaba al modernismo catalán en general y en particular a la obra de Gaudí: “la pâtisserie Barcelone”. Como puede verse, la agudeza del maestro surrealista ironizaba con la relación entre la arquitectura modernista y la metáfora de la pastelería. No debemos obviar tampoco, la relación que establecía Dalí con la idea romántica de ‘sublime’, especialmente la de Schiller, que asocia lo terrible con lo bello,³¹ y menos aún, la propia idea del pintor catalán que remataba su artículo con la sentencia: “la belleza será comestible o no será” en alusión a la calidad poderosamente seductora de la arquitectura modernista,³² que lleva al extremo a un tiempo irracional e imposible, de incitar a lamerla e incluso a morderla, justamente como si se tratara de un pastel.

La historia de la casa Fernández está ligada a la del llamado “contribuyente número uno de Tampico”,³³ el indiano Ángel Sainz Trápaga (1833-1923) quien con su ferretería “El Comanche” ubicada frente a la icónica Plaza de la Libertad de la ciudad portuaria llegaría a amasar una de las fortunas más grandes del México de su tiempo. Sainz Trápaga, oriundo de Santander, fundaría “El Comanche” en el año 1856. A resultas de su matrimonio con Modesta Zalvidea y Castillo, Sainz Trápaga aumentaría considerablemente su ya dilatada fortuna, conseguida como comerciante, terrateniente, prestamista y banquero. Sería nombrado Cónsul Honorario de España en Tampico gracias a que previamente apoyaría al Imperio español durante la Guerra de Independencia de Cuba.³⁴

Hacia 1910, “El Comanche” era uno de los negocios más prósperos de Tampico y Sainz Trápaga el principal propietario de bienes raíces en el puerto y en sus alrededores. Sin embargo, el promotor y propietario original de la casa Fernández fue el socio industrial de Ángel Sainz Trápaga: Luciano Fernández Gómez (Guriezo, Santander, ca. 1850 - Tampico, Tamaulipas; ca. 1931). Al igual que su socio capitalista, siendo adolescente, Fernández realizaría un largo viaje desde su natal España hasta la costa del Golfo de México para reunirse con su hermano Federico, quien previamente lo había convocado a Tampico con el propósito de que trabajara en “La Fama”, empresa predominantemente ferretera donde éste se desempeñaba. La llegada de Luciano tuvo un gran contratiempo: el barco en el que viajaba se hundió cerca de Tuxpan, Veracruz; y el muchacho tocaría tierras

³⁰ LAHUERTA, Juan José; *op. cit.*; p. 25.

-*Univers Gaudí*; Catálogo de la exposición homónima; Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona; 2002; p. 166 y ss.

³¹ PIKULIK, Lothar; JIRKU, Brigitte E., Ed.; *El pensamiento filosófico de Friedrich Schiller*; Universitat de València Servei de Publicacions, 2009. p 94 y ss.

³² LAHUERTA, Juan José; *Univers Gaudí*; Catálogo de la exposición homónima; Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona; 2002; p 172.

³³ LUPERCIO, Carlos; *Entrevista a la Sra. Graciela Fernández de Alzaga*; Documento inédito; Tampico, Tamaulipas, 1 de octubre de 2015.

³⁴ *Don Ángel Sainz Trápaga*; “Así es Tampico”; http://www.asiestampico.com.mx/ap_das.htm; web consultada el 5 de enero de 2016.

mexicanas después de recorrer a nado el último tramo de su viaje. Mucho peor para el joven sería sin duda alguna, enterarse a su llegada a Tampico de la reciente muerte de su hermano. A pesar de la pérdida, Luciano Fernández fue recibido para trabajar en “La Fama” que se ubicaba en la misma acera del negocio de Sainz Trápaga en el centro de la ciudad.³⁵

La proximidad espacial y genérica de las tiendas “El Comanche” y “La Fama”, además del origen santanderino de Ángel Sainz Trápaga y de Luciano Fernández, pudo motivar la relación que surgió entre ambos. El hecho es que a la vuelta de los años el acaudalado empresario invitaría al joven Fernández a ser socio industrial de su ferretería.

Una vez establecida la sociedad, ambos viajaban a Europa para realizar pedidos de vistosas y variadas mercancías que después serían vendidas en el establecimiento. La antigua ferretería devendría en un gran almacén donde podía conseguirse prácticamente de todo. Negocio que libraría grandes beneficios, especialmente durante el *boom* petrolero de Tampico.

Años más tarde, Fernández contraería matrimonio con Heleodora Viñas, originaria de Llano de Bustos, municipio de Tampico Alto, Veracruz; una señorita de ascendencia española, veinte años más joven que Fernández, quien para las fechas de la boda, tenía alrededor de cuarenta años de edad. Fernández y Viñas tendrían una familia de nueve hijos, de los cuales, siete llegarían a ser adultos. Mientras que la sociedad de Sainz Trápaga y Fernández sería disuelta a favor de éste último, que se convertiría finalmente en propietario único de la antigua ferretería.³⁶

La casa que actualmente conocemos como casa Fernández fue proyectada y construida en 1926 por el ingeniero tampiqueño Bartolo Rodríguez Saunders (1896-1983), formado en el Georgia Tech.³⁷ Pero Rodríguez Saunders —muy cercano a la familia Fernández— no estaría solo en su cometido: los planos originales del proyecto fueron firmados también por el arquitecto Aréchiga, que de acuerdo a las informaciones proporcionadas por los herederos de la casa Fernández era de origen catalán. El tratamiento ornamentalista del edificio en cuestión, próximo a la estética del modernismo catalán podría estar asociado con este supuesto origen.³⁸

³⁵ LUPERCIO, Carlos; *Entrevista a la Sra. Graciela Fernández de Alzaga*; Documento inédito; Tampico, Tamaulipas, 1 de octubre de 2015.

³⁶ Op. Cit.

³⁷ LUPERCIO, Carlos; *Entrevista vía telefónica a la señora Graciela Fernández de Alzaga*; Monterrey, N.L.; abril de 2016.

³⁸ LUPERCIO, Carlos; *Entrevista a la Sra. Graciela Fernández de Alzaga*; Documento inédito; Tampico, Tamaulipas, 1 de octubre de 2015.

SERNA, Blanca; *Casa Fernández un Nuevo Espacio Para Mostrar el Arte Tampiqueño*; “El Sol de Tampico”; Tampico, Tamps.; 19 de agosto de 2009; <http://www.oem.com.mx/elsoldetampico/notas/n1291058.htm>; web consultada el 9 de enero de 2016.



© MÉXICO FOTOGRÁFICO; *Calle Comercio. Tampico Tamaulipas. 1926.*

Antes de continuar, es necesario volver nuestra atención hacia otra postal de la época, en la que se muestra una imagen de la casa Fernández hacia 1926, a finales de su construcción.³⁹ La firma impresa en la postal nos remite a la Compañía México Fotográfico,⁴⁰ establecida en la ciudad de México y que había sido fundada el año anterior, 1925, por su director-propietario, Demetrio Sánchez Ortega.

Desde antes de ser habitada, la residencia de los Fernández ya formaba parte del imaginario idílico de nación, inherente al nacionalismo posrevolucionario. Efectivamente, México Fotográfico era una empresa que se situaba en la orientación ideológica promovida por el gobierno del presidente Plutarco Elías Calles⁴¹ y a pesar del anacronismo estilístico de la casa que nos ocupa y de sus

³⁹ M.F.; *Calle Comercio, Tampico, Tamaulipas*; (actualmente Calle Salvador Díaz Mirón); tarjeta postal no datada; cortesía de la Sra. Graciela Fernández de Alzaga.

⁴⁰ El investigador tampiqueño José Castañeda ha sido quien nos informara el significado de la firma.

⁴¹ URIBE EGUILUZ; Mayra N.; *La Compañía México Fotográfico en la política de turismo nacional de los años veinte*; "Alquimia" núm. 42, p. 22 y ss. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/alquimia/article/download/3144/3042>. Web consultada el 21 de enero de 2016.

influencias europeas, tan identificadas con la arquitectura promovida por la dictadura vencida y que por lo tanto resultaba en un cierto sentido incómoda en los tiempos que corrían; la belleza del edificio, su decorativismo seductor y su poder evocador, no dejaba indiferentes ni siquiera a los promotores del pintoresquismo nacional.

La casa Fernández de Tampico, se erige sobre un terreno de planta en forma de paralelogramo, cuya topografía presenta una cierta irregularidad. Está emplazada en el cruce de las calles 20 de noviembre —antigua calle Miradores— y Salvador Díaz Mirón —llamada ‘Comercio’ en la época de la construcción—. Sobre la acera de 20 de noviembre, la casa tiene una longitud de un poco más de 21 metros y sobre la de Salvador Díaz Mirón alcanza prácticamente los 24 metros. El terreno por lo tanto, sobrepasa los 500 metros cuadrados. Por la calle Díaz Mirón, el nivel del terreno sobre el que está construido el inmueble desciende gradualmente a partir de la esquina, al contrario de lo que ocurre en la calle 20 de noviembre, en la que el terreno se eleva ligeramente a medida que se aleja del cruce. El desnivel del solar fue absorbido por un sótano que permite que la única planta de la casa se mantenga prácticamente a un mismo nivel. La diferencia de alturas que va desde el ingreso principal hasta el nivel generalizado de la planta, fue resuelto con tres escalones que van de la acera a la puerta de acceso, y unos cuantos escalones más que se disponen en el interior sobre el pasillo que conecta el vestíbulo con el hall.

Los proyectistas de la casa otorgaron la mayor jerarquía del edificio al ángulo exterior del solar, que corresponde a su extremo sur, y lo consiguieron achatando el vértice en forma de *pancoupe* y ubicando ahí la puerta principal. El acceso, el vestíbulo, ante hall y hall, vistos en planta, constituyen morfológicamente un bulbo con su tallo respectivo, dispuesto en eje a cuarenta y cinco grados con respecto al perímetro del terreno. El corredor que va del vestíbulo al hall combina los escalones antes señalados con un amplio rellano. Sobre el vestíbulo, de planta elíptica, a manera de cubierta se dispuso una cúpula rebajada y gallonada semejante a un pastel o a una corona imperial, en cuyo ápice se encuentra un jarrón de cantera, orlado con hojas labradas.

A partir del siglo XIX la expansión urbana europea se resolvería con un módulo consistente en el edificio de varias plantas y patio cerrado⁴²; un esquema habitacional multifamiliar, comercial y de oficinas muy utilizado en el Tampico inmerso en el *boom* petrolero. En el mismo contexto espacio temporal, debe señalarse la introducción de la tipología arquitectónica doméstica unifamiliar consistente en un núcleo central circundado por jardines; tipología generalizada en las colonias compuestas predominantemente por residentes extranjeros, relativamente alejadas del centro de la ciudad. No obstante, ciertos miembros de las burguesías tampiqueñas, quizás las más conservadoras, insistirían en habitar en el centro de la ciudad, en viviendas tradicionales, estructuradas partiendo de un

⁴² GRAVAGNUOLO, Benedetto; *Historia del urbanismo en Europa 1750-1960*; Madrid, Ediciones AKAL, S.A.; 1998; p 57.

patio central. Tal es el caso de nuestro edificio que se aviene a una tipología convencional. Así pues, el eje vertebrador de todos los espacios de la casa Fernández, es el patio; todos ellos están dispuestos en torno a éste “ámbito primordial y centro estructural de las viviendas hispanas e hispanoamericanas”.⁴³ Sin embargo, el esquema distributivo original atestigua la convivencia en el edificio que nos ocupa de tradición y modernidad, así como el conocimiento que los autores del proyecto poseyeran sobre el concepto de la *máquina para vivir* asociado al de confort y que era promovido por la arquitectura de vanguardia de la época. La casa Fernández integra asimismo la apropiación de materiales y tecnología de franca modernidad. Así por ejemplo, el corredor que circunda el patio, está estructurado a través de columnas de concreto armado que paradójicamente integran capiteles y fustes románticos cuyos plintos fueron decorados con flores de lis enmarcadas con óvalos de volutas en relieve que dan cuenta de las fuentes versallescas que inspiraron la ornamentación. Deben destacarse también los alargados y estrechos vanos de las ventanas rectangulares que conviven con ventanas rematadas con arcos georgianos y con una desinhibida herrería que alude en forma libre al Art Nouveau. El simplificado trazo de los motivos geométricos que rematan el zócalo de la fachada y que en algunos casos definen los contornos de las claraboyas que facilitan la iluminación y ventilación del sótano, expresa también una cierta intención de modernidad.

Si bien la historia de la arquitectura mexicana representa una materia con grandes vacíos y la historia de la arquitectura del Noreste es incipiente, el desdén generalizado por el eclecticismo —y baste para reforzar esta afirmación su sinónimo despectivo: ‘pastiche’—, agudiza aún más la problemática de indiferencia e incluso de denostación de una serie de construcciones que como la casa Fernández se realizarían después de la caída de la dictadura porfiriana y que por su linaje europeo y específicamente francés, están historiográficamente —y equívocamente, claro está— identificadas con la dictadura; una etapa histórica que el triunfalista discurso oficial posrevolucionario condena, asociándola con un periodo absolutamente desdichado, vencido y superado. En el contexto internacional, el eclecticismo tampoco ha disfrutado de fortuna crítica encomiástica.

Siendo más precisos, el llamado estilo Beaux Arts promovió el eclecticismo. Esta tendencia estilística desarrollaría una interpretación libre de la tradición grecorromana y sería difundida por la Academia y la Escuela de Bellas Artes de París.⁴⁴ Es por ello que además de subrayar el perfil ecléctico de la casa Fernández debemos destacar su influencia *beauxartiana*, su carácter academicista francés, el cual insiste en el modelo clásico de composición de las fachadas, ordenadas en tres niveles: basamento, cuerpo central y coronamiento; y además, en la simetría, la policromía y la profusión de detalles ornamentales: molduras, balaustres, máscaras, guirnaldas, pilastras, paneles, cartelas, etc. Si

⁴³ SILVA, Marta Beatriz; “La vivienda a patios de origen hispánico y su difusión en Iberoamérica”; *ACTAS III CONGRESO DEL BARROCO AMERICANO: Territorio, Arte, Espacio y Sociedad*; Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, 8 al 12 de octubre de 2001; 2001, p 70 y ss.

⁴⁴ MOLET I PETIT, Joan; *Història de l'Arquitectura: de la Il·lustració a l'Eclecticisme*; Edicions de la Universitat de Barcelona; 2003; p 127.

mencionáramos sólo un edificio emblemático de esta corriente arquitectónica, éste sería, sin duda, el Palacio Garnier. No es ocioso por ello asociar la pequeña cúpula de la casa Fernández, *su pastel*, con la enorme cúpula achatada y verdosa de la Ópera de París y más aún con el propio Palacio de Bellas Artes de la ciudad de México, llamado por Elena Poniatowska “pastel de mármol blanco”.⁴⁵

Así pues, la ostentación de la riqueza y del poder subyacía en el esplendoroso decorativismo arquitectónico del puerto, a pesar de que a principios del siglo XX el espíritu ornamentalista se interpretaba como expresión de un gusto femenino. No está de más recordar que la ideología de esa época estaba cargada de prejuicios masculinos e incluso machistas,⁴⁶ un posicionamiento que en México se llevaría a los extremos. La exuberancia de la casa Fernández, se justificaría porque era primordialmente propiedad de una mujer y así queda establecido en los rótulos de todos los planos originales del inmueble: *Residencia particular de la Sra. Heleodora V. de Fernández*. Para reforzar esta idea, resulta oportuno recalcar que en la cartela que campea sobre la puerta principal de la casa, existen las iniciales HVF.

A pesar de que han transcurrido noventa años desde que fue construida la casa, su fachada se mantiene sin apenas cambios. En las fotografías antiguas pueden admirarse dos fabulosas columnas de estilo Art Déco rematadas con lámparas a ambos lados de la puerta, que ahora ya no existen. Lo mismo ocurre con una nutrida secuencia de remates semicirculares dispuestos sobre la celosía que corona el edificio. Esos mismos módulos existieron en la cúspide del pretil que remata el patio central y también fueron retirados.

En el Registro Estatal de Edificios que ya hemos citado, se detalla que los muros de la casa son de tabique y que la cubierta plana está vertebrada con rieles de acero y concreto.⁴⁷ Debemos subrayar las cualidades de innovación tecnológica y de economía que implican los materiales estructurales del edificio así como también los de sus celosías y balaustradas. Pavimentos hidráulicos y azulejos que conforman juegos geométricos vistosos; vitrales, herrería; remarcables y sinuosos trabajos de ebanistería en puertas y mobiliario —algunas veces adosado a la arquitectura de la casa y siempre en íntima relación estilística con ella— cornisas y rosetones de escayola de extraordinaria ejecución, nos hablan de la intención de conformar en este edificio singular, la obra de arte total.

Del audaz despliegue decorativo de la casa Fernández vale la pena señalar lo que tal vez sería su corazón: el pozo. Y, en especial, el trabajo de forja que lo complementa. Si bien todos los motivos se inspiran en Europa, ninguno como este

⁴⁵ PONIATOWSKA, Elena; “En la misma ciudad y con la misma gente: Juan Gabriel”; *La Jornada*; 30 de agosto de 2016; <http://www.jornada.unam.mx/2016/08/30/opinion/a07a1cul>; web consultada el 26 de septiembre de 2016.

⁴⁶ BORDES, Philippe; *Rococó y Neo-Rococó: Formas Contemporáneas de Subversión*; Conferencia dictada en el Centro José Guerrero, Granada, España; 25 de febrero de 2013. <https://vimeo.com/61034424>. Web consultada el 2 de abril de 2016.

⁴⁷ *Registro estatal de edificios, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural*; Número de ficha INAH 0127, Número de clave 28 038 001, número de ficha SEDUE 179. <http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/> web consultada el 18 de diciembre de 2015. Sin número de página.

remite directamente a la Barcelona modernista. Nadie puede oponerse a la evidencia. La estructura y el arco de hierro forjado del pozo de la casa Fernández apuntan a las farolas de herrería diseñadas por el arquitecto catalán Pere Falqués.

La obra del Arq. Miguel Bertrán de Quintana (1878-1951) existente en el Parque Fundidora de Monterrey.⁴⁸



37

©MUSEO COMERCIAL; *Pabellón Español de las Fiestas del Centenario de la Independencia de México*. México, D.F.; 1910. Cortesía de Valentí Pons Toujouse.

Nació Miguel Bertrán de Quintana⁴⁹ en 1878 en L'Hospitalet de Llobregat — municipio que actualmente forma parte del área metropolitana de Barcelona— en el seno de una familia de la alta burguesía militar. Siendo el segundo de los cuatro hijos del matrimonio formado por el teniente coronel de artillería Valentí Bertrán i Feliu y de Consol de Quintana i Sastre.⁵⁰ Obtendría su título de arquitecto en 1899

⁴⁸ Agradecimientos especiales al Archivo Histórico Fundidora del Parque Fundidora. Monterrey, N.L. (AHF) y a su titular, Alberto Casillas.

⁴⁹ En catalán: Miquel Bertran de Quintana. El propio personaje firmaría como 'Miguel Bertrán de Quintana' los trabajos que se citan más adelante.

⁵⁰ DUEÑAS, Oriol y Queralt SOLÉ; "El Juez Josep Maria Bertran de Quintana (1884-1960): compromiso político y cementerios clandestinos"; *Hispania* Núm. 246; enero-abril 2014; pp. 151-176. <http://hispania.revistas.csic.es/index.php/hispania/article/viewArticle/423>; web consultada el 23 de abril de 2016.

Artículo centrado en la personalidad de Josep Maria Bertran de Quintana (1884-1960), hermano del arquitecto, en donde se señala que los hijos del matrimonio Bertran de Quintana fueron Anna, Miquel, Tomàs y Josep Maria; y que la señora Consol de Quintana i Sastre falleció en enero de 1887, (cuando Miquel Bertran de Quintana tenía apenas ocho años).

Josep Maria Bertran de Quintana, por su parte, fue un destacado político catalán durante la Segunda República. Jugó un papel relevante en la proclamación de la República Catalana y, posteriormente, como

en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona,⁵¹ a cuyo cuerpo docente se integraría poco tiempo después de su titulación, alentado por el interés que en ello tuvo su maestro, el arquitecto Lluís Domènech i Montaner (1850-1923),⁵² que para entonces era director de dicha Escuela.

Bertrán de Quintana, quien poseía profundos conocimientos de iluminación natural e higiene⁵³ así como grandes inquietudes urbanísticas,⁵⁴ viajaría a México en mayo de 1910 con el propósito de analizar el impacto que tendría la posible erección de un pabellón español en el marco de los festejos del Primer Centenario de la Independencia Mexicana.⁵⁵ El recinto —que se construiría finalmente tanto con recursos del Ministerio de Instrucción Pública mexicano como de la colonia española—,⁵⁶ se destinaría a exhibir una exposición cardinal de arte e industrias artísticas hispánicas. Re caería en Bertrán de Quintana no solamente el proyecto y la construcción del espacio expositivo; también concebiría y organizaría la muestra en la que tomaron parte 395 artistas.⁵⁷

En la base de la designación de Bertrán de Quintana se encontraba el apego de sus trabajos arquitectónicos previos a los manuales del Modernismo catalán, movimiento que entonces “expresaba los deseos de la colectividad española de definir un perfil moderno y dinámico, a la vez que contestatario ante las predominantes manifestaciones del academicismo y del eclecticismo de ascendencia francesa”.⁵⁸

La arquitectura modernista de Cataluña, desarrollada entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX utilizaría un lenguaje técnico, formal y ornamentalmente hablando, alusivo a la ciudad preindustrial. Para ello resultaba fundamental la apuesta por el historicismo, el cual representaba también un recurso capital de contribución a la conformación de la cultura nacional catalana. Se trataba de promover un nuevo eclecticismo progresista. Sería a partir de la exposición de París de 1900 que junto a los revivalismos se integrarían elementos característicos del Art Nouveau internacional, circunscritos generalmente a aspectos de ornamentación de los edificios.⁵⁹ La arquitectura modernista catalana no se define por el uso de unas técnicas, estéticas o materiales específicos, sino por las intenciones que motivan esa arquitectura, que para ser considerada

Regidor en el Ayuntamiento de Barcelona. Su participación política en la República le supuso el exilio a México y ser objeto de represión por parte del régimen franquista.

⁵¹ “Notas y noticias / 50 años de labor profesional”; *Arquitectura México*; número 28; México, D.F.; julio de 1949; p. 190.

⁵² BERTRÁN DE QUINTANA, Miguel; *El sol en la mano*; Universidad Nacional de México; 1938. p. 15 y ss.

⁵³ “Notas y noticias / 50 años de labor profesional”; *Arquitectura México*; número 28; México, D.F.; julio de 1949; p. 190.

⁵⁴ “Un arquitecto desaparecido”; *Arquitectura México*; Número 36; México, D.F.; diciembre de 1951; p. 55.

⁵⁵ op.cit.

⁵⁶ GALÍ, Montserrat; *Artistes catalans a Mèxic segles XIX i XX*; Barcelona, Generalitat de Catalunya-Comissió Amèrica i Catalunya, 1992; 1993; p 60 y ss.

⁵⁷ “Un arquitecto desaparecido”; *Arquitectura México*; Número 36; México, D.F.; diciembre de 1951; p. 55.

⁵⁸ GUTIÉRREZ, Ramón; “El pabellón español en la exposición del centenario argentino”; *Quintana. Revista de Estudios do Departamento de Historia da Arte*; número 7; 2008; pp. 45 y ss. <http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=65323975004>; web consultada el 17 de abril de 2016.

⁵⁹ FERNÁNDEZ POLANCO, Aurora; *Fin de siglo: Simbolismo y Art Nouveau*; dentro de: PORTELA SANDOVAL, Francisco José y Valeriano BOZAL; coordinadores; *Historia del Arte, fascículo 42*; Madrid; Historia 16; pp. 121-124.

modernista catalana, tiene que tener necesariamente un aliento rupturista y una ambición nacionalista.⁶⁰

Con tales antecedentes, resultan lógicos los influjos estilísticos del pabellón español de Bertrán de Quintana, los cuales gravitaban en torno al historicismo y al ornamentalismo consubstanciales al Modernismo catalán; en este caso particular, directamente asimilados de la obra de Domènech i Montaner quien tanto marcaría el ánimo y la formación de Bertrán de Quintana.⁶¹

El pabellón español sería rematado por una cúpula de ascendencia secesionista a lo Olbrich, análoga a las del arquitecto argentino Julián García Núñez, formado en Barcelona,⁶² autor del correspondiente pabellón español del centenario de su país.⁶³ Por todo ello, la propuesta de Bertrán de Quintana significaba una oferta arquitectónicamente única y novedosa, identificada como vanguardia que potenciaba la imagen de una España moderna.

El pabellón español de las fiestas del Centenario de la Independencia sería inaugurado en septiembre de 1910 en el céntrico cruce de Juárez y Balderas de la ciudad de México.⁶⁴ Una cita que marcaría la tardía aproximación del gran público mexicano al Modernismo catalán no sólo arquitectónico: la muestra también era representativa de pintores y escultores consagrados del movimiento, los cuales convivían en el mismo espacio con exponentes de la amplia diversidad plástica española, contándose entre ellos a los pintores hispánicos más reconocidos del momento: Sorolla y Zuloaga. El recinto fue desmantelado poco tiempo después de concluidos los festejos, mientras que Bertrán de Quintana, a pesar del estallido de la Revolución —ocurrido como es sabido poco después de clausuradas las fiestas—; había adquirido un gran prestigio e importantes relaciones que le motivaron a permanecer en México.⁶⁵

Si bien las influencias de la arquitectura académica *beaux arts*, historicista y Art Nouveau pueden señalarse contemporáneas al porfiriato, no ocurre lo mismo con la arquitectura Modernista catalana, pues como puede observarse, sería presentada a nivel masivo en México a través del pabellón de Bertrán de

⁶⁰ MARFANY, Joan Lluís; *Aspectes del Modernisme*; Barcelona, Curial Edicions Catalanes; quinta edición; 1982; p. 34.

⁶¹ BERTRÁN DE QUINTANA, Miguel; *El sol en la mano*; Universidad Nacional de México; 1938. p. 15 y ss.

⁶² PONS TOUJOSE, Valentí; “Mèxic, D.F. Pavelló Espanyol”; Entrada del blog “Modernisme” de 2 de octubre de 2011; <http://vptmod.blogspot.mx/search?q=bertran>; Blog consultado el 19 de abril de 2016.

⁶³ GUTIÉRREZ, Ramón; “El pabellón español en la exposición del centenario argentino”; *Quintana. Revista de Estudios do Departamento de Historia da Arte*; número 7; 2008; pp. 45 y ss. <http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=65323975004>; web consultada el 17 de abril de 2016.

⁶⁴ GUZMAN, Amaury; “Fiestas del Primer Centenario de la Independencia de México”; *Geek Azteca*; <http://geekaztecas.blogspot.mx/>; Entrada correspondiente al 15 de septiembre de 2011; Blog consultado el 28 de abril de 2016.

⁶⁵ GALÍ, Montserrat; *Artistes catalans a Mèxic segles XIX i XX*; Barcelona, Generalitat de Catalunya-Comissió Amèrica i Catalunya, 1992; 1993; p 60 y ss.

Los fondos del Museo de Historia Mexicana de Monterrey, Nuevo León integran una serie de imágenes estereoscópicas del acontecimiento, procedentes de la colección Pani. En las instantáneas, entre otros muchos detalles, puede observarse la estructura, distribución y decoración interior del espacio expositivo, o bien, apreciarse el ámbito dedicado exclusivamente al maestro Sorolla.

Quintana, coincidiendo con el canto del cisne del régimen.⁶⁶ Un desfase temporal que obliga a poner en tela de juicio el entendido generalizado que la historiografía de la arquitectura mexicana ha promovido persistentemente y que asocia el tiempo de las diversas corrientes estilísticas europeas finiseculares con el tiempo de la dictadura porfirista.⁶⁷

Puede afirmarse que el Modernismo catalán en México, paradójicamente casi siempre fusionado al eclecticismo academicista, y más aún, el propio eclecticismo afrancesado serían lenguajes arquitectónicos alternos y paralelos al de la llamada arquitectura de la Revolución y se cultivarían con cierta recurrencia incluso hasta los primeros años de la década de los treinta del siglo pasado. Es decir durante los dos decenios posteriores a la finalización de la dictadura.⁶⁸

Entre las obras más destacadas del arquitecto Bertrán de Quintana de su primera época mexicana debe señalarse el edificio de estructura metálica que construiría para la firma Tampico News Company (1912) en la esquina sureste de Bolívar y 16 de septiembre de la ciudad de México —actualmente desaparecido—.⁶⁹ El

⁶⁶ No obstante, deben considerarse dos espacios privados influidos por el Modernismo Catalán, que sí fueron proyectados y realizados durante el porfirato: la casa Requena (1895) y —significativamente— la Sala de Armas del general Porfirio Díaz (1904). Ambos espacios constituyen antecedentes e hitos del Modernismo Catalán en México; no solo por el origen de sus creadores: los artistas Ramón P. Cantó (casa Requena) y Antonio Fabrés (Barcelona, 1854-Roma, 1936 —Sala de Armas—), sino también, y sobre todo, porque las obras citadas están vinculadas al historicismo y al Art Nouveau. Principales fuentes estilísticas del Modernismo Catalán.

⁶⁷ En este sentido debemos señalar trabajos tan representativos de la historiografía canónica como: —KATZMAN, Israel; *Arquitectura del Siglo XIX en México*; Universidad Autónoma de México, Centro de Estudios Arquitectónicos, 1973.

—LIRA VÁSQUEZ, Carlos; *Para una Historia de la Arquitectura Mexicana*; México, D.F.; Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, Tilde Editores; 1990.

⁶⁸ ANDA ALANÍS, Enrique Xavier de; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana, corrientes y estilos en la década de los veinte*; México, UNAM; Instituto de Investigaciones Estéticas; 2ª Edición; 2008.

La obra más amplia y documentada sobre la arquitectura mexicana de la década de los veinte del siglo pasado ignora la persistencia del eclecticismo como corriente plenamente vigente durante el momento histórico posterior a la caída de la dictadura de Díaz e incluso en los años de los primeros gobiernos posrevolucionarios.

⁶⁹ KATZMAN, Israel; *Arquitectura del Siglo XIX en México*; Universidad Autónoma de México, Centro de Estudios Arquitectónicos, 1973; p. 342.

El edificio de Tampico News Co. proyectado y construido por Bertrán de Quintana es expuesto por I. Katzman como manifestación de originalidad e individualismo consubstanciales a la obra de Gaudí, a quien —de acuerdo a Katzman— nuestro personaje admiraba y “seguía”.

“Progreso comercial de México”; *La Semana Ilustrada*; Núm. 207; México, D.F. 14 de octubre de 1913; p. no numerada.

Este artículo participa la entonces reciente inauguración de Tampico News Co. S. A.; propiedad de los hermanos Abraham Z. y José Ratner. El edificio constaba en su planta baja de ventas al menudeo, el segundo piso estaba destinado a las oficinas, el tercero a los almacenes, el cuarto a la sastrería, el quinto al taller de relojería y el sexto a la sombrerería. El artículo sería ilustrado con una fotografía de la fachada y distintas instantáneas del evento inaugural.

ÁNGEL LANDEROS, Erik del; “El intento de regreso de Huerta en 1915 y su relación con el reconocimiento de Estados Unidos a Carranza”; *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*; Número 47; enero-junio 2014; p. 127. <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/moderna/vols/ehmc47/523.pdf>; web consultada el 6 de junio de 2016.

edificio, muy influido estructural y ornamentalmente por el *Palau de la Música catalana* de Domènech i Montaner, consistía en seis pisos destinados a ventas al menudeo, sastrería, sombrerería, taller de relojería, etc.⁷⁰

De la insuficientemente detallada biografía de Bertrán de Quintana debe señalarse una difusa etapa que transcurriría en el puerto de Tampico entre 1916 y 1926. De acuerdo a esa versión, Bertrán de Quintana trabajaría en proyectos arquitectónicos para particulares y se dedicaría a la explotación petrolera.⁷¹

En 1937, en plena Guerra Civil española, Bertrán de Quintana ingresaría a la entonces llamada Universidad Nacional de México donde descollaría como catedrático. En ese mismo año redactaría su texto *El sol en la mano* cuya edición correría a cargo de la misma Universidad y sería publicada en 1938.⁷² La obra, no obstante sobrepasar los tres centenares de páginas y estar estructurada en una docena de capítulos, sería subtitulada *Estudios de Iluminación, orientaciones y relojes solares. Exposición Elemental*. Si bien consiste primordialmente en un manual básico de alineaciones solares encaminado a la salud y la higiene a través de la correcta iluminación natural de los espacios arquitectónicos; presenta una extravagante selección de contenidos cuyo hilo conductor es el llamado astro rey: Astronomía, geodesia, gnomónica e incluso un ‘canto al sol’, escrito en clave de prosa poética.

Abraham Ratner, judío cercano al expresidente Victoriano Huerta en su exilio, era el dueño de la Tampico News Company. Se dedicaría al negocio de armas en Nueva York y se encargaría de aprovisionar parte de la artillería y pertrechos al movimiento huertista en EUA. La Tampico News Co. Importó máquinas para la fabricación de armas.

⁷⁰ “Progreso comercial de México”; *La Semana Ilustrada*; Núm. 207; México, D.F. 14 de octubre de 1913; p. no numerada.

⁷¹ GALÍ, Montserrat; *Artistes catalans a Mèxic segles XIX i XX*; Barcelona, Generalitat de Catalunya-Comissió Amèrica i Catalunya, 1992; 1993; p 60 y ss.

“Obras de concreto en Tampico, Tamaulipas”; *Cemento*; número 20; México, D.F.; septiembre de 1927; pp. 42-44.

BERTRÁN DE QUINTANA, Miguel; *Carta a Santiago Ramón y Cajal*; <http://www.worldcat.org/title/carta-1926-en-18-mexico-d-f-a-santiago-ramon-y-cajal/oclc/911113555>; web consultada el 29 de abril de 2016.

Existen significativas afinidades ornamentales entre el edificio de departamentos del comerciante español Gustavo Municha, ubicado en el cruce de las calles Colón y Héroes del Cañonero en el centro del puerto de Tampico, Tamaulipas.; con la obra de Domènech i Montaner: Las cariátides que decoran la fachada, las almenas pseudomedievales, etc. Lo que podría significar la autoría de Bertrán. Un supuesto que los documentos consultados no permite comprobar por el momento. En una visita realizada en octubre de 2015 al inmueble tampiqueño -brutalmente intervenido-, se ha verificado la existencia de una imponente claraboya, que sobrevive modificada, iluminando el patio interior y la escalera principal del inmueble. Otra posible prueba de la autoría de Bertrán de Quintana, tan interesado en la iluminación natural de sus obras.

Una fotografía de la casa Gustavo Municha recién construida se publicó en la revista *Cemento* arriba citada. Por otra parte, se localizó una carta que enviaría en este período —específicamente en 1926—, el arquitecto Bertrán de Quintana desde la ciudad de México a Santiago Ramón y Cajal (1852-1934) —galardonado con el Premio Nobel de Fisiología y Medicina en 1906—. En ella, el arquitecto explicaba al científico el acto de homenaje que le sería dedicado en la capital mexicana.

⁷² BERTRÁN DE QUINTANA, Miguel; *El Sol en la mano*; Universidad Nacional de México; 1938.

La edición fue prologada por el prestigioso arquitecto mexicano Manuel Ortiz Monasterio. Y como si se tratara de un edificio de la antigüedad clásica, el autor llamaría *Dístilo* a la introducción a su manual. En ese texto preliminar, a través de reiteradas alusiones, quedaría manifiesta la proximidad del autor a Domènech i Montaner, quien le inspiraba auténtica veneración y cuyas lecciones constituían el cuerpo teórico principal en el que se fundamentaba el tratado. No obstante, en la dedicatoria de su libro, Bertrán de Quintana indicaría que la obra era una “pequeña prueba de gran estimación a sus dilectos compatriotas Adolfo Prieto y José de la Macorra” y añadía: “cuyas hondas amistades jamás las ha velado celaje alguno”.⁷³

José de la Macorra hijo, fue director de producción de la Compañía Papelera San Rafael y Anexas desde 1921,⁷⁴ en tanto que Adolfo Prieto (Sama de Grado, Asturias, 1867-Monterrey, Nuevo León, 1945) se trasladaría a México cuando tenía veintitrés años y una vez en nuestro país se dedicaría a actividades de índole financiera e industrial. A partir de 1917 y hasta su muerte, ocuparía el cargo de Presidente del Consejo de Administración de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A.⁷⁵

A pesar de que la literatura que ha abordado la personalidad de Prieto es casi siempre hagiográfica, podemos comprender la orientación paternalista de su administración por la manera en que dotaría de espacios de residencia y servicios al personal de la compañía en el entorno del espacio industrial de la fundidora, que permitía ciertos beneficios a los obreros, a cambio de un mayor control y sumisión.

Por otro lado, debe subrayarse la pericia con la que Prieto y de la Macorra supieron dirimir las confrontaciones entre los intereses de las empresas que representaron y los de los gobiernos revolucionarios. Y aún, las luchas surgidas por las diferencias entre las reivindicaciones obreras y los posicionamientos de sus corporaciones.

Asimismo, es fundamental hacer hincapié en las intrincadas redes de negocios que la compañía fundidora tejería con empresas tan influyentes en la economía

⁷³ Op. Cit.; p. 3.

⁷⁴ ESPEJEL LÓPEZ, Laura; “Luces y sombras de un proyecto empresarial la Compañía Papelera de San Rafael y Anexas” dentro de: *Los inmigrantes en el mundo de los negocios siglos XIX y XX*. MEYER, Rosa María y Delia SALAZAR. Coordinadoras; México; Plaza y Valdez, CONACULTA-INAH; 2003; p. 137 y ss.

“La familia de la Macorra ocupó por dos o tres generaciones la dirección de la Compañía Papelera San Rafael. José de la Macorra hijo, se formó como ingeniero en Estados Unidos y ocupó el cargo de director de producción en 1921. La familia no sólo fue clave para la empresa por el trabajo que desarrollaba en la producción, sino que tanto el padre como el hijo tuvieron que adoptar, en ocasiones, una posición dura al vigilar las relaciones internas con los obreros y sus demandas laborales, o bien al nombrar a otros españoles de su confianza en puestos de administración. Algunos obreros guardaban en su memoria recuerdos gratos como la participación de la empresa, por su conducta, en las fiestas cívicas, en el deporte, la vida cultural, en las festividades religiosas —como las primeras comuniones— y en ocasiones, incluso, llegaron a aceptar ser padrinos. O bien al definir la nueva posición de la empresa ante sus diferencias con el gobierno posrevolucionario”.

⁷⁵ LORENZO LAGUARTA, Pablo; *Historia de la Beneficencia Española en México (Síntesis)*; México, Los Españoles en América; 1951; Primera edición de 1,050 ejemplares numerados; ejemplar número 401 Archivo Histórico Fundidora (AHF); p. 398.

mexicana, como Fomento y Urbanización, S. A.; corporación constructora que emprendería las principales obras públicas del México posrevolucionario, fundada por el general Aarón Sáenz, Gobernador de Nuevo León, en periodos comprendidos entre 1927 y 1931 y de la cual era socio el general Plutarco Elías Calles, presidente de México entre 1924 y 1928.⁷⁶ Cuando hablamos de la Compañía Fundidora Monterrey de los años veinte y treinta del siglo pasado, estamos hablando de una de las empresas con mayor supremacía del panorama latinoamericano.

El arquitecto Miguel Bertrán de Quintana, a través de su libro de género confuso con tintes científicos, panegíricos, didácticos e incluso poéticos, mataba varios pájaros de un tiro, ya que simultáneamente honraba la memoria de su maestro y ostentaba operativamente su proximidad a auténticas cúpulas de la arquitectura y el empresariado industrial mexicano.

Se desconoce con exactitud cómo nace la relación entre Adolfo Prieto y Miguel Bertrán de Quintana, pero no es extraño que estuvieran vinculados si consideramos que ambos descollaban en la cúspide de la escena de la inmigración española en México, a través de sus respectivas actividades; y así queda manifiesto en la *Historia de la Beneficencia Española* publicada en 1951 por Pablo Lorenzo Laguarda.⁷⁷ La amistad entre Prieto y Bertrán de Quintana —quien llegaría a ser el arquitecto titular de la Sociedad de la Beneficencia Española— ayuda a comprender la decisiva intervención del catalán en el proyecto y construcción del Sanatorio Español de México en los años veinte y treinta del siglo XX, un ambicioso proyecto hospitalario en el cual su relación cercana con miembros prominentes de la colonia española —en especial con Adolfo Prieto—, resultaría de suma conveniencia.⁷⁸ Por si eso fuera poco, la colección de

⁷⁶ ANDA ALANÍS, Enrique Xavier de; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana, corrientes y estilos en la década de los veinte*; México, UNAM; Instituto de Investigaciones Estéticas; 2ª Edición; p. 43.

⁷⁷ LORENZO LAGUARDA, Pablo; *Historia de la Beneficencia Española en México (Síntesis)*; México, Los Españoles en América; 1951; Primera edición de 1,050 ejemplares numerados; ejemplar número 401 Archivo Histórico Fundidora (AHF).

⁷⁸ —“El señor D. Federico Reixa y García del Busto —Arquitecto- falleció el 12 de octubre de 1929 R.I.P.”; *Diario ABC*, Madrid; 10 de septiembre de 1930; p. 48.

—LORENZO LAGUARDA, Pablo; *Historia de la Beneficencia Española en México (Síntesis)*; México, Los Españoles en América; 1951; Primera edición de 1,050 ejemplares numerados; ejemplar número 401 Archivo Histórico Fundidora (AHF); pp. 327, 329, 332, 334, 338 y 339.

—ROSALES MENDOZA, José Manuel; “La comunidad arquitectónica catalana y su exilio en México”; en *Huellas de catalanes en México*; MURIÁ, José M., Angélica PEREGRINA y Francisco VELÁZQUEZ. Coordinadores; México, D.F.; Instituto Nacional de Antropología e Historia Jalisco; 2013; p. 240.

Rosales Mendoza señala que los arquitectos Federico Freixas (el nombre correcto es Federico Reixa y García del Busto) y José Arnal Rojas, en colaboración con Germán Sánchez Arcas (el nombre correcto es Manuel Sánchez Arcas) obtuvieron el primer premio del concurso para el Sanatorio Español de México, el cual —de acuerdo a la versión de Rosales— posiblemente no se edificaría siguiendo el proyecto ganador y se encargaría finalmente al arquitecto Miguel Bertrán de Quintana en coordinación con el arquitecto exiliado Fernando Gay Buchón (según Rosales, éste último titulado en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona); por su parte, Lorenzo Laguarda especifica que tanto Reixa como Arnal serían contratados para la construcción de los pabellones que integran el Sanatorio Español de la ciudad de México cuya erección se iniciaría en 1925 y su inauguración se celebraría en 1932; indicando que Miguel Bertrán de Quintana actuaría en calidad de asesor. Reixa falleció el 12 de octubre de 1929 (*Diario ABC*), y, en 1934 -de acuerdo a Lorenzo-, Arnal presentaría un proyecto para un nuevo pabellón de Maternidad. Lorenzo agrega

documentos datados entre 1925 y 1929 que obran en el Archivo Histórico Fundidora (AHF) y que son el testimonio de las obras arquitectónicas que Adolfo Prieto asignaría de manera directa a Bertrán de Quintana para la siderúrgica regiomontana, permiten comprender cabalmente la dedicatoria del texto del catalán al potentado asturiano.



LUPERCIO CRUZ, Carlos A.; *Antigua Casa del Director de la Cía. Fundidora Monterrey*. Monterrey, N.L.; 2016.

El consejo directivo de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A.; poco después de su constitución (1900) había erigido dos edificios gemelos de ladrillo aparente y estructura metálica que respondían estilísticamente al positivismo inglés. Tales edificios se resolvían en dos plantas y sótano. Sus fachadas principales contaban con corredores a modo de porches en el primero y segundo niveles. Largas y esbeltas pilastras de hierro sin ornamento alguno, desplantadas sobre pilares de cimentación, soportaban el corredor del entresuelo y la techumbre correspondiente al porche superior. El acceso a ambos edificios se situaba al nivel de la primera planta y el desnivel correspondiente al sótano, se salvaba con un par de escalerillas. Ambos inmuebles estaban separados por una distancia de un poco más de siete metros. El ubicado al este, albergaba las

también que en 1940, el presidente en turno de la Beneficencia Española, Ángel Urraza, financiaría un viaje al Arq. Bertrán de Quintana con destino a los EE. UU. para estudiar la organización y funcionamiento de los mejores hospitales de ese país.

oficinas de la corporación, mientras que el otro constituía la residencia del director de la compañía.⁷⁹

Hacia 1921 se contemplaría la posibilidad de substituir o ampliar el edificio de oficinas con el fin de obtener mayor espacio administrativo, así como una imagen acorde con el emergente carácter jerárquico y próspero de la empresa.⁸⁰ Sin embargo, sería una inteligente cabriola la que daría lugar a la ampliación requerida.

A finales de 1925 se proyectaría una nueva casa para el director de la siderúrgica, cargo que en aquel momento recaía en el ingeniero español Melitón Ulmer.⁸¹ La nueva residencia quedaría concluida a principios de 1926 y permitiría que la antigua casa del director ofreciera el espacio material de expansión que la compañía precisaba.⁸²

A tales efectos fue designado el arquitecto Miguel Bertrán de Quintana, no solo como diseñador, sino también como supervisor ejecutivo de las obras. Mientras que la S. en C. Hermanos Muguerza, empresa cuya propiedad correspondía al Ing. José Muguerza Jr. y a su hermano Antonio, en ese momento jóvenes que no llegaban a la treintena, hijos de José A. Muguerza Crespo (1858-1939), —socio fundador de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S. A. —,⁸³ fueron los contratistas designados por el consejo directivo de la siderúrgica para materializar los proyectos.⁸⁴

⁷⁹ KAHLO, Guillermo, Fot.; *Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A. No. 36. Oficinas y casas habitación*; fotografía no datada ni firmada; ©AHF.

⁸⁰ ALCORTA, Genaro, Arq.; *Proyecto de edificio para las nuevas oficinas de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey*; Monterrey, N.L.; sin fecha; ©AHF.

Así lo atestigua la colección de dos propuestas. Una de ellas, con firma ilegible, datada en 1921; la otra, firmada por el arquitecto Genaro Alcorta (1878-1922); que obra en poder del AHF.

⁸¹ FLORES, Óscar; *Monterrey en la Revolución 1909-1923*; Universidad de Monterrey-Universidad Autónoma de Nuevo León; 2010; p. 206.

⁸² Los planos del proyecto de la casa del director de la Compañía de Fierro y Acero de Monterrey, S. A. del Arq. Miguel Bertrán de Quintana, fueron delineados entre el 7 de septiembre y el 2 de diciembre de 1925 por lo que la fecha de conclusión de la edificación, primeros meses de 1926; está calculada en función de dichos planos.

⁸³ En una entrevista con el Arq. Antonio Elosúa Muguerza, efectuada en su despacho de San Pedro Garza García, N.L.; el 12 de abril de 2016 el entrevistado, sobrino de los hermanos José F. y Antonio Muguerza Lafón, titulares de la S. en C. Hermanos Muguerza; explicaría los importantes negocios que fundarían diversos personajes de la alta burguesía industrial regiomontana, como Isaac Garza o José Calderón, antecedentes familiares del propio Elosúa y de sus tíos; hijos, a su vez, de José A. Muguerza Crespo; otra reconocida personalidad del empresariado regional.

⁸⁴ MUGUERZA Hermanos, S. en C.; MUGUERZA, José; proyecto; SALDAÑA, S. C. dibujo; *Proyecto para la residencia del Sr. Director de la Cía. Fundidora de F. y A.; Cimientos; dibujo número 1*; agosto 1925; copia heliográfica; ©AHF.

MUGUERZA Hermanos, S. en C.; MUGUERZA, José; proyecto; SALDAÑA, S. C.; dibujo; *Proyecto para la residencia del Sr. Director de la Cía. Fundidora de F. y A.; Soleras; dibujo número 2*; agosto 1925; copia heliográfica; ©AHF.

MUGUERZA Hermanos, S. en C.; MUGUERZA, José; proyecto; SALDAÑA, S. C.; dibujo; *Proyecto para la residencia del Sr. Director de la Cía. Fundidora de F. y A.; Fachadas; dibujo número 6*; agosto 1925; copia heliográfica; ©AHF.

La elección del arquitecto Miguel Bertrán de Quintana como creador de la nueva casa del director de la fundidora⁸⁵ y la subsecuente reconstrucción de los edificios que albergarían las oficinas generales de la empresa,⁸⁶ respondía a su amistad con Prieto, claro está; pero también a su coincidente carácter de inmigrante español de élite. Circunstancia que seguramente también complacía al gerente Ulmer. Pesaba asimismo la solvente posición profesional de Bertrán de Quintana como arquitecto de la Beneficencia Española,⁸⁷ entidad en la que tanto se

MUGUERZA Hermanos, S. en C.; MUGUERZA, José; proyecto; SALDAÑA, S. C. dibujo; *Proyecto para la residencia del Sr. Director de la Cía. Fundidora de F. y A.; Detalles piedra y techos; dibujo número 7; agosto 1925; copia heliográfica; ©AHF.*

Bases del contrato que celebran la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S. A. y los Sres. Muguerza Hermanos, S. en C.; Monterrey, N.L.; enero 25 de 1928; ©AHF.

Las evidencias arriba citadas de la relación de la S. en C. Hermanos Muguerza con la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S. A.; llevan a la suposición de que la compañía contratista que cristalizaría el proyecto de la casa del director de la siderúrgica, sería la multicitada compañía regiomontana.

⁸⁵ BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Cimientos para la Casa habitación del Director General Sr. Ulmer; A 1213; revisado por M. B. de Q.; Monterrey, N.L.; 7 de septiembre de 1925; ©AHF.*

⁸⁶ BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Plano de planta del Proyecto para Oficinas Generales 2° piso A 1250; Monterrey, N.L.; febrero de 1926; ©AHF.*

BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Plano de planta del Proyecto para Oficinas Generales Planta Baja A 1251; Monterrey, N.L.; febrero de 1926; ©AHF.*

BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Plano de Alzado Oficinas Generales Fachada Sur A 1252; Monterrey, N.L.; febrero de 1926; ©AHF.*

BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Plano de Alzado Oficinas Generales, Fachada Norte A 1253; Monterrey, N.L.; Febrero de 1926; ©AHF.*

BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Plano de Alzado Oficinas Generales, Fachada Oeste B 4580; Monterrey, N.L.; 20 de Febrero de 1926; ©AHF.*

BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Plano de Pórtico Oficinas Generales A 1400; 4 de enero de 1928; ©AHF.*

BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Plano de Alzado Oficinas Generales Fachada Norte A 1402; enero de 1928; ©AHF.*

Bases del contrato que celebran la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S. A. y los Sres. Muguerza Hermanos, S. en C.; Monterrey, N.L.; enero 25 de 1928; ©AHF.

⁸⁷ V. Nota número I I en:

CUETO RUIZ-FUNES, Juan Ignacio del; "Presencia del exilio republicano español en la arquitectura mexicana"; *Arquitectos; São Paulo, año 10, Núm. 119.05; Vitruvius, abril 2010; <http://www.vitruvius.com.br/revistas/read/arquitectos/10.119/3353>; web consultada el 18 de junio de 2016.*

Que anota textualmente: "Miguel Bertrán de Quintana (...) Fue durante años el arquitecto de la Beneficencia Española".

LORENZO LAGUARTA, Pablo; LORENZO LAGUARTA, Pablo; *Historia de la Beneficencia Española en México (Síntesis); México, Los Españoles en América; 1951; Primera edición de 1,050 ejemplares numerados; ejemplar número 401 Archivo Histórico Fundidora (AHF); pp. 327, 329, 332, 334, 338 y 339.*

Federico Reixa y García del Busto y José Arnal Rojas, en colaboración con Manuel Sánchez Arcas obtuvieron el primer premio del concurso para el Sanatorio Español de México. Tanto Reixa como Arnal serían contratados para la construcción de los pabellones que integran el Sanatorio Español de la ciudad de México cuya erección se iniciaría en 1925 y su inauguración se celebraría en 1932. Miguel Bertrán de Quintana actuaría en calidad de asesor. En 1940, el presidente en turno de la Beneficencia Española, Ángel Urraza,

implicaría Adolfo Prieto.⁸⁸ Tampoco deben obviarse el prestigio y el estatus internacional del artífice.

La residencia se construiría a escasos cuarenta metros de las oficinas de la siderúrgica. Entre ambos edificios no existen ni existieron delimitaciones concretas como pudieran ser tapias o cercados. La separación es sutil: una pequeña colina arbolada. Debe aclararse que hasta el día de hoy, el inmueble ha sido objeto de numerosas intervenciones. La superficie construida originalmente se aproximaría a los seiscientos metros cuadrados⁸⁹ y estaría resuelta en una única planta que flota sobre una cámara de aproximadamente sesenta centímetros de altura sobre el nivel del terreno;⁹⁰ dando lugar a las redes hidráulicas y sanitarias de la vivienda y a cierto aislamiento térmico. Fuera de esa peculiaridad, los materiales y técnicas empleados para la edificación de la casa, no representan ninguna propuesta vanguardista: muros de ladrillo reforzados con estructura metálica y cubierta de dala de mortero de cemento armado con varillas de hierro corrugado.⁹¹

La casa se inspira en los pisos de viviendas de los edificios multifamiliares del ensanche barcelonés; es decir que presenta una planta dispuesta en un eje longitudinal, en este caso norte-sur, que no contempla los patios interiores tradicionales de la casa mexicana. El acceso principal a la morada se dispondría en la fachada este,⁹² una característica nada casual, pues el edificio de oficinas generales de la siderúrgica se encuentra al este de la residencia. No obstante, cada una de las cuatro fachadas cuenta con su propia entrada a la casa.⁹³ La puerta de servicio se dispuso en la fachada oeste, en el alzado opuesto al acceso

financiaría un viaje al Arq. Bertrán de Quintana con destino a los EE. UU. para estudiar la organización y funcionamiento de los mejores hospitales de ese país.

⁸⁸ Op. Cit.; pp. 319, 322, 325 y 345.

El libro que se cita expone vínculos definitivos de Adolfo Prieto con la Sociedad de la Beneficencia Española tales como los siguientes:

—A la muerte de Félix Cuevas (1830-1918) la Sociedad de la Beneficencia Española recibiría un importante donativo. La administración de la entidad decidió invertir el importe de esa donación en varias casas comerciales “españolas”, comprometiéndose todas ellas a aportar una retribución del 6% por concepto de intereses. Adolfo Prieto sería el único depositario que retribuiría un 10%.

—Los arquitectos Federico Mariscal, José Luis Cuevas y Manuel Ortiz Monasterio, junto con Adolfo Prieto —entre otras personalidades— conformarían el jurado del concurso del proyecto arquitectónico para el Sanatorio Español; el cual sería organizado por la Sociedad de la Beneficencia Española a finales de 1923.

—En la sesión de la Sociedad de la Beneficencia Española del 11 de octubre de 1924, se señala a Adolfo Prieto como vicepresidente de la entidad.

—Hacia 1951 Adolfo Prieto (1867-1945) se consideraba “uno de los diez socios con mayor antigüedad de la sociedad”; puesto que aunque ya había fallecido, había dispuesto el pago de sus cuotas hasta el año 1954.

⁸⁹ *Plano de cimientos para la Casa del Sr. Director B 4552*; revisado por C. Ancira; aprobado por A. Koch. Monterrey, N.L.; 2 de diciembre de 1925; ©AHF.

⁹⁰ *Plano de viguería del piso*; ©AHF.

⁹¹ O.R.; *Plano de viguería del techo para la Casa Habitación del Director General A 1218*; revisado por R.O.; aprobado por A. Koch; Monterrey, N.L.; 20 de octubre de 1925; ©AHF.

⁹² *Plano de cimientos para la Casa del Sr. Director B 4552*; revisado por C. Ancira; aprobado por A. Koch. Monterrey, N.L.; 2 de diciembre de 1925; ©AHF.

⁹³ Ídem.

principal.⁹⁴ Al lado derecho de la entrada más importante, la casa contaba con una amplia terraza; una terraza más remataba la fachada norte y otra la fachada sur; mientras que la fachada posterior, disponía de una galería.⁹⁵ No cabe duda que el arquitecto consideraba las circunstancias climatológicas extremas de Monterrey e implementaba en el proyecto soluciones efectivas de ventilación. Aunque más que un microclima, con tantos accesos como fachadas tenía la casa, el proyecto ocultaba el lugar exacto por donde Ulmer podía entrar o salir de la residencia.⁹⁶ El proyecto aprobado para la casa del director, sobresale por su carácter tipológico, estilístico y distributivo, único en el contexto; pero también por su capacidad de promover unos valores ideológicos activos, convenientes a los intereses de la siderúrgica.

En el otoño de 1922, la compañía atravesaría una crisis inusitada originada por la inconformidad de los obreros de la fábrica que declararían una huelga de difícil resolución, en la que el gobierno revolucionario se estrenaría como mecanismo de mediación y se enfrentaría a un apabullante autoritarismo patronal, que recordaría los tiempos del empresariado industrial porfiriano. El episodio llegaría a tocar los contornos de la represión violenta.⁹⁷ Es decir que la casa proyectada sólo tres años después de una tremenda huelga de la fundidora, que llegaría a salpicar todos los ámbitos de la sociedad neoleonesa de la época —y esta afirmación no es exagerada si consideramos la numerosa población obrera de la empresa y su incidencia en todos los niveles económicos— tenía que incluir en su programa arquitectónico unos valores de carácter simbólico suficientemente convincentes.

Si bien es verdad que para las fechas del proyecto de la casa de Ulmer habían transcurrido veintiséis años desde que Bertrán de Quintana había obtenido su título de arquitecto, el autor seguiría fiel a unos repertorios estilísticos modernistas catalanes que a la vuelta de los años, adaptándose al espíritu del tiempo, se simplificarían considerablemente en detrimento de los excesos ornamentales intrínsecos al estilo, pero que persistían contundentemente de forma sintetizada en el edificio: las almenas que guardan relación con un “glorioso” pasado medieval de Cataluña, los zigzagueantes dinteles o las elaboradas rejas de forja que resguardan los vanos de las ventanas. Todo ello nos habla de la firmeza con la que Bertrán de Quintana se aferraba a las estéticas promovidas por el maestro. Cuando Prieto y Ulmer aprobaron el proyecto, no serían indiferentes a su carácter simbólico de baluarte: los obreros de la siderúrgica evocarían a través de almenas y rejas, la idea de la impenetrabilidad inherente al castillo medieval, un imaginario que veladamente coadyuvaba a la contensión de los numerosos empleados.

De los emblemas de la casa del director asociados a las intenciones encubiertas de la cúpula de la siderúrgica, sería desafortunado obviar el mosaico de cerámica vidriada que representa el distintivo de la Fundidora Monterrey de aquella época

⁹⁴ *Ibidem*.

⁹⁵ *Ibidem*.

⁹⁶ Aún en la actualidad el inmueble no expresa hacia afuera lo que acontece dentro de él, celoso de la preservación de la privacidad de sus usuarios. Una situación que se acentúa debido a su situación ligeramente elevada con respecto al terreno circundante.

⁹⁷ FLORES TORRES, Óscar; *Burguesía, militares y movimiento obrero en Monterrey*; Monterrey, México; Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León; 1991; pp. 238 y ss.

⁹⁸ y que aún ahora se encuentra en el lugar para el que sería concebido: la antigua terraza adyacente al vestíbulo principal de la vivienda del gerente. El emblema, basado en una estatua modelada en 1924 por el escultor modernista catalán Eusebi Arnau (1863-1933) a petición expresa del mismo Arq. Bertrán de Quintana,⁹⁹ consiste en la representación de un elefante que porta en su lomo un brocado con el escudo nacional,¹⁰⁰ cuya águila correspondiente, elocuentemente, se presenta de frente como ocurría en las monedas conmemorativas del centenario de la independencia. La insignia adicionaría a la imagen de fortaleza y resistencia asociada al elefante¹⁰¹ –y por extensión al acero y a la propia compañía-, el carácter que los miembros del consejo administrativo adjudicarían a la siderúrgica insidiosamente: empresa mexicana, empresa nacional.

⁹⁸ VALENCIA INDUSTRIAL; *Construcciones de Acero, Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A., Marca Industrial Registrada*; México; México, D. F.; Apartado 615.

⁹⁹ Arnau, Eusebi; *Recibo librado al Arq. Miguel Bertrán de Quintana por el importe de embalaje y envío a la Casa Monterrey, Fundidora de Fierro en México (sic); de dos elefantes: Uno en bronce y su respectivo modelo en yeso*. Documento inédito. Archivo Arnau. Barcelona, España. 29 de mayo de 1924. Por cortesía de María Isabel Marín Silvestre, Archivera del Real Círculo Artístico de Barcelona.

¹⁰⁰ “El elefante como símbolo de Fundidora tomó forma en 1925”; *Di fundidor*; año 5, Núm. 71; Monterrey, Nuevo León; 1 de abril de 1982; pp. 8 y 9.

El testimonio de Heberto Treviño, trabajador de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A.; en la sección de Modelos de Carpintería durante 47 años, recogido en este reportaje, apunta a la autoría de un “escultor italiano” que firmaría la pieza con el sello: E. ARNAV M. El estilo de la estatuilla y los datos del autor, apuntan al escultor catalán Eusebi Arnau i Mascort.

¹⁰¹ GONZÁLEZ CABALLERO, Manuel; “Significado del logotipo”/ “El elefante como símbolo de Fundidora tomó forma en 1925”; *Di fundidor*; año 5, Núm. 71; Monterrey, Nuevo León; 1 de abril de 1982; p. 9.



GARCÍA CRUZ, Óscar David y RAMÍREZ VICENCIO, Adrián Rodolfo.
Antiguo Edificio de Oficinas Generales de la Cía. Fundidora Monterrey.
Actual Edificio del Archivo General del Estado de Nuevo León. Monterrey, Nuevo León; 2016

En febrero de 1926, Bertrán de Quintana presentaría un esmerado anteproyecto de adecuación de los edificios que darían lugar a las nuevas Oficinas Generales de la Fundidora Monterrey, previo al que resultaría aprobado. Dicho anteproyecto representa una secuela directa de la casa del gerente.¹⁰² En él, los estilemas asociados al Modernismo catalán son manifiestos: almenas de inspiración medieval y elementos curvilíneos propuestos para molduras, vanos y barandas, propios del cuerpo central de nueva planta que unificaría los edificios originales. En cuanto a éstos, se proponía que fueran objeto de una profunda

¹⁰² BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Plano de planta del Proyecto para Oficinas Generales 2° piso A 1250*; Monterrey, N.L.; febrero de 1926; ©AHF.

BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Plano de planta del Proyecto para Oficinas Generales Planta Baja A 1251*; Monterrey, N.L.; febrero de 1926; ©AHF.

BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Plano de Alzado Oficinas Generales Fachada Sur A 1252*; Monterrey, N.L.; febrero de 1926; ©AHF.

BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Plano de Alzado Oficinas Generales, Fachada Norte A 1253*; Monterrey, N.L.; Febrero de 1926; ©AHF.

BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Plano de Alzado Oficinas Generales, Fachada Oeste B 4580*; Monterrey, N.L.; 20 de Febrero de 1926; ©AHF.

reestructuración la cual se reflejaba en sus vanos, agrupados o ampliados sin tomar en cuenta los huecos que representaban el punto de partida.¹⁰³ Sin embargo, la formalización de la obra no se concretaría sino hasta dos años después, en enero de 1928.¹⁰⁴ En una de las cláusulas del contrato entre la compañía y la empresa constructora, la S. en C. Hermanos Muguerza; se especifica que el director de la obra sería el arquitecto Bertrán de Quintana, a quien se señala como ‘arquitecto titular’ de la siderúrgica.¹⁰⁵

La fachada principal del edificio resultante de la fusión de los dos inmuebles primitivos, estaría orientada hacia el norte, tal como ocurría con los edificios originales. El cuerpo central, elemento de integración de nueva planta, estaría dotado en el piso inferior de un solemne vestíbulo y en el superior, alojaría la presidencia y el consejo de administración de la empresa.¹⁰⁶ El nuevo elemento arquitectónico representaría la única entrada al edificio a la que se accedería luego de ascender y traspasar un pórtico, cuya cubierta representaría la base de una tribuna que complementarían el despacho del presidente Prieto. Huelga decir que los inmuebles originales serían despojados de sus corredores y escaleras de acceso, integrando un único edificio masivo de acusada horizontalidad y simetría al que el cuerpo central —avanzado en relación a los cuerpos laterales y coronado por un hastial escalonado aderezado con un reloj—, aportaba al mismo tiempo un cambio de ritmo y una potente imagen de predominio, aun cuando en el contrato se señalara que el elemento central tendría que presentar una rigurosa continuidad de molduras y cornisas con respecto a los edificios preexistentes.¹⁰⁷ El resultado de la composición aludiría al ya para entonces pretérito pabellón español de las Fiestas del Centenario de la Independencia.

El contrato citado especifica que los muros interiores de los edificios de partida prácticamente desaparecerían. Dando lugar a un ejercicio de ‘fachadismo’ *avant la lettre*. Por otra parte las condiciones contractuales son taxativas en el sentido de que el comisionista tendría que tomar las debidas precauciones para mantener la estabilidad de los muros de la fachada, especificando que los derribos deberían practicarse de modo de que pudiera colocarse la estructura de hierro que soportaría el cuerpo central y a cada uno de los edificios originales.¹⁰⁸ Asimismo el texto del contrato indica que tendrían que alternarse las adaptaciones de cada uno de los recintos, de manera que pudieran continuarse dentro de ellos las actividades laborales durante el periodo de ejecución de la obra.¹⁰⁹ En cuanto a los ladrillos sobrantes de los múltiples derribos, estos debían aprovecharse para la reconstrucción.¹¹⁰ Llama la atención igualmente el detalle con el que el contrato indica el material de dinteles y repisas: piedra caliza del Topo Chico la cual sería

¹⁰³ BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Plano de Alzado Oficinas Generales, Fachada Norte A 1253*; Monterrey, N.L.; Febrero de 1926; ©AHF.

¹⁰⁴ *Bases del contrato que celebran la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S. A. y los Sres. Muguerza Hermanos, S. en C.*; Monterrey, N.L.; enero 25 de 1928; ©AHF.

¹⁰⁵ *Idem*; cláusula 8; p. 2.

¹⁰⁶ *Ibidem*; cláusula 1.

¹⁰⁷ *Ibidem*; cláusula número 6; p. 2.

¹⁰⁸ *Ibidem*; cláusula número 2.

¹⁰⁹ *Ibidem*; cláusulas número 4 y 5; p. 2.

¹¹⁰ *Ibidem*; cláusula número 11; p. 3.

proporcionada ya labrada por la empresa al contratista.¹¹¹ Sobre los techos de las plantas baja y alta, el texto comentado señala que habrían de construirse con dala de mortero de cemento, arena y cascajo armado con varillas de hierro corrugado.¹¹² En cuanto a la madera para las puertas, zócalos, ventanas y balcones, se indicaba que ésta debería ser de encino; habiendo de aprovecharse los marcos originales.¹¹³ Los pavimentos consistirían en mosaico hidráulico de la empresa V. Rivero Sucesores de Monterrey,¹¹⁴ mientras que en espacios determinados, se utilizaría granito construido y pulido in situ. Todo el material metálico, lógicamente, sería proporcionado por la siderúrgica, al igual que los cristales emplomados que se colocarían en el cuerpo central.

En los interiores de las oficinas generales destacan también los capiteles de las pilastras, opuestos tanto a la tradición clásica como a la simplicidad positivista, una muestra más de la obsesión decorativista de Bertrán de Quintana y de su manera de poner al día al Modernismo; enfrentando las rigideces conservadoras e incluso mezquinas de la presidencia de la compañía con respecto a la adaptación del edificio. Al respecto puede aludirse el énfasis que pone el contrato acerca de la sencillez de las molduras requeridas para decorar los espacios interiores.¹¹⁵

En cuanto a los servicios que facilitarían las labores del personal administrativo de la empresa así como su comodidad, debe mencionarse que en el contrato se apunta que avanzando la obra, se dispondrían ranuras para cableados eléctricos, telefónicos y telegráficos; así como las tuberías necesarias para dotar al inmueble de un sistema de calefacción a vapor.¹¹⁶

En otra cláusula del contrato se determina que si los pisos altos tuvieran poca luz natural, se levantaría parte de la azotea, con el propósito de construir unos muros que darían lugar a amplias claraboyas.¹¹⁷ Las elevadas ventanas fueron finalmente construidas en los puntos centrales de cada uno de los edificios originales y serían dotadas de un sofisticado sistema de apertura y cierre a base de poleas y cadenas considerando su inaccesibilidad. Emplomados, tragaluces y cristales en puertas, nos indican el interés del arquitecto de proporcionar al inmueble reconstruido la máxima iluminación natural posible, una asignatura clave en sus actividades académicas y proyectuales previas. Los cristales emplomados que decoran el vestíbulo, dispuestos en vanos escalonados que aprovechan la totalidad de la superficie de pared disponible, incluyen la palabra 'acero' y expresan a un tiempo el interés en la utilización de la luz natural así como en la ornamentación vinculada a la formación universitaria del arquitecto, desarrollada en el clímax del Modernismo. La exaltación a la patria de origen de Prieto, Ulmer y del propio Bertrán de Quintana se expresa a través del cromatismo de los emplomados: amarillo y rojo; colores no casualmente asociados a la imagen

¹¹¹ *Ibidem*; cláusula número 12; p. 4.

¹¹² *Ibidem*; cláusula número 18; pp. 4 y 5.

¹¹³ *Ibidem*; cláusulas número 35 y 36; p. 9.

¹¹⁴ *Ibidem*; cláusula número 28; p. 8.

¹¹⁵ *Ibidem*; cláusula número 31; p. 9.

¹¹⁶ *Ibidem*; cláusula número 38; p. 10.

¹¹⁷ *Ibidem*; cláusula número 40; p. 10.

corporativa de la fundidora. El flamante edificio estuvo concluido hacia mayo de 1928.¹¹⁸

En la edición del 1 abril de 1929 de la revista institucional *Colectividad*, se presentarían algunas instantáneas firmadas por el fotógrafo neoleonés Refugio Z. García (1874-1954), que dan cuenta del entusiasmo con el que la siderúrgica regiomontana estrenaba las nuevas oficinas. En el pie de foto de la imagen correspondiente a la extraordinaria escalera principal que aún en nuestros días conecta el vestíbulo con la planta alta, se explica que el arte decorativo de la pieza —“diseñada por el Ing. [sic] español Miguel Bertrán de Quintana”— había sido realizado por operarios mexicanos en la ciudad de México.¹¹⁹ Debe subrayarse la autoría de Eusebi Arnau de los medallones de bronce con el escudo nacional de México en relieve, firmados por el escultor modernista, que se suceden en la decoración del barandal, análogos al del brocado del elefante del que ya se ha hablado. No es casual la elección de Arnau, puesto que había sido el artífice principal de las esculturas adosadas a la arquitectura de Domènech i Montaner.¹²⁰ Sería el mismo arquitecto quien inspiraría a Bertrán de Quintana la intrincada red romboidal de forja que constituye la baranda de la escalera; semejante a las de los balcones de la casa Lleó Morera ubicada en el *Passeig de Gràcia* barcelonés o a las de la casa Solà Morales de Olot (Gerona). Ambas obras esenciales en el catálogo de arquitectura habitacional del maestro de Bertrán de Quintana. Debe mencionarse, finalmente, el marco del barandal en cuestión, trabajado en hierro forjado con motivos fitomórficos y geométricos, que constituye un conjunto integrado con la puerta principal del edificio.

El resultado de la agresiva “reconstrucción” encomendada a Bertrán de Quintana, acusa la pugna entre el ornamentalismo modernista y la austeridad positivista, una ambigüedad que permitiría el surgimiento de la leyenda que sitúa la citada baranda de la escalera entre los elementos residuales del inconcluso Palacio Legislativo, que décadas después del abrupto final de la dictadura, terminaría convirtiéndose en Monumento a la Revolución en la ciudad de México.¹²¹

Si bien las oficinas generales de la fundidora debían estar acordes con la fuerza y el poderío de la corporación; los emblemas de la ciudad de Monterrey y de la Nación Mexicana incluidos en el programa decorativo, tales como el vitral que se dispondría en la puerta del despacho del presidente del consejo administrativo de la compañía, representando el escudo de la capital neoleonesa -aún existente en

¹¹⁸ *Ibidem*; cláusula número 45; p. 11.

Este dato ha sido calculado a partir de la cláusula citada la cual señalaba que el plazo para el término de la obra era de 180 días hábiles a contar a partir del lunes siguiente de la firma.

¹¹⁹ GARCÍA, Fot.; “Escalera principal de las oficinas generales”; *Colectividad*; Monterrey, N.L.; abril 1929.

¹²⁰ Deben destacarse las semejanzas estilísticas entre el escudo nacional mexicano de la clave del arco elíptico de acceso al pabellón español de las Fiestas del Centenario y las del escudo nacional que decora la escalera del antiguo edificio de oficinas generales de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A. firmado por Eusebi Arnau; lo que permite atribuir el primero al mismo escultor.

¹²¹ PÉREZ SILLER, Javier; *E-mail en respuesta a la consulta específica del autor de este ensayo*; 1 de junio de 2016. Archivo Carlos Lupercio.

El doctor Javier Pérez Siller experto en el tema del Palacio Legislativo del arquitecto francés Émile Bénard, luego de revisar más de tres mil imágenes del proyecto en cuestión, señalaría que no tiene referencia alguna que asocie la escalera del antiguo edificio de oficinas generales de la Cía. Fundidora Monterrey con el Palacio Legislativo de Bénard.

su puesto de origen-, o la secuencia ritmada de escudos nacionales festoneados con ramilletes de hojas de olivo y de laurel construidas con herrería; expresaban sin ambages las prerrogativas de la empresa en los distintos niveles de gobierno. En este sentido, no podemos pasar por alto la tribuna ya mencionada, otro elemento más que exaltaba el carácter plutocrático del edificio, palacio del poder industrial mexicano. Poco después de finalizada la obra, a manera de consagración, se añadiría una bandera nacional con su respectivo mástil,¹²² ¿Qué otro símbolo podía resultar más evidente?

La vertiente teórica del prolífico y diverso trabajo de Miguel Bertrán de Quintana, se manifestaría en sus colaboraciones para el diario *Excélsior*,¹²³ la revista *Arquitectura México*, la revista *Ingeniería* de la Universidad Nacional, el *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística* y la *Revista Mexicana de Ingeniería y Arquitectura*.¹²⁴ Por otra parte, el arquitecto sería Miembro activo del *Orfeó Català de Mèxic* (Orfeón Catalán de México),¹²⁵ fungiría como Cónsul Honorario de Suecia en la ciudad de México¹²⁶ y adoptaría las tendencias arquitectónicas de los nuevos tiempos, renunciando a las influencias del Modernismo catalán.

En esta nueva etapa estilística, Bertrán de Quintana proyectaría el Hotel Balneario de Tecolutla, en la costa veracruzana¹²⁷ además de diversos encargos de

¹²² IBARRA, Jr., J; *Reconstrucción Oficinas Generales. Plano del Asta de la bandera C 2096*; Revisado por R.O.; aprobado por A. Koch; Monterrey, N.L.; enero de 1929. ©AHF.

“Imagen de portada”; *Colectividad*; abril de 1929; ©AHF.

¹²³ —BERTRÁN DE QUINTANA, Miguel; “El Real Seminario de Minería y Velázquez de León, Elhuyar, del Río”. *Excélsior*, 22 de enero de 1935

—BERTRÁN DE QUINTANA, Miguel; “El Colegio de Minería y el Casino Español”; *Excélsior*; 22 de febrero de 1935.

—KATZMAN, Israel; *Arquitectura del Siglo XIX en México*; Universidad Autónoma de México, Centro de Estudios Arquitectónicos, 1973; p. 342.

—SOMOLINOS D'ARDOIS, Germán; “Historia de la Ciencia”, 22 de febrero pp. 269 y ss. http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/FGK4LJEISTME6DPIKR42DNNLCJ7HVY.pdf; web consultada el 29 de abril de 2016.

Somolinos cita los dos artículos de Bertrán de Quintana referenciados arriba, a los cuales sitúa como antecedente de la historia del Colegio de Minería y de “los hombres que lo cimentaron”.

¹²⁴ ROSALES MENDOZA, José Manuel; “La comunidad arquitectónica catalana y su exilio en México”; en *Huellas de catalanes en México*; MURIÁ, José M., Angélica PEREGRINA y Francisco VELÁZQUEZ. Coordinadores; México, D.F.; Instituto Nacional de Antropología e Historia Jalisco; 2013.; p. 237.

¹²⁵ GALÍ, Montserrat; *Artistes catalans a Mèxic segles XIX i XX*; Barcelona, Generalitat de Catalunya-Comissió Amèrica i Catalunya, 1992; 1993; p. 64.

¹²⁶ “Exequátur número 16 concedido al Sr. Miguel Bertrán de Quintana para ejercer las funciones de cónsul honorario de Suecia en la Cd. de México, D.F. Concedido por el presidente Emilio Portes Gil”; *Diario Oficial Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*; México, D.F.; 13 de junio de 1929; p. 1.

http://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4427581&fecha=13/06/1929&cod_diario=186258; web consultada el 23 de junio de 2016.

“Cancelación del Exequátur número 16 concedido al Sr. Miguel Bertrán de Quintana para que ejerciera las funciones de cónsul honorario de Suecia”; *Diario Oficial Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*; México, D.F.; 5 de noviembre de 1936; p. 2.

http://dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4502615&fecha=5/11/1936&cod_diario=191525; web consultada el 23 de junio de 2016.

¹²⁷ “Notas y noticias / 50 años de labor profesional”; *Arquitectura México*; número 28; México, D.F.; julio de 1949; p. 190.

arquitectura habitacional en la Colonia Condesa de la capital.¹²⁸ No está de más especificar que gozaba de prestigio y aprecio en el ámbito de la construcción en México¹²⁹ y que colaboraría directamente con el exilio, inicialmente a través del Casino Español y la Beneficencia Española, luego mediante organismos de auxilio para refugiados, y finalmente integrando arquitectos exiliados a su equipo de trabajo.¹³⁰

Por otra parte, se distinguiría como diseñador de relojes solares en Nuevo León, Tamaulipas, Coahuila, Puebla y la Ciudad de México.¹³¹ Es conocido entre los regiomontanos el reloj de sol de Bertrán de Quintana, adscrito al estilo Art Déco, emplazado en una rotonda del actual Parque Fundidora, ubicada justo frente al antiguo edificio de oficinas de la siderúrgica. El reloj está inscrito con la leyenda *Fecit 1938*. Justamente el año en que publicaría su principal obra literaria, la cual dedicaría, como ya se ha apuntado, a Adolfo Prieto. La relación que mantenía con el asturiano seguía siendo excelente diez años después de haber trabajado realizando la reconstrucción de las Oficinas Generales de la poderosa empresa regiomontana. Incluso unos años más tarde, Bertrán de Quintana realizaría el proyecto del “Hospital de Maternidad María Josefa”, erigido en los terrenos de la fundidora y cuyos servicios estaban encaminados a la atención de las esposas de los trabajadores de la Compañía. Dicho edificio, actualmente desaparecido, fue inaugurado en mayo de 1945.¹³²

En un artículo publicado en diciembre de 1951 por la revista *Arquitectura México* a modo de homenaje póstumo a Miguel Bertrán de Quintana, finado el 23 de agosto de ese mismo año,¹³³ un redactor anónimo, posiblemente el arquitecto Mario Pani —director de la revista—¹³⁴ especificaba que el artículo no había visto la luz

¹²⁸ ROSALES MENDOZA, José Manuel; “La comunidad arquitectónica catalana y su exilio en México”; en *Huellas de catalanes en México*; MURIÁ, José M., Angélica PEREGRINA y Francisco VELÁZQUEZ. Coordinadores; México, D.F.; Instituto Nacional de Antropología e Historia Jalisco; 2013.; p. 237.

¹²⁹ Ídem.

¹³⁰ Íbidem.

Entre los arquitectos exiliados que trabajaron en el despacho de Bertrán de Quintana, Rosales Mendoza apunta a Fernando Gay y J.L. Benlliure.

¹³¹ —Íbidem.

—BERTRÁN DE QUINTANA, Miguel; *Plano del Reloj de sol para el Museo de la Flora y la Fauna Mexicanas; Bosque de Chapultepec, México, D. F.*; México, D. F.; febrero de 1939; copia heliográfica; Archivo General del Estado de Nuevo León (AGENL).

—CAÑONES, Antonio; *Cañonazo de marzo de 2006*; <http://webs.ono.com/andana4/camar06.htm>; web consultada el 23 de junio de 2016.

Antonio Cañones da cuenta en el blog citado de la fabricación del reloj de sol previsto para el Museo de la Flora y de la Fauna de la Cd. de México (AGENL) en la colonia Torreón Jardín; de Torreón, Coahuila en el año 1946. De acuerdo a dicha fuente, el reloj de sol sería fabricado por el canterero Cirilo Núñez.

¹³² “La Maternidad María Josefa será inaugurada el día 10”; *Preví el Periódico de los Trabajadores*; Monterrey, N.L.; 30 de abril de 1945; pp. 1 y 6.

¹³³ “Un arquitecto desaparecido”; *Arquitectura México*; Número 36; México, D.F.; diciembre de 1951; p. 55.

¹³⁴ LEIDENBERGER, Georg; “Tres revistas mexicanas de arquitectura. Portavoces de la modernidad. 1923-1950”; *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*; Vol. 34, Núm. 101, UNAM 2012; pp 109 y ss. <http://www.analesiie.unam.mx/index.php/analesiie/article/view/2430/2534>; web consultada el 29 de abril de 2016.

previamente, porque Bertrán de Quintana aún deseaba hacerle modificaciones. Si bien durante toda su vida profesional Bertrán de Quintana había demostrado reiteradamente su admiración por Domènech i Montaner; el mito de Gaudí (1852-1926) —quien en 1951 cumpliría veinticinco años difunto—, resonaba en el pensamiento de nuestro personaje hacia el final de sus días:

“[Gaudí,] arquitecto único del que yo, por mi enorme pequeñez y enorme ignorancia, jamás pude considerarme compañero, ¡Hay castas espirituales! Y la casta a la que pertenecía Gaudí, era la más selecta de todas. Es la única que yo respeto y ante la cual me humillo, como se humilló siempre mi espíritu ante él cuando le contemplaba y admiraba confundido entre los que modelaban barro, picaban y labraban piedras, tallaban maderas y cortaban vidrios, entregado febrilmente a su creación”.¹³⁵

La revista *Arquitectura México* (1938-1978), la produjo un protagonista de la arquitectura nacional, Mario Pani, junto con otros miembros de su familia con amplia visibilidad dentro de la política nacional. Hasta 1946 el nombre de la publicación fue *Arquitectura. Selección de Arquitectura, Urbanismo y Decoración*.

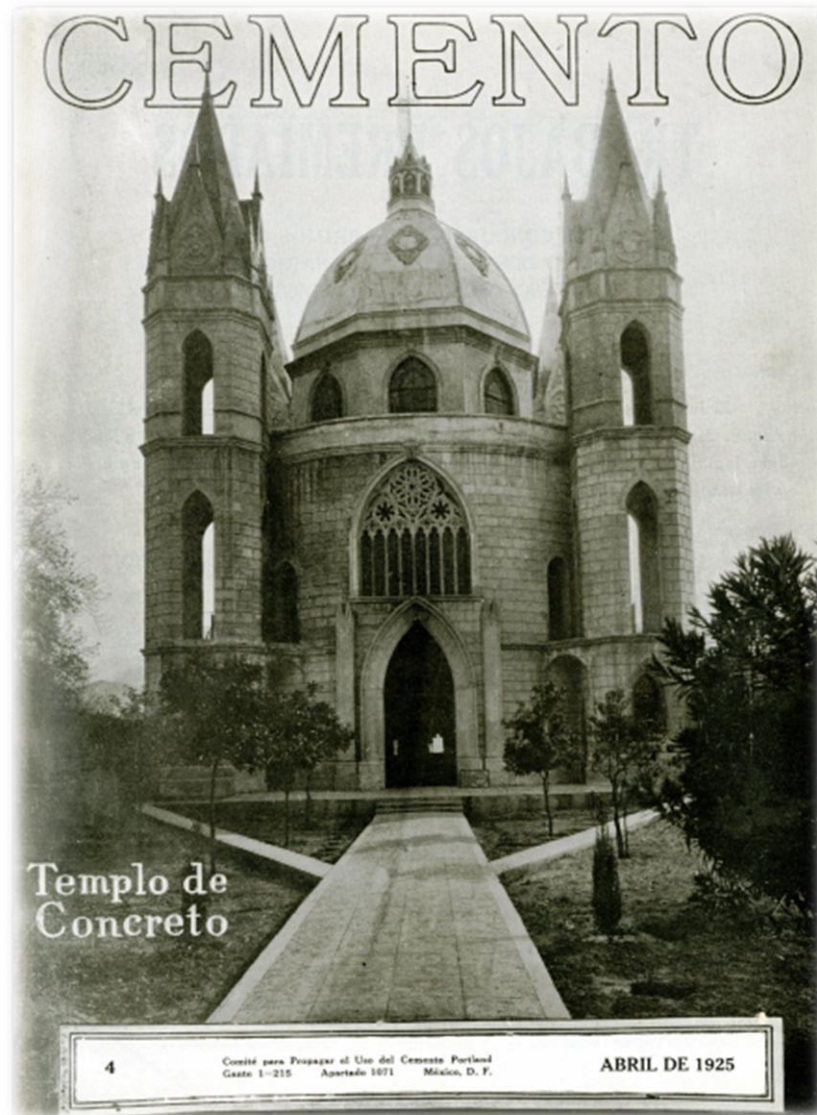
¹³⁵ BERTRÁN DE QUINTANA, Miguel; “Gaudí”; *Arquitectura México*; Núm. 36; México D. F.; diciembre de 1951; p. 56.

IV

La revista *Cemento* (1925-1930) y la arquitectura “aristocrática” de Monterrey

“El concreto mismo, el elemento de construcción novísimo, ¿qué es si no el pasado unido al presente, en la manufactura del futuro? ¿No es el concreto un conglomerado de piedra y fierro y cemento, y no es el cemento a su vez un conglomerado de cal y de barro?”

Federico Sánchez Fogarty



57

Portada de la revista *Cemento* número 4. México, D.F.; Abril de 1925.

La revista *Cemento* editada en la Ciudad de México y de circulación nacional publicaría como imagen de su portada correspondiente al número cuatro, fechado en abril de 1925 una fotografía de gran calado para la arquitectura regiomontana —la fachada de la Iglesia de San Luis Gonzaga— con el título —“Templo de concreto”—.¹³⁶ Un edificio para el culto católico que expresa el acelerado y espectacular auge del empleo del cemento. El edificio, que se ubica en el cruce de Miguel Hidalgo y Cuauhtémoc, en el centro de Monterrey, Nuevo León; se mantiene en pie siguiendo su función original. Su construcción fue iniciada en 1898 y sería inaugurado veinticinco años más tarde, en 1923.¹³⁷ Se trata de una obra ecléctica de predominio neogótico. En 1909 el Ing. Bernardo Reyes Ochoa, hijo del general Bernardo Reyes, junto con su tío Genaro Dávila asumirían el mando de la construcción.¹³⁸ “La estructura, los muros, las cúpulas y la fachada de esa iglesia son de concreto”¹³⁹ explicaba un redactor anónimo de *Cemento* en las páginas interiores del citado ejemplar. El redactor, que no es otro que Federico Sánchez Fogarty, incluye la obra regiomontana dentro de una reducida lista de tres edificios eclesiásticos realizados con cemento en la que se integran la Sagrada Familia de Manuel Gorozpe en la Ciudad de México y el entonces incipiente Templo Expiatorio de León, Guanajuato.¹⁴⁰

El dilatado periodo de construcción del templo de San Luis Gonzaga manifiesta por lo menos el conflictivo escenario económico y social ocasionado por la Revolución, y la obra misma, el boom de la tecnología del concreto en los tiempos posrevolucionarios hacia el final de su erección. Las líneas estilísticas, por otra parte, dan cuenta del momento en que se realizaría el proyecto original. El templo de San Luis Gonzaga es pues un ejemplar que representa la transición entre la dictadura y el nuevo régimen.

Los años veinte del siglo pasado en México estarían marcados por los asesinatos de los caudillos revolucionarios Venustiano Carranza (mayo de 1920), Francisco Villa (julio de 1923) y Álvaro Obregón (julio de 1928). En 1923 se desarrollaría la rebelión delahuertista en contra del presidente Obregón y de la candidatura a la presidencia de Plutarco Elías Calles. El cuatrienio del gobierno de Calles (1924-1928) se caracterizaría por un considerable impulso industrial, abundantes

¹³⁶ “Templo de concreto”; *Cemento*; Núm. 4; México, D. F.; abril de 1925; portada. Dentro de: RÍOS GARZA, Carlos (Ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. Número 4; portada. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RDI6/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 23 de mayo de 2017.

¹³⁷ *Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México*; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; p. 8.

¹³⁸ *Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles*; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986; Núm. De clave 19039001 Núm. De ficha 0024; pp. 1749-1752.

¹³⁹ “Templos de concreto”; *Cemento*; Núm. 4; México, D. F.; abril de 1925; p. 3. Dentro de: RÍOS GARZA, Carlos (Ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RDI6/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 23 de mayo de 2017.

¹⁴⁰ Ídem.

movilizaciones de trabajadores mineros y urbanos y por la Guerra Cristera. Al asesinato del presidente reelecto Álvaro Obregón, entre el 1 de diciembre de 1928 y el 5 de febrero de 1930, el tamaulipeco Emilio Portes Gil, Secretario de Gobernación, sería designado presidente interino de la República. La recesión mundial iniciada con el crack bursátil de Estados Unidos del 24 de octubre de 1929 condicionaría también el panorama nacional. La población desplazada por la Guerra Cristera originaría el súbito crecimiento de las ciudades más importantes de México, como Monterrey, Guadalajara y la propia capital; lo que incidiría en una demanda creciente de acciones para dotar a la ciudadanía de servicios municipales.

Enrique de Anda, experto en historia de la arquitectura mexicana expondría que si bien en los años veinte del siglo pasado no se desarrollarían aún los programas de vivienda de interés social, sí se concederían apoyos a la iniciativa privada para que se emprendieran programas de urbanización y se realizaran fraccionamientos residenciales. Un negocio que ofrecía ciertas garantías en un contexto social en el que predominaba la inestabilidad. De esta manera la especulación del suelo urbano originaría un negocio lucrativo en el cual se llegarían a involucrar destacados miembros de la cúpula del poder político del país.¹⁴¹ Efectivamente, el auge constructivo incidiría en que personalidades del sector gubernamental participaran en la ejecución de obras que el mismo gobierno promovería, lucrándose así con recursos de la nación. Un exclusivo grupo de personas cercanas al presidente de México fundarían compañías constructoras que acapararían los contratos de obra pública con los que llegarían a amasar grandes fortunas. El mismo presidente Plutarco Elías Calles sería miembro de la sociedad anónima Fomento y Urbanización, S.A.; FYUSA, empresa fundada por el general regiomontano Aarón Sáenz; y también de la Compañía Constructora Anáhuac, creada por el general Juan Andreu Almazán con la decisiva intervención de Calles. La Constructora Anáhuac llegaría a ser la más grande empresa contratista de la red nacional de carreteras. De Anda subraya que de esta manera, los líderes que reivindicaban los ideales revolucionarios también llegarían a beneficiarse con las obras públicas emprendidas por el gobierno, al tiempo en que materializaban dichos ideales.

El cemento, con antecedentes que se remontan a la primera mitad del siglo XIX sería incorporado con gran fortuna en su modalidad Portland a las obras edificatorias a partir de finales del siglo XIX. Se trata de un material que sin duda representaría una novedad nacional e internacional en los primeros años del siglo XX. La expansión del mercado cementero se antojaba ilimitada puesto que dicho insumo se incorporaría a nivel masivo en la construcción de edificios, obras públicas, instalaciones industriales, mineras, ferroviarias; pavimentaciones, etc.¹⁴² Empresas estadounidenses que dominaban la tecnología del concreto armado definirían los grandes proyectos de ingeniería: caminos, canales o presas; en tanto que compañías mexicanas ejecutaban tales proyectos.

¹⁴¹ DE ANDA ALANÍS, Enrique X; *La arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y estilos de la década de los veinte*; UNAM, 1990; pp. 42-44.

¹⁴² CERUTTI, Mario; *Propietarios, empresarios y empresa en el norte de México*; México, D.F.; Siglo XXI Editores, 2000; pp. 147-148.

1925 define el arranque de la obra pública realizada con cemento como material básico. Lógicamente, los fabricantes de este material se verían amplia y directamente beneficiados. Por otra parte, el régimen callista ofrecía a los capitales privados y especialmente a la inversión extranjera una garantía de “paz urbana” conseguida por medio de la mano dura del Estado que controlaba a los trabajadores para que no ejercieran su derecho de huelga. Asimismo, la importación de maquinaria estaba exenta de impuestos y tampoco se cobraban a aquellas sociedades que iniciaran sus operaciones con un capital reducido. Se asignaron bajas tarifas al transporte y a la exportación. Todo ello, aunado a la ingente reactivación de la construcción facilitó el surgimiento de magnos imperios cementeros.¹⁴³

La compañía Cementos Hidalgo fue creada en Gómez Palacio, Durango en 1906. Pero debido a la importancia y calidad de los yacimientos necesarios para la producción, existentes en San Nicolás Hidalgo, Nuevo León; comenzaría a operar aquí a finales de 1907. Desde antes de la Revolución, la cementera Hidalgo se definió como una de las principales del país. No obstante, los estragos causados por las revueltas ocasionaron el cierre de la fábrica entre 1914 y 1921.¹⁴⁴

Óscar Flores Torres expone que en Monterrey, el sector de la construcción se revitalizaría a partir de 1920 y especifica que el 8 de junio de aquel mismo año, varios miembros de la familia Zambrano, Alfonso y Salvador Madero y Santiago Belden entre otros, constituirían la compañía Cementos Portland Monterrey, S.A., para lo cual comprarían un solar al empresario Vicente Ferrara; llegándose a producir en 1923 cuatro mil sacos diarios de cemento, contando con un capital social de un millón doscientos mil pesos.¹⁴⁵

Años más tarde, en 1931, Cementos Hidalgo y Cementos Portland Monterrey, se fusionarían para formar una nueva negociación: Cementos Mexicanos, S.A.¹⁴⁶

La floreciente industria cementera nacional daría origen en 1923 al Comité para propagar el uso del cemento Portland, fundado por los ingenieros Manuel Marroquín y Rivera y Gilberto Montiel y Estrada; gerentes de la Compañía Manufacturera de Cemento Portland La Cruz Azul S.A.; de Jasso, Hidalgo —actual Ciudad Cooperativa Cruz Azul— y Lorenzo Zambrano Gutiérrez (1888-1935), quien sería uno de los fundadores de la ya mencionada Compañía de Cementos Portland Monterrey¹⁴⁷ —de la que sería el accionista principal—,¹⁴⁸ entre otras personalidades íntimamente ligadas a la industria cementera nacional.¹⁴⁹

¹⁴³ DE ANDA ALANÍS, Enrique X; *La arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y estilos de la década de los veintes*; UNAM, 1990; pp. 42-44.

¹⁴⁴ CERUTTI, Mario; *Propietarios, empresarios y empresa en el norte de México*; México, D.F.; Siglo XXI Editores, 2000; pp. 147-149.

¹⁴⁵ FLORES TORRES, Óscar; *Burguesía, Militares y Movimiento Obrero en Monterrey 1909-1923*; UANL; 1991; p. 254.

¹⁴⁶ ROJAS SANDOVAL, Javier; “Pioneros de la industria del cemento en el Estado de Nuevo León, México”; *Ingenierías*; enero-marzo; Vol. XIV, Núm. 50; p. 24. <http://www.ingenierias.uanl.mx/50/index.html>. Página web consultada el 24 de mayo de 2017.

¹⁴⁷ ESPINOSA BENAVIDES, Leopoldo; “Agosto 6 de 1888: nace en Monterrey Lorenzo H. Zambrano Gutiérrez, fundador de la empresa Cementos Portland Monterrey, cimiento de lo que sería actualmente el Grupo Cemex”; *Regio.com*; 6 de agosto de 2016. <http://elregio.com/editoriales/que-crees-que-paso/133972-agosto-6-de-1888-nace-en-monterrey-lorenzo-h-zambrano-guti%C3%A9rrez,-fundador-de-la-empresa->

El Comité daría origen a la revista *Cemento* editada entre 1925 y 1930,¹⁵⁰ un atinado recurso propagandístico que llegaría a ser un efectivo medio difusor de la vanguardia arquitectónica; sin tener —evidentemente— esta meta como objetivo principal. *Cemento* se convertiría en un importante estímulo, ya que su vínculo con la iniciativa privada le permitiría una abierta disposición hacia las nuevas corrientes arquitectónicas.¹⁵¹

Georg Leidenberger en su artículo “Tres revistas mexicanas de arquitectura, Portavoces de la modernidad 1923-1950” comenta que el cemento era visto en sus inicios con malos ojos por arquitectos y clientes e indica que aunque muchos creadores lo utilizaron, normalmente lo disfrazaban u ocultaban con revestimientos para que pareciera otro material. Leidenberger anota la aversión que el cemento inspiraba a José Vasconcelos, Secretario de Educación entre 1921 y 1924, quien se oponía terminantemente a emplearlo en proyectos tan emblemáticos como el Estadio Nacional proyectado por el arquitecto José Villagrán García.¹⁵²

La revista *Cemento* inició su andadura como boletín mensual de 16 páginas y tiraje de 8,000 ejemplares que se distribuían gratuitamente a los constructores. Sería a partir del número 12 que la publicación aumentaría su tamaño a 46, 48 y hasta 56 páginas en algunos números. El número doble 8 y 9 inicia para la revista un tiraje de 10,000 ejemplares, perdiendo su carácter de boletín gratuito y vendiéndose al precio de diez centavos; en tanto que a partir de 1926 la publicación se editaría de forma bimestral. Debe destacarse la participación en la revista *Cemento* del artista tapatío Jorge González Camarena quien a partir del número 22 se encargaría de ejecutar ilustraciones y diseños exclusivos para la revista y también de la ilustración de la portada del número 22 y de todas las ilustraciones de portada a partir del número 24 y hasta la extinción del magazín.

El sentido comercial de *Cemento*, representó el motivo por el cual en sus páginas no se incluirían planos de plantas de conjunto, cortes o alzados de fachadas. A pesar de las evidentes metas comerciales del magazín y de no ser propiamente

cementos-portland-monterey,-cimiento-de-lo-que-ser%C3%ADa-actualmente-el-grupo-cemex.html#ixzz4i2xtAbHD. Web consultada el 24 de mayo de 2017.

¹⁴⁸ ROJAS SANDOVAL, Javier; “Pioneros de la industria del cemento en el Estado de Nuevo León, México”; *Ingenierías*; enero-marzo; Vol. XIV, Núm. 50; p. 26. <http://www.ingenierias.uanl.mx/50/index.html>. Página web consultada el 24 de mayo de 2017.

¹⁴⁹ <http://canacem.org.mx/historia/>; página web consultada el 17 de mayo de 2017.

¹⁵⁰ En RÍOS GARZA, Carlos (ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RDI16/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 18 de mayo de 2017. Se pueden consultar los primeros treinta y dos números.

En: LEIDENBERGER, Georg; “Tres revistas mexicanas de arquitectura Portavoces de la modernidad, 1923-1950”; *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* [S.l.]; pp. 109-138. Dic. 2012; ISSN 1870-3062; <http://www.analesiie.unam.mx/index.php/analesiie/article/view/2430>; página web consultada el 18 de mayo de 2017; se cita el número 33, publicado en enero de 1930. La Hemeroteca Nacional de la UNAM, por su parte, cuenta con 38 ejemplares para su consulta.

¹⁵¹ LEIDENBERGER, Georg; “Tres revistas mexicanas de arquitectura Portavoces de la modernidad, 1923-1950”; *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* [S.l.]; pp. 109-138. Dic. 2012; ISSN 1870-3062; <http://www.analesiie.unam.mx/index.php/analesiie/article/view/2430>; página web consultada el 18 de mayo de 2017.

¹⁵² Ídem.

una revista de arquitectura, *Cemento* presentaría fotografías de proyectos de grandes maestros europeos de los años veinte como Erich Mendelsohn, J.J. Pieter Oud y Robert Mallet-Stevens.

Federico Sánchez Fogarty (San Luis Potosí, 1901—México, D.F.; 1975), fue el primer director-editor de la revista *Cemento* y fue también el autor de la mayoría de los artículos que ahí se publicaron. Era hijo de padre mexicano y madre estadounidense de ascendencia irlandesa. Comenzaría a trabajar a los trece años en la corporación inglesa Associated Portland Cement Manufacturers, antecedente de la fábrica de “Cementos Tolteca”. Después de pasar por distintos puestos de trabajo en la empresa; taquígrafo, asistente de gerencia, oficial mayor, publicista y gerente de ventas; Sánchez Fogarty conseguiría el puesto de titular de relaciones públicas de la compañía. “Una trayectoria excepcional para alguien con estudios elementales inconclusos y un curso de publicidad por correspondencia en inglés”.¹⁵³ A pesar de su juventud, el publirrelacionista supo reconocer y aprovechar la inextricable unión entre la arquitectura moderna y los medios masivos de comunicación.¹⁵⁴ El perfil profesional de Sánchez Fogarty explica la razón por la cual era miembro destacado de la primera cámara empresarial de México: el Comité para propagar el uso del cemento Portland.¹⁵⁵

Cemento llegaría a publicar una cuarentena de números.¹⁵⁶ Los primeros dieciocho bajo la dirección de Sanchez Fogarty y los restantes dirigidos por Raúl Arredondo. Afortunadamente, los primeros treinta y dos números de la publicación fueron digitalizados y están disponibles para su consulta en línea a través del portal *Raíces Digital* de la Facultad de Arquitectura de la UNAM; en un esfuerzo coordinado por el Dr. Carlos Ríos Garza quien en la presentación de la versión digitalizada de *Cemento* puntualiza la posibilidad que el material fotográfico

¹⁵³ GARCÍA TURINCIO, Edgar Yeman; “Un precursor de las relaciones públicas: Federico Sánchez Fogarty en México”; *Revista Mexicana de Comunicación*; 22 de noviembre de 2012; Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa; <http://mexicanadecomunicacion.com.mx/rmc/2012/11/22/un-precursor-de-las-relaciones-publicas-federico-sanchez-fogarty-en-mexico/>; página web consultada el 17 de mayo de 2017.

¹⁵⁴ MAZARI HERRARI, Marcos; “Presentación”; *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital. RÍOS GARZA, Carlos (Ed.); *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 17 de mayo de 2017.

¹⁵⁵ GARCÍA TURINCIO, Edgar Yeman; “Un precursor de las relaciones públicas: Federico Sánchez Fogarty en México”; *Revista Mexicana de Comunicación*; 22 de noviembre de 2012; Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa; <http://mexicanadecomunicacion.com.mx/rmc/2012/11/22/un-precursor-de-las-relaciones-publicas-federico-sanchez-fogarty-en-mexico/>; página web consultada el 17 de mayo de 2017.

¹⁵⁶ En RÍOS GARZA, Carlos (ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 18 de mayo de 2017. Se pueden consultar los primeros treinta y dos números.

En: LEIDENBERGER, Georg; “Tres revistas mexicanas de arquitectura Portavoces de la modernidad, 1923-1950”; *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* [S.l.]; pp. 109-138. Dic. 2012; ISSN 1870-3062; <http://www.analesiie.unam.mx/index.php/analesiie/article/view/2430>; página web consultada el 18 de mayo de 2017; se cita el número 33, publicado en enero de 1930. La Hemeroteca Nacional de la UNAM, por su parte, cuenta con 38 ejemplares para su consulta.

publicado en la revista ofrece para visualizar las tendencias estilísticas dominantes de la época, así como para apreciar el desarrollo del género arquitectónico habitacional y comercial.¹⁵⁷ Asimismo, Ríos Garza subraya el vertiginoso desarrollo de la industria cementera mexicana perceptible en las páginas de *Cemento*; en ellas puede observarse la expansión de los espacios urbanos como resultado del desarrollo de unas nuevas burguesías que ocupaban o sustituían los viejos edificios de los centros de las ciudades posrevolucionarias para habilitar espacios con fines comerciales. El mismo autor puntualiza el fuerte contraste de esa expansión y la zozobra de la población derivada de las convulsiones sociales, las campañas presidenciales y las revueltas estudiantiles.

¹⁵⁷ RÍOS GARZA, Carlos; “Prefacio”; *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital. RÍOS GARZA, Carlos (Ed.); *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RDI6/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 18 de mayo de 2017.

MONTERREY



Colonia El Mirador en Monterrey.
Casas y arbotantes de concreto.

Monterrey, la capital neolonesa, noble y activa como su mismo nombre parece significarlo, es una de las más adelantadas poblaciones del país en la construcción moderna.

Ocupa la portada del presente número de CEMENTO, el Templo de San Luis de Gonzaga,

que es de concreto armado y del cual tratamos con más pormenores en diverso artículo.

En estas páginas reproducimos fotografías de los distritos residenciales regiomentanos, en unión de otras en las cuales se exhiben magníficos detalles de construcción.

En la residencia de don Antonio Muguerra hay un sello de elegancia y distinción. Admiramos en ella el conjunto y el detalle. El constructor encontrará aquí muchas sugerencias valiosísimas para la aplicación del concreto.

Muy interesante es también la vista de la Colonia El Mirador. Desde luego nos atrae la perfecta urbanización de ese distrito. Hay acabado en banquetas y pavimentos. Los arbotantes son también de concreto armado. He aquí una idea nueva para todos los ayuntamientos progresistas de la República.

El arbotante de concreto cuesta mucho menos que el de cualquiera otro material; es más bello y armoniza mejor con sus



Bloques huecos de concreto de «La Victoria»
en una obra en Monterrey.

Pero volvamos al número 4 de la revista *Cemento*, ya que en él aparece el artículo titulado “Monterrey”, ilustrado con cuatro interesantes fotografías.¹⁵⁸ El artículo sin firma escrito por Federico Sánchez Fogarty en el tono habitual con el que recurrentemente se alababa el despegue industrial y la prosperidad de la ciudad nortea, señala: “Monterrey, la capital neoleonesa, noble y altiva como su mismo nombre parece significarlo, es una de las más adelantadas poblaciones del país en la construcción moderna” y explicaba que en esas páginas se reproducían fotografías de los “distritos residenciales regiomontanos”. Una de ellas era nada menos que la flamante residencia de José Antonio Muguerza, la cual sobrevive en la Colonia Obispado cercana al centro de Monterrey, severamente intervenida.

José Antonio Muguerza fue uno de los máximos representantes de la alta burguesía comercial e industrial de la región. Junto con otros prominentes empresarios llegaría a fundar la Cervecería Cuauhtémoc, el Banco Mercantil del Norte, la Compañía de Cementos Portland Monterrey y la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey.¹⁵⁹

Óscar Flores Torres en su obra *Burguesía, Militares y Movimiento Obrero en Monterrey 1909-1923*; incluye a Muguerza entre las diez personas que en 1912 pagarían más contribuciones al Estado por bienes raíces.¹⁶⁰ En el mismo trabajo, Flores Torres expone que “en junio de 1921, el ramo de la construcción de fincas encontró nuevos inversionistas. Logrando una importante reducción de impuestos durante cinco años. Antonio Muguerza y Enrique F. Farías invirtieron un capital no mayor de 140 mil pesos para la fabricación y explotación de materiales y artículos destinados para la expansión de Monterrey y área circunvecina”.¹⁶¹

Entre los negocios familiares de Antonio Muguerza se encontraba la empresa productora de prefabricados de concreto “Materiales La Victoria”, que desarrollaba la piedra artificial, el block imitación piedra, los capiteles, las balaustradas, columnas y cornisas de concreto armado, entre otros materiales constructivos.¹⁶²

Por todo ello no resulta casual la elección de la casa de Muguerza entre las imágenes ilustrativas del artículo sobre Monterrey. Las otras tres fotografías están en relación directa con el empresario. Una de ellas presenta la vista panorámica de una calle de la colonia El Mirador, a la que Sánchez Fogarty otorga la denominación de “distrito residencial” en clara alusión a los distritos suburbanos de la ciudad de Los Ángeles, California; que tanta influencia ejercerían como modelo de conformación de la expansión urbana y de la propia arquitectura de Monterrey en su despegue posrevolucionario. En esta imagen se observan casas y arbotantes de concreto directamente inspirados en Beverly Hills y en el

¹⁵⁸ “Monterrey”; *Cemento*; Núm. 4; México, D. F.; abril de 1925; pp. 10-11. Dentro de: RÍOS GARZA, Carlos (Ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RDI6/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 23 de mayo de 2017.

¹⁵⁹ “José A. Muguerza Crespo”, Wikipedia; https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_A._Muguerza; página web consultada el 23 de mayo de 2017.

¹⁶⁰ FLORES TORRES, Óscar; *Burguesía, Militares y Movimiento Obrero en Monterrey 1909-1923*; UANL; 1991; p. 40.

¹⁶¹ Ídem; p. 254.

¹⁶² BARRAGÁN, Juan I.; “Arquitectos del Noreste”; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 20.

Westwood angelinos de la época. La instantánea, firmada por Jesús R. Sandoval, uno de los fotógrafos más activos de aquel momento en Monterrey; capta un elocuente cartel que deja ver la insignia de la fábrica de Cementos Portland Monterrey.

El pie de foto de otra de las fotografías insertas en el reportaje, reza: “Bloques huecos de concreto de “La Victoria” en una obra en Monterrey” y presenta la casa en construcción del Dr. Gregorio D. Martínez, proyectada por el hijo de Antonio Muguerza, el Ing. Arq. José F. Muguerza. Como dato curioso, en la barda que protege la obra puede observarse un cartel promocional de la película muda *Tentación* (*Temptation*, EE. UU., 1923) protagonizada por Eva Novak. Otros dos carteles penden de la fachada en proceso, ambos promoviendo productos de “La Victoria”: en uno, blocks huecos de concreto y en el otro, cantera artificial. La casa del Dr. Martínez, ubicada en el cruce de Albino Espinosa y Zaragoza en el centro de Monterrey, afortunadamente se conserva en buen estado. La última imagen presenta un entrepiso resuelto a base de losas de concreto de la misma compañía de materiales prefabricados. La revista pues, promovía sin ambages el uso del cemento a través de la difusión de obras realizadas parcial o totalmente con el señalado material, producido por las sociedades y por los empresarios adscritos al Comité para la propagación del uso del cemento Portland.

A pesar de la inestabilidad social, política y económica que aquejaba al México del periodo, se fortalecían algunas añejas burguesías, al tiempo en que surgían otras nuevas; hecho que se reflejaría en la ingente cantidad de construcciones correspondientes sobre todo a los géneros habitacional y comercial que se realizaban en nuestro país. El ya citado Ríos Garza pone sobre la mesa la paradoja de la modernidad material del momento y el anacronismo estilístico que imitaba los estilos del pasado, especialmente los coloniales.¹⁶³

En este sentido vale la pena observar con atención los derroteros propios que la producción arquitectónica regiomontana seguiría, que si bien también miraba recurrentemente al pasado, no se ceñía al nacionalismo de aliento indigenista y colonial que despegaba en el centro del país. Ríos Garza enfatiza sin embargo una realidad incuestionable, extensible también a nuestra región: los arquitectos no podían desprenderse fácilmente de las corrientes estilísticas pretéritas.¹⁶⁴

Armando V. Flores Salazar en su libro *Calicanto* expone que en este periodo:

“con el nombre genérico de estilo colonial californiano o franciscano, nuestra arquitectura cambia de forma y apariencia. La sobriedad formal desarrollada y preferida en la región se abandona a un dinámico ritmo de muros, techos y ornamentos. Ahora conviven en vecindad, cubos, cilindros, torres, almenas, balcones, miradores, celosías, balaustradas y techumbres en variadas

¹⁶³ RÍOS GARZA, Carlos; “Estudio Introductorio”; *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital. RÍOS GARZA, Carlos; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RDI16/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 18 de mayo de 2017.

¹⁶⁴ Ídem.

direcciones. Se asocian con lo neocolonial, lo helénico, lo románico, lo gótico, lo renacentista, lo barroco y lo rococó. Con lúdica discreción.”¹⁶⁵

En el párrafo citado, el autor no apunta los matices propios del estilo californiano, el cual, efectivamente, llegaría a ser la tendencia dominante hacia el final de un camino estilístico que inicia con un apabullante y complejo eclecticismo tal como es descrito por Flores Salazar y que arrancaría hacia mediados de la década de los veinte del siglo pasado.

Si bien hay una tipología dominante: la casa unifamiliar inspirada en estándares foráneos resuelta en dos niveles, contando con los espacios de recepción y servicios en la planta baja, mientras que en la alta se distribuían las habitaciones y sus elementos auxiliares. La comunicación entre ambos niveles se resolvía a través de un hall; el cual vendría a sustituir al patio, elemento vertebrador de la casa mexicana tradicional desde la época colonial, normalmente desarrollada en un único nivel. Cuando las dimensiones de los solares lo permitían, las casas se rodeaban de espacios abiertos que limitaban con las construcciones vecinas. Invirtiéndose así el modelo previamente extendido.¹⁶⁶

Efectivamente, las residencias regiomontanas en boga hacia 1925 —algunas de ellas aparecidas en los primeros números de *Cemento*— tenían influencias que en cierto modo prefiguraban el estilo colonial californiano, pero que incluían entre sus estilemas elementos decorativos y estructurales muy variados, generalmente de concreto armado: pináculos, balaustradas, cornisas, columnas con capiteles y basamentos inspirados en variadas tradiciones; frisos, cartelas, escudos, pérgolas, almohadillados, ménsulas, etc. la amplitud del espectro decorativo de tales construcciones era considerable y respondía por un lado a la influencia de la *École des Beaux-Arts* de París absorbida a través de la formación europea o norteamericana de muchos de sus artífices, pero sobre todo a los estilos eclécticos que se desarrollarían desde mediados del siglo XIX en distintas ciudades estadounidenses. Como ya se ha dicho, los materiales que el mercado de prefabricados de concreto ponía al alcance de los constructores representaría también un influjo estilístico determinante. El eclecticismo ilimitado de estas edificaciones superaba ampliamente los manuales de estilo correspondientes a las influyentes corrientes neocoloniales y californianas; aunque definitivamente los esquemas compositivos manifiestan una clara ascendencia norteamericana.

En el número doble 8-9 de *Cemento*, correspondiente a agosto y septiembre de 1925, Sánchez Fogarty publicaría un artículo titulado sugestivamente “Aristocracia Una acepción de la palabra”; no es necesario insistir en la retórica exaltación de una determinada calidad de nobleza que el autor confería a cuatro residencias regiomontanas con las que se ilustraba el artículo y, por consecuencia, a sus propietarios. Baste con reproducir un fragmento del texto:

¹⁶⁵ FLORES SALAZAR, Armando V.; *Calicanto Marcos culturales en la arquitectura regiomontana. Siglos XV al XX*; UANL, 1998; p. 83.

¹⁶⁶ YÁÑEZ, Enrique; *Del Funcionalismo al Post-Racionalismo Ensayo sobre la Arquitectura Contemporánea en México*; México, D.F.; Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco—Editorial Limusa; 1990; pp. 125-126.

“las aristocráticas residencias que encabezan las presentes líneas, me han hecho pensar en las aristocracias no por cuanto constituyen un gobierno o representan un grupo de herederos de títulos de nobleza o de propiedad, sino en aquel vigoroso aspecto de su existencia en que son depositarias del pasado.”¹⁶⁷

Ciertamente, un difuso pasado estaba atrapado en los estilos de las residencias tipo chalet que presentaba la revista. Dos de ellas correspondientes a otros tantos hijos varones del empresario Isaac Garza Garza y su esposa, Consuelo Sada Muguerza. Entre las altas actividades empresariales de Garza, se contaba la fundación de la Cervecería Cuauhtémoc. La madre de Isaac Garza, Manuela Garza de Garza, había sido propietaria de los terrenos donde se asentaría la Colonia Obispado, el contexto espacial en donde se ubicaban las residencias que se mostraban en el reportaje.¹⁶⁸

La primera de ellas era la casa de Eugenio Garza Sada (1892-1973), proyectada por el arquitecto norteamericano Herbert Green, que en nuestros días se mantiene en condiciones favorables luego de una potente restauración. Green había tomado como modelo para el eclecticismo ‘chic’ de la casa del entonces joven heredero regiomontano dos villas Art Nouveau de la *École de Nancy*: la villa Fournier-Defaut (1902-1904) de Henri Gutton y Joseph Hornecker derribada en 1974¹⁶⁹ y la villa “Les Glycines” (1902-1903) de Emile André.¹⁷⁰ Tal como sucede con las residencias que inspiraron a Green, la casa de Eugenio Garza Sada fue construida en pos de un principio racionalista: la forma general está supeditada a la función. Esa es la razón por cual la casa se resuelve con numerosos cuerpos y entrantes de fachadas.¹⁷¹

La segunda casa del reportaje, propiedad de Isaac Garza Sada, expresaba la magnificencia y simetría propias del estilo italianizante estadounidense con sus respectivos tejados, escalinata, columnas y barandas. La tercera, propiedad de Roberto Sada, construida en concreto revestido de piedra, según indica el pie de la foto que aquí se comenta es un ejemplo del estilo victoriano que tuvo un gran impulso en los Estados Unidos desde mediados del siglo XIX. Dicha construcción se mantiene en pie, con apenas modificaciones.

La última casa, correspondiente a Adolfo Zambrano, es una variación del estilo italianizante análogo al de la casa de Isaac Garza Sada antes descrita.

¹⁶⁷ SÁNCHEZ FOGARTY, Federico; “Aristocracia Una acepción de la palabra”; *Cemento*; números 8 y 9; México, D.F.; agosto y septiembre de 1925; p. 6. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RDI6/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 23 de mayo de 2017.

¹⁶⁸ “Isaac Garza Garza”; *Wikipedia*; https://es.wikipedia.org/wiki/Isaac_Garza_Garza; web consultada el 9 de junio de 2017.

¹⁶⁹ PERRIN, Jérôme; “Construcció i destrucció de la vil·la Fournier Defaut”; *Coupdefouet*; Núm. 23, Ajuntament de Barcelona, 2014; pp. 42-47. <http://www.artnouveau.eu/es/magazine.php>. Página web consultada el 9 de junio de 2017.

¹⁷⁰ “Les Glycines”; *Wikipedia*; https://fr.wikipedia.org/wiki/Les_Glycines; página web consultada el 9 de junio de 2017.

¹⁷¹ PERRIN, Jérôme; “Construcció i destrucció de la vil·la Fournier Defaut”; *Coupdefouet*; Núm. 23, Ajuntament de Barcelona, 2014; p. 42. <http://www.artnouveau.eu/es/magazine.php>. Página web consultada el 9 de junio de 2017.

Decir “aristocracia regiomontana” en los años veinte del siglo pasado, no era únicamente una abarrocada, excéntrica o servil frase de Sánchez Fogarty. Óscar Flores Torres describe la relevancia social y económica de un puñado de apellidos, entre los que se contaban por supuesto los Zambrano, los Garza y los Mugerza:

“Llamada por la población de la época la “aristocracia de la ciudad” representa escasamente un núcleo de no más de 200 miembros, para construir evidentemente una oligarquía de aproximadamente el 0.3% del total de la población citadina de Monterrey. Sustituir el papel de la nobleza existente en otros países le da aún más peso: el que le confiere la tradición. El hábito de vida llevado a cabo por ella —fuertemente influenciado por el norteamericano—, constituye el modelo de imitación del nuevo rico surgido tanto a fines del porfiriato —un ejemplo son los Salinas y Rocha—, como en el mismo transcurso del periodo revolucionario”.¹⁷²

El estilo californiano, normalmente identificado con el Mission Style, cuyo auge se sitúa al sur de California entre 1890 y 1910; era paralelo al *Craftsman Movement*, y compartía con él algunos valores. Las construcciones se desarrollaban con diferentes materiales básicos, incluyendo el concreto reforzado, material que entonces estaba aún en etapa de experimentación; los muros iban regularmente acabados con estuco en el paramento exterior y contaban con un tejado que seguía el pretil. Las estructuras del Mission Style también llamado Mission Revival incluían regularmente un parapeto ondulado a modo de hastial que algunas veces incluía un campanario y que ascendía sobre el nivel de la cubierta de los edificios. Regularmente contaban con un porche, solucionado con un arco o con una serie de ellos.¹⁷³

Sobre el estilo californiano, Rafael Fierro Gossman, agrega que responde a interpretaciones que se hacían en el Estado de California de las antiguas misiones franciscanas en las primeras décadas del siglo XX.¹⁷⁴ El mismo autor describe este estilo con grandes aleros tejados, puertas entableradas y decoración barroca. Asimismo, señala que la fortuna de esta corriente la llevaría a ser el estilo predominante en el sur de California y Florida hacia 1920 y que sería conocido también como Spanish Colonial Revival. Según Fierro Gossman, El Spanish Colonial Revival de influencia norteamericana conviviría y daría paso al neocolonial. El autor describe a ambos estilos como “gamas de un mismo espectro”. Más que una secuencia, corrientes simultáneas que satisfacen necesidades de distintos grupos de una misma sociedad. El neocolonial se escinde del Spanish Colonial e incorpora elementos de las edificaciones barrocas del virreinato construidas en la meseta central. Por todo ello es conveniente entender ambas tendencias como fenómenos distintos que deben estudiarse como tales.

¹⁷² FLORES TORRES, Óscar; *Burguesía, Militares y Movimiento Obrero en Monterrey 1909-1923*; UANL; 1991; pp. 29-30.

¹⁷³ GLEYE, Paul; *The Architecture of Los Angeles*; Los Angeles, California; Rosebud Books; pp. 76-77.

¹⁷⁴ FIERRO GOSSMAN, Rafael R.; *La gran corriente ornamental del siglo XX Una revisión de la arquitectura neocolonial en la ciudad de México*; Ciudad de México; Universidad Iberoamericana; 1998; p. 77 y ss.

En el número 7 de *Cemento* aparecerían dos residencias de concreto de otros tantos miembros de la llamada “aristocracia regiomontana”: la del Ing. Roberto Garza Sada y la de Jesús Sada Mugerza presentada a través de dos imágenes;¹⁷⁵ en una de ellas puede observarse la casa en construcción y en la otra, ya terminada. En ambos chalets, se despliega la maquinaria del estilo californiano: tejados inclinados a dos y a cuatro aguas, accesos porticados con arcos de medio punto y terrazas sobre las respectivas cubiertas de los porches. Barandas y parapetos mixtilíneos con predominio de líneas curvas completaban las composiciones. La casa de Roberto Garza Sada, presenta un hastial perforado con un campanario.

El editor de *Cemento* —no por casualidad—, incluiría en las páginas donde se muestran las casas regiomontanas descritas, una casa de Los Ángeles que coincide estilísticamente con ellas y otra más con las mismas características formales, emplazada en la exclusiva colonia Chapultepec Heights de la ciudad de México. La elección de las fotografías, promueve, por un lado, la idea de que el estilo californiano encarnaba el último grito de la moda entre ciertas clases privilegiadas de la sociedad mexicana del momento. Pero por encima de ello, el reportaje propaga la premisa de que el cemento y el concreto eran los materiales más modernos y distinguidos que podían utilizarse para la construcción residencial.

Una fotografía más de Jesús R. Sandoval, publicada en la edición de *Cemento* correspondiente a junio de 1927, muestra la casa de José Garza Villarreal ubicada en la colonia El Mirador, proyectada y construida por el Ing. J. Antonio Ostos. La casa de Garza Villarreal es una prueba más de la asimilación del estilo californiano como corriente estilística dominante para la arquitectura residencial regiomontana. No faltan en ella el porche con arcadas, los tejados y los hastiales mixtilíneos. En la misma imagen también es posible ver un poste de concreto armado coronado con una farola de hierro, calcado del equipamiento urbano propio de Westwood Village.¹⁷⁶

Dos años más tarde, en el número 31 de *Cemento* el cual vería la luz en septiembre de 1929 apareció la fotografía de la fachada de la residencia del Dr. José G. Martínez (1900-1976) proyectada por el Ing. Arq. José F. Mugerza y construida por Brígido Oria con bloques de concreto.¹⁷⁷ El matrimonio de José G. Martínez con Esperanza Sada, hija de Alberto Sada Mugerza,¹⁷⁸ da cuenta del carácter endogámico de las altas burguesías regiomontanas. Mario Cerutti cita la deducción de Balmori, Voss y Wortman quienes expondrían que las tramas creadas por los matrimonios, la descendencia y los parentescos políticos

¹⁷⁵ SÁNCHEZ FOGARTY, Federico; “Las ciudades y las alturas”; *Cemento*; número 7; México, D.F.; julio de 1925; pp. 8 y 9. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RDI6/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 23 de mayo de 2017.

¹⁷⁶ SANDOVAL, Jesús R., Fot.; “Fotografía de la residencia de José Garza Villarreal, en la Colonia El Mirador, de Monterrey, N.L.”; *Cemento* Núm. 19; México, D. F.; junio de 1927; p. 38.

¹⁷⁷ SANDOVAL, Jesús R., Fot.; “Fotografía de la fachada casa de José G. Martínez”; *Cemento*; número 31, septiembre de 1929; p. 32.

¹⁷⁸ “Gregorio D. Martínez”, *Wikipedia*; https://es.wikipedia.org/wiki/Gregorio_D._Mart%C3%ADnez; página web consultada el 2 de junio de 2017.

funcionan como garantía de grupos puntales en tiempos turbulentos, justamente cuando las instituciones tambalean y deben fortalecerse estructuras nacientes.¹⁷⁹

La residencia en cuestión, situada justo frente a la casa del padre de José G. Martínez —a la que ya se ha aludido en este mismo texto— en el cruce de Albino Espinosa e Ignacio Zaragoza, en el centro de Monterrey, ha sido sucesivamente modificada y subdividida. De la fachada original aparecida en *Cemento* apenas sí puede reconocerse algún fragmento en la época actual.¹⁸⁰

Hacia 1929 —la fecha aproximada de construcción de la casa de José G. Martínez—; el Ing. Arq. José F. Muguerza, egresado de la Washington University y alumno libre entre 1921 y 1922 de la Escuela de Arquitectura de Barcelona,¹⁸¹ había asimilado perfectamente el concepto del estilo californiano en su expresión más pura. La casa que nos ocupa es una prueba de ello. No hay que olvidar que hacía solamente unos cuantos años que el joven ingeniero Muguerza había proyectado entre otras, la casa de su padre, José Antonio Muguerza y la del Dr. Gregorio D. Martínez con un eclecticismo desenfrenado, haciendo uso de los materiales prefabricados de concreto armado producidos en su negocio familiar “Materiales la Victoria”.

A la vista de la filiación evidente de las casas de la alta burguesía industrial y comercial regiomontana de raigambre predictatorial a la estética en boga en el sur de California, por encima de su análoga neocolonial con epicentro en la Ciudad de México la explicación no radica tanto en la formación académica norteamericana de la mayoría de los artífices que proyectaron dichas residencias, sino sobre todo, en el anhelo periférico de tales burguesías que apuntaba hacia los Estados Unidos. Monterrey, a menos de doscientos kilómetros de Texas, cuya sociedad estaba dirigida por los Zambrano, Madero, Garza, Calderón, González Treviño, Belden, Milmo, Hernández y Rivero; familias que se fortalecieron a partir de mediados del siglo XIX, gracias a las oportunidades de desarrollo económico que se originaban en la entonces recién originada frontera con los Estados Unidos y a las que más tarde, entre 1890 y 1910 se añadirían las dinastías de los Sada, los Armendaiz, los Mendirichaga, los Muguerza, los Ferrara y los Maiz, comerciantes neoleonese e inmigrantes que asumirían el despegue industrial de la región su relación con Estados Unidos significaría una influencia fundamental. El ya aludido Mario Cerutti expone que el norte de México, no puede comprenderse sino como una de las más grandes sociedades periféricas conectadas económica y geográficamente al mayor mercado que ha generado el capitalismo y por lo tanto, periferia inmediata de la colosal economía estadounidense. Y aún, que la posición central de Monterrey dentro de la economía fronteriza abierta vertiginosamente al capitalismo, ha otorgado a la capital neoleonesa un significado predominante dentro del conjunto internacional de sociedades periféricas.¹⁸²

¹⁷⁹ CERUTTI, Mario; *Propietarios empresarios y empresa en el norte de México*; México, D.F.; Siglo XXI Editores, 2000; p. 16.

¹⁸⁰ Fue gracias al apoyo del historiador de la arquitectura regiomontana, Juan Manuel Casas García, que fue posible identificar la casa en la época actual.

¹⁸¹ BARRAGÁN, Juan I.; “Arquitectos del Noreste”; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 25.

¹⁸² Cerutti, Mario; *Propietarios, empresarios y empresa en el norte de México*; México, D.F.; Siglo XXI Editores, 2000; pp. 15-17.

Pero decir colonial, puede tener varios sentidos. Veamos. Una buena imagen para concluir este viaje por la capital neoleonesa en expansión de hace aproximadamente nueve décadas fue captada por el fotógrafo Refugio Z. García y presenta una casa proyectada y construida por la Sociedad en Comandita Hermanos Muguerza, integrada por José F. y Antonio Muguerza Lafón. La fotografía, fechada el 18 de mayo de 1927 y publicada en el número de *Cemento* correspondiente a septiembre de aquel mismo año, muestra una casa de la colonia de empleados y obreros de la Cervecería Cuauhtémoc.¹⁸³ La instantánea, encaminada a promover los materiales constructivos de concreto —en este caso particular, producidos en la planta que era propiedad de los jóvenes hermanos— permite también comprender el fomento y penetración del Spanish Colonial Style en las capas sociales trabajadoras. Una maniobra que no solo ofrecía a toda una sociedad el consumo del cemento, sino también y sobre todo, incitaba obscuramente a la idealización y aspiración a formar parte del más grande sistema de mercado del mundo, en el que las oligarquías regiomontanas, a pesar de que representaban un epígono, obtenían grandes beneficios por su posición espacial estratégica. Los imaginarios representativos del gran imperio comercial permeaban en México por la puerta grande. Lejos quedaba el desdén del depuesto dictador Díaz por los Estados Unidos de América. Corrían vientos de cambio, y Monterrey, Nuevo León; así lo ostentaba.¹⁸⁴

¹⁸³ GARCÍA, Refugio Z., Fot.; Casa de la colonia de empleados y obreros de la Cervecería Cuauhtémoc; *Cemento*; número 20; México, D.F.; septiembre de 1927; p. 32; <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RDI6/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 12 de junio de 2017.

¹⁸⁴ Se agradecen a Diana Maldonado, Juan Manuel Casas y José Manuel Prieto sus valiosas orientaciones.



Una de las casas que formarán en Monterrey, N. L., la Colonia de los empleados y obreros de la Cervecería Cuauhtémoc. Estas casas son construídas en su totalidad con productos de concreto manufacturados por los Sres. Muguerra Hnos., S. en C.

GARCÍA, Refugio Z.; Fot.; "Casa de la colonia de empleados y obreros de la Cervecería Cuauhtémoc, en Monterrey, Nuevo León"; *Cemento*; número 20. México, D.F.; septiembre de 1927; p. 32.

V

El auge constructivo del Tampico posrevolucionario

Las primeras prospecciones de petróleo realizadas en el Golfo de México fueron emprendidas por el norteamericano Edward Laurence Doheny (1856-1935) director de la Mexican Petroleum Company fundada en 1901.¹⁸⁵ Estas exploraciones serían el detonante de una nueva era para la zona que llegaría a ser conocida como la Faja de Oro limitada al norte por Tampico, Tamaulipas y al sur por Poza Rica, Veracruz. Más tarde, en abril de 1909 el empresario británico Sir Weetman Pearson (1856-1927) formaría la compañía de petróleo El Águila, S.A. a cuyo consejo de administración se integrarían personalidades de la clase dirigente mexicana. No era ningún secreto que la sombra de Porfirio Díaz subyacía en los negocios de Pearson como socio silente con el ánimo de constituir un contrapeso en el proverbial intervencionismo norteamericano.¹⁸⁶ El éxito de El Águila se vería coronado por el brote del pozo Potrero del Llano número 4, ubicado al norte de Veracruz, en 1910; mientras que el gran logro manufacturero de la misma compañía fue la refinería que comenzaría a operar en 1914 y que la empresa ubicaría en Villa Cecilia, hoy Ciudad Madero.¹⁸⁷ Aun cuando efectivamente el área de mayor explotación petrolera mexicana de la época se encontraría en el territorio del estado de Veracruz; Tampico y sus áreas aledañas fueron el meollo de la organización de las actividades extractivas y administrativas de la industria petrolera de la zona. La importancia del puerto, su movimiento comercial, las refinerías ahí instaladas y el asentamiento de una notable población que vivía del trabajo en campos y refinerías otorgaron a Tampico señales evidentes del auge petrolero.

La noticia de los brotes en los pozos Potrero del Llano núm. 4 —el pozo más productivo en México durante el transcurso de la Revolución, cercano a Tuxpan, Veracruz—¹⁸⁸ y Juan Casiano núm. 7 —a 100 kilómetros de Tampico—, se extendió como reguero de pólvora y atrajo a un enjambre de empresarios, técnicos perforadores, agentes arrendadores y viles buscadores de fortunas, que se allegaron a Tampico individualmente o en grupo, por barco o por tren. Hacia 1910 se contaban 155 compañías y 345 empresarios asociados a la explotación petrolera en México. Una auténtica marabunta de extranjeros que siguió operando en el país en pleno transcurso de la Revolución.¹⁸⁹ De los 18,000 habitantes que

¹⁸⁵ PINEDO VEGA, José Luis; *El petróleo en oro y negro*; Libros en red; 2005. p 28.

¹⁸⁶ BROWN, Jonathan C.; *Petróleo y revolución en México*, Madrid, Siglo Veintiuno editores, S.A.; 1998; p. 76.

¹⁸⁷ ZORRILLA, Juan Fidel y ORTIZ FIGUEROA, Jesús; “El Noreste”; *Visión histórica de la frontera norte de México Vol. 5. De la Revolución a la 2ª Guerra Mundial*; David PIÑERA RAMÍREZ (Coord.); Universidad Autónoma de Baja California-Instituto de Investigaciones Históricas; Editorial Kino-El Mexicano; Segunda Edición, 1994; p. 93.

El primero de marzo de 1924, durante el gobierno del profesor Candelario Garza, se promulgó el decreto de autonomía municipal de Villa Cecilia, hoy Ciudad Madero. Población que se desarrolló rápidamente por enclavarse dentro de la zona de refinación de petróleo.

¹⁸⁸ GARNER, Paul; “Sir Weetman Pearson y el desarrollo nacional en México. 1889-1919”; *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*. Número 30. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, julio-diciembre 2005; p. 163.

¹⁸⁹ BROWN, Jonathan C.; *Petróleo y revolución en México*, Madrid, Siglo Veintiuno editores, S.A.; 1998; p. 114.

Tampico tuviera en 1914, en tiempo record se multiplicarían hasta llegar a los 150,000 en 1918.¹⁹⁰

En un plazo relativamente breve, a partir de 1922, los yacimientos en la región comenzaron a dar signos de agotamiento y para 1926 la producción resultaría francamente catastrófica. Por otro lado, en 1928 Venezuela superaría a México como productor y los desarrollos en el cercano oriente menguarían aún más la preponderancia relativa de nuestro país en el contexto mundial.¹⁹¹ Al ocaso del auge, hacia 1924, estaban registradas cerca de 500 compañías petroleras en México.¹⁹² En cuanto a las recaudaciones de impuestos derivadas de la industria petrolera nacional, éstas representaron el soporte principal de los ingresos públicos durante los gobiernos revolucionarios que si bien no ignoraban la formación de una industria de corte predominantemente estadounidense, no podían, obviamente, plantar cara a esa inmensa grieta en la soberanía nacional.¹⁹³

A pesar de su carácter fugaz, debemos estimar la profundidad e irreversibilidad que las huellas del boom petrolero imprimirían en Tampico. De hecho, la fisonomía icónica de la ciudad, conformada en gran medida por el conjunto edilicio construido en este breve período, deviene en imaginario perdurable del puerto y le confiere una morfología que como ninguna otra señal de la bonanza, cincelará el mito del Tampico cosmopolita, repentinamente ascendido y perentoriamente crepuscular y decadente.

A partir de la violenta caída de la producción petrolera de Tampico, su atrevido conjunto arquitectónico —en gran parte ajeno a las propuestas del nacionalismo vasconcelista y pletórico de referencias a un internacionalismo liberalista de aliento poscolonialista—, devendría en moderna ruina, decadencia irrevocable que pastará el prevaleciente mito fatal.

Para comprender mejor la conceptualización de la arquitectura erigida en Tampico durante el auge petrolero, es necesario hacer hincapié en que Monterrey, Nuevo León fue la primera ciudad en la que se instauraría la enseñanza de la arquitectura en la región noreste de México y ello sería muy entrado el siglo XX, en los años cuarenta.¹⁹⁴ Sin soslayar el cosmopolitismo porteño, debe considerarse que la

¹⁹⁰ ORTIZ, Orlando y ORTIZ GALICIA, Tania; *Ensayo panorámico de la literatura en Tamaulipas. Tomo II. De finales del siglo XIX a 1940*. Ciudad Victoria, Gobierno del Estado de Tamaulipas / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes; 2015. p 111.

Versión digital descargable: http://bibliotecavirtual.itca.gob.mx/wp-content/files_mf/1448053643libroensayopanoramicotomollCOMPLETO.pdf consultada el 7 de diciembre de 2015.

¹⁹¹ MEYER, Lorenzo; “El auge petrolero y las experiencias mexicanas disponibles. Los problemas del pasado y la visión del futuro”; dentro de: *Las perspectivas del petróleo mexicano*; El Colegio de México-Centro de Estudios Internacionales, 1979. p.29.

¹⁹² NEGRIN, Edith; *La Huasteca colonizada por la explotación petrolera. Tampico una novela*. “Literatura mexicana” Revista semestral del Centro de Estudios Literarios. Universidad Nacional Autónoma de México. Vol. XXIV Núm. 2. 2013. Edición digital, <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rlm/article/view/48549/43619> consultada el 28 de noviembre de 2015. p.38.

¹⁹³ BROWN, Jonathan C.; *Petróleo y revolución en México*, Madrid, Siglo Veintiuno editores, S.A.; 1998. p 138.

¹⁹⁴ RAMÍREZ RODRÍGUEZ, Jesús; *La arquitectura del noreste de México*; Universidad Autónoma de Coahuila-Coordinación General de Estudios de Posgrado e Investigación-Facultad de Arquitectura Unidad Saltillo; 2001; p. 11.

actividad proyectiva regional estaba necesariamente condicionada a una formación externa al entorno edificatorio.

1925 define el arranque de la obra pública realizada con cemento como material básico. El régimen callista ofrecía a los capitales privados y especialmente a la inversión extranjera una garantía de “paz urbana” conseguida por medio de la mano dura del Estado que controlaba a los trabajadores para que no ejercieran su derecho de huelga. Asimismo, la importación de maquinaria estaba exenta de impuestos y tampoco se cobraban a aquellas sociedades que iniciaran sus operaciones con un capital reducido. Se asignaron bajas tarifas al transporte y a la exportación. Todo ello, ligado a la considerable reactivación de la construcción permitiría que se originaran prósperas empresas cementeras.¹⁹⁵ La industria cementera mexicana crearía en 1923 al Comité para propagar el uso del cemento Portland, el cual a su vez editaría la revista *Cemento* entre 1925 y 1930,¹⁹⁶ una efectiva herramienta propagandística que llegaría a difundir la vanguardia arquitectónica sin tener —por supuesto— este objetivo entre sus metas. *Cemento* se convertiría en un importante estímulo, ya que su vínculo con la iniciativa privada le permitiría una abierta disposición hacia las nuevas corrientes arquitectónicas.¹⁹⁷

¹⁹⁵ ANDA ALANÍS, Enrique X. de; *La arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y estilos de la década de los veinte*; UNAM, 1990; pp. 42-44.

¹⁹⁶ RÍOS GARZA, Carlos (ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RDI16/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 18 de mayo de 2017. Se pueden consultar los primeros treinta y dos números.

En:

—LEIDENBERGER, Georg; “Tres revistas mexicanas de arquitectura Portavoces de la modernidad, 1923-1950”; *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* [S.l.]; pp. 109-138. Dic. 2012; ISSN 1870-3062; <http://www.analesiie.unam.mx/index.php/analesiie/article/view/2430>; página web consultada el 18 de mayo de 2017; se cita el número 33, publicado en enero de 1930.

—La Hemeroteca Nacional de la UNAM, por su parte, cuenta con al menos 38 ejemplares para su consulta.

¹⁹⁷ LEIDENBERGER, Georg; “Tres revistas mexicanas de arquitectura Portavoces de la modernidad, 1923-1950”; *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* [S.l.]; p. 128. Dic. 2012; ISSN 1870-3062; <http://www.analesiie.unam.mx/index.php/analesiie/article/view/2430>; página web consultada el 18 de mayo de 2017.



Interior del Mercado de la ciudad de Tampico, Tamaulipas, construido de concreto por la Compañía "Stranco".

Obras de concreto en Tampico, Tamps.

El grito de combate lanzado de mil maneras y por diversos conductos por la Secretaría de Industria, de algún tiempo a esta parte, de proteger la industria nacional, consumiendo sus productos, unido al esfuerzo constante de los fabricantes nacionales de Cemento Portland, ha empezado a ofrecer los mejores frutos, pues en ya notable el consumo de Cemento en todas las regiones del país, y muy principalmente en lugares como el Puerto de Tampico, donde antes se consumía, casi exclusivamente, cemento de procedencia extranjera.

A este resultado tan brillante ha contribuido, y no poco, no solamente el sacrificio hecho por los fabricantes para lograr llevar su producto, con un margen muy reducido de utilidad, a un puerto como el de Tampico, donde tanto el alto comercio, como también las Compañías Petroleras, se habían acostumbrado a emplear cementos americanos y europeos; sino también al esfuerzo, siempre constante, de presentar un material, que, en calidad,

compara favorablemente con los mejores cementos importados.

Siendo el Cemento Portland un material de construcción que se presta admirablemente para ser empleado en cualquier clima, y cuyas características de solidez, belleza, impermeabilidad, así como la principal de prestarse lo mismo para trabajos de dimensiones colosales de carácter monolítico, que para aquellos donde la arquitectura y el arte reclaman eficazmente su valioso concurso, su empleo se ha generalizado en Tampico en proporciones verdaderamente notables, como lo demuestran el número considerable de edificios hermosísimos, tanto privados como públicos: Templos, Mercados, Residencias, etc., algunos de los cuales ilustran las páginas de nuestra Revista, y que ofrecemos a nuestros lectores como la prueba más evidente de que, por fortuna para nuestro país y su industria, no solamente se emplea este material de procedencia nacional, sino también que se obtiene de su empleo los más satisfactorios resultados.

El número 20 de *Cemento*, que aparecería en septiembre de 1927 incluiría un artículo titulado “Obras de concreto en Tampico, Tamps.” El artículo sin firma alababa “el notable consumo de cemento en todas las regiones del país y muy principalmente en lugares como el puerto de Tampico, donde antes se consumía, casi exclusivamente, cemento de procedencia extranjera”.¹⁹⁸ El artículo se ilustraba con tres fotografías de otros tantos edificios porteños cuyo material básico de construcción era el cemento: El Mercado Municipal de Tampico construido por la Compañía Structor, el edificio del Sr. L. Calzada y el edificio de don Gustavo Municha.

La Compañía Structor tenía como socio principal al ingeniero civil Tomás Braniff Ricard,¹⁹⁹ hijo de Thomas Braniff, banquero y empresario ferroviario norteamericano que había hecho fortuna durante el porfiriato.²⁰⁰ El Mercado Municipal de Tampico construido durante 1926 fue demolido casi en su totalidad en el año 2015. Un atrevido eclecticismo en sentido amplio conformaba estilísticamente el conjunto arquitectónico. Debe destacarse la manera desinhibida y original en que este proyecto interpretaba los estilos neocolonial y californiano que despegaban entonces con fuerza en el país. Las múltiples entradas al interior del mercado se resolvían con arcos romanos coronados por hastiales mixtilíneos moldurados y perforados con claraboyas circulares, inspirados en los parapetos o pretilos provistos de campanarios, propios del estilo californiano. La decoración de los frontones se complementaba con azulejos dispuestos a modo de diamantes que seguían la curvatura de los arcos. Las entradas descritas se alternaban con locales cubiertos con revolucionarias bóvedas consistentes en estructuras laminares de concreto armado, cuyos extremos conformaban aleros y marquesinas ondulantes. Los vanos de las ventanas y las puertas armonizaban con las curvas de las cubiertas a través de sus esquinas semicirculares. Series de bloques de cristal incrustados en los extremos superiores de los muros, siguiendo las curvas de los techos, facilitaban la iluminación natural en los interiores de los locales. Pero más allá de su decoración “moderna”, el mercado municipal de Tampico evidenciaba una manera vanguardista de interpretar el racionalismo.

El edificio del Sr. L. Calzada y el de don Gustavo Municha por otra parte, se adscriben a la tipología residencial multifamiliar, comercial y de oficinas muy utilizada en el puerto de Tampico inmerso en el boom petrolero. Un módulo consistente en varias plantas y patio cerrado; esquema con el que se resolvería la expansión urbana europea a partir del siglo XIX.²⁰¹

El edificio Calzada se conserva en la época actual severamente intervenido. Su aspecto original seguía el esquema compositivo académico que consiste en

¹⁹⁸ Editores; “Obras de concreto en Tampico, Tamps.”; *Cemento*; Núm. 20; México, D.F.; septiembre de 1927; pp. 42-44.

¹⁹⁹ CHECA-ARTASU; Martín Manuel; “La antigua planta potabilizadora de Hidros en Tampico (Tamaulipas), México. La lenta rehabilitación de un patrimonio industrial como espacio para la educación ambiental”; *Revista Labor i Engenho*; Campinas (Brasil) v.8, n.1; pp.24-48, 2014; p. 33. <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/labore/article/view/222/1951>.

²⁰⁰ MUNGUÍA ESPITIA, Jorge; “Los Braniff”; *Proceso*; México, D.F.; 16 de abril de 1988. <http://www.proceso.com.mx/148259/los-braniff>. Página web consultada el 5 de octubre de 2017.

²⁰¹ GRAVAGNUOLO, Benedetto; *Historia del urbanismo en Europa 1750-1960*; Madrid, Ediciones AKAL, S.A.; 1998; p 57.

basamento, cuerpo central y coronamiento. La zona del basamento estaba constituida por bloques de concreto que conformaban entrecalles. Persianas metálicas enrollables hacían las veces de cerramientos de los locales comerciales ahí ubicados. El edificio de cuatro niveles, se integra por dos fachadas articuladas mediante un chaflán en el cual se situaba la portería con una puerta entablada, y en el mismo eje coincidían tres balcones de vanos rectos, organizados a modo de edículos, cuyas columnas se encuentran situadas sobre plintos que sirven de extremos de sus barandas. Sobre el arquitrabe superior, un frontón curvo con poderosas molduras alberga en su tímpano un altorrelieve que representa un querube con las alas desplegadas. El remate del edificio, actualmente desaparecido, consistía en un frontón arqueado que se apoyaba en estípites vegetados. Al centro del remate se disponía un escudo orlado con laureles, y, en la base, el nombre del propietario del edificio: “L. Calzada”. Las fachadas laterales, por carecer de referencias clasicistas y por sus vanos rectos, preludiarían el racionalismo. Como remates superiores de estas fachadas se instalaron amplias cornisas salientes que ejercen la función de vierteaguas. Los cuerpos de las fachadas se enfatizan con pilastras simuladas a través de molduras estriadas horizontalmente.

El edificio de Gustavo Municha fue construido hacia 1926 y ha sufrido inclementes modificaciones. Está emplazado en el cruce de Cristóbal Colón y Héroe del Cañonero. Su estilo manifiesta la fortuna de los medievalismos propuestos por teóricos tan influyentes como Eugène Viollet-le-Duc que se oponían a la enseñanza de la *École des Beaux Arts*. Sus poderosas almenas, contundentes molduras que zigzaguean en torno a los vanos superiores del edificio y el arco abocinado que da acceso a la antigua portería, evidencian el predominio medievalizante de la composición que se resuelve en planta baja y dos pisos superiores. Hay también influencias del Art Nouveau las cuales son evidentes en el tratamiento original de las cariátides que decoran las fachadas y en el trabajo de forja de la puerta principal. El repudio a las convenciones académicas se demuestra en el predominio de los vanos rectos; la ausencia de los órdenes — elemento clásico por excelencia— y el rechazo al sistema compositivo canónico consistente en las tres zonas diferenciadas ya mencionadas: zócalo, cuerpo central y coronamiento. Los balcones de concreto armado acusan una gran simplicidad compositiva y se complementan con elementos planos de hierro vaciado que siguen formas vegetales. Las ménsulas que soportan los balcones presentan también decoraciones fitomórficas. Las almenas están decoradas con escudos prefabricados orlados con formas abarrocadas lo mismo que las protuberantes bases del arco que preside el ingreso principal. El edificio contaba originalmente con amplias cornisas salientes desplantadas en la parte inferior de las almenas que a modo de repisas, se apoyaban en ménsulas y ejercían la función de vierteaguas.

La casa Municha da cuenta del naciente y exitoso mercado de prefabricados de concreto armado, el cual ponía al alcance de los constructores una amplia gama de elementos estructurales y decorativos que favorecían el enriquecimiento y diversidad estilística de los edificios eclécticos posrevolucionarios.



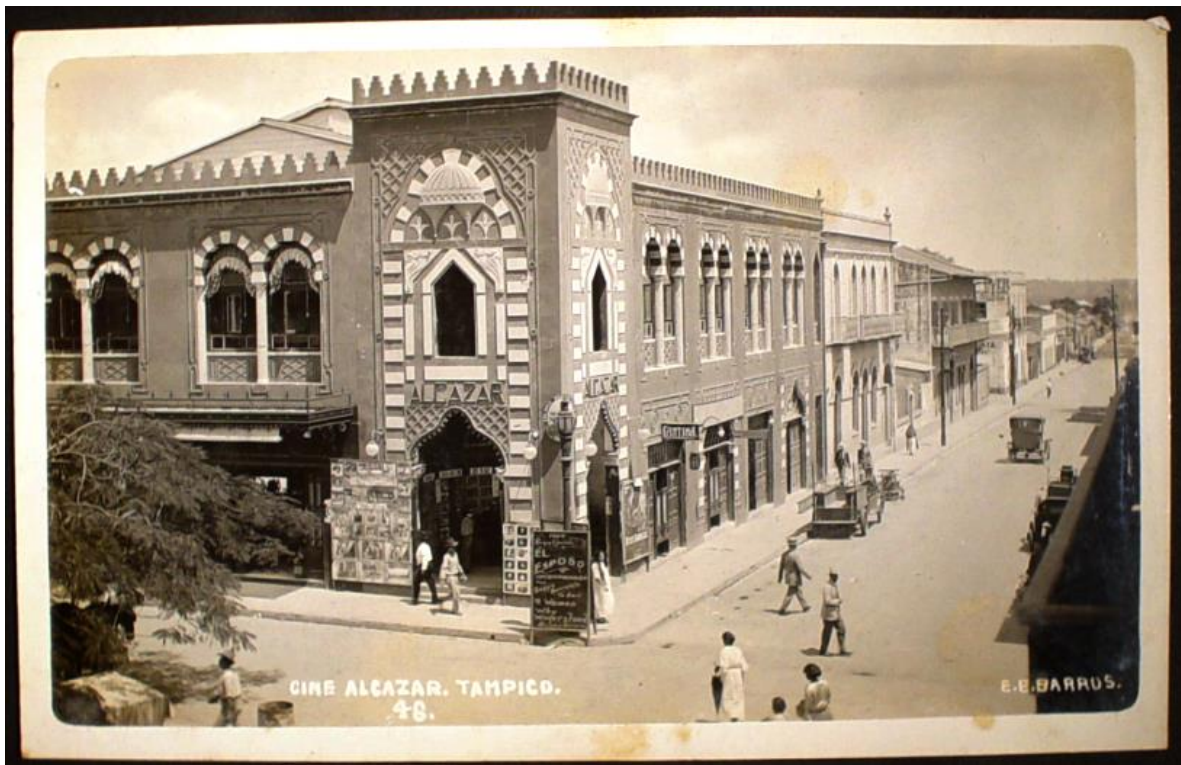
Moderno edificio del señor don Gustavo Municha, construido de concreto armado en Tampico, Tamps.

“Moderno edificio del señor don Gustavo Municha, construido de concreto armado en Tampico, Tamps.”;
***Cemento* número 20; México, D.F.; septiembre de 1927; p. 44.**

A la misma tipología de edificio multifamiliar con locales comerciales en la planta baja corresponde un edificio que merece mención aparte. Ubicado en la calle Aduana entre Altamira y Álvaro Obregón fue construido hacia 1927, alejado de los historicismos. Su desafiante remate ondulado y la morfología de sus vanos, lo aproxima a un célebre edificio expresionista conocido como segundo goetheanum, construido en Dornach, Suiza entre 1924 y 1928 y proyectado en 1923 por el artista y ocultista Rudolf Steiner realizado totalmente en hormigón; lo que convierte al edificio tampiqueño en una obra excepcional no solo en el puerto, sino en todo el país. Mientras que sus barandas de forja con motivos florales, sus bóvedas catalanas, sus decoraciones con azulejos de talavera aluden al estilo neocolonial, al Art Nouveau y al movimiento Arts & Crafts. Su avanzado estado de deterioro lo pone en riesgo de desaparecer.



LUPERCIO CRUZ, Carlos; *Edificio multifamiliar calle Aduana entre Altamira y Álvaro Obregón; Tampico, Tamps., 2015.*



ESPINO BARROS, Eugenio; *Cine Alcázar*; Tampico, Tamps., 1921.
© Fototeca del Centro de las Artes CONARTE Nuevo León.

Joan Molet i Petit, experto en eclecticismo europeo, expondría que “el eclecticismo de raigambre francesa surgiría de la intención de suplir las normas canónicas del Neoclasicismo dentro de la concepción académica de la arquitectura —que de hecho los arquitectos ya no respetaban— por un tratamiento más flexible de los modelos clásicos, inspirado en la tradición renacentista”. Así —continúa Molet—

“el eclecticismo sería la solución académica que permitiría modernizar y adaptar al espíritu de los nuevos tiempos el lenguaje clásico, consiguiendo afirmar su preferencia, la cual había sido puesta en tela de juicio al avance del historicismo y del auge de los medievalismos, propuestos por teóricos tan influyentes como Viollet-le-Duc, un camino alternativo que pretendía llegar al anhelado estilo propio del siglo XIX”.

Y concluye: “Una vez justificado el uso del repertorio formal clásico, medieval y renacentista, no sería difícil incorporar los estilemas extraídos del exotismo y el mundo oriental”.²⁰²

Estas consideraciones se cumplen no solamente en la arquitectura propia de los géneros del entretenimiento y el espectáculo —habitualmente llamada a impactar

²⁰² MOLET I PETIT, Joan; “L’Arquitectura eclèctica a Catalunya una història per escriure”; *Matèria*; 2005, Núm. 5; p. 49. <http://www.raco.cat/index.php/Materia/article/view/83227/112448>. Pàgina web consultada el 5 de octubre de 2017.

a usuarios y espectadores—, sino también en la arquitectura correspondiente al resto de los géneros. Veamos:

En un texto que el poeta Efraín Huerta (1914 –1982) escribiera en 1939 sobre Tampico a raíz de la expropiación petrolera, fulminaría a su catedral, a la que calificaría del “edificio religioso más feo del mundo” agregando que su enclave empeoraba por su vecindad con el cine Alcázar, que “rivaliza en vulgaridad con el Alameda capitalino”,²⁰³ —sentenciaba—.

La Fototeca del Centro de las Artes de Nuevo León conserva una imagen captada por el fotógrafo poblano Eugenio Espino Barros datada en 1921 en la que puede verse gran parte de la fachada del cine Alcázar construido hacia 1920 y demolido en la década de los setenta.²⁰⁴ El coliseo, cuya fachada se inspiraba en la arquitectura islámica, contaba en su interior con dos secciones de asientos, una de luneta con butacas metálicas y otra en la galería, con asientos de tablonés. Estaba equipado con ventiladores eléctricos. En su emplazamiento se ubica actualmente una sucursal bancaria para la que no se respetaría la fachada original.²⁰⁵ La revista *Cemento* número 14 publicada en junio de 1926 presentaría una fotografía del interior del cine Alcázar focalizada en un arco de concreto armado que sostenía la galería y el techo del edificio y que de acuerdo al redactor anónimo de la revista soportaba una carga de 17 toneladas. El mismo pie de foto señalaba que la obra había sido dirigida por el ingeniero Abraham Gómez.²⁰⁶

²⁰³ ORTIZ, Orlando y ORTIZ GALICIA, Tania; *Ensayo panorámico de la literatura en Tamaulipas. Tomo II. De finales del siglo XIX a 1940*. Ciudad Victoria, Gobierno del Estado de Tamaulipas / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes; 2015. p 111.

Versión digital descargable: http://bibliotecavirtual.itca.gob.mx/wp-content/files_mf/1448053643libroensayopanoramicotomollCOMPLETO.pdf consultada el 7 de diciembre de 2015.

²⁰⁴ ESPINO BARROS, Eugenio; *Cine Alcázar, Tampico*; Tampico, Tamaulipas; 1928. Inventario 378; ©Fototeca del Centro de las Artes. CONARTE, Nuevo León. Fondo Eugenio Espino Barros.

²⁰⁵ NIETO MALPICA, Jorge; TELLO ITURBE, Alfonso; ROSAS RODRÍGUEZ, María Eugenia y BILTEREYST, Daniel; “El cine en Tampico y Ciudad Madero: exhibición, programación y contexto histórico-social en 1942”; *Global Media Journal México*, Volumen 13, número 22; Otoño 2016; p. 164. https://journals.tdl.org/gmjei/index.php/GMJ_El/article/view/266. Página web consultada el 5 de octubre de 2017.

²⁰⁶ *Cemento*; Núm. 14; México, D. F.; junio de 1926; p. no numerada. Dentro de: RÍOS GARZA, Carlos (Ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. Número 4; portada. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 5 de octubre de 2017.



LUPERCIO CRUZ, Carlos; *Antigua Palacio Municipal de Tampico, Tamaulipas*; 2015.

La voluntad de dignificar y ennoblecer a las edificaciones propiciaría el aumento progresivo de elementos estilísticos así como la ampliación del repertorio ornamental. A partir de los últimos años del siglo XIX, la imagen aristocrática conseguida con el lenguaje clásico sería substituida poco a poco por una nueva imagen de opulencia que en los ámbitos más conservadores aportaría soluciones de un eclecticismo cada vez más rico, basadas en los previamente repudiados barroco y rococó; en tanto que en los círculos interesados en la modernidad originaría el Art Nouveau, un estilo propio de la arquitectura residencial.²⁰⁷

La arquitectura ecléctica del Noreste de México se ciñe al proceso antes descrito y aún cuando el eclecticismo mexicano esté asociado por la historiografía canónica con el periodo dictatorial, esta identificación puede muy bien cuestionarse, al menos en lo respectivo a la historia de la arquitectura del Noreste debido a que en nuestra región la tendencia se seguiría cultivando incluso a finales de la década de los veinte del siglo pasado, es decir en pleno periodo posrevolucionario. Es por ello que hablar de eclecticismo posrevolucionario en el Noreste de México representa más una reivindicación que una contradicción.

²⁰⁷ MOLET I PETIT, Joan; “L’Assimilació dels historicismes en l’arquitectura domèstica del segle XIX. De la dependència formal a la consecució d’un estil propi”; *Matèria*; 2001, Núm. 1; p. 230. <http://www.raco.cat/index.php/Materia/article/view/82984>; Pàgina web consultada el 5 de octubre de 2017.

Y ya que se habla de eclecticismo posrevolucionario, es oportuno agregar que el 16 de septiembre de 1925 el diario tampiqueño *El Mundo* informaba en primera plana que la inauguración del nuevo Palacio Municipal —actual edificio del Sistema de Desarrollo Integral de la Familia—, había sido la ceremonia con la que se había celebrado el día de la patria. El artículo señalaba la reducida extensión de 426 metros cuadrados sobre la que se había desarrollado la obra. Según la fuente citada, el autor del proyecto habría sido el ingeniero tapatío Antonio Galindo Aréchiga, quien fungía como proyectador municipal y había realizado el estudio del desaparecido edificio de la Cruz Roja que se construía entonces en la Plaza Benito Juárez de Tampico. El estilo que el redactor de *El Mundo* atribuía al flamante edificio era el “dórico mutular” y agregaba que el costo del mismo había sido de noventa y cuatro mil pesos. Se especificaba también que el autor de las vidrieras de la casa del gobierno municipal había sido el artista Ignacio Bolaños, cuyos talleres se situaban en Guadalajara, Jalisco. La inauguración del antiguo Palacio Municipal de Tampico había estado a cargo del entonces Gobernador de Tamaulipas, Lic. Emilio Portes Gil.²⁰⁸

El antiguo palacio municipal, de dos plantas, es un edificio ecléctico profusamente decorado con elementos barrocos. De igual manera, su coronamiento consiste en balaustrada alternada con frontones partidos curvos. El cuerpo central del edificio está estructurado con pilastras gigantes y entablamentos con triglifos y régulas o gotas, que aluden efectivamente al orden dórico mutular. Se alternan en la planta alta arcos de medio punto con arcos deprimidos; en tanto que los vanos de dinteles rectos de la planta baja están provistos en sus ángulos superiores de ménsulas decorativas con motivos de zarcillo encrespado.

No obstante la proliferación de colonias de residentes extranjeros en la periferia de Tampico en la época que se estudia, ciertos miembros de las clases altas —quizás las más conservadoras— insistirían en habitar en el centro de la ciudad en viviendas tradicionales, estructuradas partiendo de un patio central. Tal es el caso de la casa Fernández, la cual se aviene a una tipología convencional. La residencia mencionada ha sido expuesta en un capítulo exclusivo de este libro. Cabe aclarar, sin embargo, que la tipología doméstica más extendida del México posrevolucionario, con importantes y abundantes ejemplos en Tampico, sería la casa unifamiliar inspirada en estándares foráneos resuelta en dos niveles.²⁰⁹ Esta tipología se popularizaría en las mencionadas colonias tampiqueñas relativamente alejadas del centro.

Precisamente, en la novela *Tampico* de Joseph Hergesheimer se perfilan ciertos hábitos de las élites tampiqueñas extranjeras. Govett Bradier, el protagonista de la novela, no comulga con aquellos extranjeros que habitaban en la ciudad, en las exclusivas colonias inglesa y norteamericana y que convivían entre ellos a través

²⁰⁸ “Con la inauguración del nuevo palacio municipal celebróse el día de la patria”; *El Mundo*; Tampico, Tamaulipas; 16 de septiembre de 1926; pp. 1 y 2.

²⁰⁹ YÁÑEZ, Enrique; *Del Funcionalismo al Post-Racionalismo Ensayo sobre la Arquitectura Contemporánea en México*; México, D.F.; Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco—Editorial Limusa; 1990; pp. 125-126.

de actividades recreativas como *cocktail parties*, fiestas, tés o campos de golf.²¹⁰ Estas clases dominantes trasladaban a su Tampico colonizado sus costumbres y practicaban vigorosos exorcismos a su nostalgia; sin intentar, ni por asomo, la integración con los autóctonos y mucho menos apreciar sus diferencias, respetar sus tradiciones, cultura e identidad. La arquitectura que estos individuos promovían y habitaban, era necesariamente un reflejo de unas mismas motivaciones colonialistas. En este sentido podemos añadir las afirmaciones de José Santos Llorente vertidas en su crónica *Episodios petroleros* centrada en la década de 1920, en la cual, apunta sobre la colonia El Águila, que ésta estaba constituida por lujosas residencias circundadas de jardines donde vivían norteamericanos, ingleses y otros extranjeros, y que por estar situada en la parte alta del puerto, ofrecía la oportunidad de dominar unas espléndidas vistas de las lagunas y disfrutar de la fresca brisa.²¹¹ Por otra parte, Efraín Huerta en su texto ya citado, comentaría que la Colonia el Águila le parecía bien urbanizada, “con residencias petulantes” y las sitúa al extremo opuesto de “las endebles construcciones de Ciudad Madero: pobres e insalubres”.²¹²

²¹⁰ NEGRIN, Edith; “La Huasteca colonizada por la explotación petrolera. *Tampico* una novela”. *Literatura mexicana*. Revista semestral del Centro de Estudios Literarios. Universidad Nacional Autónoma de México. Vol. XXIV Núm. 2. 2013. Edición digital, <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rlm/article/view/48549/43619> consultada el 28 de noviembre de 2015. pp 45-46.

²¹¹ ORTIZ, Orlando y ORTIZ GALICIA, Tania; *Ensayo panorámico de la literatura en Tamaulipas. Tomo II. De finales del siglo XIX a 1940*. Ciudad Victoria, Gobierno del Estado de Tamaulipas / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes; 2015. p 106. Versión digital descargable: http://bibliotecavirtual.itca.gob.mx/wp-content/files_mf/1448053643libroensayopanoramicotomollCOMPLETO.pdf consultada el 3 de diciembre de 2015.

²¹² Ídem, p. III. Versión digital descargable: http://bibliotecavirtual.itca.gob.mx/wp-content/files_mf/1448053643libroensayopanoramicotomollCOMPLETO.pdf; página web consultada el 5 de octubre de 2017.



LUPERCIO CRUZ, Carlos; *Antigua casa de Everardo Montemayor*; Tampico, Tamps., 2016.

La Colonia Altavista situada en el límite sur de la Colonia El Águila conserva una casa singular que fue restaurada siguiendo su esquema y decoración originales. Se trata de la antigua casa de Everardo Montemayor. Esta residencia ecléctica de tipo chalet integra entre sus repertorios estilísticos elementos Art Nouveau. Se trata de un ejemplar que permite demostrar que la eclosión de las formas modernistas fue coetánea a un decidido momento ecléctico y no una etapa siguiente. Si bien esta parte del proceso puede considerarse como el inicio del fin de los repertorios historicistas.²¹³

La antigua casa Montemayor fue construida en pos de un principio racionalista: su morfología general está supeditada a la función. Esa es la razón por la cual está resuelta con distintos cuerpos y entrantes de fachadas.²¹⁴ Pero quizás su

²¹³ MOLET I PETIT, Joan; “L’Assimilació dels historicismes en l’arquitectura domèstica del segle XIX. De la dependència formal a la consecució d’un estil propi”; *Matèria*; 2001, Núm. 1; p. 228. <http://www.raco.cat/index.php/Materia/article/view/82984>; Pàgina web consultada el 5 de octubre de 2017.

²¹⁴ PERRIN, Jérôme; “Construcció i destrucció de la vil·la Fournier Defaut”; *Coupedefouet*; Núm. 23, Ajuntament de Barcelona, 2014; p. 42. <http://www.artnouveau.eu/es/magazine.php>. Pàgina web consultada el 9 de junio de 2017.

peculiaridad en el contexto espacio temporal radique principalmente en su ornamentación. Vanos circulares que dan acceso a un porche están sustentados con pares de finas columnas de concreto armado. Las circunferencias se estructuran entre pilastras y entablamentos dando lugar a celosías de concreto de formas vegetadas sinuosas y estilizadas. Por encima de los entablamentos que rematan el porche, una baranda de módulos organicistas de filiación Nouveau, protege el desnivel de la terraza. El pretil de la segunda planta está coronado por más módulos prefabricados de concreto armado iguales a los ya descritos.

Los materiales constructivos de la antigua casa Montemayor eran, en sus orígenes, tradicionales: muros de tabique y cubiertas y entresijos de terrado soportados con vigas de madera. Una discreta decoración se alberga en sus interiores: cornisas y molduras geométricas de yeso, pisos de mosaico, pilastras y arimaderos de madera. Los vanos de la casa son una combinación de arcos de medio punto, arcos de herradura y vanos rectos con las esquinas superiores redondeadas. Si el modernismo está hecho para impactar los sentidos, la antigua casa Montemayor consigue no obstante una excepcional experiencia de serenidad para sus usuarios, independientemente de la cuidadosa ornamentación propia del eclecticismo.



90

ESPINO BARROS, Eugenio; *Edificio del Gremio Unido de Alijadores, S. C. de R. L.*; Tampico, Tamps., ca. 1925.
© Fototeca del Centro de las Artes CONARTE Nuevo León.

El número 24 de la revista *Cemento* que vería la luz en julio de 1928 presenta seis fotografías del edificio Alijadores en proceso de construcción.²¹⁵ En esas fotografías es posible ver amasijos de armaduras metálicas, postes aislados de cimentación; elevadas cimbras que se apoyan en la estructura sobre la que se plantan desafiantes los obreros, abigarrados tejidos de fierro dispuestos para reforzar balcones y entrepisos, la acción de una grúa descomunal que manipula grandes y pesados bloques de acero con el fin de avanzar el montaje de la estructura. Todas estas imágenes dan cuenta de una paradoja: el considerable desarrollo de la tecnología del hormigón armado y la incapacidad de los diseñadores de desprenderse del lenguaje clásico.

El inmueble coincide con el esquema utilizado recurrentemente en el Tampico de la época consistente en otorgar el protagonismo de la obra al vértice achatado de sus dos fachadas perpendiculares. Es un edificio de cinco niveles que suscribe los manuales compositivos académicos. La planta baja está provista de zócalo y entrecalles; el cuerpo central presenta molduras que simulan pilastras, limitado en su extremo superior por una recia cornisa. El coronamiento combina una balaustrada con un habitáculo a modo de ático cuya cubierta consiste en una espectacular cúpula ovoide que coincide con el vértice del edificio. Por delante de la cúpula, un frontón partido con volutas, integra un protuberante escudo oval adornado con guirnalda que presenta una escuadra dentro de un círculo: símbolos masónicos. No hay que olvidar que Isauro Alfaro, quien consolidaría el Sindicato y la Cooperativa del Gremio Unido de Alijadores S. C. de R. L., quien fuera asesinado en Villa Cecilia —actual Ciudad Madero— en 1929; era masón.

El Edificio del Gremio Único de Alijadores —los trabajadores de carga y descarga de mercaderías en los muelles— sería construido por la empresa Constructores Mexicanos S.C. de R.L. y fue proyectado por el ingeniero militar Esteban Colmenares.²¹⁶ El Ing. Colmenares también diseñaría las escuelas Juana de Asbaje (1926) e Ignacio Manuel Altamirano (1930). Estos tres edificios se inscriben dentro de una corriente estilística que combina elementos clásicos y funcionalistas. Todos ellos presentan imponentes remates y órdenes gigantes, consiguiendo arquitecturas monumentales, lo que puede interpretarse como un compromiso de los comitentes con su legitimación.

El retórico, gris y colosal Palacio Municipal de Tampico construido en concreto armado bajo la dirección del arquitecto Enrique Canseco (1929), puede inscribirse dentro de la corriente monumentalista clásica cultivada también por el mencionado ingeniero Colmenares. El Palacio Municipal sería calificado por el poeta e intelectual estalinista Efraín Huerta, de “estupendo” y aún de “modelo de discreción arquitectural”.²¹⁷

²¹⁵ *Cemento*; Núm. 24; México, D. F.; julio de 1928; p. 35. Dentro de: RÍOS GARZA, Carlos (Ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. Número 4; portada. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 5 de octubre de 2017.

²¹⁶ Ídem.

²¹⁷ ORTIZ, Orlando y ORTIZ GALICIA, Tania; *Ensayo panorámico de la literatura en Tamaulipas. Tomo II. De finales del siglo XIX a 1940*. Ciudad Victoria, Gobierno del Estado de Tamaulipas / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes; 2015. p 111.

El monumento, la arquitectura monumental, están literalmente a un nivel superior de sus espectadores y esa prepotencia es querida por sus suscriptores, sus artífices y sus patrocinadores: el poder, las oligarquías, las clases dominantes; cumpliendo así su función de sistema de control.²¹⁸

Por todo ello, no es casual que entre 1934 y 1946, el ingeniero Colmenares y el Gremio Unido de Alijadores fueran designados constructores del Hospital Civil Carlos Canseco de Tampico, edificio Art Déco proyectado por el Arq. Vicente Mendiola, actualmente abandonado.



92

MÉXICO FOTOGRÁFICO; *Escuela Prevocacional*; Tampico, Tamps., sin data.

Opuesto a las tendencias arquitectónicas de Mendiola podemos ubicar al pintor y arquitecto funcionalista radical Juan O’Gorman quien en 1933 proyectaría dos escuelas para Tampico con la intención de palear los efectos de un violento ciclón. Finalmente sólo se llegaría a construir una de ellas en la Plazuela de Hidalgo, ubicada entre las calles de Hidalgo, Álvaro Obregón y Rastro.²¹⁹ La escuela sería

Versión digital descargable: http://bibliotecavirtual.itca.gob.mx/wp-content/files_mf/1448053643libroensayopanoramicotomollCOMPLETO.pdf consultada el 5 de octubre de 2017.

²¹⁸ Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona —MACBA BARCELONA—; 29 de octubre 2014; *Nonument. Entrevista a Juan José Lahuerta*; MACBA, Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona; <https://www.youtube.com/watch?v=PPGjUb5pifc>; Sitio Web consultado el 28 de abril de 2017.

²¹⁹ OLIVARES CORREA, Marta; “Juan O’Gorman: arquitecto funcionalista radical”; *Diseño y Sociedad*; primavera 2010-otoño 2010; p. 9. <https://es.scribd.com/document/271579373/Juan-O-Gorman-Arquitecto-funcionalista-radical>. Página web consultada el 5 de octubre de 2017.

inaugurada en 1937 atendiendo los principios del funcionalismo, es decir, obtener la máxima eficiencia con la mayor economía y fue llamada en su origen Escuela Prevocacional e Industrial número 13. No cabe duda que el concepto arquitectónico de la escuela se encontraba en las antípodas del que motivara la edilicia tampiqueña de la época del auge. En nuestros días, el intervenido proyecto de O’Gorman se asfixia entre construcciones escolares realizadas en etapas sucesivas.

Quedan las sombras de ese Tampico demencial e inusitado, sede de las más numerosas e inverosímiles delegaciones consulares, de lujosas oficinas correspondientes a grandes compañías petroleras del mundo, de los clubes sociales más exclusivos, accesibles únicamente a aquellos que no escatimaban el pago de estratosféricos derechos de membresía. Todo se fue como llegó: repentinamente, en un abrir y cerrar de ojos. Con esa misma celeridad, Tampico se convertiría en escenario de un momento perdido irremediablemente que como por obra de un extraño sortilegio, casi de inmediato, se antojaba lejano en el tiempo.

Joan Molet, hablando de la arquitectura ecléctica de Barcelona señala que esa arquitectura debe ser “rescatada del olvido y situada en el lugar que le corresponde, puesto que ha sido una ‘manera de hacer’ que ha estado incomprendida, por no decir menospreciada, por la crítica moderna (...) no obstante la falta de información que ha limitado las perspectivas”.²²⁰ El propio Molet afirma que “se ha comprobado que un análisis atento y libre de prejuicios nos puede revelar la gran calidad de muchos edificios actualmente desprotegidos y en peligro de desaparecer”.²²¹ Una apreciación que puede —sin lugar a dudas— trasladarse a la arquitectura erigida en Tampico durante la época de la bonanza. El multicitado autor concluiría que:

“es hora de escribir la historia de estos arquitectos para contribuir así a su conocimiento y a su justa valoración (...) en una época en que la gestión del patrimonio arquitectónico se ha convertido en uno de los puntos centrales del debate acerca de cómo queremos que sean nuestras ciudades”.²²²

La arquitectura tampiqueña del auge petrolero es también, en su mayoría arquitectura ecléctica, víctima de los mismos prejuicios, de la misma ignorancia e idénticas amenazas; pero no es una arquitectura menor ni merece la indiferencia a la que está sometida. Muy al contrario, es indispensable su urgente revaloración y efectiva salvaguarda.

²²⁰ MOLET I PETIT, Joan; “L’Arquitectura eclèctica a Catalunya una història per escriure”; *Matèria*; 2005, Núm. 5; p. 67. <http://www.raco.cat/index.php/Materia/article/view/83227/112448>. Página web consultada el 5 de octubre de 2017.

²²¹ Ídem.

²²² Ídem; pp. 67 y 68.

VI
FYUSA: Revolución y poder



95

José Petriccioli en los patios de Palacio Nacional, durante obras de restauración;
Número de inventario: 25109; ©FOTOTECA INAH. GOBIERNO DE MÉXICO.
<http://fototeca.inah.gob.mx/fototeca/>; web consultada el 3 de marzo de 2018.²²³

²²³ Para la localización del retrato del Arq. Augusto Petriccioli debe agradecerse la invaluable ayuda de María Estela Duarte, del MUNAL, quien a su vez acudiría al Subdirector de Recintos de la SHCP, Carlos Mújica Suárez.

En 1926, el arquitecto Augusto Petricioli, sería designado por la empresa Construcciones y Equipos, S.A., como proyectista de la remodelación del Palacio Nacional.²²⁴ El arquitecto imprimiría al máximo símbolo del poder mexicano, un estilo nacionalista criollo —el mismo que años más tarde aplicaría a la residencia del general Lázaro Cárdenas— aún cuando por aquellos años se valoraba la arquitectura indigenista mayoide que cultivaba su maestro en la Academia de San Carlos, el arquitecto Manuel Amábilis.²²⁵

Desde ese momento y hasta 1945, la manera de hacer arquitectura moderna, nacionalista y revolucionaria en México, sería aplicando el estilo neocolonial. El 13 de julio de 1952, Petricioli fallecería a efectos de un atropellamiento al pie del Monumento a la Raza, un proyecto que coincidentemente él habría asesorado hacia 1940, cuando había devenido en un devoto indigenista.²²⁶ Pero unos años antes, en 1928, estaría al centro de la realización de otro monumento, al cual nos referiremos en este capítulo.



SANDOVAL, Jesús R. *Maqueta del Palacio Federal con su autor*; Monterrey, N.L., 1930.
Código 769; ©FOTOTECA TECNOLÓGICO DE MONTERREY.

<https://repositorio.itesm.mx/ortec/handle/11285/590190>; web consultada el 3 de marzo de 2018.

Por el lugar y la fecha que constan en los archivos: Monterrey, 1930; es muy probable que el fotógrafo montemorelense Jesús R. Sandoval retratara aquí al

²²⁴ “El Renacimiento del Palacio Nacional. La Grandiosa Labor Arquitectónica Realizada”; *Cemento*; Núm. 16, Ciudad de México, D.F.; noviembre de 1926; p. 6.

²²⁵ FIERRO GOSSMAN, Rafael R.; *La gran corriente ornamental del siglo XX una revisión de la arquitectura neocolonial en la Ciudad de México*, Universidad Iberoamericana Santa Fe Ciudad de México; 1998; pp. 26-27.

²²⁶ Op. Cit.; p. 32.

arquitecto Petricioli cuando éste acudió a la capital neoleonesa a realizar una maqueta del Palacio Federal de Monterrey a posteriori, cuando el edificio ya estaba construido, en un arrebatado de orgullo propagandístico de los ejecutivos de la constructora responsable.²²⁷

Lo que sí se sabe con certeza es que Petricioli no ejecutaría esa obra que él proyectaría a mediados de 1928 y que se construiría entre 1928 y 1929. Sería el Arq. Manuel Muriel, director de proyectos arquitectónicos en Monterrey de la poderosa compañía contratista Fomento y Urbanización, S.A. —FYUSA—; quien encabezaría los trabajos de supervisión de dicha obra.²²⁸

Resulta llamativa la modestia de la atmósfera que envuelve al arquitecto Petricioli en el retrato de Sandoval, así como su actitud introvertida si tomamos en cuenta que FYUSA encarnaba una alta cúpula de la plutocracia mexicana del momento, y el propio arquitecto se encontraba en la órbita de los más elevados círculos del poder político y económico nacionales.

La elección de Petricioli como artífice del proyecto que FYUSA propuso a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, para el edificio sede de las dependencias federales en la capital de Nuevo León, tuvo que ver sin duda con la labor que éste realizaría durante 1926 en la ya mencionada reforma del Palacio Nacional. La cercanía de Petricioli con Alberto J. Pani, el Secretario de Hacienda que encargaría oficialmente el proyecto de reconstrucción del Palacio Nacional,²²⁹ influyó definitivamente para que FYUSA otorgara a Petricioli el estudio del nuevo proyecto; más aún, cuando Pani había dejado la Secretaría en 1927, Plutarco Elías Calles, Presidente de México entre 1924 y 1928 —periodo que comprende las fechas de la ejecución de las reformas del Palacio Nacional y de la confección del proyecto del Palacio Federal de Monterrey— protagonizaría una activa labor promotora de la erección del primer rascacielos regiomontano.²³⁰

El Arq. Jorge de María y Campos, nombrado representante de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas como inspector de las obras del Palacio Federal de esta ciudad; reportaría desde Monterrey al Ing. Ricardo Chávez, Jefe del Departamento de Edificios, que el día 4 de junio de 1929 la obra había sido visitada por el Gral. Plutarco Elías Calles —ya para entonces expresidente de

²²⁷ El catálogo digital de la Fototeca del Tecnológico de Monterrey, no incluye el nombre del autor de la maqueta y en cambio sí señala una fecha de toma: 1930. Lo que podría cuestionarse, si consideramos que el estudio para el proyecto del Palacio Federal de Monterrey, Nuevo León; fue firmado en junio de 1928.

Con respecto al personaje que aparece detrás de la maqueta en la fotografía que aquí se comenta, se trata del autor del proyecto del Palacio Federal de Monterrey, el Arq. Augusto Petricioli. Para su identificación hemos contado la gentil intervención de los investigadores María Estela Duarte del MUNAL y Carlos Mújica, de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público entre otras personas. Carlos Mújica nos hizo llegar una imagen de Petricioli que forma parte de la colección de la Fototeca Nacional del INAH —SINAFO— registrada como ‘José Petriccioli’, ca.1926. ©25109. <http://fototeca.inah.gob.mx/fototeca/> que aquí se incluye.

²²⁸ *Informes de Inspección de las Obras del Palacio Federal en el Estado de Nuevo León*; Archivo General de la Nación (AGN); Fondo: Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas; Serie: Departamento de Edificios; Palacio Federal en el Estado de Nuevo León / Inspección de las Obras. Cajas 57-60.

Tal afirmación está basada en las repetidas alusiones que se hacen a FYUSA y al Arq. Manuel Muriel en los informes revisados.

²²⁹ Op. Cit.

²³⁰ El Acta de Colocación de la Primera Piedra del Palacio Federal de Monterrey dice textualmente: “Proyecto aprobado por el Ciudadano Presidente de la República, General Plutarco Elías Calles”.

México—, por el Gobernador del Estado de Nuevo León, el Lic. Aarón Sáenz, y otras muchas personas; “y todas ellas hicieron calurosos elogios de la construcción y la majestuosidad del proyecto, felicitando a ‘los señores de FYUSA’, también presentes junto con el suscrito, por la rapidez y buen trabajo realizado”, indicaba orgullosamente el inspector.²³¹

El interés de Calles no era casual. Enrique de Anda, experto en historia de la arquitectura mexicana expondría que si bien en los años veinte del siglo pasado no se desarrollarían aún los programas de vivienda de interés social, sí se concederían apoyos a la iniciativa privada para que se emprendieran programas de urbanización y se realizaran fraccionamientos residenciales. Un negocio que ofrecía ciertas garantías en un contexto social en el que predominaba la inestabilidad. De esta manera la especulación del suelo urbano originaría un negocio lucrativo en el cual se llegarían a involucrar destacados miembros de la cúpula del poder político del país.²³² Efectivamente, el auge constructivo incidiría en que personalidades del sector gubernamental participaran en la ejecución de obras que el mismo gobierno promovería, lucrándose así con recursos de la nación. Un exclusivo grupo de personas cercanas al presidente de México fundarían compañías constructoras que acapararían los contratos de obra pública con los que llegarían a amasar grandes fortunas. El mismo presidente Plutarco Elías Calles sería miembro de la sociedad anónima Fomento y Urbanización, S.A.; FYUSA, empresa fundada por el general regiomontano Aarón Sáenz; y también de la Compañía Constructora Anáhuac, creada por el general Juan Andreu Almazán con la decisiva intervención de Calles. La Constructora Anáhuac llegaría a ser la más grande empresa contratista de la red nacional de carreteras. De Anda subraya que de esta manera, los líderes que reivindicaban los ideales revolucionarios también llegarían a beneficiarse con las obras públicas emprendidas por el gobierno, al tiempo en que materializaban dichos ideales. Estas circunstancias explican efectivamente la asignación de la obra del Palacio Federal de Monterrey a FYUSA, así como también la imposición de Petricioli como autor del proyecto.

Por todo ello, se hace necesario que volvamos nuestra atención a la imagen captada por Sandoval en la que el único protagonista no es Petricioli. El arquitecto aparece de pie detrás de la maqueta del Palacio Federal de Monterrey, que se sitúa sobre una mesa de trabajo, sobre la cual se apoya el retratado, mirando, como ya se ha dicho, con cierta timidez al fotógrafo; y esbozando una leve sonrisa. El autor está enfundado en un delantal que protege la pulcritud de su corbata y su camisa de mangas largas cuyos puños mantiene elegantemente abotonados, no obstante encontrarse en pleno detallado final de la maqueta. Casi parece haber sido sorprendido dándole los últimos toques, puesto que con su mano derecha sujeta un fino pincel.

²³¹ MARÍA Y CAMPOS, Arq. Jorge de; “Oficio dirigido al Ing. Ricardo Chávez”; *Informes de Inspección de las Obras del Palacio Federal en el Estado de Nuevo León*; Documento inédito. Archivo General de la Nación (AGN); Fondo: Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas; Serie: Departamento de Edificios; Palacio Federal en el Estado de Nuevo León / Inspección de las Obras. Monterrey, N.L.; 10 de junio de 1929.

²³² DE ANDA ALANÍS, Enrique X; *La arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y estilos de la década de los veintes*; UNAM, 1990; pp. 42-44.

En junio de 1928, Manuel Guerrero, Oficial Mayor de la Secretaría de Hacienda, señalaría en un oficio dirigido a Ramón Ross, entonces Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas —la Secretaría de Estado entonces responsable de las obras federales— que el estilo del Palacio Federal de Monterrey tendría que “apartarse del colonial así como del que se seguía en la mayoría de los edificios de los Estados Unidos de América”.²³³ Lo que manifiesta claramente que ciertos intelectuales que gravitaban en torno al poder callista pretendían desmarcar su empuje de los gobiernos posrevolucionarios precedentes y muy especialmente del gobierno de Obregón, el cual había sido fuertemente influido por las simbólicas propuestas nacionalistas del respectivo Secretario de Educación, José Vasconcelos. El Palacio Federal de Monterrey, preconizaba pues, una etapa nueva, la cual había de hacerse suficientemente evidente en el espacio público.

Federico T. de Lachica, cabeza visible de la compañía Fomento y Urbanización, S.A., por su parte, exponía en un escrito dirigido al Director General de Bienes Nacionales, Alfredo Chavero, el proyecto que esa compañía había desarrollado para el Palacio Federal de Monterrey: “Se emplazará en la parte posterior del Palacio de Gobierno, en la Plaza de la República (...) por lo que debe de tratarse con carácter monumental dada la amplia perspectiva que ofrece desde cualquier punto de la Plaza”.²³⁴

En el mismo escrito Lachica justificaba la modernidad estilística del edificio argumentando que la arquitectura de Monterrey carecía de tradiciones de importancia y también que el carácter de la que él consideraba nueva y progresista Ciudad, ya había iniciado su desarrollo dentro de estas normas. El presidente de la compañía contratista exaltaba igualmente lo que según él habría de ser una de las características de la moderna cultura y arquitectura de Monterrey: “la elevación de numerosos pisos, como consecuencia del excelente subsuelo” y, por otra parte, “la economía que tal sistema reporta”.

En su carta, Lachica detallaría la estructura “de fierro” que tendría el edificio “por sus inmejorables cualidades de solidez en edificios de gran altura”; y agregaba: “la cimentación la hemos calculado en concreto armado, siguiendo el sistema de postes aislados”. El mensaje tampoco omitía la especificación acerca del sistema de los entresijos para el cual proponía dalas de concreto armado.²³⁵

²³³ GUERRERO, Manuel; Oficial Mayor de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público; “Oficio dirigido a Ramón Ross, Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas”; *Informes de Inspección de las Obras del Palacio Federal en el Estado de Nuevo León*; Documento inédito. Archivo General de la Nación (AGN); Fondo: Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas; Serie: Departamento de Edificios; Palacio Federal en el Estado de Nuevo León / Inspección de las Obras. México, D.F.; 13 de junio de 1928.

²³⁴ LACHICA, Federico T. de; Presidente de Fomento y Urbanización, S.A.; “Escrito dirigido a Alfredo Chavero, Director General de Bienes Nacionales”; *Informes de Inspección de las Obras del Palacio Federal en el Estado de Nuevo León*; Documento inédito. Archivo General de la Nación (AGN); Fondo: Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas; Serie: Departamento de Edificios; Palacio Federal en el Estado de Nuevo León / Inspección de las Obras. México, D.F.; 13 de junio de 1928.

²³⁵ Op. Cit.



SECRETARIA
DE
COMUNICACIONES
Y
OBRAS PUBLICAS

Colocacion de la Primera
Piedra del "Palacio Federal"
en Monterrey - N.L.

Octubre 4-1928

El Arquitecto Inspector
de la Obra

J de Maria y Campos

1. - C. Gobernador del Estado de Nuevo Leon. Lic. Aaron Saenz
2. - C. Srro de Gobierno - Lic. Benitez
3. - Sr. F. T. de la Chica. (Contratista)
4. - Sr. Victor de la Chica. "
5. - C. Presidente del Ayuntamiento
6. - Ing. de la Parra. de la Cia "Fomento y Urbanizacion" S.A. Cia Contratista de esta Obra

contener este edificio. El número del mismo. Departamento, Sección y Mesa que lo gira, a fin de facilitar el trámite.



MARÍA Y CAMPOS, Jorge de, Arq.; Página con cuatro fotografías captadas en la ceremonia de colocación de primera piedra del Palacio Federal de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; 4 de octubre de 1928.

El 4 de octubre de 1928 constituye una fecha señalada para la historia del Palacio Federal de Monterrey. Ese día, a las cinco con cuarenta y cinco minutos de la tarde, el Lic. Aarón Sáenz, Gobernador Constitucional del Estado de Nuevo León colocaría la primera piedra del edificio; estando presentes el Lic. José Benítez, Secretario General de Gobierno y representante del C. Secretario de Hacienda y Crédito Público; Jesús María Salinas, Presidente Municipal de Monterrey; Federico T. de Lachica, Presidente de la Compañía Fomento y Urbanización, S.A.; funcionarios públicos, arquitectos e ingenieros de la expresada sociedad y numerosísimos particulares que presenciarían el acto; se levantaría un acta del acontecimiento “para que conste imperecederamente”, la cual sería firmada por quienes tomaron participación en el evento. En el acta se puntualizaba que la construcción del edificio se debía a la iniciativa de Luis Montes de Oca, Secretario de Hacienda y Crédito Público, Ramón Ross, Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas y el Lic. Aarón Sáenz quien cedería a nombre del Estado de Nuevo León el terreno en que se levantaría el edificio. También se anotaba que el proyecto había sido aprobado por el Presidente de la República, el General Plutarco Elías Calles.

El 11 de febrero de 1929 el diario regiomontano *El Porvenir* publicaría el artículo titulado “El Palacio Federal será una obra de orgullo para la Nación”, cuyo autor explicaba que “la curiosidad del buscador de noticias” lo había llevado a visitar las obras, donde había sido atendido por el arquitecto Manuel Muriel quien estaba dirigiendo los trabajos y por el arquitecto Jorge de María y Campos, inspector técnico de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas. El reportero apuntaría que el edificio cubre 1575 metros de superficie y tiene un espacio mayor que el Palacio de Gobierno del Estado para instalar en él las oficinas federales a las que estaba destinado. Se especificaba igualmente que irían por tuberías especiales los servicios de luz eléctrica, teléfonos y gas. En el mismo texto se indicaba que Federico T. de Lachica había dictado sus órdenes para que todo el material y los obreros fueran de esta entidad a la que, —agregaba—, tiene tanto cariño.

Por su parte, el periódico “El Sol” de Monterrey, titularía su crónica sobre el mismo tema, publicada en la misma fecha: “Causará asombro por su construcción el Palacio Federal de esta ciudad” acompañada de subtítulos igualmente sensacionalistas como: “podrán entrar autos”.

En este artículo se enfatizaba la triple capacidad del Palacio Federal en relación con la capacidad del Palacio de Gobierno y se subrayaban su solidez y modernidad así como que estaría dotado de “todo el confort imaginable”; añadiendo que, “Sus paredes, que ahora están siendo rellenadas con ladrillo refractario, quedarán cubiertas con un paño de tal resistencia que se asemeja a la cantera”. El periodista de “El Sol” aludía asimismo a los “toques de azulejos mexicanos” con los que contaría la fachada del edificio y a la comodidad que representaría que los usuarios de los apartados postales ubicados en el basamento del Palacio Federal, pudieran abrirlos sin tener que bajar de sus automóviles. La publicación manifestaba el elogio que el arquitecto Muriel había hecho a los obreros regiomontanos, a quienes calificaba de “hombres de hierro y de una voluntad enorme, que trabajan seriamente sin necesidad del acicate del capataz”.

Emplazamiento, estilo, proporciones, dimensión, tecnología, materiales; todo simbolizaba una nueva era. No resulta exagerado indicar que el Palacio Federal de Monterrey representaba la apoteosis de Plutarco Elías Calles, “Jefe Máximo de la Revolución”, cuya delegación oficial en la llamada “capital industrial de México”, referente del empresariado industrial del país, competía provocadoramente con el Palacio de Gobierno de Nuevo León —en sus mismas inmediaciones— a través de un proyecto creado por el arquitecto Augusto Petricioli, adalid de la reconstrucción del Palacio Nacional auspiciada por el propio Calles. No son necesarias más explicaciones.

Pero retrocedamos en el tiempo, hasta junio de 1928, cuando el Ing. Ricardo Chávez, Jefe del Departamento de Edificios, adscrito a la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, manifestaría que esa oficina había recibido once copias heliográficas de otros tantos planos que representaban el estudio que el Arq. Augusto Petricioli había desarrollado para el proyecto del Palacio Federal de Monterrey, Nuevo León.²³⁶

²³⁶ CHÁVEZ, Ricardo, Ing.; Jefe de la Oficina Técnica de Edificios; “Oficio dirigido a los arquitectos Ramón Balarezo y Estanislao Suárez”; *Informes de Inspección de las Obras del Palacio Federal en el Estado de Nuevo León*; Documento inédito. Archivo General de la Nación (AGN); Fondo: Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas; Serie: Departamento de Edificios; Palacio Federal en el Estado de Nuevo León / Inspección de las Obras. México, D.F.; 29 de junio de 1928.



PETRICIOLI. Augusto; "Alzado de la fachada principal del Palacio Federal en Monterrey"; *Expediente del reporte de la inspección de las obras. Ciudad de México*; junio de 1928. ©Archivo General de la Nación,



De esas copias, que se conservan en el Archivo General de la Nación, destacamos la correspondiente al alzado de la fachada principal, firmado por Petricioli y datado en junio de 1928, porque en ella es posible ver el boceto de la decoración escultórica más importante del exterior del edificio, dispuesta a modo de friso sobre el arco romano monumental correspondiente al acceso principal.²³⁷

Petricioli previó un grupo más o menos simétrico de resonancias clasicistas, presidido al centro por una alegoría de la República, acompañada a izquierda y derecha por otras dos alegorías, una de ellas sosteniendo un libro. Al extremo izquierdo dispondría tres figuras claramente alusivas a la agricultura y al lado derecho, otras dos, representando a la industria. Unas tenues líneas curvas por detrás de las figuras humanas, sugerían montañas, vegetación y columnas de humo.

El 6 de agosto de 1928 Federico T. de Lachica, presidente de la compañía contratista, Fomento y Urbanización, S.A., presentaba a Ramón Ross, Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas un detallado presupuesto de los materiales y las obras correspondientes al edificio del Palacio Federal de Monterrey, Nuevo León; cuya suma total ascendía a seiscientos cincuenta mil pesos. En el contrato entre el Gobierno Federal y FYUSA se establecía que de aquella cantidad total, ciento cincuenta mil pesos serían pagados mediante terrenos urbanos ubicados en Monterrey y que eran propiedad de la Nación.

Una línea del presupuesto reza textualmente: “Motivo escultórico sobre la puerta de la fachada principal, importa diez mil pesos”, dentro del rubro correspondiente a los elementos de piedra artificial que serían incorporados al edificio.²³⁸ Es decir que el altorrelieve que finalmente fue colocado tal como lo señalaba el proyecto original fue construido en cemento moldeado, simulando piedra natural tallada.

El 14 de septiembre de 1929 —ya casi para finalizar la construcción del edificio— en un informe enviado por el inspector de las obras, el arquitecto de María y Campos, a su supervisor, el Ing. Chávez; indicaba que había llegado a Monterrey procedente de la ciudad de México “el grupo escultórico indicado en el proyecto, el cual había sido colocado ya en su lugar y se estaba reforzando en su parte posterior, atándolo a los muros laterales con varillas de fierro ahogadas en concreto”.²³⁹ Lo que quiere decir que la utilización exclusiva de materiales contruados en Nuevo León, era solamente retórica.

²³⁷ PETRICIOLI, Augusto, Arq.; “Palacio Federal en Monterrey. Plano de Alzado de la fachada Principal”; *Informes de Inspección de las Obras del Palacio Federal en el Estado de Nuevo León*; Documento inédito. Archivo General de la Nación (AGN); Fondo: Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas; Serie: Departamento de Edificios; Palacio Federal en el Estado de Nuevo León / Inspección de las Obras. México, D.F.; junio de 1928.

²³⁸ LACHICA, Federico T. de; Presidente de Fomento y Urbanización, S.A.; “Escrito dirigido a Ramón Ross, Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas”; *Informes de Inspección de las Obras del Palacio Federal en el Estado de Nuevo León*; Documento inédito. Archivo General de la Nación (AGN); Fondo: Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas; Serie: Departamento de Edificios; Palacio Federal en el Estado de Nuevo León / Inspección de las Obras. México, D.F.; 6 de agosto de 1928.

²³⁹ MARÍA Y CAMPOS, Arq. Jorge de; “Oficio dirigido al Ing. Ricardo Chávez”; *Informes de Inspección de las Obras del Palacio Federal en el Estado de Nuevo León*; Documento inédito. Archivo General de la Nación (AGN); Fondo: Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas; Serie: Departamento de Edificios; Palacio Federal en el Estado de Nuevo León / Inspección de las Obras. Monterrey, N.L.; 14 de septiembre de 1929.

En los numerosos expedientes consultados, correspondientes a la construcción del Palacio Federal de Monterrey que se conservan en el Archivo General de la Nación no encontramos ninguna alusión al nombre del creador del altorrelieve. En tanto que observando el material fotográfico realizado ex profeso al motivo escultórico, no pudo identificarse ninguna firma.²⁴⁰ El autor del magnífico grupo escultórico sigue siendo un enigma. Sin embargo, la revista *Cemento* publicada entre 1925 y 1930 presentaría dos artículos en los que exaltaba la labor del escultor italiano Enrico Nessi “el artista del cemento”, cuyo taller, ubicado en la Ciudad de México se especializaba en trabajos de piedra artificial. En esos artículos se indica que fue Nessi el artífice de los relieves y esculturas realizados con cemento Portland en el Estadio Xalapeño de Xalapa, Veracruz; en el Salón principal de Telégrafos Nacionales del Edificio de Comunicaciones y Obras Públicas en la ciudad de México y en el Gran Salón de Recepción de la Secretaría de Relaciones Exteriores también en la ciudad de México. Datos que nos permiten especular acerca de que Nessi pudo haber sido el autor del friso regiomontano.²⁴¹



VELÁZQUEZ, Selene. *Friso escultórico en el antiguo Palacio Federal*. Monterrey, Nuevo León; 2016.

²⁴⁰ La Arq. Ana Cristina Mancillas, Coordinadora de Patrimonio del CONARTE —Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León—; tuvo la amabilidad de compartirnos una colección de fotografías realizadas con un potente telefoto por la Arq. Selene Velázquez, complaciendo así nuestra petición expresa.

María Estela Duarte, Titular de Colecciones del MUNAL —Museo Nacional de Arte—; por su parte, apoyó este trabajo de manera decisiva, a través de numerosas y diversas consultas que le formulamos.

²⁴¹ CALDERÓN, Ricardo; “Nessi, El Artista del Cemento”; *Cemento*; Núm. 12; ciudad de México; febrero de 1926; p. sin número y “El Taller de Piedra Artificial de Enrico Nessi”; *Cemento*; Núm. 19; ciudad de México; junio de 1927; pp. 40 y 41.

El altorrelieve de aproximadamente siete metros de longitud por dos y medio de altura, cuenta en su parte central con una solemne alegoría de la República entronizada en medio de dos cortas y angulosas pilastras, cual moderna Atenea. Ataviada con peplo, himación —dispuesto a manera de chal sobre su brazo derecho—, gorro frigio y corona de laurel. Su mano derecha empuña una espada que dirige al suelo. Como puede apreciarse la iconografía tradicionalmente adjudicada a la República, se cumple al pie de la letra en esta efigie.

A su derecha, se dispone una representación de las artes consistente en una figura femenina desnuda, peinada a lo *garçonne*, apenas cubierta por un manto. Lleva en su mano derecha un martillo que reposa en un monolito inspirado en la cabeza de Chalchiuhtlicue, diosa de los lagos y corrientes de agua en la mitología mexicana; mientras que en su mano izquierda porta un cincel. Esta singular alegoría de las artes, fusiona el nacionalismo de aliento indigenista en boga y la vanguardia Déco. Llama la atención la elección que el creador hace de la disciplina escultórica —su medio personal de expresión artística— como recurso representativo de todas las artes.

A la izquierda de la alegoría de la República, de espaldas al espectador, se dispuso la figura de Urania, musa de la astronomía, la poesía didáctica y las ciencias exactas, dirigiendo su mirada a su atributo característico: un globo terráqueo. Aparece representada siguiendo el espíritu de los tiempos, la androginia relativa a la estética Art Déco.

Al extremo izquierdo de la composición, tres atléticos obreros con los torsos descubiertos y en plena faena, representan a la industria, o mejor dicho, a diversas industrias. El primero de ellos manipula un crisol de fundición, en alusión a la industria metalúrgica. El segundo se esfuerza con un taladro perforador de roca, representando a la industria minera, y el tercero, totalmente desnudo, de espaldas al espectador, maneja un ancla, simbolizando a las industrias portuarias, marítimas y pesqueras. Polvo y humo se elevan en el fragor de la labor. Entre las piernas de los obreros, aparece un engrane. El escultor aprovechó un espacio entre el crisol y el tercer personaje para representar a la industria petrolera, a través de la presencia de una torre de perforación.

Otras tres figuras humanas equilibran el extremo derecho del grupo escultórico. Dos forzudos agricultores se coordinan recolectando mieses. Uno de ellos, se inclina blandiendo una pala en la que el otro, en cuclillas, coloca las espigas. La guadaña que Petricioli esbozara en el alzado previamente descrito fue desplazada por la pala en el grupo escultórico. La tercera figura, femenina, lleva su cuerpo cubierto con un velo que permite ver sus senos. Protege su cabeza del sol con un pañuelo y lleva atada a la cintura una pieza de tela en la que introduce su mano izquierda sugiriendo la acción de disponer de simientes para la siembra en clara alusión a la fecundidad. Al extremo superior derecho del mural escultórico, por detrás de la figura de la campesina, surge la copa de un naranjo compuesta de conjuntos a modo de ramas, formadas con hojas y frutos redondos en admirables y contundentes relieves. El horizonte se representa a través de una sucesión de líneas que simbolizan montañas.

Cualquiera podría opinar que la nomenclatura del sitio en el que se emplaza el antiguo Palacio Federal de Monterrey, la Plaza de la República, desencadenaría la creatividad de los artistas, lo cual es una obviedad; pero se hace necesario

subrayar aquí una convención: la obra arquitectónica y sus elementos no solo dependen de sus creadores, sino también de sus comitentes, las personas o entidades que los encargan y los sufragan. Si bien el concepto de la República en la tercera década del siglo XX no representaría un valor a exaltar, más bien se trataba de un valor anacrónico, ya que el sistema de gobierno republicano había sido restaurado en México a través de la victoria de Juárez contra el Imperio de Maximiliano de Habsburgo medio siglo antes; sí existía en ese momento histórico una intención de destacar la manera en que el Gobierno Federal “apoyaba” el desarrollo de los estados. No olvidemos que el Palacio Federal de Monterrey se construiría con recursos federales y estatales.

Para explicar mejor el sentido operativo del grupo escultórico que bien podríamos llamar “Friso de la República”, vale la pena insistir en las intrincadas relaciones entre el poder público y el empresariado industrial regiomontano.

Se ha dicho recurrentemente que Aarón Sáenz, Gobernador del Estado de Nuevo León en cinco periodos comprendidos entre 1927 y 1931, fundaría la Compañía FYUSA y se encontraba al igual que el Presidente Calles entre los miembros del consejo de accionistas de dicha empresa —contratista de la obra del Palacio Federal de Monterrey—. ²⁴²

El analista Mario Cerutti, por su parte, explica cómo el estado posrevolucionario obligaría al empresariado de cepa porfiriana a resistir una influencia gubernamental más agresiva en el ámbito socioeconómico. Como ejemplo de las estrategias que el empresariado tomaría para amortiguar las presiones del poder público, Cerutti cita a Óscar Ávila quien apuntaría que en 1920, Federico T. de Lachica sería designado por la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A. como apoderado general, con la intención de conseguir un término negociador favorable con el Gobierno; aprovechando la cercanía de Lachica con Alberto J. Pani y con Aarón Sáenz. ²⁴³ Más aún, se ha señalado que Lachica era un distinguido testaferro de Calles y se le han atribuido entre otras inversiones la compra del periódico *Excélsior* en 1926 por instrucciones del entonces presidente. De cualquier manera, aun cuando no pueda demostrarse que Lachica fuera el principal prestanombres de Calles, indudablemente fue un personaje central en la vida de quien sería el fundador del Partido Nacional Revolucionario, antecedente del PRI.

Hacia 1930, Aarón Sáenz apoyaría un importante proyecto de la cúpula industrial neoleonesa, encabezada en este caso por Roberto Garza Sada y que consistía en la introducción de gas natural procedente de Texas a través de un gasoducto de 232 Km. Ubicado entre Reynosa, Tamaulipas y Monterrey. ²⁴⁴ Dando como resultado que ésta capital se convirtiera en la primera en México —y única durante muchos años—, que contara con ese avance; tanto para el suministro doméstico como para el industrial.

²⁴² ANDA ALANÍS, Enrique Xavier de; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana. Corrientes y estilos en la década de los veinte*; UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, segunda edición, 2008; p. 43.

²⁴³ CERUTTI, Mario; *Propietarios, Empresarios y Empresa en el Norte de México*; México, D.F.; Siglo XXI Editores; 2000; p. 155.

²⁴⁴ CAVAZOS GARZA, Israel; “Gobierno de Aarón Sáenz”; *Breve Historia de Nuevo León*; <http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/estados/libros/nleon/html/nuevoleon.html>; Sitio Web consultado el 27 de abril de 2017.

Pero el ámbito privado, no escapaba tampoco de tramas endogámicas. Por ejemplo, el hijo del Presidente Calles, Plutarco Elías Calles Jr., estuvo casado con Elisa Sáenz Garza, hermana de Aarón Sáenz.²⁴⁵ Elías Calles Jr. se ocuparía de forma interina del gobierno del Estado de Nuevo León en 1929 durante una de las licencias que solicitaría Aarón Sáenz. Todo quedaba en familia.

Valgan los breves pero significativos párrafos precedentes para esbozar los aferrados y complejos nexos que los titulares de los poderes ejecutivo federal y estatal de aquel momento, desarrollarían pública y privadamente en las élites políticas y socioeconómicas regionales.

No haría falta detallar más los motivos por los que Calles y Sáenz —seguramente de forma superficial y automática— aprobaron el proyecto arquitectónico y el de integración escultórica propuesto por Petricioli para el Palacio Federal de Monterrey, cuyo “Friso de la República” representa el más importante símbolo. En esa ignorada pero magnífica pieza escultórica, las enmarañadas relaciones políticas y empresariales se complacían: exaltando el trabajo obrero y campesino, la industria, la explotación de los recursos naturales, el “magnánimo apoyo” gubernamental, “apoyo generoso de la República” para esas actividades; cuyo símbolo —la alegoría de la República— en convivencia venturosa con las artes y con las ciencias, irradiaba subrepticamente lecciones de felicidad al pueblo de Monterrey, complacido a su vez con “su monumento”, en la frontera entre el academicismo y la vanguardia. Arquitectura y escultura modernas pero paradójicamente ligadas a la tradición.

Vale la pena extenderse en la idea de tradición y modernidad fundidas en el estilo arquitectónico del antiguo Palacio Federal de Monterrey, el símbolo más clamoroso del poder central en la llamada “Capital Industrial de México”, debido a que dicho edificio encarnaba la misma ambigüedad y, —más aún—, las contradicciones de Plutarco Elías Calles. Veamos.

El ahora antiguo Palacio Federal de Monterrey se ubica al extremo norte de la Gran Plaza, atrás del Palacio de Gobierno y está ocupado actualmente por la Secretaría de Infraestructura del Estado de Nuevo León. Su clara morfología responde a los lineamientos del estilo, en la que destacan dos poderosos volúmenes: una base de planta cruciforme de contundente geometrismo que alberga cuatro niveles y, a modo de torre, un paralelepípedo que se sitúa al centro de la base y que integra en su interior otros cuatro niveles. Entre ambos volúmenes, Petricioli dispondría un elemento de transición que consiste en otro piso de planta cruciforme con salidas a la azotea del primer cuerpo del edificio. A modo de remate, se dispondría un mirador de cubierta piramidal escalonada, con una poderosa cornisa en su base. No obstante la filiación déco de este elemento, el mirador descrito alude a las linternas de las cúpulas renacentistas. Un total de diez niveles conformarían el edificio más alto de Monterrey en su tiempo. Simetría, sobriedad, elegancia son adjetivos que caben para describir al palacio. Cuatro perrones dan acceso al mismo, cada uno de ellos ubicado al centro de las

²⁴⁵ ACOSTA BADILLO, Susana y ESCALONA ONTIVEROS, Érika; *Crisol de técnicos Escuela Industrial y Preparatoria Técnica “Álvaro Obregón”, 1930-2015*; Monterrey, México; Universidad Autónoma de Nuevo León; 2015; p. 26.

fachadas respectivas. Las alfardas de las escaleras situadas en las elevaciones cortas del edificio están rematadas en su base por magníficas esculturas que representan cabezas de Quetzalcóatl y el estilo colonial, que había sido vetado a priori para el proyecto, aparece apocadamente en el tratamiento de la carpintería de los arcos triunfales, en los discretos acentos decorativos conseguidos con azulejos de talavera, en los pináculos que definen los ángulos de la torre y en las lámparas de hierro forjado que penden airoso de la bóveda que cubre el gran hall del inmueble.

La sobriedad y majestuosidad del interior del edificio se consigue a través de la triple altura del hall, cubierto con una bóveda de cañón decorativa, perforada a ambos lados por una sucesión de lunetos, los cuales se apuntalan sobre unos entablamentos fuertemente arquitrabados, sostenidos sobre gigantes pilastras octogonales que en realidad envuelven fuertes columnas de hierro. No obstante la clara filiación art déco del edificio del antiguo palacio federal, éste presenta elementos de estilo que demuestran que los arquitectos academicistas, —como es el caso de Augusto Petricioli— no podían desprenderse fácilmente de su base formativa.²⁴⁶

Esta velada ambigüedad de estilo puede trasladarse al promotor tácito del edificio, Plutarco Elías Calles, quien amalgamaría la personalidad del caudillo, del presidente que detentaría el poder aún después de su mandato y del empresario que encabezaría una activa plutocracia. Calles constituye la encarnación del poder político y empresarial emanado de la primera Revolución social del siglo XX en la que tanta sangre se había derramado en aras de la destrucción de unas estructuras de poder que a través de la personalidad del Jefe Máximo de la Revolución, resurgían decepcionantemente. En ese sentido, el estilo “moderno” del edificio, a través de los evidentes signos del pasado, a primera vista superado, constituye un fiel reflejo del caudillo.

Después de todo, un monumento está materialmente por encima del pueblo. ¿Y quién eleva y sustenta al monumento? El poder, las oligarquías, las clases dominantes. Cumpliendo así su función de sistema de control.²⁴⁷

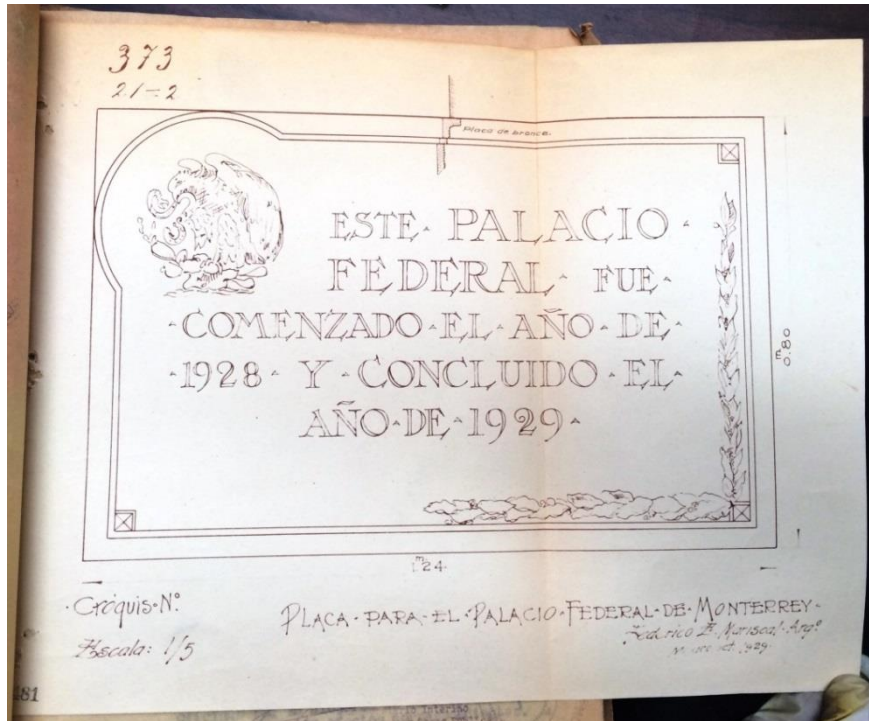
No es casual por ello que en aquellos años surgiera una iniciativa de construcción de equipamientos educativos en Monterrey conocido como “*escuelas monumentales*”, la mayoría de ellas, construidas por FYUSA. Una de las cuales sería promovida por el entonces alcalde de Monterrey, Plutarco Elías Calles Jr. hacia el año 1933. Dicha escuela sería inaugurada finalmente en 1942 y se mantiene en pie en la Calzada Madero, entre Vallarta y Porfirio Díaz, el centro escolar sería llamado precisamente Escuela Plutarco Elías Calles y sería desarrollado por FYUSA. ¿Hacen falta más evidencias?

²⁴⁶ Ídem.

²⁴⁷ Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona —MACBA BARCELONA—; 29 de octubre 2014; *Nonument. Entrevista a Juan José Lahuerta*; MACBA, Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona; <https://www.youtube.com/watch?v=PPGjUb5pifc>; Sitio Web consultado el 28 de abril de 2017.



GARCÍA CRUZ, Óscar David y RAMÍREZ VICENCIO, Adrián Rodolfo.
 Antiguo Palacio Federal de Monterrey, Nuevo León; 2016.



MARISCAL, Federico E. Arq.; "Placa para el Palacio Federal de Monterrey"; *Expediente del reporte de la inspección de las obras. Ciudad de México; octubre de 1929.* ©Archivo General de la Nación.

VII Antología

Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924.

La reconstrucción de la nueva Catedral de Tampico

La reconstrucción de la Catedral que está para terminarse, tuvo por causa principal el desastre ocurrido a la Parroquia, que fue construida en el mismo lugar que hoy ocupa el nuevo templo y que tenía el aspecto de vieja construcción, el cual consistió en el derrumbe de una de las bóvedas que trajo consigo en su caída, a las cercanas, pertenecientes tanto a las naves laterales como a la nave central. Este grave accidente ocurrió el día 27 de septiembre del año de 1917, a las 10:20 de la mañana; la circunstancia de no ser día de fiesta y la hora avanzada en que ocurrió el mismo (pues a esa hora habían terminado los servicios eclesiásticos), fue favorable en gran manera para que no se registraran más desgracias personales que las tres víctimas del trabajo: un maestro albañil y dos peones que se encontraban en el interior para cumplir órdenes relativas al Jefe de la Parroquia, que lo era el señor presbítero Viramontes.

Fue grande la consternación que produjo en la sociedad en general esta desgracia, despertando en sus diferentes elementos un vivo deseo por la reconstrucción de la Catedral, pues a tal categoría debía ascender por disposición de la Santa Sede, la antigua Parroquia de Tampico.

Este deseo vino a realizarse cuando por ayuda de la católica y bondadosa señora Doheny, se pudo contar con el dinero necesario para empezar seria y definitivamente los trabajos primeramente emprendidos.

La reconstrucción se empezó en la forma anteriormente mencionada el día 4 de septiembre del año de 1922. En esa época era obispo de Tamaulipas, Monseñor Dr. D. J. Guadalupe Ortiz, Ilustrísimo Señor, cuya bondad y carácter atrayentes constituyeron un elemento importante para dar principio a los trabajos y sostener con su bondadosa energía el deseo constante de que se terminaran.

La remoción de este Prelado para otro Obispado, (Chilapa, Guerrero), no le permitió ver terminada la obra, sino solamente construida hasta el desplante de la cúpula. Con el objeto de enterar en cualquier momento a la sociedad de Tampico de la forma de inversión del dinero que se empleara en la misma, a iniciativa y proposición del ya varias veces mencionado Ilustrísimo Señor Ortiz, quedó aceptado que formaran las damas más connotadas tanto por sus bien cimentadas ideas religiosas, cuanto por su posición social, un Comité que se denominó: "COMITÉ DE DAMAS CATÓLICAS PARA LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO DE TAMPICO".

Dicho Comité quedó constituido de la manera siguiente: Presidenta, señora Dolores González Vda. de Trueba; Vice Presidenta, señora María Elena Shutz de Camargo; Tesorera, señora Teresa Shutz de Parrado de la Cruz; Vocal 1ª, señora Concepción Treviño de Camargo; Vocal 2ª, señora Hortencia Prieto de Sotíl y 3ª



Vocal, señora Diana Aragón de Abad. Este Comité de Damas, con la mejor buena voluntad que caracteriza a la mujer mexicana para todos los actos que significan elevación del espíritu y alivio del alma, ha cumplido su cometido debidamente.

Para la ejecución material de la obra, quedó nombrado como Director Técnico de los trabajos, el señor Ingeniero D. Enrique Vázquez; para la estructura de cemento armado, los señores Gaitano Fausti y Sobrino; para la instalación oculta de luz incandescente, los señores Isaak y Cía.; para vitrinas emplomadas, el señor Ignacio Bolaños y para los pisos de granito en general, los señores Playand e Hijo. Por la forma en que se ve terminado el trabajo, el cuidado manifiesto en sus detalles más insignificantes de proporciones arquitectónicas, acabado de molduras, detalles en las vitrinas emplomadas, etc., se revela la unidad tanto en la dirección como en la ejecución de los diferentes trabajos de la obra.

BARRAGÁN, Juan I.; “Arquitectos del Noreste”; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; pp. 19-20.

Los ingenieros y la nueva tecnología constructiva

La implantación de los ingenieros constructores en el espacio norestense llegó con bastante retraso con respecto al resto del mundo e inclusive del resto del país; más una vez presente su impulso se hizo notar en forma permanente.

Como señalamos, desde fines del siglo XIX habían llegado varios ingenieros militares, que se encargaron de las principales obras del gobierno de la época; asimismo, los ingenieros estuvieron presentes en la construcción de vías férreas e instalaciones industriales. Pero no fue sino hasta finales del porfiriato, y sobre todo a partir de los años veinte, cuando su presencia se dejó sentir en la edificación civil en general, actuando como constructores y como diseñadores.

Este fenómeno se explica primeramente por la importante mutación tecnológica en la construcción de aquel tiempo, la cual requería de conocimientos técnicos y de medios de cálculo estructural, que excluían a los maestros de obras que habían dominado la construcción civil hasta entonces. Aunque señalemos que muchos contratistas lograron adaptarse al cambio y jugaron un rol vital en la industria de la construcción de la época.

Mencionemos en seguida el impulso que tomó la obra pública en el México postrevolucionario, sobre todo a partir de la presidencia de Plutarco Elías Calles. En consecuencia, en las principales ciudades fue creciente la demanda de ingenieros, muchos de los cuales diversificaron sus labores hacia las obras civiles. Por último, señalemos el crecimiento en las instituciones de enseñanza técnica tanto en nuestro país, como en el vecino estado de Texas.

La mayor parte se concentró en la ciudad de Monterrey, desde donde realizó importantes trabajos en toda la región.

Dentro de los constructores-diseñadores de construcciones presentes desde los años veinte se destaca el ingeniero J. F. Woodyard, autor de importantes edificios y fábricas de reputación nacional, como fueron el edificio Langstroth (1922), el edificio “La Palestina” (1926), el garaje “El Auto Universal” (1927), la bodega

“Garza Hermanos” (1929), la fábrica “Cigarrera la Moderna” (1936) y numerosas residencias, como la del señor Julio Derby por la calle de Hidalgo (1927). Se trataba de un excelente diseñador estructural, cuyos edificios presentan una gran limpieza formal y características propias a la estética racionalista que empezaba a desarrollarse en Europa por aquellos años.

El ingeniero Ángel Playán realizó una importante labor a nivel regional. Se dedicaba prioritariamente a la construcción, aunque en algunas de sus obras aparece como autor; estilísticamente estas son sumamente variadas. Entre ellas se conocen el Mausoleo de “La Beneficencia Española” (1927), diseñado por Miguel Giacomino; la casa del Dr. Gregorio Martínez, en la esquina de Zaragoza y Espinosa en Monterrey, diseñada por el ingeniero arquitecto José F. Muguerza (1926); la Catedral de Tampico (1929) y la librería Fornés y Cía. en Saltillo (1928). El ingeniero Antonio J. Ostos fue principalmente conocido por las casas que construyó en la colonia Mirador, entre las que se encuentran las que pertenecieron a los señores Ricardo Camargo, José Garza Villarreal y a Don Jesús Montemayor. Conviene indicar que durante los años veinte la ciudad de Tampico conoció un brillante crecimiento, ligado a la presencia de compañías petroleras. La obra del periodo es vistosa y original, la mayoría de la cual fue realizada por ingenieros; conocemos algunos de ellos como son el ingeniero Colmenares y la Compañía Constructores Mexicanos, S. C. de R. L., autores del edificio alijadores (1928), entre muchas otras obras. También se destaca la presencia del arquitecto Enrique Canseco, autor de la casa municipal (1929).

Flores Salazar, Armando V.; *Ornamentaria Lectura cultural de la arquitectura regiomontana*; Universidad Autónoma de Nuevo León; 2003; pp. 198-201.

Las California Courts

Del conjunto de hospedaje denominado los California Courts, sólo sobrevive el edificio principal. Construido en los años treinta (hacia 1939), éste se ubica en la avenida Alfonso Reyes y es vecino inmediato al sur del Parque Niños Héroes. El edificio en posición es paralelo a la avenida y se resuelve en un rectángulo horizontal de tres niveles y un cuerpo central de cubos recesivos que culmina con una torre campanario. El primer nivel se corresponde con el medio sótano y en él se resuelven la cocina y la lavandería; en el segundo nivel o planta baja se ubican el garaje, la recepción, el vestíbulo de doble altura, el restaurante y el bar, ambos con sus terrazas bajo techo, y el tercer nivel con nueve recámaras en cada ala.

Los muros están contruidos con ladrillos de barro y piedra de la región, aparente y de aparejo incierto (los ladrillos, piedras y/o bloques en la construcción son poligonales e irregulares que casan entre sí); las cubiertas planas son de concreto armado y las inclinadas de madera y tejas de barro, los pavimentos son de mosaicos de pasta y de barro rojo, los recubrimientos son afinados de arenacemento, terminados en pintura blanca, y las molduras y adornos en color gris, tanto los de piedra artificial y moldeados, como los de piedra natural y tallados.

El cuerpo central es un gran cubo cruciforme, de doble altura, que se corona con molduras mixtiformes y roleos, interrumpidos por pináculos sobre bases realizadas

por guardamalletas (piezas de adorno de madera que se aplican sobre los cortinajes o debajo del alero de los tejados como elementos decorativos. Se usaron mucho en los siglos XVII y XVIII en bases y fustes de pilastras). En la primera mitad de su cara frontal se proyecta el garaje, cubierto por losa plana sustentada por pilares de fuste acanalado, arcos rebajados en las caras laterales y apuntados en la frontal, con roleos en el intradós, dovelas dibujadas por molduras sobre el paño, conchas, y remates mixtilíneos. En la segunda mitad, se yergue al centro un arco romano, ciego, de arquivolta moldurada y clave rebasada, sobre pilastras acanaladas y un gran remate semicircular en el que se exalta una fuente. Sobre la cubierta, al centro y en simetría con los ejes, se desplanta un cubo, con un vitral semicircular en tres de sus lados y coronado por amplia cornisa sobre la que descansa la balaustrada seccionada por pedestales y remates esferoidales. Sobre el cubo se desplanta la torre campanario de dos cuerpos recesivos, un cupulín sobre tambor y la linternilla; los dos cuerpos presentan esbeltos arcos romanos y profusa decoración en cada una de sus caras, y dos medias columnas de fuste vegetado y una columna de fuste salomónico, de orden corintio, realzan las aristas. El tambor octogonal presenta en las cuatro caras ciegas, roleos cóncavos, que dinamizan y dan continuidad de línea con las costillas y gajos del cupulino y los huecos verticales de la linternilla.

Las alas del edificio, que se proyectan en el eje norte-sur, son una sólida arquería de piedra negra, de aparejo irregular o incierto, y pisos de barro rojo, que soportan sobre ménsulas de concreto una planta rebasada, de muros blancos, y cubierta inclinada de madera y tejas de barro rojo.

El vestíbulo de doble altura está cubierto tanto por una placa exterior como por una bóveda interior, aperaltada, de cuatro gajos, con nervios decorados por cintas de follaje que parten del rosetón, de donde pende el candil, y los vitrales semicirculares en su arranque, con temas del Quijote, iluminan el recinto. El restaurante y el bar están cubiertos por losas planas artesonadas, con profusa decoración tanto geométrica como figurativa. Una escalera en doble rampa, de granito blanco y barandales metálicos con diseño geometrizado, comunican desde el vestíbulo los dos niveles.

El conjunto predominantemente blanco, adornado en sus aristas por suaves canteras grises y soportado por recias piedras negras, así como la organización de formas domésticas y religiosas, y el equilibrio entre lo dinámico y lo estático, inscriben el conjunto en las preferencias de la región por el trasfondo cultural.

RAMÍREZ RODRÍGUEZ, Jesús; *La obra de Zeferino Domínguez Villarreal en el siglo XX*; Gobierno del Estado de Coahuila, Instituto Coahuilense de Cultura; 2007; p. 40.

Estadio Revolución de Torreón

Este estadio construido en los años treinta, fue uno de los espacios deportivos de mayor magnitud realizado por Zeferino Domínguez Villarreal. Sus alzados están cobijados bajo el manto del Art Déco como lo muestra su fachada principal. Destacan el diseño de sus pretiles, que desde la lejanía nos muestran con

precisión los accesos al recinto deportivo, a base de figuras geométricas escalonadas que se complementan con elementos estriados en alto y bajo relieve. En el acceso principal esta decoración es más profusa y está organizada de la siguiente manera: los tres vanos que conforman el acceso están rematados por sendos relieves que describen la historia del deporte y son custodiados por cuatro columnas que reflejan la fuerza tectónica del edificio, así como las características particulares del estilo Art Déco que sobresalen en el pretil. La forma escalonada hace más alto al elemento central que a los laterales, complementándose con un estriado con cantos redondos que sobresalen como una unidad central. Esta composición simétrica le confiere señorío al conjunto arquitectónico. Los laterales terminan en forma recta y a la vez están divididos en tres elementos por dos molduras verticales que nacen en el marco de los bajo relieves y sobresalen al pretil recto. Dentro de estos recuadros se encuentran tres medallones con la efigie de personalidades de la vida nacional y del deporte.

Los elementos adosados a las columnas centrales del acceso principal tienen forma de triángulo invertido y en su interior se encuentra un motivo del Art Déco. En la parte inferior del triángulo derecho se encuentra actualmente un busto escultórico de don Nazario S. Ortiz Garza, promotor de este proyecto.

En el acceso de la tribuna popular se encuentra un elemento escultórico de gran altura, a base de tres columnas, con elementos adosados en sus límites, que producen una agradable sensación de claroscuros de estilo Art Déco. La arquitrabe sigue el mismo ritmo y forma, siendo coronada por la proyección de las columnas, las cuales adquieren una forma con recuerdos árabes por la esbeltez de su pequeño fuste.

Originalmente el Estadio estaba concebido para que en él se desarrollaran justas atléticas de carácter olímpico y de fútbol, y posteriormente se modificó para el llamado rey de los deportes: el béisbol.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo. “Región Noreste”, dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos; Tomo I, Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; pp. 369-370.*

A manera de epílogo

En un afán de síntesis, podemos expresar que en el noreste, durante la etapa que comprende de 1917 a 1958, en un inicio es perceptible que el legado porfirista siguió vigente en el plano del lenguaje arquitectónico. La arquitectura realizada a partir de la revitalización de la industria y del comercio (1920) siguió las directrices del periodo anterior, así como la llevada a cabo por Alfred Giles, de la compañía Fomento y Urbanizaciones, S. A. y por Joaquín A. Mora, lo cual no provocó contrastes en el medio urbano circundante establecido. Cabe señalar al respecto que, si bien se aprecia una respuesta funcional y formal un tanto semejante, los arquitectos partieron de necesidades y premisas diferentes.

Después, una fuerte influencia nacional irradiada desde el centro de la República a través de los gobernadores quedó plasmada en diversas edificaciones de carácter público, especialmente en escuelas y hospitales. No obstante, también hay que considerar una notable presencia de bases y diseños estadounidenses —obvios en una entidad fronteriza— que en el plano numérico rivalizan con las edificaciones gubernamentales. De la obra inmobiliaria impulsada y patrocinada por el Estado es posible observar que los principales promotores fueron los gobernadores, propiciando que diversas tendencias arquitectónicas se insertaran en el ámbito del noreste, principalmente los influjos de la capital de la República que, como anotamos al inicio, buscaron responder a directrices nacionales.

En cuanto a la búsqueda de una formalidad regional, es digno de evaluarse el camino formal y funcional trazado por arquitectos extranjeros como Alfred Giles, Isaac Taylor y Ernest Jenssen, el cual fue continuado por una generación de mexicanos todavía formados en el extranjero, como Joaquín A. Mora, Lisandro Peña, Luis Flores, Manuel Muriel y Eduardo Belden. Es una influencia que evidentemente proviene del sur de los Estados Unidos y que, debido a ello, comparte rasgos que presentan puntos de partida similares.

Tal vez sea por esto que la propuesta impulsada por estas primeras y sucesivas generaciones de arquitectos resulte la más decisiva para la subsecuente arquitectura del noreste. Añadamos a lo anterior que la primera escuela de arquitectura nacida en Monterrey, en 1945, pasó a Saltillo en 1966, llevando la estructura curricular que se impulsó en sus inicios en la capital nuevoleonense. Ahora bien, el material usado en la industria de la construcción que aparece con mayor demanda en el periodo de estudio fue el ladrillo industrializado, que lo utilizó la mayoría de los estratos sociales y proporcionó al lenguaje arquitectónico un cierto rasgo regional que puede considerarse como distintivo.

Después de este recorrido por cada una de las etapas de la historia de la arquitectura y el urbanismo de la Revolución mexicana en el noreste, podemos concluir —retomando la pregunta que formulamos al inicio— que en el lapso de estudio la arquitectura y el urbanismo contribuyeron de manera fundamental mediante la construcción de diversas edificaciones y proyectos urbanos —de acuerdo con las condiciones impuestas por el pensamiento, las prácticas arquitectónicas anteriores y los materiales de construcción regionales—, principalmente en los ramos de educación, salud, administración pública y vivienda, así como en los de recreación y cultura, para hacer posible el despliegue y desarrollo de una nueva forma de vida más humana, justa e igualitaria, que se planteó como meta alcanzar el movimiento revolucionario.

La arquitectura como objeto documental está presente para testimoniar lo acontecido. En ella se materializan las ideas, los principios, los sistemas y toda forma de pensamiento que fuere ensayado. Todo está ahí: las influencias culturales, las ideologías ejercidas, las políticas oficiales, las innovaciones tecnológicas, las secuencias y evoluciones estilísticas, la simultaneidad de lenguajes arquitectónicos, la asociación de lo vernáculo con lo culto, los modelos ensayados y tantas otras lecturas que al final de cuentas demuestran fehacientemente que en la arquitectura el hombre se dice, y que como expresión, se nos presenta como respuesta y no como pregunta. Los objetos arquitectónicos son objetos culturales en los que el hombre se dice a complacencia.

ACOSTA BADILLO, Susana y ESCALONA ONTIVEROS, Érika; *Crisol de técnicos Escuela Industrial y Preparatoria Técnica “Álvaro Obregón”, 1930-2015; Universidad Autónoma de Nuevo León; 2015; p. 26.*

FYUSA, una constructora polémica

La empresa constructora Fomento y Urbanización, S A. (FYUSA), fue una de las más influyentes y activas en su época. Su cercanía con el régimen despertó no pocas sospechas sobre la participación directa como socios de Plutarco Elías Calles y Aarón Sáenz Garza.

Verna Carleton Millán comenta en *Mexico Reborn* que FYUSA era una empresa constructora controlada por Calles, calificado por sus opositores como el principal capitalista del país, y cuya residencia en Cuernavaca construyó la empresa en 1932. Además, estaba emparentado con Aarón Sáenz —su hijo mayor estaba casado con una hermana de éste—, entonces jefe del Departamento central del Distrito Federal, a quien se le señalaba como socio y fundador. Aunque no era necesariamente un modo ilegítimo, los contratos de la constructora se hacían posibles como resultado de la influencia política en un vínculo estrecho entre poderes públicos y actividad empresarial en los años de la reconstrucción económica del Estado, convirtiéndola en una de las más prósperas al monopolizar, como señala Valentín Campa, las obras del gobierno estatal y municipal; pavimento de calles, construcción de escuelas y edificios oficiales. (Campa Salazar, Valentín; *Mi testimonio. Memorias de un comunista mexicano*; México, D.F.; Ediciones de Cultura Popular; 1978). En la capital del país FYUSA construyó el monumental mercado Abelardo L. Rodríguez, pavimentó las calles de la colonia Roma sur y, siendo Sáenz gobernador de Nuevo León, se encargó de levantar el Palacio Federal, de la pavimentación de calles, de la ampliación de la calzada Madero y de la colonización urbana de terrenos de Fundidora de Fierro y Acero. En todas estas obras FYUSA abrió al gobierno un amplio crédito que Sáenz agradeció y reconoció particularmente a Federico T. Lachica. Sin embargo, en los círculos políticos FYUSA se traducía con toda malicia, escribe Jorge Solís en *La historia no oficial*, de la siguiente forma: “Federico y Un señor Aarón”. (Solís, Jorge; *La historia no oficial: 25 personajes en la vida de México: Gonzalo N. Santos, Narciso Bassols, Lázaro Cárdenas, Jesús Silva Herzog, Vicente Lombardo Toledano y otros*; México, Vila Editores, 2002). Sáenz se defendía de estos señalamientos negando, en primer lugar, que los contratos otorgados a FYUSA fueran onerosos para el erario, por el contrario eran ventajosos para el gobierno, además de utilizar a otras empresas en la construcción de obras. “Faltan por completo a la verdad los que afirman que yo tengo participación comercial en FYUSA, como han propagado mis gratuitos difamadores”. (*Gobernar a la ciudad es servirla: Informe que rinde el C. Jefe del Departamento del Distrito Federal, Lic. Aarón Sáenz, a la Ciudad de México, 1934.*)

LEDESMA GÓMEZ, Rodrigo; *El Art Déco en el Noreste de México*; Tesis doctoral Universidad de Valladolid, 2015; <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/13177>; pp. 455-460.

Escuela Nuevo León

Se localiza en la calle Félix U. Gómez 750, ocupando toda una manzana entre las calles Carlos Salazar, Jerónimo Treviño y J.G. Leal. La orientación hacia la entrada principal es hacia el oriente.

Sobre esta escuela solo encontramos la referencia en el libro de *Concreto y Efímero* que fue FYUSA quien proyectó el edificio, la misma empresa que diseñó las demás escuelas, y el encargado fue el ingeniero Miguel Osuna Treviño (CASAS GARCÍA, Juan Manuel; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de arquitectura civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; p. 224). Otro dato con el que contamos es la placa que se encuentra en el vestíbulo de entrada, en donde se da la fecha de construcción de 1935 a 1936 y la fecha de inauguración, 2 de mayo de 1936, bajo el gobierno estatal del general Anacleto Guerrero Guajardo (1892-1980) quien fue gobernador de 1936 a 1939 y Heriberto Montemayor que como alcalde solo estuvo un año entre 1935 y 1936.

Este edificio también posee planta en forma de E y es de doble nivel. En la fachada principal, el cuerpo central y los extremos laterales están más hacia el frente en relación con los lienzos que se unen al cuerpo central. Los ventanales del cuerpo central están dispuestos verticalmente y los restantes en forma horizontal, lo que ayuda a resaltar la primacía del cuerpo medular del frontis.

El cuerpo central es un interesante conjunto de elementos yuxtapuestos. Después de una escalinata de tres peldaños curvos viene la pared donde se encuentra la puerta de acceso de forma casi cuadrada y encima de ésta, un ventanal tripartito con vanos rectangulares verticales. Arriba del ventanal se registra el nombre de la escuela con letras finas de cortes angulosos, donde destaca la inclinada S por su delicado diseño; este letrero de material metálico y sobrepuesto es una de las particularidades de la *Tendencia Decorativista, Elementos Exteriores*. Este lienzo que remata en forma rectangular proyecta un acertado geometrismo *Déco*, reforzado por las gráficas del letrero.

A cada lado de puerta y ventanal sobresalen unas ventanas rectangulares; a los lados de estos se superponen dos lienzos verticales superpuestos, el primero ligeramente más corto de ancho y alto del segundo, con lo que se obtienen perfiles angulosos y en la parte superior el efecto de escalonamiento, corolario del *Art Déco*. Los paneles se adjuntan al muro principal a través de medios cilindros ornados con cuatro pares de bandas horizontales rehundidas, que al tocar la pared se unen a ésta con dos angostas y elevadas molduras superpuestas y escalonadas. Estos cilindros son de un claro *Déco* de los tipos *Streamline* que usa como rasgo distintivo los diseños curvos aerodinámicos, provenientes, entre otros, de alas de avión o chimeneas de barcos e industrias.

Ligeramente detrás del muro del letrero y a nivel de los lienzos yuxtapuestos se inician en sentido ascendente y escalonado unas plataformas curvadas de subrayado tipo *Streamline*, que en número de cinco llegan a la base de la astabandera; la tercera plataforma se concierta de tres partes y dos bandas rehundidas, que equilibra la altura en relación con el frontis. Esta fusión de plataformas semeja un barco invertido de trazos arqueados, como los concebidos con barandillas tubulares curvas del *Style Paquebot* francés.

La astabandera, componente de la *Tendencia Decorativista, Elementos Exteriores*, se asienta en la última plataforma y se configura por cuatro anillos horizontales, el mayor que sirve de base y tres más que disminuyen mínimamente de tamaño, por lo que nuevamente la idea de elevación es alcanzada.

Queremos sugerir que tanto las plataformas descritas como la astabandera, aparte de representar un caso de componentes del *Streamline*, por la imagen de simbolizar conceptos náuticos, se acercaría a la variante de la arquitectura *Tropical Déco*.

En el interior del lugar, casi nada se conserva de decoración. En el patio el cuerpo central tiene un portal con arco de medio punto y techumbre y paredes esféricas que tal vez servía como escenario, pero que no denota ningún rasgo *Déco*. De las dos áreas laterales que tenía el patio, sólo se conserva la del norte, ya que la del sur se eliminó por unas construcciones posteriores. Del bloque lateral norte y del cuerpo principal equivalente al oriente, los salones aún mantienen los vanos de las puertas en forma de T.

Las aulas del cuerpo central, sólo las del primer nivel aún preservan los vanos de las puertas a manera de una L invertida, lo cual serían los únicos rasgos de geometrismo. En la marquesina del primer nivel del cuerpo central, todavía está sostenida por unas ménsulas escalonadas, sin ninguna decoración, de las utilizadas en los años del *Déco*. Todos los pasillos del segundo nivel, así como la escalera del cuerpo central, están protegidos por una balaustrada horizontal tubular de marcada ascendencia *Streamline*.

En julio del año 1998 la escuela estaba sufriendo cambios en las fachadas laterales norte y sur, perdiéndose los nombres de “Niños y Niñas” que indicaban la entrada respectiva. Hasta la fecha se encuentra, principalmente el interior, en un mal estado de conservación.

Como hemos visto, la *Escuela Nuevo León* es de un *Déco Streamline*, con la subvariante *Tropical Déco* y la *Tendencia Geometrista*.

Después de ser utilizado parte del edificio como bodega, desde 2003 funciona como el Instituto de Capacitación, Evaluación y Certificación en Competencias para el Trabajo.

El patio ahora es estacionamiento y se ha perdido además de entradas laterales mucho de la construcción original.

FLORES SALAZAR, Armando V.; “Tres edificios en el altiplano de la Gran Plaza”; *Ciencia UANL*; año 19, número 78; marzo-abril 2016; pp. 21-22.

El Hotel Monterrey

Jesús M. Montemayor (1884-1963), como algunos otros originarios de Zuazua, Nuevo León, dejó su pueblo natal antes de terminar los estudios primarios para trasladarse a Monterrey en busca de mejores oportunidades. Se inició como ayudante en un negocio de curtiduría en el barrio Matehualita de la colonia Sarabia para concluir sus estudios primarios y asistir a una academia comercial. Sus conocimientos y habilidades comerciales en el ramo de la peletería lo colocaron como un destacado empresario. Su incursión en el Ayuntamiento de

Monterrey como regidor en 1910 y como síndico en 1911 marcó su consolidación como comerciante y empresario en la localidad. Como colofón de lo anterior presidió la Cámara de Comercio en 1926.

Cuando el gobierno del licenciado Aarón Sáenz programó la ampliación de las calles de Morelos en 1929 y de Zaragoza en 1930, se nombró al señor Montemayor a presidir el comité para llevar a buen fin tales proyectos. Siendo él el propietario del predio en la esquina sur poniente de ambas calles, lo conminó a predicar con el ejemplo. Por mucho tiempo operó ahí la tienda departamental “El Puerto de Veracruz” y teniendo en frente el edificio del Banco Mercantil con oficinas en renta, el arquitecto Eduardo Belden le diseñó un edificio de cinco pisos y una torre mirador, hexagonal, con dos más, para arrendar a comerciantes en planta baja y despachos de oficina en los pisos superiores.

La obra se inició en 1931 contratada con la empresa Fomento y Urbanización S. A. (FYUSA). Por testimonio del ingeniero Luis Montemayor —su nieto—, sabemos que estando la construcción en proceso y por recomendaciones del licenciado Aarón Sáenz se comenzó su adecuación —a partir del tercer piso— para uso de hotel.

El edificio de estructura metálica, formas austeras y coronado con reminiscencias historicistas, entró en funciones como “Hotel Monterrey” en 1936. A partir de 1959 se cerró al público para adecuarlo a las necesidades funcionales del tiempo, volviendo de nuevo a su uso común de hotel en 1966. Nuevamente en 1972, el edificio fue intervenido para ampliar al doble su capacidad de hospedaje, adicionándole cuatro pisos más y alcanzando una capacidad de 191 habitaciones. En dicha ampliación, aunque respetando en términos generales la personalidad o estilo original del edificio, se alteraron y eliminaron unidades, elementos y sistemas, alterando su valor documental. Un ejemplo notorio de ello fueron la eliminación de la torre mirador como el remate o coronamiento de los elementos verticales que lo particularizaban, así como el aparejo isódomo de la sillería simulada de los primeros cuatro pisos, que desaparece en los siguientes cuatro, poco perceptible a simple vista por la igualdad del color y tono en los recubrimientos.

Como resultado, después de variadas intervenciones a la obra original, se nos presenta un poliedro irregular compuesto con un primer nivel coronado por marquesina corrida sobre éste un prisma cuadrangular compuesto de ocho niveles acusados horizontalmente por los vanos de las ventanas. Los elementos verticales de apariencia pétreo suplantán la estructura metálica oculta por requerimientos de estilo. Las dos caras o fachadas a la calle, separadas y unidas por el ochavo, fortalecen la tendencia modernista de su apariencia y a la vez contrastan drásticamente con el descuido de las caras perpendiculares o de ubicación interior. Le sobreviven en sus fachadas callejeras, en los extremos verticales y a la altura del cuarto piso de habitaciones, como reminiscencia de su pasado, dos líneas verticalizadas de azulejos a manera de pinjantes. El edificio documenta técnicas constructivas avanzadas, notoria sumisión a las normas estilísticas o de la moda en turno y, a nuestros días, testimonia usos y costumbres de la sociedad a través del tiempo.

VIII

Biografías

Ing. Zeferino Domínguez Villarreal

Constructor del primer tercio del siglo XX, cuyos edificios forman parte destacada del paisaje urbano de Saltillo y Torreón, Coahuila.

Nació Zeferino Domínguez Villarreal, el 2 de septiembre de 1894, en Saltillo, Coahuila. Desde muy temprana edad, Zeferino Domínguez Villarreal empezó a trabajar en la Ferretería La Constancia, abrevando desde los once años el valor de la disciplina y el fervor por el trabajo, sin olvidar las primeras enseñanzas y su inclinación por la música, gusto familiar donde su padre era el principal mentor.

Zeferino recibió sus primeras letras en el Colegio de San Juan, bajo la tutela de los jesuitas, y concluyó sus estudios preuniversitarios en el Ateneo Fuente. Es en este colegio que abrevó el Positivismo y empezó a conocer la importancia de la ciencia, las artes y la técnica, variables que serían parte sustantiva de su creatividad. Posteriormente recibió una beca para estudiar música por algún tiempo en Canadá, donde fortaleció su inclinación a ejecutar varios instrumentos musicales, como parte de la pasión que lo acompañaría toda su vida.

Al término de este viaje se trasladó a la Ciudad de México para iniciar sus estudios de ingeniero topógrafo e hidrógrafo en la Escuela Nacional de Ingeniería, donde a la par se consolida su inclinación a la arquitectura y a la música. Esta última disciplina la estudió en el Conservatorio Nacional, siendo alumno de don Julián Carrillo y del maestro Manuel M. Ponce. Zeferino Domínguez Villarreal descubrió que la topografía no era su vocación, por lo que prefirió ser un autodidacta de la ingeniería civil y un apasionado de la arquitectura, convirtiéndose ésta en su musa, y poco a poco, su fascinación lo llevó a conocer a la perfección diversos estilos de la arquitectura. Sus estudios son interrumpidos por la Revolución Mexicana, por lo que decidió volver a su natal Saltillo.

Estos años fueron difíciles para la mayoría de los mexicanos, por lo que Zeferino Domínguez empezó a trabajar en una compañía extranjera que se dedicaba a la construcción y estudiaba por correo ingeniería y arquitectura, avalando esos estudios una escuela de los Estados Unidos de Norteamérica. Zeferino Domínguez Villarreal se formó como un autodidacta, así lo demuestra su biblioteca y sobre todo su dedicación a las ciencias duras y a las bellas artes, así como su habilidad para dibujar, aplicando infinidad de técnicas como la acuarela, óleo, tinta china, además del uso de la pluma y el manguillo.

Hacia 1920, Zeferino Domínguez se inició profesionalmente con el proyecto que incluía el diseño y la construcción de la casa habitación de Luis Rodríguez, ubicada en las actuales calles de Emilio Carranza (antes del Ferrocarril) y Francisco I. Madero. En ella sobresale el arremetimiento de la finca sobre el parámetro de la banquetta, en donde se encuentra un pequeño jardín que sirve de amortiguamiento entre el interior y el exterior de la morada. Esta propuesta marcaba una diferencia a la arquitectura tradicional de Saltillo, donde regularmente se desplantaba la fachada sobre el parámetro de la calle.

Otro de los aspectos destacables es el ornamento geométrico sobre los paños planos, que se puede observar con mayor claridad en los pretilos de diferentes alturas que presentan las fachadas oriente y sur de dicha casa. La cromática original era el llamado Amarillo Saltillo, de uso frecuente en las viviendas de la ciudad y las cenefas o listones de color blanco. Además, algunos huecos de los pretilos están rematados con tejas de barro de color óxido.

Este proceso en que combina las alturas de los volúmenes terminales y el ornamento de las construcciones serán los componentes que acompañarán a Zeferino Domínguez en la mayoría de sus obras. Y es en ello donde el autor encuentra la unidad en la conjugación de las partes con el todo. Las franjas o cenefas tienen la intención de enriquecer el juego plástico sobre el horizonte su significado.

Posteriormente, Domínguez Villarreal retoma los signos y códigos de los diferentes estilos en boga, haciendo una fusión espléndida de éstos con el Funcionalismo de la planta libre racionalista alemana de la Bauhaus, logrando una novedosa unidad arquitectónica que produjo una simbiosis, con el fin de preservar los sedimentos culturales de varios estilos y a la vez potenciarlos al futuro. Es en estos proyectos iniciales que Domínguez Villarreal decide de manera empírica su inclinación a dichos estilos.

Ante lo eventual del trabajo de arquitectura y de ingeniería, Zeferino Domínguez se presenta ante Theodore S. Abbot para prestar sus servicios, y entre estos, dos personajes nace una entrañable amistad, pero sobre todo una relación de respeto mutuo. En esta comisión laboral hace los trazos de la primera red de agua potable y alcantarillado del viejo casco de la ciudad, así como una infinidad de trabajos de ingeniería civil. Al concluir su estancia profesional con Theodore S. Abbot, éste le expide una certificación y recomendación por su trabajo de 1923 a 1929. Dicho aval será de suma importancia, ya que le abre las puertas para ingresar a la Dirección de Obras Públicas del Estado, en la administración de Nazario S. Ortiz Garza, donde años más tarde sería su titular.

Como integrante de la oficina de T. S. Abott, Zeferino Domínguez recibió el encargo de proyectar y construir la residencia de Pedro Quintanilla en 1927, situada en la colonia Lourdes, en las goteras de Saltillo. Misma que recientemente fue declarada Bien Artístico por el Centro Histórico de Saltillo. Los alzados presentan una mezcla de los estilos Neoclásico, Art Nouveau e inglés de la época victoriana, resaltando su doble escalera exterior para ingresar a la terraza. De igual modo, la balaustrada sirve de remate al volumen, destacando tres cubiertas que sirven de miradores a sus habitantes. También sobresale la cornisa que delimita el primer piso, así como la composición adecuada de los vanos sobre el volumen. Esta edificación está construida con bloques de sillar e incrustaciones de cantera color gris.

Zeferino Domínguez Villarreal hizo suya la ideología arquitectónica relativa al nacionalismo vasconcelista desde que construyó la Escuela Coahuila en 1931 hasta la ejecución del Instituto Tecnológico de Saltillo en 1951. Posteriormente, elaboró el proyecto del Palacio Municipal de Monclova en 1953 —aunque este no llegó a realizarse—, y en los planos destaca el estilo Neocolonial y algunos rasgos de la arquitectura nacionalista.

Una nueva concepción arquitectónica había sido explorada por Zeferino Domínguez en 1930, con el proyecto de la Escuela Constituyentes de 1917 (mucho antes de que la Comisión Técnica del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas —CAPFCE—) edificio ubicado en las calles Moctezuma y Luis Gutiérrez, en el casco antiguo de la ciudad. De esta edificación se deduce su capacidad autodidacta y su conocimiento de las corrientes de vanguardia que se daban en Europa, principalmente las de la Bauhaus, en los años veinte.

Su pasión por la música se manifestó en su participación como director de la Sinfónica del Estado, así como en la composición de diferentes piezas, como el vals “Ilusión” o la “Marcha del Centenario del Ateneo Fuente”. Al respecto Jesús Ochoa Ruesga recuerda que “siendo un adolescente hizo una gira como músico por Estados Unidos de Norteamérica. De ese viaje de aprendizaje musical logró convertirse en un buen músico de cámara. Esta disciplina le convirtió en un profesional muy detallista en sus construcciones, sobre todo en la aplicación exacta del ornamento y supervisando siempre la estructura portante de sus edificios”. Además de ello, siempre mantuvo interés por crear círculos culturales, donde destacan muestras de pintura, las tertulias musicales y los talleres de dibujo. Vale la pena mencionar su presencia como maestro del Ateneo Fuente en los años treinta, faceta de su vida que es poco conocida, pero de vital importancia en su formación autodidacta, ya que en la biblioteca de la institución pasaba largas horas instruyéndose en diferentes disciplinas.

Observando detenidamente la aplicación del ornamento en sus obras se puede apreciar su constante inclinación a las Bellas Artes. Su mayor aportación a la arquitectura se da en el sector educativo, iniciado en 1930 y concluyendo en 1961, siguiendo las pautas del Movimiento Moderno. Entre estas dos fechas sus obras adquirieron un sello muy definido: la tendencia hacia el ornamento del Art Déco y del Neocolonial. Sus obras más emblemáticas son el Ateneo Fuente, el Instituto Tecnológico de Saltillo, el Estadio Revolución de Torreón, la Escuela Primaria Coahuila y la Escuela Álvaro Obregón.

La obra arquitectónica de Zeferino Domínguez Villarreal no ha sido valorada por la literatura especializada local ni por la crítica regional.

RAMÍREZ RODRÍGUEZ, Jesús; *La obra de Zeferino Domínguez Villarreal; Gobierno del Estado de Coahuila – Instituto Coahuilense de Cultura; 2007; pp. 15-20 y 69.*

Roberto Montenegro

Autor de los vitrales del Aula Magna de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Nació el 19 de febrero de 1886 en Guadalajara, Jalisco, y murió en 1968 a bordo del tren que lo conducía de la ciudad de México a Pátzcuaro, Michoacán. Inició sus estudios de arte en la Academia de San Carlos en 1904, ganando al año siguiente una beca para continuar sus estudios en Europa, en donde permanecerá hasta 1920.

Ya instalado en la ciudad de México inicia una amplia producción artística destacándose la obra de mural y de caballete; del primer rubro destacan los murales en la antigua Hemeroteca Nacional, en la Secretaría de Educación Pública, en el Centro Escolar Benito Juárez y en la Casa de las Artesanías de Guadalajara, y del segundo rubro los retratos de Diego Rivera, José Clemente Orozco, Alfonso Reyes y Lázaro Cárdenas, entre otros.

De sus trabajos como vitralista destacan los de la Escuela Industrial Álvaro Obregón de 1930 y los del Aula Magna Fray Servando Teresa de Mier de 1933, en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, así como los de la Hemeroteca Nacional de 1933 en la ciudad de México. Como promotor artístico fundó en 1930 el Museo de Arte Popular y ocupó la jefatura del Departamento de Artes Plásticas del Instituto Nacional de Bellas Artes. Por su trabajo artístico fue merecedor del Premio Nacional de las Artes Plásticas en 1967.

FLORES SALAZAR, Armando V.; *Memorial Lectura arquicultural del edificio Colegio Civil*; Monterrey, Nuevo León; Universidad Autónoma de Nuevo León, 2007; p. 131.

Joaquín A. Mora

Joaquín Antonio Mora Alvarado nació en Estación Velardeña, Durango, el 21 de agosto de 1906, hijo primogénito del señor Néstor Mora Arenas, de oficio albañil, y de la señora Valentina Alvarado Duarte.

El matrimonio Mora Alvarado deja el poblado de Velardeña en 1912, a raíz de los problemas suscitados por el movimiento armado revolucionario que vivía el país, y se instaló provisionalmente en la ciudad de Torreón, Coahuila. En 1916 cruzan la frontera van a la ciudad de Laredo y a partir de 1920 fijan su sede definitiva en la ciudad de Mc Allen, estado norteamericano de Texas. En esta ciudad: Néstor Mora trabaja como albañil, autoconstruye la casa familiar, y sus hijos –Joaquín, Néstor, María del Refugio, Gloria y Francisco-, cursan sus estudios.

Al concluir sus estudios de *high school* en Mc Allen, Joaquín se traslada a la ciudad de Austin para cursar el *college* en la Universidad de Texas, y se gradúa como arquitecto el 8 de junio de 1931. Regresa a la casa familiar y durante algunos meses trata infructuosamente de iniciar actividades propias de su profesión (principalmente por problemas racistas). Finalmente decide, con anuencia familiar, intentarlo en alguna cercana ciudad de su país natal.

En 1932 llega Joaquín a la ciudad de Monterrey, sin familiares ni conocidos. Se instala en una casa de asistencias y pronto encuentra acomodo en la oficina del Arq. Manuel Muriel, que también había realizado estudios profesionales en los Estados Unidos. La destacada capacidad del arquitecto Mora para el manejo de lenguajes arquitectónicos, el excelente dominio de la acuarela, como técnica de representación, y la abundante demanda de construcción en la ciudad, lo llevarán muy pronto a la categoría de coasociado del despacho del Arq. Muriel. Con el nombre de Muriel y Mora, el despacho prolongará sus funciones hasta 1943, año en que fallece el Arq. Muriel, y que cierra esta primera etapa del enriquecimiento profesional del Arq. Mora. A este periodo pertenece la remodelación al Colegio Civil, el Hotel Colonial, el Banco de Comercio ubicado en las calles de Padre Mier y Parás, el edificio Isaac Garza, varias casas en la colonia Obispado, entre ellas, la de la familia Torres, en José Benítez número 1922.

En medio de esta próspera temporada, Joaquín conoce, en el dominical paseo de la Plaza Zaragoza, a la señorita Hortensia Salazar Aguirre con quien contrae nupcias el 7 de octubre de 1938. Del matrimonio Mora Salazar nacerán, en 1940, Héctor Javier (Licenciado en Derecho), en 1941, Joaquín (Sacerdote Jesuita) y en 1958, Gerardo (Ingeniero Agrónomo y Maestro en Administración).

Paralelamente al cierre de la primer etapa de formación profesional del Arquitecto Mora, en 1943 se reinstala con júbilo la universidad de Nuevo León, revitalizando la vida cultural de la ciudad y abriendo opciones y posibilidades de nuevas aventuras intelectuales a sus contemporáneos. A la faceta ya sólida de arquitecto se le presentará a Joaquín la oportunidad de desarrollar la de artista, historiador, restaurador, educador y funcionario.

El éxito como arquitecto seguirá ratificándose aunque alternado con las demás actividades. El lenguaje arquitectónico un tanto historicista de la primera época, cederá lugar paulatinamente, hasta su desaparición en aras de un lenguaje más comprometido con los principios de los maestros de la arquitectura moderna, difundidos en México por el arquitecto José Villagrán García.

De entre sus obras más sobresalientes en nuestra ciudad podemos mencionar los templos de Nuestra Señora del Refugio y de San Juan Bosco, la Facultad de Medicina de la Universidad de Nuevo León, el Instituto Mexicano Norteamericano de relaciones Culturales y el Colegio Americano. En Coahuila: el Hotel Arizpe, en Saltillo y el Templo de Santa Rosa de Lima en Múzquiz; en Allende, N. L., las casas del Dr. Juventino y de Abelardo Salazar, entre otras.

La actividad pictórica de Joaquín corre paralela con su formación de arquitecto y por esta razón la técnica más dominada por él es la acuarela. En 1933 envía algunas de sus obras a la exposición de la Feria Mundial de Chicago. Luego, hasta 1946 retoma esta inquietud, y envía obra suya para ser expuesta en la biblioteca de su alma máter en la Universidad de Texas. En Monterrey, se presenta por primera vez en una muestra colectiva en el mes de enero de 1947. Su primera exposición individual integrada por 28 acuarelas y 3 óleos, del 10 al 24 de marzo de 1948, fue en el Aula “Juan N. Doria Paz” de la Universidad de Nuevo León, organizada por el Departamento de Acción Social Universitaria. Expone como miembro y Presidente de la Sociedad “Óleo y Acuarela”. Nuevamente expondrá bajo los auspicios de la Universidad, en 1949, en 1952 y en 1957. En este último año expone también en Arte A.C.

Las siguientes exposiciones de su obra, serán ya en homenaje a su memoria. La primera de ellas la organizaron la Facultad de Arquitectura y Arte A.C., en 1967 a un año de su fallecimiento. Seguirán la del Centro de Estudios Universitarios, en 1971; la de la Facultad de Arquitectura de la Universidad, en 1975; la del Instituto Mexicano Norteamericano de Relaciones Culturales; la del Instituto Superior de cultura y Arte de Monterrey, en 1982; la del R. Ayuntamiento de la Ciudad de Monterrey, en 1984 y 1989; la del Colegio de Arquitectos, en 1987 y la de Arte A.C. en 1990.

Los temas que abordaba el Arq. Mora en sus acuarelas fueron muy diversos, su fantasía encontraba cauce lo mismo en escenas de la vida diaria, el paisaje o los personajes literarios. Se distingue la colección de 33 piezas sobre el Quijote y Sancho Panza, todos resueltos en composición, dibujo y color, con maestría singular.

Su actividad artística se extendió también a otras disciplinas. En 1948, asociado con el Dr. Enrique C. Livas diseñó y dibujó el escudo y lema para la Universidad de Nuevo León. En 1963, diseñó el mural de la fundación de la ciudad de Monterrey que hoy se encuentra en la plazoleta del Edificio Torre Administrativa del Gobierno del Estado, en la macroplaza y a partir de 1962, incursionó en la caricatura y el cartón periodístico.

Sus actividades como funcionario inician en 1946, al fungir como *coordinador* de la naciente Escuela de Arquitectura de la Universidad, por ser de los maestros el más dispuesto a resolver cualquier necesidad de la misma. En 1948, al obtener la Escuela el rango de Facultad por parte del Consejo Universitario, recae en él, el cargo de Director fundador, puesto que desempeñará hasta el año de 1951. Simultáneamente, y a partir de 1947, ocupa el puesto de Presidente de la asociación civil “Óleo y Acuarela” que agrupó a productores artísticos aficionados a las artes plásticas, entre quienes se contaban: Constantino de Tárnava, Manuel de la Garza, Alfonso Reyes Aurrecoechea y Fausto Tovar, entre otros. Fue Rector de la Universidad de Nuevo León de 1958 a 1961, y al mismo tiempo, ocupó la

Secretaría y la Presidencia de la Asociación Nacional de Universidades, sustituyendo al doctor Nabor Carrillo Flores. De 1962 a 1965 fungió como coordinador académico, primero, y luego como Director del Instituto Mexicano Norteamericano de Relaciones Culturales.

Como historiador causó polémica su hipótesis sobre la fundación de la ciudad de Monterrey al norte del Ojo de Agua Grande, donde hoy se encuentra el mural de la fundación, en lugar del tradicionalmente aceptado de Juan Ignacio Ramón entre las calles de Cuauhtémoc y Garibaldi. Su estudio histórico-arqueológico sobre el Palacio de Nuestra Señora de Guadalupe o del Obispado, le valió la asignación de encargarse de la restauración del inmueble para su nuevo uso como Museo Regional de Historia, de 1950 a 1953.

Pero, la actividad más destacada desde la óptica de este estudio es su labor como educador, y ella tiene su origen en 1946, con la naciente Escuela de Arquitectura de la Universidad. En la Facultad de Ingeniería colaboraban como maestros de dibujo algunos arquitectos de la localidad, entre ellos Lizandro Peña, (a quien conoció en Austin, cuando estudiaban). Sucedió que a principios de 1946, el Arq. Peña presentó al Director Ing. Manuel Martínez Carranza, la idea de un Curso de Arquitectura. La aprobación se sujetó a que se convocara a otros arquitectos para que la apoyaran. En el verano era tal el entusiasmo que despertó la idea entre los arquitectos, que para el mes de septiembre fueron citados en la oficina del Director los interesados –maestros y alumnos – para iniciar formalmente el Curso. Como maestros se encontraban, entre otros, los arquitectos Lizandro Peña, Joaquín A. Mora, Héctor González Treviño y Oswaldo Reyes y como alumnos: Gerardo de León, Victoria Mares, Eduardo Sánchez y Oscar Rubén Santos y Primitivo Villarreal.

La primera cátedra, de Dibujo del Natural con modelo humano le tocó en suerte impartirla al Arq. Mora, y la tomó la primera generación integrada por 10 alumnos. También fue responsable de las clases de Taller de Proyectos y de Acuarela, todas ellas manejadas magistralmente.

La segunda inscripción de alumnos rebasó numéricamente a la primera, lo que trajo como consecuencia que se invitara a participar, como maestros a los arquitectos Juan Múzquiz, Daniel Cebrián y Agustín Boza, y la ampliación de las instalaciones físicas.

El grupo de maestros y alumnos, encabezados por el entusiasta Arq. Mora, desbordaban sus actividades más allá del aula universitaria y se extendía a los fines de semana en que se hacían excursiones para prácticas de dibujo y reuniones dominicales en el hogar de la familia Mora.

El Consejo Universitario formaliza el Curso de Arquitectura en Escuela con rango de Facultad en 1948, atendiendo a la formalidad de su planta de maestros –aún sin percibir salarios – y al crecimiento del alumnado. El nombramiento de Director, designado por el Gobernador Arturo B. de la Garza, recae en el Arq. Mora, quien ya con un presupuesto propio comenzará a sentar sobre bases más firmes el desarrollo.

En 1958, el Lic. Raúl Rangel Frías, siendo Gobernador del Estado, designó como Rector de la Universidad al Arq. Mora. El binomio Lic. Rangel y Arq. Mora ya había operado con mucha efectividad para el beneficio de la Universidad, desde el

tiempo en que el Lic. Rangel estuvo al frente del Departamento de Acción Social Universitaria, y luego como Rector.

Desde 1955, cuando el Arq. Eduardo Belden fungía como director, la Facultad de Arquitectura, había dejado su sede del Colegio Civil, para instalarse en una casona sobre la calle de Padre Mier al poniente, y luego, en otra, sobre la calle de Matamoros al oriente. La población de Arquitectura seguía creciendo y demandando un edificio apropiado para continuar con el desarrollo iniciado. Para la continuidad del desarrollo de la educación arquitectónica, el Arq. Mora generará, también con el Arq. Belden, un binomio clave. Si con el Lic. Rangel fue factor decisivo en la creación de la Ciudad Universitaria, con el Arq. Belden apoyará la construcción de la sede definitiva de la Facultad de Arquitectura.

Grandes momentos de satisfacción y alegría debió disfrutar el Arq. Mora al repasar en sus recuerdos la aventura intelectual que, iniciada en 1946, condujo al cabo de algunos pocos años y con el concurso afortunado de diversos factores, a que los esfuerzos fructificaran en abundancia.

De 1962 a 1965 el Arq. Mora se desempeñó en una nueva empresa cultural: la educación bilingüe. Ocupó primero el puesto de Coordinador Académico y luego el de Director del Instituto Mexicano Norteamericano de Relaciones Culturales, actividad que realizó con el mismo entusiasmo que siempre le caracterizó. Paralelamente, ofreció cursos de acuarela tanto a particulares, en su despacho, como a grupos estudiantiles, en sus edificios escolares. Con ello dejó una amplia escuela con su sello.

Como un suspiro se sucedieron los años regiomontanos tan llenos de oportunidades y satisfacciones. El arquitecto en ciernes, que apareció en el escenario de la ciudad en 1932, con el devenir del tiempo había constituido una familia, un prestigio profesional y desarrollado actividades sobresalientes como productor artístico, educador, investigador y funcionario que le daban un destacado lugar en la sociedad.

A punto de cumplir los 60 años y tras una vida fecunda, llena de logros y realizaciones, muere en el seno de su familia, víctima de un infarto al corazón el 13 de marzo de 1966. Sus restos mortales reposan en una cripta del templo de Nuestra Señora del Refugio, en su querida ciudad de Monterrey.

FLORES SALAZAR, Armando; “Biografía de Joaquín A. Mora”; en: *Educadores de Nuevo León*; GONZÁLEZ ARÉCHIGA Y DE LA CUEVA, Juan Antonio (coord.); Monterrey, Nuevo León; Universidad Mexicana del Noreste; 1996; pp. 140-144.

José Manuel Muriel Cabrera

Arquitecto diseñador de la remodelación del Colegio Civil para sede de la Universidad de Nuevo León.

Nació el 6 de julio de 1887 en la Hacienda de Peotillos en el municipio de San Luis Potosí, San Luis Potosí, y murió el 24 de marzo de 1941 en la ciudad de México. Sus estudios preparatorios los realizó en San Luis Potosí y los profesionales en los Estados Unidos. Inició su trabajo como diseñador arquitectónico en la capital del país. Trabajó como director de proyectos para la empresa constructora Fomento y Urbanización, S.A., conocida por sus siglas FyUSA, con oficinas en México y Monterrey y propiedad del consorcio regiomontano presidido por Federico Lachica y Carlos Prieto.

En las oficinas de la calle Morelos 634 oriente, en Monterrey, se desarrollaron los proyectos para los edificios locales del Palacio Federal, el Círculo Mercantil Mutualista y el hotel Colonial, entre otros. Para el proyecto de remodelación del edificio del Colegio Civil con el fin de adecuarlo para la Universidad de Nuevo León se trabajó con celeridad lográndose inaugurar el Aula Magna el mismo año en que fue iniciada y el resto del conjunto se reanudó en 1938 para ser inaugurado en septiembre de 1939. Este mismo año marca el regreso del arquitecto Muriel y su familia a la ciudad de México para tratarse el cáncer detectado y su última estancia en la ciudad regiomontana que tantas satisfacciones le produjo.

A su muerte fue sepultado en la ciudad de México y en el año 2000 sus restos fueron inhumados y trasladados en ánfora funeraria a su casa natal en la Hacienda de Peotillos.

FLORES SALAZAR, Armando V.; *Memorial Lectura arquicltural del edificio Colegio Civil; Monterrey, Nuevo León; Universidad Autónoma de Nuevo León, 2007; p. 130.*

Manuel Ortiz Monasterio

Ciudad de México. 1887-1967.

Manuel Ortiz Monasterio forma parte de la generación de arquitectos mexicanos influidos por la arquitectura francesa, en sus variantes neoclásica, art nouveau y, sucesivamente, beaux arts, a menudo imbuida de elementos prehispánicos nacionalistas.

Arquitecto por la Academia de San Carlos (1913), donde tuvo como profesor a Antonio Rivas Mercado —marcado por el eclecticismo de la época—, posteriormente fue profesor de cálculo de estructuras y materiales para la construcción. Su lenguaje moderno, a caballo entre dos épocas, se plasmó en el edificio de la compañía de seguros La Nacional (1932), realizado con Bernardo Calderón y Luis Ávila. El edificio, inspirado en los perfiles de los rascacielos estadounidenses, muestra reminiscencias art déco e inaugura la creación de edificaciones en altura en México, construido totalmente en concreto armado sobre pilotes profundos. Entre sus proyectos también cabe incluir los edificios de departamentos Vizcaínas, la sede de Nacional Financiera, La Mariscala y la Compañía Mexicana de Luz y Fuerza (estos dos últimos en colaboración con Luis Ávila).

Ortiz Monasterio fue un intérprete original del cambio de paradigma de su tiempo, en términos estilísticos y tipológicos, como proyectista y constructor. Supo traducir el lenguaje neoclásico, importado por arquitectos extranjeros como Adamo Boari, para encontrar en las corrientes contemporáneas una expresión adecuada que utiliza nuevos materiales y tecnologías emergentes.

Su concepción de la arquitectura queda retratada en esta afirmación: “No veo el inconveniente en aceptar que a una tendencia se le llame funcional y a la opuesta tradicional, sin que esto signifique que la segunda haya por sistema olvidado que los edificios, antes de tener la pretensión de ser expresivos, deben ser cómodos y bien equipados, en una palabra: funcionales”.

CANALES, Fernanda y HERNÁNDEZ GÁLVEZ, Alejandro; 100 x 100 arquitectos del siglo XX; México, D.F.; Arquine, 2011; p. 196.

IX

Catálogo de arquitectura posrevolucionaria del noreste de México

Estado de Coahuila

01. Estación Oriente del Ferrocarril Nacional y del Coahuila y Pacífico, actual sede del Archivo Histórico Municipal de Saltillo, Coah. 1915 - 1925. Prolongación Benito Juárez Ote. Saltillo, Coah.

Arq. Manuel Ortiz Monasterio.

Bibl.

CUÉLLAR VALDÉS, Pablo; *Historia de la ciudad de Saltillo*; Saltillo; UAdeC; 1982; p. 130.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles. Coahuila Tomo III. México, SEP-INAH; 1986; pp. 1507-1508.

En el Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles se señala que: “Originalmente fue hospital de los ferrocarrileros y a partir de 1958 funcionó como escuela primaria Rubén Moreira Cobos”.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; “Región Noreste”; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 337.

LÓPEZ LÓPEZ, Jesús Martín; *Arquitectura y escuelas en Saltillo, Coahuila*; Saltillo, Coahuila; Universidad Autónoma de Coahuila, 2007; p. 77.

02. Escuela primaria Miguel López. 1915-1919. Saltillo, Coah.

Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles. Coahuila Tomo III. México, SEP-INAH; 1986; pp. 1039-1040.

LÓPEZ LÓPEZ, Jesús Martín; *Arquitectura y escuelas en Saltillo, Coahuila*; Saltillo, Coahuila; Universidad Autónoma de Coahuila, 2007; pp. 78 y 79.

03. Casa Arocena. Ca. 1920. Hidalgo 1120 esquina Cepeda. Torreón, Coah.

Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles. Coahuila Tomo I. México, SEP-INAH; 1986; pp. 2061-2062..

<http://www.museoarocena.com/casa-historica-arocena>; web consultada el 4 de mayo de 2017.

04. Santuario de Guadalupe. 1911-1921. Pérez Treviño s/n a una cuadra de Emilio Carranza. Saltillo, Coah.



Interior del Santuario de Guadalupe.

Fot. *Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México*; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; p. 6.

Bibl.

“Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe”; *Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México*; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; p. 6.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles. Coahuila Tomo III. México, SEP-INAH; 1986; pp. 1503-1504. El *Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles* cita a: CUÉLLAR, 1982; pp. 210-275:

“Santuario construido en el sitio conocido como “Los Pilares”. Para 1878 se le menciona como templo de Guadalupe, se concluyó en 1890 y se bendijo el 1º de Diciembre del mismo año. Las torres fueron construidas muchos años después, hasta 1955 o 1960”.

05. Colegio Roberts. 1922. Cuauhtémoc y Calzada Madero (antigua Calzada de los Héroes), al costado oeste de la Alameda Zaragoza); Saltillo, Coah.

Arnulfo Peña Narro y Pasquale Falbo.

Bibl.

LÓPEZ LÓPEZ, Jesús Martín; *Arquitectura y escuelas en Saltillo, Coahuila*; Saltillo, Coahuila; Universidad Autónoma de Coahuila, 2007; pp. 80-83.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; "Región Noreste"; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 342.

06. Casa de Isauro Martínez. Actual Archivo Municipal de Torreón. Acuña 140 entre Matamoros y Morelos. Torreón, Coah.

Constructor: Abel Blas Cortinas. Murales de Salvador Tarazona. Actualmente desaparecidos.

Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles. Coahuila Tomo IV. México, SEP-INAH; 1986; pp. 2035-2036.

<http://torreoncoahuila.tripod.com/id4.html>; web consultada el 4 de mayo de 2017.

07. Escuela Regional de Agricultura Antonio Narro. 1923. Antigua Hacienda de "Buenavista"; carretera a Concepción del Oro, Zacatecas; Saltillo, Coah.

Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles. Coahuila Tomo III. México, SEP-INAH; 1986; pp. 1607-1609. El *Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles* cita como fuentes bibliográficas a: ALESSIO, 1934; p. 247. CUÉLLAR, 1982; p.109, 137, 222 y 269.

LÓPEZ LÓPEZ, Jesús Martín; *Arquitectura y escuelas en Saltillo, Coahuila*; Saltillo, Coahuila; Universidad Autónoma de Coahuila, 2007; pp. 80-83.

08. Reconstrucción de la Parroquia de San Esteban. 1924. Saltillo, Coah.

Ante-proyecto: Maestro Dámaso Muñetón, Ejecución: Cesáreo Lumbreras.



Interior de la Parroquia de San Esteban.

Fot. *Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México*; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; p. 3.

Bibl.

GUZMÁN, Marcelino T., Pbro.; "Templo de San Estéban"; *Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México*; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; pp. 4-5.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles. Coahuila Tomo III. México, SEP-INAH; 1986; pp. 1459-1460. Las fuentes que cita el *Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles*, son: ALESSIO, 1934; pp. 29-31. *Cuarto Centenario*, 1948; p. 76. CUÉLLAR, 1982; p. 209.

09. Librería Fornés y Cía. Zaragoza 271. Saltillo, Coah.

Ángel Playan e Hijo.

Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles. Coahuila Tomo III. México, SEP-INAH; 1986; pp. 1579-1580. "Ha tenido varios usos: imprenta, banco, escuela y comercio. Fue donada a la Cruz Roja".

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 20.

10. Casino de Saltillo. 1928. Miguel Hidalgo s/n esquina Benito Juárez.

Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles. Coahuila Tomo III. México, SEP-INAH; 1986; pp. 1369-1370:

El Gral. Carlos Fuero inauguró un casino militar el 3 de marzo de 1874, que posteriormente se convirtió en el Casino de Saltillo. En la fachada se lee la inscripción: "1874 Casino de Saltillo 1928".

La fuente bibliográfica citada es: ALESSIO, 1934; p. 243.

11. Teatro Isauro Martínez, 1928. Torreón, Coah.

Abel Blas Cortinas.

Bibl.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; "Región Noreste"; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 348-349.

12. Hotel Galicia. Cepeda 273 esquina Juárez; Torreón, Coah.



Fot. DINGLER TORREÓN. *Hotel Galicia*; tarjeta postal no datada.

Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles. Coahuila Tomo IV. México, SEP-INAH; 1986; pp. 2049-2050.

13. Escuela Primaria Coahuila. 1931. Juan Antonio de la Fuente Núm. 401 y privada Coahuila; centro histórico, Saltillo, Coah.

Zeferino Domínguez Villarreal. Construida durante la administración del Gobernador Nazario Ortiz Garza.

Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles. Coahuila Tomo III. México, SEP-INAH; 1986; pp. 1189-1190. Este catálogo cita como fuente bibliográfica a CUÉLLAR, 1982; p. 272.

LÓPEZ LÓPEZ, Jesús Martín; *Arquitectura y escuelas en Saltillo, Coahuila*; Saltillo, Coahuila; Universidad Autónoma de Coahuila, 2007; pp. 90-98.

RAMÍREZ RODRÍGUEZ, Jesús; *La obra de Zeferino Domínguez Villarreal en el siglo XX*; Gobierno del estado de Coahuila, Instituto Coahuilense de Cultura; 2007; pp. 19; 23-29.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; "Región Noreste"; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*;

Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 345.

14. Escuela oficial municipal “General Álvaro Obregón”, 1933. Calle Álvaro Obregón 717 sur; entre Pablo Mejía y Mixcoac; centro histórico, Saltillo, Coah.

Zeferino Domínguez Villarreal.

Bibl.

MONTELONGO, Rodrigo de; “La casa magnífica” en *Vanguardia*; México, sección “C”, Cultura; 3 de febrero de 1996; p. 4.

LÓPEZ LÓPEZ, Jesús Martín; *Arquitectura y escuelas en Saltillo, Coahuila*; Saltillo, Coahuila; Universidad Autónoma de Coahuila, 2007; pp. 104-109.

RAMÍREZ RODRÍGUEZ, Jesús; *La obra de Zeferino Domínguez Villarreal en el siglo XX*; Gobierno del Estado de Coahuila – Instituto Coahuilense de Cultura; 2007; pp. 41-43.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; “Región Noreste”; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; pp. 345 y 346.

137

15. Ateneo Fuente, 1933; ubicado entre las calles José Cárdenas Valdés, Salvador González Lobo, Miguel Hidalgo y Costilla y el bulevar Venustiano Carranza. Saltillo, Coah.

Zeferino Domínguez Villarreal en colaboración con Antonio Blas Cortinas. Decoración pictórica de Salvador Tarazona Pérez.

Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles. Coahuila Tomo III. México, SEP-INAH; 1986; pp. 1547-1548. El *Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles* menciona como fuentes bibliográficas a: ALESSIO, 1934; p. 238. CUELLAR, 1982; p. 268. RODRÍGUEZ, 1926; p. 80.

BARRAGÁN, Juan I.; “Arquitectos del Noreste”; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 22.

LÓPEZ LÓPEZ, Jesús Martín; *Arquitectura y escuelas en Saltillo, Coahuila*; Saltillo, Coahuila; Universidad Autónoma de Coahuila, 2007; pp. 99-101.

RAMÍREZ RODRÍGUEZ, Jesús; *La obra de Zeferino Domínguez Villarreal en el siglo XX*; Gobierno del Estado de Coahuila – Instituto Coahuilense de Cultura; 2007; pp. 29-40.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; “Región Noreste”; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; pp. 347-348.

16. Estadio Revolución; años 30; Juan Gutenberg S/N; Torreón, Coah.

Zeferino Domínguez Villarreal

Bibl.

RAMÍREZ RODRÍGUEZ, Jesús; *La obra de Zeferino Domínguez Villarreal en el siglo XX*; Gobierno del Estado de Coahuila – Instituto Coahuilense de Cultura; 2007; p. 40.

138

17. Hotel Arizpe, ca. 1940; Calle Victoria, Centro Histórico, Saltillo, Coah.

Joaquín A. Mora.

Bibl.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; “Región Noreste”; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 35.

Estado de Nuevo León

01. Mausoleo del general Jerónimo Treviño. 1917. Panteón del Carmen. Monterrey, N.L.

Miguel Giacomino.

Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986; pp. 1719-1722.

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 15.

02. Mausoleo de la familia Porras. 1918. Panteón del Carmen. Monterrey, N.L.

Anastasio Puga.

Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986; Núm. De clave 19039001 Núm. De ficha 0092; pp. 1719-1922.

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 14.

**03.Casa de Juan M. García. Ca. 1920. Washington esquina con Arista.
Monterrey, N.L.**



Fot. SANDOVAL; *Residencia del Sr. Juan M. García*; ca. 1920; Fototeca Tecnológico de Monterrey.

Ángel y Ricardo Playán.

Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986; Núm. De clave 19039001 Núm. De ficha 0098; pp. 1905-1906.

FLORES SALAZAR, Armando V.; *Ornamentaria Lectura cultural de la arquitectura regiomontana*; Monterrey, Nuevo León; Universidad Autónoma de Nuevo León, 2003; pp. 192-194.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; "Región Noreste"; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 338.

LUPERCIO CRUZ, Carlos Alejandro; *Interrelaciones entre el Modernismo Catalán y el Eclecticismo del Noreste Mexicano (1910-1930)*; Ángel Playán e hijo. *Fulgores Versallescos para la alta burguesía regiomontana*; Conferencia impartida en la Casa de la Cultura Jurídica de Monterrey, N. L.; 22 de octubre de 2015.
<https://www.youtube.com/watch?v=BuVcOQR2VNo>.

04. Casino de Monterrey. 1920-1922. Zuazua 149. Monterrey, N.L.



Casino Monterrey, construcción de José María Siller (1922).

Fot. Reproducida de: BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 14.

Arq. Alfred Giles (proyecto). José María Siller (construcción).

Bibl.

Cemento; Núm. 14, junio 1926.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986; Núm. De clave 19039001 Núm. De ficha 0107; pp. 1927-1928.

ANDA ALANÍS, Enrique X.; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y Estilos de la década de los veinte*; Universidad Nacional Autónoma de México; 1990; Cuadro 16 "Relación de edificios sin fecha de construcción identificada".

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; pp. 14 y 18.

05. Capilla y portada del Panteón de Dolores. 1920. Monterrey, N.L.

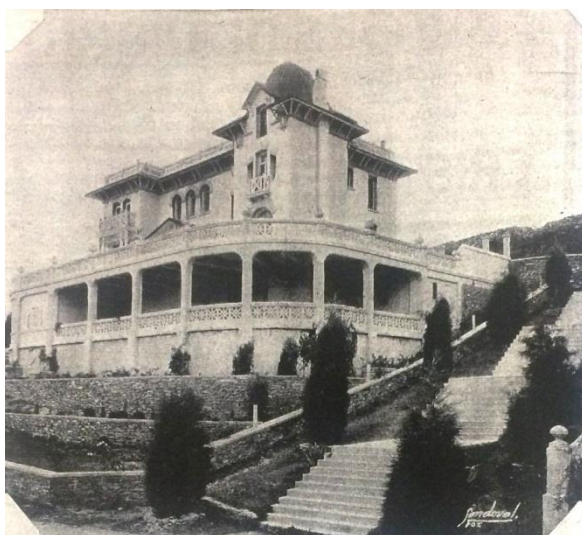
Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986; pp. 1719-1722.

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 14.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; "Región Noreste"; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 338.

06. Casa de Eugenio Garza Sada. 1921. Monterrey, N.L.



SANDOVAL, Fot.; "Casa de Eugenio Garza Sada"; *Jueves de Excelsior*; Edición especial pro Monterrey. No datada (1929); p. 25.

Arq. Herbert Green.

Bibl.

SANDOVAL, Fot.; "Residencia de la Colonia Obispado"; *Jueves de Excelsior*; Edición especial pro Monterrey. No datada (1929); p. 25.

07. Casa de Jesús Cantú T. 1922. Doblado norte 343 esquina M.M. de Llano. Monterrey, N.L.

Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986. Núm. De clave 19039001; Núm. De ficha: 0028; pp. 1759-1760.

Cemento; Núm. 14; junio, 1926.

ANDA ALANÍS, Enrique X.; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y Estilos de la década de los veinte*; Universidad Nacional Autónoma de México; 1990; Cuadro 16 “Relación de edificios sin fecha de construcción identificada”.

08.Ferretería de Langstroth Suc. 1922; Padre Mier oriente 516 esquina con General Mariano Escobedo; Monterrey, N.L.

Lee & Woodyard Company (proyecto y construcción).

Bibl.

Cemento; Núm. 7. Julio 1925.

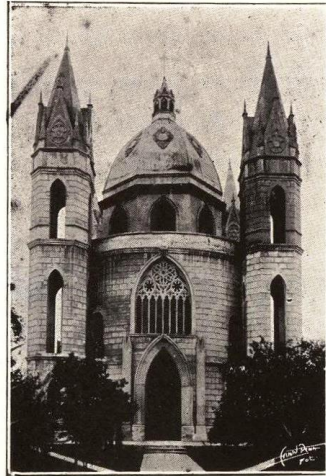
Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986. Núm. De clave 19039001; Núm. De ficha: 0069; pp. 1845-1846.

ANDA ALANÍS, Enrique X.; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y Estilos de la década de los veinte*; Universidad Nacional Autónoma de México; 1990; Cuadro 16 “Relación de edificios sin fecha de construcción identificada”.

BARRAGÁN, Juan I.; “Arquitectos del Noreste”; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 19.

CASAS GARCÍA, Juan, COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; pp. 32-33.

**09. Templo Expiatorio de San Luis Gonzaga. 1898-1923. Cuauhtémoc Pte.
280 esq. Miguel Hidalgo, Centro; Monterrey, N.L.**



Exterior del Templo de S. Luis Gonzaga

Fot. *Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México*; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; p. 9.

Ing. Genaro Dávila. Ing. Bernardo Reyes Hijo.

Bibl.

Sin firma; "Arquidiócesis de Monterrey / Sus Templos / Templo de San Luis Gonzaga"; *Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México*; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; p. 8.

"Templo de Concreto"; *Cemento*; Núm. 4; México, D.F.; abril de 1925. Fotografía de portada.

"Templos de Concreto"; *Cemento*; Núm. 4; México, D.F.; abril de 1925; p. 3.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986; Núm. De clave 19039001 Núm. De ficha 0024; pp. 1749-1752.

ANDA ALANÍS, Enrique X.; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y Estilos de la década de los veinte*; Universidad Nacional Autónoma de México; 1990; Cuadro 16 "Relación de edificios sin fecha de construcción identificada".

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 17.

FLORES SALAZAR, Armando V.; *Calicanto Marcos culturales en la arquitectura regiomontana. Siglos XV al XX*; Universidad Autónoma de Nuevo León; 1998; p. 83.

10. Garaje El Auto Universal, S. A. (Edificio Ford). 1923. 15 de Mayo esquina con Escobedo. Monterrey, N.L.



Fot. Reproducida de: BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 19.

Ing. Jacob Frank Woodyard Boggs.

Bibl.

Cemento; Núm. 7. Julio 1925.

ANDA ALANÍS, Enrique X.; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y Estilos de la década de los veinte*; Universidad Nacional Autónoma de México; 1990; Cuadro 6 "Relación de edificios correspondientes a 1925"; Cuadro 16 "Relación de edificios sin fecha de construcción identificada".

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 19.

CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; p. 32.

CASAS GARCÍA, Juan Manuel; e-mail dirigido al autor. 20 de enero de 2017.

11. Bodegas y granero de Luis Lauro González. 1923. Cristóbal Colón y Serafín Peña; Monterrey, N.L.



Fot. CONARTE, 2011; extraída de CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; p. 29.

José María Siller (proyecto y construcción).

Bibl.

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 20.

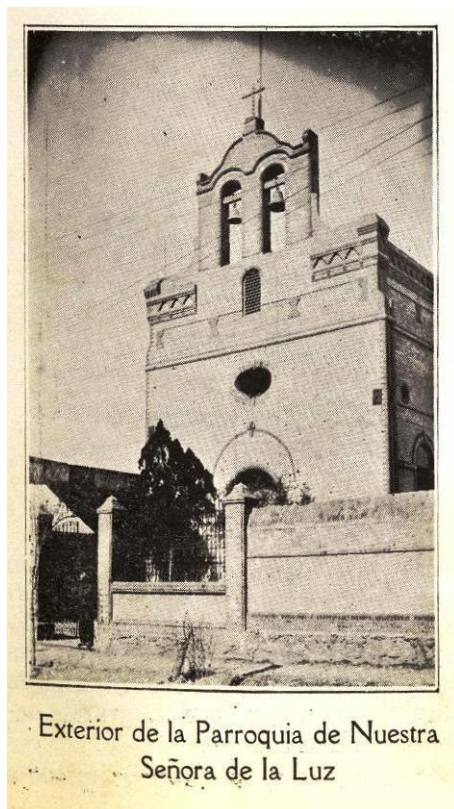
CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; pp. 28-29.

12. Parroquia de la Santísima Trinidad, Monterrey, N.L.

Bibl.

Sin firma; "Arquidiócesis de Monterrey / Sus Templos / Parroquia de la Santísima Trinidad"; *Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México*; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; pp. 5-6.

13. Parroquia de "La Luz". Carvajal y de la Cueva 239 norte. Monterrey, N.L.

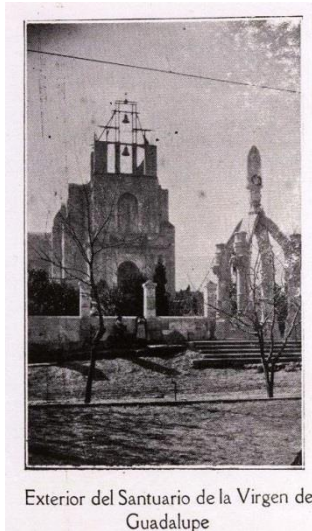


Fot. *Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México*; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; p. 7.

Bibl.

SALAZAR MARTÍNEZ, Heleno; "Arquidiócesis de Monterrey / uia de "La Luz"; *Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México*; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; pp. 6-7.

14. Antiguo Santuario de Guadalupe. Decoración interior. 1924. Colonia Independencia, Monterrey, N.L.



Exterior del Santuario de la Virgen de Guadalupe

Fot. *Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México*; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; p. 8.

Anastasio Puga.

Bibl.

Sin firma; "Arquidiócesis de Monterrey / Sus Templos / Parroquia de "La Luz"; *Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México*; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; pp. 6-7.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986; Núm. De clave 19039001 Núm. De ficha 0017; pp. 1731-1732.

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 14.

15. Casa de Jesús María Elizondo Elizondo. 1924. Calzada Francisco I. Madero oriente 449, 453, 463, Monterrey, N.L.



Casa por avenida Madero, obra de Gabino Elizondo.

Fot. Reproducida de: BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 21.

Gabino Elizondo.

Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986. Núm. De clave 19039001; Núm. De ficha: 0052; pp. 1809-1810.

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 21.

16. Monumento Conmemorativo al Centenario de la Autonomía del estado de Nuevo León. 1924. Calzada Francisco I. Madero y Diego de Montemayor; Monterrey, N.L.

Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986. Núm. De clave 19039001; Núm. De ficha: 0048; pp. 1801-1802.

17. Bodegas de Garza Hermanos. 1924. Colón y Villagómez, Monterrey, N.L.

Ing. J.F. Woodyard Jr. e hijo.

Bibl.

ANDA ALANÍS, Enrique X.; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y Estilos de la década de los veinte*; Universidad Nacional Autónoma de México; 1990; Cuadro 16 “Relación de edificios sin fecha de construcción identificada”.

BARRAGÁN, Juan I.; “Arquitectos del Noreste”; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 19.

CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; p. 32.

CASAS GARCÍA, Juan Manuel; E-Mail dirigido al autor; 20 de enero de 2017.

18. Casa Habitación, actual Casa del Libro de la UANL; Padre Mier 909 poniente esquina Vallarta.

Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986. Núm. De clave 19039001; Núm. De ficha: 0079; pp. 1865-1866.

19. Garaje propiedad de D. José Treviño. 1926. Monterrey, N.L.

Arq. Fausto Fausti.

Bibl.

Cemento; Núm. 17; septiembre 1926.

ANDA ALANÍS, Enrique X.; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y Estilos de la década de los veinte*; Universidad Nacional Autónoma de México; 1990; Cuadro 6 “Relación de edificios correspondientes a 1925”; Cuadro 16 “Relación de edificios sin fecha de construcción identificada”.

20. Casa del Director de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S. A. 1926. Instalaciones de la Fundidora; Monterrey, N.L.



Fot. LUPERCIO CRUZ, Carlos; *Antigua casa del director de la Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A.*; 2016.

Arq. Miguel Bertrán de Quintana (Proyecto).
Muguerza Hermanos, S. en C. (Construcción).

Bibl.

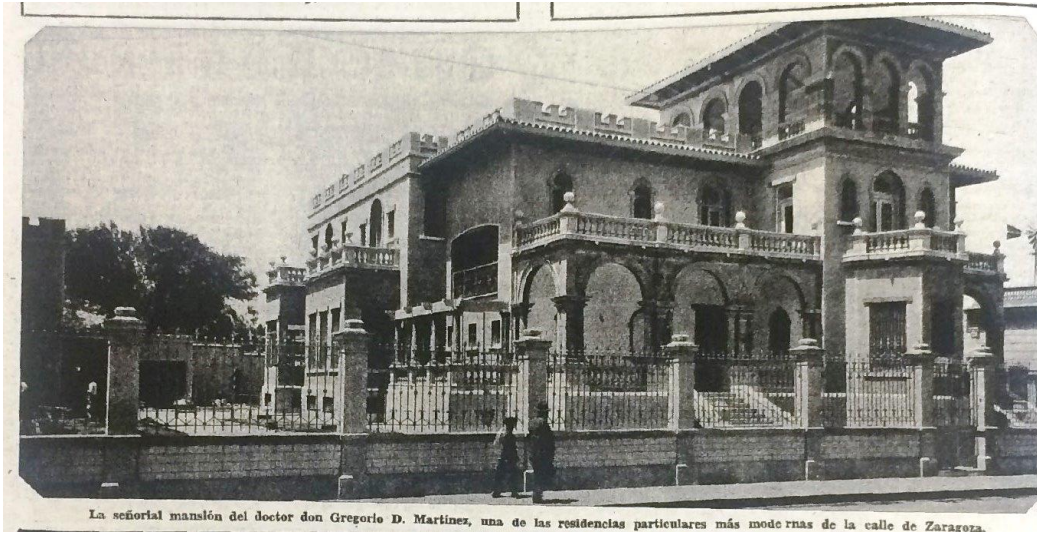
Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986; pp. 1807-1808.

BARRAGÁN, Juan Ignacio; *100 años de vivienda en México*; Monterrey, Nuevo León; Urbis Internacional, S.A de C.V., 1994; p. 43.

COVARRUBIAS MIJARES, Rosana; CASAS GARCÍA, Juan Manuel; CAVAZOS PÉREZ, Víctor Alejandro; *Tierra, fuego, aire, agua... Un estudio sobre el devenir urbanístico y arquitectónico de la Fundidora de Monterrey*; Gobierno del Estado de Nuevo León, 2000; pp. 149-152.

LUPERCIO CRUZ, Carlos Alejandro; *Miguel Bertrán de Quintana (1878-1951) Modernismo Catalán olvidado en el Parque Fundidora de Monterrey*; Conferencia Impartida en el Colegio Civil Centro Cultural Universitario; 23 de mayo de 2016.

21. Casa del Dr. Gregorio Martínez. Actual Casa de la Cultura Jurídica. 1926. Ignacio Zaragoza esquina con Albino Espinosa. Monterrey, N.L.



Fot. No firmada; "Casa del Dr. Gregorio Martínez"; *Jueves de Excelsior*; Edición especial pro Monterrey, no datada (1929).

Ing. Arq. José F. Muguerza Lafón (Proyecto). Ángel Playán (Construcción). Miguel Giacomino y Augusto Massa (Mármoles y yeserías). Claudio Pellandini (Vitrales).

Bibl.

"Mansión del Dr. Don Gregorio D. Martínez (fotografía)"; *Jueves de Excelsior*; Edición especial pro Monterrey. No datada (1929).

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 19 y 25.

LUPERCIO CRUZ, Carlos Alejandro; *Interrelaciones entre el Modernismo Catalán y el Eclecticismo del Noreste Mexicano (1910-1930)*; Ángel Playán e hijo. *Fulgores Versallescos para la alta burguesía regiomontana*; Conferencia en la Casa de la Cultura Jurídica de Monterrey, N. L.; 22 de octubre de 2015. <https://www.youtube.com/watch?v=BuVcOQR2VNo>.

22. Mausoleo de la Beneficencia Española. 1926. Panteón del Carmen, Monterrey, N.L.

Miguel Giacomino (Proyecto). Ángel Playán (Construcción).

Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986; pp. 1719-1722.

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; pp. 14 y 19.

23. Gran Teatro Rodríguez. 1927. Monterrey, N.L.

Ing. Arq. Eduardo Belden.

Bibl.

Cemento; Núm. 25; 1928.

ANDA ALANÍS, Enrique X.; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y Estilos de la década de los veinte*; Universidad Nacional Autónoma de México; 1990; Cuadro 8 "Relación de edificios correspondientes a 1927".

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 25.

153

24. Primera Iglesia Bautista. 1927. Aramberri oriente 114 esquina Guerrero.

Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986; Núm. De clave 19039001 Núm. De ficha 0010; pp. 1715-1716.

25. Casino de Linares A.C. 1927-1928. Francisco I. Madero norte 151 entre Juárez y Morelos.

Hermanos Muguerza (proyecto y construcción).

Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo III. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986; Núm. De clave 19033001 Núm. De ficha 0056; pp. 1295-1296.

26. Escuela Fernández de Lizardi. 1927-1930. Manzana formada por las calles Porfirio Díaz y Profesor Serafín Peña, General José Silvestre Aramberri y Modesto Arreola; Monterrey, N.L.

Arq. Cipriano J. González Bringas e Ing. Miguel Osuna Treviño (Proyecto). Paulino Benavides y Cayetano García (Construcción).

Bibl.

Archivo General del Estado de Nuevo León –AGENL- Mapoteca N. Arquitectónico. Ref. 191.- Anteproyecto para la Escuela Monumental Fernández de Lizardi. No firmado. Enero 1928. 77 x 86 cm.

GONZÁLEZ VIDAURRI, María de Jesús; *Breve remembranza histórica de la Escuela Primaria y datos biográficos de don J. J. Fernández de Lizardi*; manuscrito inédito; Monterrey, N.L., 23 de junio de 1975; pp. 1-4.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986; Núm. De clave 19039001 Núm. De ficha 0092; pp. 1891-1893.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; "Región Noreste"; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 347.

LEDESMA GÓMEZ, Rodrigo; *El Art Déco en el Noreste de México*; Tesis doctoral Universidad de Valladolid, 2015; <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/13177>; pp. 411-421.

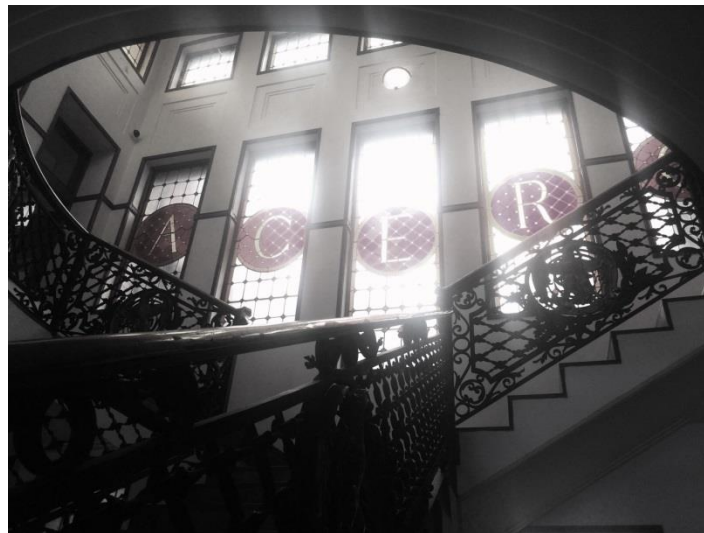
27. Casa de Adolfo Zambrano Jr. 1928. Monterrey, N.L.



SANDOVAL, Fot.; "Casa de Adolfo Zambrano Jr.;" *Jueves de Excelsior* Edición Especial Pro Monterrey. No datada (1929); titulada erróneamente como casa de Eugenio Garza Sada.

28. Reconstrucción de las Oficinas Generales de la Cía. Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey, S.A.; 1928; Instalaciones de la Cía.; Monterrey, N.L.

155



Fot. LUPERCIO CRUZ, Carlos; *Escalera Monumental de las Oficinas Generales de la Cía. Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey, S.A.*; 2016.

Arq. Miguel Bertrán de Quintana (Proyecto). Hermanos Muguerza S. en C. (Construcción).

Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986; pp. 1807-1808.

BARRAGÁN, Juan Ignacio; *100 años de vivienda en México*; Monterrey, Nuevo León; Urbis Internacional, S.A de C.V., 1994; p. 43.

COVARRUBIAS MIJARES, Rosana; CASAS GARCÍA, Juan Manuel; CAVAZOS PÉREZ, Víctor Alejandro; *Tierra, fuego, aire, agua... Un estudio sobre el devenir urbanístico y arquitectónico de la Fundidora de Monterrey*; Gobierno del Estado de Nuevo León, 2000; pp. 149-152.

LUPERCIO CRUZ, Carlos Alejandro; *Miguel Bertrán de Quintana (1878-1951) Modernismo Catalán olvidado en el Parque Fundidora de Monterrey*; Conferencia Impartida en el Colegio Civil Centro Cultural Universitario; 23 de mayo de 2016.

29. Colonia y viviendas para el personal de la Cervecería Cuauhtémoc. 1928. Monterrey, N.L.

Hermanos Mugerza, S. en C.

Bibl.

“La Cervecería Cuauhtémoc, S.A., como fuerza constructiva”; *Jueves de Excelsior*; Edición especial pro Monterrey. No datada (1929); p. 40.

BARRAGÁN, Juan I.; “Arquitectos del Noreste”; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 20.

30. Escuela Industrial Álvaro Obregón. 1928-1930. Calzada Francisco I. Madero esquina Av. General Félix Uresti Gómez; Monterrey, N.L.



Fot. ESPINO BARROS, Eugenio; *Vitrales en la Escuela Industrial Álvaro Obregón*; Monterrey, N.L.; ca. 1945. Fototeca AGENL; Ref. Inv. 365.

Arq. Manuel Muriel, Fomento y Urbanización, S.A., —FYUSA— (proyecto y construcción). Roberto Montenegro (diseño de vitrales). Casa Montaña (fabricante de vitrales). Lic. Aarón Sáenz (Gobernador de Nuevo León. Entidad promotora).

157

Bibl.

Cemento; Núm. 13; abril 1926.

Sin Firma; “La instrucción pública en el progresista estado de Nuevo León”; *Jueves de Excelsior*; Edición especial pro Monterrey; No datado (1929); sin números de página.

“Fomento y Urbanización, S.A.; Escuela Industrial “Álvaro Obregón””; *Jueves de Excelsior*; Edición especial pro Monterrey; no datada (1929); p. 46.

“La escuela Industrial “Álvaro Obregón”, iniciada y construida por el actual gobierno del estado de Nuevo León”; *Jueves de Excelsior*; Edición especial pro Monterrey; no datada (1929); pp. 76 y 78.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986; Núm. De clave 19039001 Núm. De ficha 0033; pp. 1769-1770.

ANDA ALANÍS, Enrique X.; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y Estilos de la década de los veinte*; Universidad Nacional Autónoma de México; 1990; Cuadro 16 “Relación de edificios sin fecha de construcción identificada”.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; "Región Noreste"; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; pp. 347 y 348.

DERBEZ GARCÍA, Edmundo; "Escuela Industrial y Preparatoria Técnica "Álvaro Obregón""; *Memoria Universitaria Boletín del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL*; Año I, Núm. 9, Octubre 2010; pp. 6-17.

LEDESMA GÓMEZ, Rodrigo; *Preparatoria Núm. 3 de la UANL. Un edificio emblemático Art Déco*; UANL, 2011.

— *El Art Déco en el Noreste de México*; Tesis doctoral Universidad de Valladolid, 2015; <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/13177>; pp. 421-455.

ACOSTA BADILLO, Susana y ESCALONA ONTIVEROS, Érika; *Crisol de técnicos Escuela Industrial y Preparatoria Técnica "Álvaro Obregón", 1930-2015*; Universidad Autónoma de Nuevo León; 2015.

31. Mercado del Norte. 1928-1930. Cristóbal Colón entre José Mariano Jiménez, General Juan N. Méndez y Diez Gutiérrez; colonia Sarabia; Monterrey, N.L.

158



FOT. Flores; *Exclusiva de la Tiapalería del Norte*; Extraída de: TELLEZ, Fermín; "El Mercado del Norte"; *Monterrey, México*; 27 de julio de 2013; <http://fermintellez.blogspot.mx/2013/07/el-mercado-del-norte.html>; blog consultado el 14 de febrero de 2017.

Arq. Cipriano J. González Bringas (proyecto). Ing. Miguel Osuna Treviño (construcción).

Bibl.

Archivo General del Estado de Nuevo León –AGENL-; Mapoteca, Nivel Arquitectónico; ficha 220; planos de plantas de distribución baja y alta, de planta de cimentación, de corte longitudinal y de fachada principal.

“Mercado del Norte, S.A.”; *Jueves de Excélsior*; Edición especial pro Monterrey. Sin fecha. (1929); p. 20.

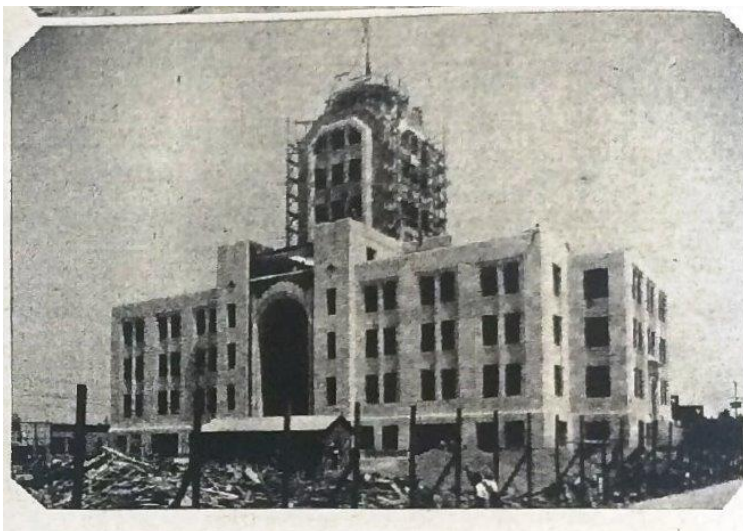
Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986; Núm. De clave 19039001 Núm. De ficha 0023; pp. 1745-1748.

BARRAGÁN, Juan I.; “Arquitectos del Noreste”; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 22.

CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; pp. 42 y 43.

32. Antiguo Palacio Federal. 1928-1930. Washington oriente 648 entre Ignacio Zaragoza y General Zuazua.

159



Fot. No Firmada; “Palacio Federal”; *Jueves de Excélsior*; edición especial pro Monterrey; sin data (1929).

Arq. Augusto Petricioli (Proyecto). Fomento y Urbanización, S. A.; —FYUSA— (Construcción).

Bibl.

“Proyecto del Palacio Federal de Monterrey”; *Jueves de Excélsior*; Edición especial pro Monterrey; no datada (1929); p. 42.

“Fomento y Urbanización, S.A.; Palacio Federal en Monterrey”; *Jueves de Excélsior*; Edición especial pro Monterrey; no datada (1929).

Cemento; Núm. 33; enero 1930.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986; Núm. De clave 19039001 Núm. De ficha 0100; pp. 1909-1910.

ANDA ALANÍS, Enrique X.; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y Estilos de la década de los veinte*; Universidad Nacional Autónoma de México; 1990; Cuadro 16 “Relación de edificios sin fecha de construcción identificada”.

BARRAGÁN, Juan I.; “Arquitectos del Noreste”; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 20.

FLORES SALAZAR, Armando V.; *Calicanto Marcos culturales en la arquitectura regiomontana, siglos XV al XX*; Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998; p. 84.

— *Ornamentaria Lectura cultural de la arquitectura regiomontana*; Monterrey, Nuevo León; Universidad Autónoma de Nuevo León; 2003; pp. 194-195.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; “Región Noreste”; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; pp. 329, 343 y 344.

CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; pp. 312-313.

33. Residencia de Roberto Garza Sada. 1929. Calzada San Jerónimo; Monterrey, N.L.

Bibl.

“Fot. Residencia del señor Ing. Don Roberto G. Sada”; *Jueves de Excélsior*; Edición especial pro Monterrey. No datada (1929); p. 48.

34. Locales comerciales. Monterrey, N.L.

Guido Ginessi.

Bibl.

Cemento; Núm. 17; enero 1929.

ANDA ALANÍS, Enrique X.; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y Estilos de la década de los veinte*; Universidad Nacional Autónoma de México; 1990; Cuadro 16 "Relación de edificios sin fecha de construcción identificada".

35. Teatro Zaragoza. 1929. Monterrey, N.L.

Ing. Arq. Arturo V. González.

Bibl.

Cemento; Núm. 28; marzo 1929.

ANDA ALANÍS, Enrique X.; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y Estilos de la década de los veinte*; Universidad Nacional Autónoma de México; 1990; Cuadro 16 "Relación de edificios sin fecha de construcción identificada".

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 22.

36. Remodelación del Mercado Colón, 1929; Monterrey, N.L.



Mercado Colón. Monterrey, N. L.

Fot. No firmada; "Mercado Colón"; *Jueves de Excelsior*; Edición Especial pro Monterrey no datada (1929).

Bibl.

"Mercado Colón"; *Jueves de Excelsior*; Edición Especial pro Monterrey no datada (1929).

162

37. Mueblería Salinas y Rocha, Arteaga esquina con Zaragoza, Monterrey, N.L.

Gaetano y Diofausto Fausti.

Bibl.

Cemento; Núm. 27; enero 1929.

ANDA ALANÍS, Enrique X.; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y Estilos de la década de los veinte*; Universidad Nacional Autónoma de México; 1990; Cuadro 16 "Relación de edificios sin fecha de construcción identificada".

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 21.

38. Fábrica de Manteca Lirio. 1929-década de 1930. Avenida General Félix Uresti Gómez norte 601 de General Jerónimo Treviño a Isaac Garza; Monterrey, N.L.

Bibl.

CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; pp. 298-299.

39. Edificio de la Cooperativa Acero, S.C.L., 1929. Antigua fábrica-ciudad Fundidora Monterrey (actual Parque Fundidora); Monterrey, N.L.



Fot. LUPERCIO CRUZ, Carlos; *Edificio de la Cooperativa Acero, S.C.L.*; 2016.

Arq. José Arnal (proyecto). Fomento y Urbanización, S. A., —FYUSA— (Construcción).

Bibl.

Archivo Histórico Fundidora –AHF–; documentos varios no clasificados; fechados entre julio y octubre de 1928.

BARRAGÁN, Juan Ignacio; *100 años de vivienda en México*; Monterrey, Nuevo León; Urbis Internacional, S.A de C.V., 1994; p. 43.

40. Hotel Monterrey (Edificio Montemayor). 1930-1934. José María Morelos oriente 574 esquina con Ignacio Zaragoza; Monterrey, N.L.

Ing. Arq. Eduardo D. Belden (proyecto y construcción).

Bibl.

Archivo General del Estado de Nuevo León –AGENL–; Nivel arquitectónico; ficha 121; planos de planta del subterráneo, del primer piso y del primero al décimo piso; 53.6 X 74.5 cm.

BARRAGÁN, Juan I.; “Arquitectos del Noreste”; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; pp. 23 y 25.

FLORES SALAZAR, Armando V.; *Calicanto Marcos culturales en la arquitectura regiomontana, siglos XV al XX*; Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998; p. 85.

— “Tres edificios en el altiplano de la Gran Plaza”; *Ciencia UANL*; año 19, número 78; marzo-abril 2016; pp. 20-25.

CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; pp. 164-165.

41. Antigua ciudad militar Joaquín Amaro. 1930-1939. Av. Alfonso Reyes, Luis G. Sada y Manuel L. Barragán; Monterrey, N.L.

Ing. Juan Lobeira Castro (proyecto). General Juan Andreu Almazán (construcción).

Bibl.

SUÁREZ RUANO, Vicente, Ing.; *Oficio del Ing. Vicente Suárez Ruano dirigido a la Dirección de Obras Públicas, Oficina de Edificios*. Archivo General de la Nación, Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, Departamento de Edificios, año de 1931. Edificios Federales en el Estado de Nuevo León. Inspección de las Obras. Clasificación 27/ 431. 0 (09). Expediente 5. Legajo 1.

BARRAGÁN, Juan I.; “Arquitectos del Noreste”; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 22.

CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; pp. 306-307.

42. Hotel de la Cía. Impulsora Topo Chico Agua Caliente, S. A. 1931. Topo Chico, Monterrey, N.L.

Arq. Wayne D. Mc. Allister (Proyecto). Cía. Constructora Anáhuac (Construcción).

Bibl.

Archivo General del Estado de Nuevo León, -AGENL-; Mapoteca, Ref. 218. Plantas arquitectónicas, secciones de arcadas, secciones longitudinales, fachadas, planta de cimientos y loza; Diciembre de 1931.

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 20.

43. Teatro Lírico. Reconstruido en 1931. Monterrey, N. L.

Bibl.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; "Región Noreste"; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 349.

44. Edificio Reyes. 1932. Monterrey, N.L.

Arq. Carlos Obregón Santacilia.

Bibl.

GARAY, Graciela de; "La obra de Carlos Obregón Santacilia. Arquitecto", *Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico*; Núm. 6; México, SEP-INBA, 1979.

ANDA ALANÍS, Enrique X.; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y Estilos de la década de los veinte*; Universidad Nacional Autónoma de México; 1990; Cuadro 8 "Relación de edificios correspondientes a 1927".

45. Círculo Mercantil Mutualista de Monterrey. 1932-1933; calles de Zaragoza, Ocampo y Guillermo Prieto. Monterrey, Nuevo León.



Fot. Anónimo; Raúl Rangel Frías, Rafael González Montemayor y funcionarios presiden un desfile desde el edificio del Círculo Mercantil Mutualista; ca. 1959. Fototeca AGENL. Ref. Inv. 101066.

Juan Garza Lafón. Guillermo González Mendoza. Leopoldo Quijano. Fomento y Urbanización, S.A., —FYUSA— (Construcción).

Bibl.

“Círculo Mercantil Mutualista de Monterrey” (Inserción pagada); *Jueves de Excélsior*; Edición Especial Pro Monterrey; no datada (1929); p. 100.

BARRAGÁN, Juan I.; “Arquitectos del Noreste”; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; pp. 20 y 28.

FLORES SALAZAR, Armando V.; *Calicanto Marcos culturales en la arquitectura regiomontana, siglos XV al XX*; Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998; p. 83.

— “Tres edificios en el altiplano de la Gran Plaza”; *Ciencia UANL*; año 19, número 78; marzo-abril 2016; pp. 20-25.

CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; pp. 186-187.

46. Escuela primaria Presidente Calles, 1933-1942. Calzada Francisco I. Madero poniente s/n entre General Ignacio L. Vallarta y Porfirio Díaz; Monterrey, N.L.

Arturo Olivero Cedeño de Fomento y Urbanización, —FYUSA— (proyecto). Fomento y Urbanización, S. A.; —FYUSA— (construcción). Antonio Sava Romero (construcción a partir de 1941). Manuel Centurión (esculturas).

Bibl.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986. Núm. De clave 19039001; Núm. De ficha: 0050; pp. 1805-1806.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; "Región Noreste"; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; pp. 346 y 355.

CASAS GARCÍA, Juan Manuel; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; pp. 260-261.

167

47. Antigua Hospital Civil José Eleuterio González actual Hospital Universitario. 1933-1943; Calzada Francisco I. Madero poniente entre Av. José Eleuterio González y Dr. Aguirre Pequeño, colonia Mitras Centro; Monterrey, N. L.



Hospital Civil, diseño del Ing.-Arq. Eduardo Beldén (1936).

Fot. Reproducida de: BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 25.

Ing. Arq. Eduardo Belden Gutiérrez y Arq. Leopoldo F. Quijano (proyecto). Dr. William Henry Walsh, Ing. Alexander Smero y Comité Técnico de la Asociación Médica Mexicana (asesoría especializada para el proyecto). Fomento y Urbanización, S.A.; —FYUSA— (construcción 1933-1934). Ing. Antonino Sava Romero (construcción 1934-1943).

Bibl.

BARRAGÁN, Juan I.; “Arquitectos del Noreste”; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 23 y 25.

FLORES SALAZAR, Armando V.; *Calicanto Marcos culturales en la arquitectura regiomontana, siglos XV al XX*; Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998; p.85.

— *Ornamentaria Lectura cultural de la arquitectura regiomontana*; Monterrey, Nuevo León; Universidad Autónoma de Nuevo León; 2003; pp. 195-196.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; “Región Noreste”; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; pp. 349 y 356.

CASAS GARCÍA, Juan Manuel; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; pp. 264-265.

48. Escuela de la Revolución, 1933. Av. Bernardo Reyes norte, 1934 entre Manuel Gómez Pedraza y Francisco Javier Echeverría, colonia Industrial; Monterrey, Nuevo León.

Fomento y Urbanización, S. A. —FYUSA— (proyecto y construcción).

Bibl.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; “Región Noreste”; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 347.

49. Escuela Presidente Abelardo L. Rodríguez. 1933. Manzana formada por las calles 2 de abril, Jalisco, 5 de febrero y Guanajuato; colonia Independencia; Monterrey, Nuevo León.

Fomento y Urbanización, S. A. —FYUSA— (proyecto y construcción).

Bibl.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; "Región Noreste"; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 347.

CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012.

50. Hospital Muguierza. 1933-1934. Hidalgo poniente 2525 entre Muguierza y Sierra Madre, colonia Obispado; Monterrey, N.L.



FOT. FLORES VARELA, Alberto; *Hospital Muguierza, vista general*; Monterrey, N.L.; 1940-1945; Fototeca AGENL, Ref. Inv. 9298.

Arq. Herbert Stanley Green (proyecto). Ing. Arq. José Fernando Muguierza Lafón (proyecto y construcción). Guido Ginessi (construcción del edificio de la antigua escuela de enfermeras anexa al oriente del hospital. 1935).

Bibl.

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 18.

FLORES SALAZAR, Armando V.; *Calicanto Marcos culturales en la arquitectura regiomontana, siglos XV al XX*; Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998; p. 83.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; "Región Noreste"; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 349.

CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; pp. 260-261.

51. Intervenciones al edificio del Colegio Civil para adaptarlo como sede de la Universidad de Nuevo León. 1933 y 1939. Plaza del Colegio Civil, Av. Benito Juárez; Monterrey, N.L.

Arq. Manuel Muriel. Arq. Joaquín A. Mora. Guillermo González Mendoza. Ing. Bernardino González. Fomento y Urbanización, S. A., —FYUSA— (construcción).

Bibl.

Archivo General del Estado de Nuevo León —AGENL—; Mapoteca, N. Arquitectónico; ficha Núm. 2; FOMENTO Y URBANIZACIÓN, S.A.; *Proyecto de Reforma en el Colegio Civil para la Universidad de Nuevo León (Auditorium)*; *Distribución planta baja*; Junio 1933; 52 x 39.5 cm.

Archivo General del Estado de Nuevo León —AGENL—; Mapoteca, N. Arquitectónico; ficha Núm. 7; FOMENTO Y URBANIZACIÓN, S.A.; *Proyecto de Reforma en el Colegio Civil para la Universidad de Nuevo León (Auditorium)*; *Planta del segundo piso*; Junio 1933; 52 x 41.2 cm. No fechado ni datado. De la serie de: FOMENTO Y URBANIZACIÓN, S.A.; junio 1933.

ALBA, Pedro de; "El aula gótica en la Universidad de Nuevo León"; *Novedades*, 18 de octubre de 1955.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986; Núm. De clave 19039001 Núm. De ficha 0021; pp. 1741-1742.

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; pp. 20 y 28.

FLORES SALAZAR, Armando V.; "Biografía de Joaquín A. Mora"; en: *Educadores de Nuevo León*; GONZÁLEZ ARÉCHIGA Y DE LA CUEVA, Juan Antonio (coord.); Monterrey, Nuevo León; Universidad Mexicana del Noreste; 1996; pp. 140-144.

— *Calicanto Marcos culturales en la arquitectura regiomontana. Siglos XV al XX*; Universidad Autónoma de Nuevo León; 1998; p. 83.

— *Memorial Lectura arquicultural del edificio Colegio Civil*; Monterrey, Nuevo León; Universidad Autónoma de Nuevo León, 2007.

GONZÁLEZ, Héctor; "Historia del Colegio Civil", *Armas y Letras*, año II, núm. 4, Monterrey, abril de 1945.

GONZÁLEZ ARÉCHIGA Y DE LA CUEVA, Juan Antonio (coord.); *Educadores de Nuevo León*; Monterrey, Nuevo León; Universidad Mexicana del Noreste; 1996.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; "Región Noreste"; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 356.

CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; 202-203.

**52.Casa de José Calderón. Miguel Hidalgo Poniente número 628;
Monterrey, N.L.**



LUPERCIO CRUZ, Carlos Alejandro. Casa de José Calderón Ayala. Monterrey, Nuevo León; 2015.

Arq. Guillermo González Mendoza.

Bibl.

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; pp. 28 y 29.

Instituto Registral y Catastral del Estado de Nuevo León (IRCNL). Ref. 17578790/2014(0).

53. Casa de Salvador Odriozola. 1933-1935. Avenida México Sur y Avenida Bolívar Poniente; Monterrey, N.L.



Fot. ESPINO BARROS, Eugenio; *Casa Ubicada entre la Avenida México Sur y Avenida Bolívar Poniente; Monterrey, N.L.; sin fecha. Fototeca AGENL, Ref. Inv. 318.*

Ing. Armando Ravizé.

Bibl.

Consulta al Mtro. Juan Manuel Casas, que cita la revista *Cemento Blanco Portland*. Editada durante la primera mitad de los años treinta.

54. Escuela Monumental Monterrey. 1935-1939. General Juan N. Méndez norte 1408, entre Democracia y Juan Guzmán; colonia F. Sarabia; Monterrey, N.L.

Fomento y Urbanización, S.A.; —FYUSA— (proyecto y construcción).

Bibl.

CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; pp. 84-85.

55. Cigarrera la Moderna. 1936, 1942 y 1954. Calzada Francisco I. Madero 2750 poniente; Monterrey, N. L.

Construcciones Woodyard (—Ing. Jacob Frank Woodyard Boggs y su hijo Frank Albert Woodyard— proyecto y construcción).

Bibl.

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 19.

CASAS GARCÍA, Juan Manuel; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; pp. 274 y 275.

56. Hotel California Courts. Avenida Alfonso Reyes, Monterrey, N.L.



Fot. Anónimo; *California Courts Monterrey N.L. Mex*; no datada. Col. Ricardo de León Tallavas.

Arq. Lizandro Peña.

Bibl.

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 28.

FLORES SALAZAR, Armando V.; *Calicanto Marcos culturales en la arquitectura regiomontana, siglos XV al XX*; Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998; p. 83.

— *Ornamentaria Lectura cultural de la arquitectura regiomontana*; Monterrey, Nuevo León; Universidad Autónoma de Nuevo León; 2003; pp. 198-201.

57. Banco de Comercio, ubicado en las calles de Padre Mier y Parás; Monterrey, Nuevo León.

Arq. Manuel Muriel en colaboración con el Arq. Joaquín A. Mora.

Bibl.

FLORES SALAZAR, Armando V.; "Biografía de Joaquín A. Mora"; en: *Educadores de Nuevo León*; GONZÁLEZ ARÉCHIGA Y DE LA CUEVA, Juan Antonio (coord.); Monterrey, Nuevo León; Universidad Mexicana del Noreste; 1996; pp. 140-144.

58. Edificio Isaac Garza.

Arq. Manuel Muriel y Arq. Joaquín A. Mora.

Bibl.

FLORES SALAZAR, Armando V.; "Biografía de Joaquín A. Mora"; en: *Educadores de Nuevo León*; GONZÁLEZ ARÉCHIGA Y DE LA CUEVA, Juan Antonio (coord.); Monterrey, Nuevo León; Universidad Mexicana del Noreste; 1996; pp. 140-144.

59. Casa de la familia Torres en José Benítez número 1922; Colonia Obispado; Monterrey, N.L.

Arq. Manuel Muriel y Arq. Joaquín A. Mora.

Bibl.

FLORES SALAZAR, Armando V.; "Biografía de Joaquín A. Mora"; en: *Educadores de Nuevo León*; GONZÁLEZ ARÉCHIGA Y DE LA CUEVA, Juan Antonio (coord.); Monterrey, Nuevo León; Universidad Mexicana del Noreste; 1996; pp. 140-144.

60. Escuela Nuevo León. 1936. Manzana formada por la Av. General Félix Uresti Gómez, General Jerónimo Treviño, Joaquín Garza Leal y Carlos Salazar; Monterrey, N. L.

Fomento y Urbanización, S. A. —FYUSA— (proyecto). Ing. Miguel Osuna Treviño (construcción).

Bibl.

CASAS GARCÍA, Juan Manuel; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; pp. 224 y 225.

LEDESMA GÓMEZ, Rodrigo; *El Art Déco en el Noreste de México*; Tesis doctoral Universidad de Valladolid, 2015; <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/13177>; pp. 455-460.

61. Edificio La Nacional. 1938-1939. José María Parás sur 802 esquina con Padre Mier; Monterrey, N.L.



Fot. Archivo Covarrubias-Casas, 1996; extraída de CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ; Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960.* Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; p. 85.

Ing. Armando Díaz Moreda.

Bibl.

FLORES SALAZAR, Armando V.; *Calicanto Marcos culturales en la arquitectura regiomontana, siglos XV al XX*; Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998; p. 84.

CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960.* Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; pp. 84-85.

62. Teatro-Cine Alameda. 1938-1939. General Julián Villagrán norte 515 entre Isaac Garza y General Santiago Tapia; Monterrey, N.L.

Bibl.

CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; pp. 172-173.

63. Penal del Estado de Nuevo León. 1938-1942.

Ing. Armando Díaz e Ing. Antonio Sava.

Bibl.

Archivo General del Estado de Nuevo León –AGENL–; Nivel arquitectónico; ficha 207; Planos de planta y cortes; 173.9 x 57 cm.

BARRAGÁN, Juan I.; “Arquitectos del Noreste”; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 23.

64. Hotel. 1938-1943. Calzada Francisco I. Madero poniente 309, entre Jiménez y General Juan N. Méndez; Monterrey, N.L.

Arq. Bernardino González.

Bibl.

CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; pp. 158-159.

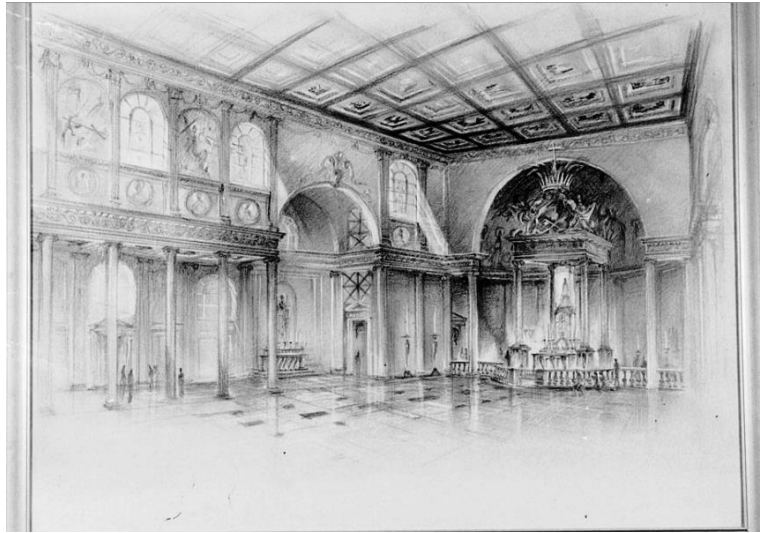
65. Embotelladora Peña Blanca. Ca. 1938. Mariano Jiménez norte 551 entre Isaac Garza y General Santiago Tapia; Monterrey, N.L.

Arq. Juan Raúl Múzquiz Yglesias.

Bibl.

CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; pp. 294-295.

66. Reconstrucción del Santuario de Nuestra Señora del Roble; Monterrey, N.L.



Fot. FLORES VARELA, Alberto; Santuario de Nuestra Señora del Roble; interior; Fototeca AGENL; Ref. Inv. 2714.

Arq. Lizandro Peña.

Bibl.

Sin firma; "Arquidiócesis de Monterrey / Sus Templos / Templo de Nuestra Señora del Roble"; Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; pp. 7-8.

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 28.

67. Hotel Colonial. 1940. Hidalgo 475 oriente esquina con General Mariano Escobedo; Monterrey, N.L.



Fot. GARCÍA L.; *Hotel Colonial. Fachada*; ca. 1950. Fototeca AGENL; Ref. Inv. 20722.

Arq. Manuel Muriel y Arq. Joaquín A. Mora.

Bibl.

FLORES SALAZAR, Armando V.; "Biografía de Joaquín A. Mora"; en: *Educadores de Nuevo León*; GONZÁLEZ ARÉCHIGA Y DE LA CUEVA, Juan Antonio (coord.); Monterrey, Nuevo León; Universidad Mexicana del Noreste; 1996; pp. 140-144.
Arq. Manuel Muriel.

— *Calicanto Marcos culturales en la arquitectura regiomontana, siglos XV al XX*; Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998; p.83.

— *Memorial Lectura arquicultural del edificio Colegio Civil*; Monterrey, Nuevo León; Universidad Autónoma de Nuevo León, 2007; pp. 109 y ss.

CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; pp. 154-155.

68. Conjunto habitacional Privada Florida. 1940. Manzanas comprendidas entre las calles José María Arteaga, Porfirio Díaz, Profesor Serafín Peña y Calzada Francisco I. Madero. Monterrey, N.L.



Fot. CONARTE, 2011; extraída de CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; p. 59.

Ing. Arturo Olivero Cedeño.

Bibl.

CASAS GARCÍA, Juan; COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; pp. 58-59.

Estado de Tamaulipas

01. Edificio Autrey. 1917. Esquina de las calles de Madero y Damas. Tampico, Tamps.



Fot. ORTIZ. "Edificio Autrey. Tampico". *Álbum conmemorativo del primer centenario de la fundación de Tampico*; Talleres de rotograbado de Excélsior. El periódico de la vida nacional. México, D.F.; 10 de julio de 1923.

Bibl.

Álbum conmemorativo del primer centenario de la fundación de Tampico; Talleres de rotograbado de Excélsior. El periódico de la vida nacional. México, D.F.; 10 de julio de 1923.

02. Escuela Isauro Alfaro, actualmente desaparecida. Estuvo localizada en lo que hoy es la Plaza Principal de Ciudad Madero, Tamps.

Bibl.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; "Región Noreste"; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 340.

GALI LEAL, Eduardo; *Influencia del movimiento de la Revolución mexicana en la arquitectura de la primera mitad del siglo XX en el estado de Tamaulipas*. México, Universidad Autónoma de Tamaulipas, 1999, inédito.

03. Antiguo almacén de artículos para caballero “La Popular”. 1918. Díaz Mirón 310-316 entre Aduana y Juárez; Tampico, Tamps.



“La Popular”. V. Corripio y Cía. Comercio 86. Tampico Tamps.” *Álbum conmemorativo del primer centenario de la fundación de Tampico*; Talleres de rotograbado de Excélsior. El periódico de la vida nacional. México, D.F.; 10 de julio de 1923.

Bibl.

Álbum conmemorativo del primer centenario de la fundación de Tampico; Talleres de rotograbado de Excélsior. El periódico de la vida nacional. México, D.F.; 10 de julio de 1923.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas-SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; Núm. de ficha INAH: 0044; clave: 28 038 001; Núm. de ficha SEDUE: 130.

<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

04. Residencia del Sr. Mario Erdmann, 1919. Tampico, Tamps.



“Residencia del Sr. Mario Erdmann, Construida en Enero de 1919. Jazmines 28 Oriente, Tampico Tamps.” *Álbum conmemorativo del primer centenario de la fundación de Tampico*; Talleres de rotograbado de Excélsior. El periódico de la vida nacional. México, D.F.; 10 de julio de 1923.

Bibl.

Álbum conmemorativo del primer centenario de la fundación de Tampico; Talleres de rotograbado de Excélsior. El periódico de la vida nacional. México, D.F.; 10 de julio de 1923.

183

05. Edificio F. Maza. 1920. Alfaro 512 esquina con Héroes del Cañonero; Tampico, Tamps.



“Edificio de Lucey Manufacturing Corporation of Mexico. Esquina calles Ribera y Damas, Tampico Tamps.” *Álbum conmemorativo del primer centenario de la fundación de Tampico*; Talleres de rotograbado de Excélsior. El periódico de la vida nacional. México, D.F.; 10 de julio de 1923.

Bibl.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas-SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; Núm. de ficha INAH: 0012; Núm. de clave: 28 038 001; Núm. de ficha SEDUE: 194.

<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

06. Edificio Alicia. 1920. Madero s/n esquina con Aduana; Tampico, Tamps.

Ing. Jorge L. coca (reconstrucción)

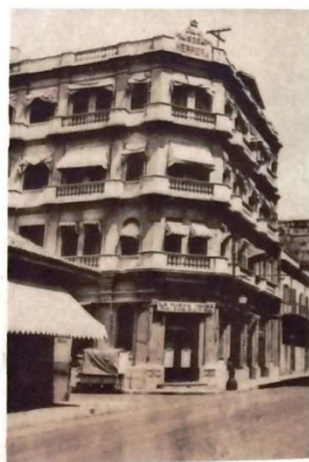
Bibl.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas-SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; Núm. de ficha INAH: 0085, clave: 28 038 001, Núm. de ficha SEDUE: 154.

<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

184

07. Edificio Herrera, 1920; Tampico, Tamps.



Edificio Herrera
Esq. calles Aurora y Estado.

Fot. *Álbum conmemorativo del primer centenario de la fundación de Tampico*; Talleres de rotograbado de Excélsior. El periódico de la vida nacional. México, D.F.; 10 de julio de 1923.

Bibl.

Álbum conmemorativo del primer centenario de la fundación de Tampico; Talleres de rotograbado de Excélsior. El periódico de la vida nacional. México, D.F.; 10 de julio de 1923.

08. “La Universal” Almacenes de ropa para caballeros. 1921, Tampico, Tamps.



“Vistas interiores de los grandes almacenes de ropa para caballeros “La Universal”. Propietario: Damián Abad. Casa fundada en el año de 1921. Esquina de las calles Aduana y Comercio No. 30. Tampico, Tamps.”
Álbum conmemorativo del primer centenario de la fundación de Tampico; Talleres de rotograbado de Excélsior. El periódico de la vida nacional. México, D.F.; 10 de julio de 1923.

Bibl.

Álbum conmemorativo del primer centenario de la fundación de Tampico; Talleres de rotograbado de Excélsior. El periódico de la vida nacional. México, D.F.; 10 de julio de 1923.

09. Edificio Brito, 1921; actualmente desaparecido. Tampico, Tamps.



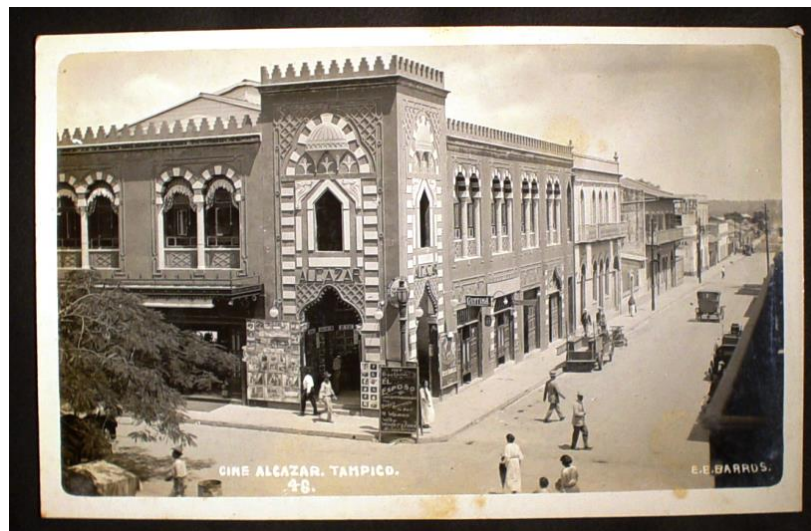
“Edificio Brito”. *Álbum conmemorativo del primer centenario de la fundación de Tampico*; Talleres de rotograbado de Excélsior. El periódico de la vida nacional. México, D.F.; 10 de julio de 1923.

Bibl.

Álbum conmemorativo del primer centenario de la fundación de Tampico; Talleres de rotograbado de Excélsior. El periódico de la vida nacional. México, D.F.; 10 de julio de 1923.

186

10. Cine Alcázar; actualmente desaparecido. Tampico, Tamps.



Fot. ESPINO BARROS, Eugenio; *Cine Alcázar, Tampico*; 1921; Fototeca AGENL; Ref. Inv. 378.

Abraham Gómez.

Bibl.

Álbum conmemorativo del primer centenario de la fundación de Tampico; Talleres de rotograbado de Excélsior. El periódico de la vida nacional. México, D.F.; 10 de julio de 1923.

Cemento; Núm. 13; abril 1926.

ANDA ALANÍS, Enrique X.; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y Estilos de la década de los veinte*; Universidad Nacional Autónoma de México; 1990; Cuadro 16 "Relación de edificios sin fecha de construcción identificada".

11. Casa multifamiliar J. Municha. 1922; Serdán norte 117 esquina con Altamira; Tampico, Tamps.

Bibl.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas-SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; Núm. de ficha INAH: 0111; clave: 28 038 001; Núm. de ficha SEDUE: 227.

<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

187

12. Hospital de la Beneficencia Española. 1922. Hidalgo s/n esquina Francita; colonia Minerva. Tampico, Tamps.

Bibl.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas-SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; Núm. de ficha INAH: 0069; Núm. de clave: 28 038 001; Núm. de ficha SEDUE: 001.

<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

13. Hotel Mandarin. Alfaró 112 esquina con Altamira; Tampico, Tamps.

Bibl.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas-SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; Núm. de clave: 28 038 001; Núm. de ficha SEDUE: 189.

<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

14. Templo de María Auxiliadora. 1922. Tampico, Tamps.

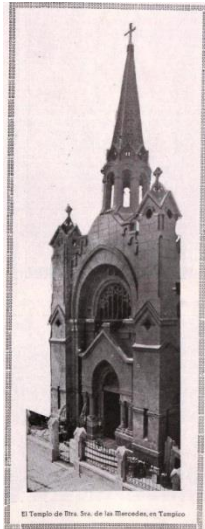


Fot. *Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México*; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; p. 8.

Bibl.

Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; p. 8.

15. Templo de Nuestra Señora de las Mercedes. 1922. Emilio Carranza
oriente 904 entre Simón Bolívar y Héroes de Chapultepec; Tampico,
Tamps.



Fot. *Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México*; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; p. 7.

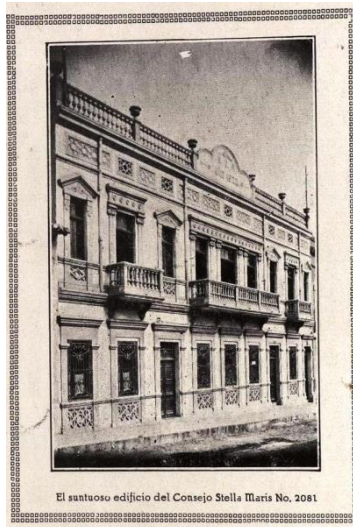
Arq. Abraham Gómez.

Bibl.

Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; pp. 7 y 8.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas-SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; clave: 28 038 001; Núm. de ficha SEDUE: 247. <http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

16. Edificio del Consejo Stella Maris No. 2081. 1922. Antigua calle de Alto monte hoy Matienzo; Tampico, Tamps.



Fot. *Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México*; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; p. 14.

Bibl.

Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; p. 14.

190

17. Monumento a los repobladores. 1923. Héroes del Cañonero entre Aduana y Benito Juárez; Tampico, Tamps.

Bibl.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas-SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; clave: 28 038 001; Núm. de ficha SEDUE: 019.

<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

18. Antiguo Rastro Municipal. Actual Casa de la Cultura. 1923. Mariano Escobedo s/n esquina Lauro Aguirre; Tampico, Tamps.

Bibl.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas-SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; Núm. de ficha INAH: 0129; Núm. de clave: 28 038 001; Núm. de ficha SEDUE: 003.
<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

19. Edificio de la Compañía de Luz y Fuerza, 1918-1924; Héroes del Cañonero s/n entre Héroe de Nacozari y Aduana; Tampico, Tamps.



“Edificio en construcción de la Compañía de Luz y Fuerza Eléctrica de Tampico, S. A.”;
Fot. *Álbum conmemorativo del primer centenario de la fundación de Tampico*;
Talleres de rotograbado de Excélsior. El periódico de la vida nacional. México, D.F.; 10 de julio de 1923.

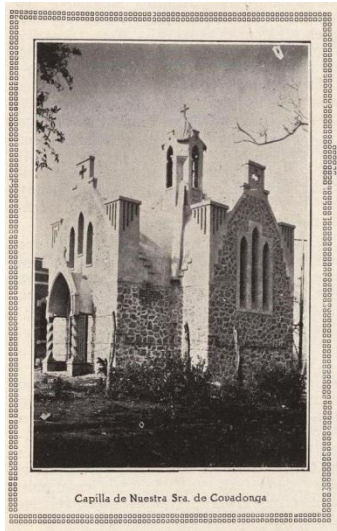
Bibl.

Álbum conmemorativo del primer centenario de la fundación de Tampico; Talleres de rotograbado de Excélsior. El periódico de la vida nacional. México, D.F.; 10 de julio de 1923.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; “Región Noreste”; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 344.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas-SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; Núm. de ficha INAH: 0108; Núm. de clave: 28 038 001; Núm. de ficha SEDUE: 173.
<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

20. Capilla de Nuestra Sra. De Covadonga. 1924. Actualmente desaparecida. Tampico, Tamps.



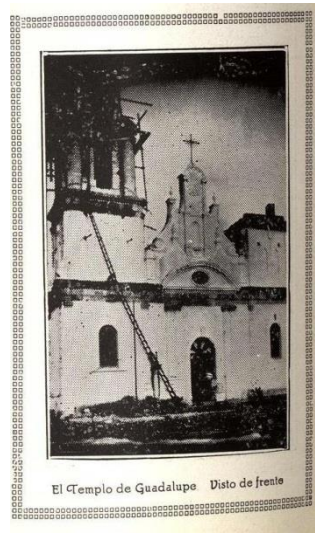
Fot. *Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México*; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; p. 8.

Arq. Abraham Gómez.

Bibl.

Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; pp. 8 y 9.

21. Reforma del Templo de Guadalupe, Ciudad Victoria, Tamps.



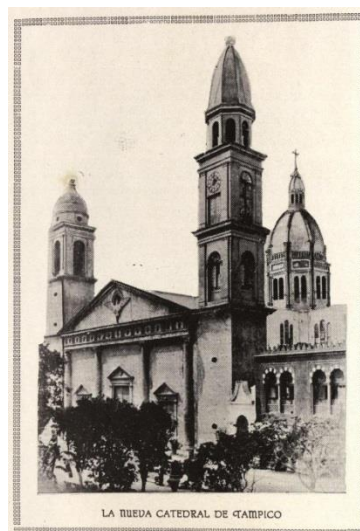
Fot. *Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México*; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; p. 4.

Bibl.

Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; p. 5.

193

22. Reconstrucción de la Catedral de Tampico. Emilio Carranza s/n entre Olmos y Colón; Tampico, Tamps.



Fot. *Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México*; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; p. 2.

Ing. Enrique Vázquez. Director Técnico de los trabajos. Gaetano Fausti y Sobrino. Estructura de cemento armado. Isaak y Cía. Instalación oculta de luz incandescente. Ignacio Bolaños. Vitrales. Ángel Playán e Hijo. Pavimentos de granito.

Bibl.

Álbum conmemorativo del primer centenario de la fundación de Tampico; Talleres de rotograbado de Excelsior el periódico de la vida nacional; México, D. F.; 10 de julio de 1923.

“Tampico”; *Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México*; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; pp. 7-18.

BARRAGÁN, Juan I.; “Arquitectos del Noreste”; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 20.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas-SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; Núm. de ficha INAH: 0054; Núm. de clave: 28 038 001; Núm. de ficha SEDUE: 087.

<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

23. Edificio para la Cía. Telefónica y Telegráfica Mexicana; Tampico, Tamps.

Ingenieros y Contratistas Martín, S. A., Ing. L. Lac.

Bibl.

Cemento; Núm. 14; noviembre 1926.

ANDA ALANÍS, Enrique X.; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y Estilos de la década de los veinte*; Universidad Nacional Autónoma de México; 1990; Cuadro 16 “Relación de edificios sin fecha de construcción identificada”.

24. Antigua Facultad de Medicina de la Universidad de Tamaulipas. 1925. Colón 310 norte entre Obregón y Tamaulipas; Tampico, Tamps.

Bibl.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas-SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; Núm. de ficha INAH: 0032; Núm. de clave: 28 038 001; Núm. de ficha SEDUE: 085.
<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

25. Antiguo Palacio Municipal. 1925. Emilio Carranza s/n esquina Colón; Tampico, Tamps.



BARROS, E.E.; *Palacio Municipal de Tampico*; tarjeta postal no datada.

Ing. Abel Navarro.

Bibl.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; "Región Noreste"; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009;; p. 344.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas-SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; Núm. de ficha INAH: 0055; clave: 28 038 001; Núm. de ficha SEDUE: 088.
<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

26. Casa del Campesino, 1926. Ciudad Victoria, Tamps.

Bibl.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; "Región Noreste"; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 346.

27. Antigua Escuela Central Agrícola. 1927. Ciudad Victoria, Tamps.



Antigua Escuela Central Agrícola; Fot. Anónima publicada en "Antigua ex Hacienda de Tamatán"; *Crónicas de Victoria*; 2 de diciembre de 2015; <http://cronicasvictoriatamps.blogspot.mx/2015/11/escuela-de-artes-y-oficios-nino.html>; blog consultado el 14 de febrero de 2017.

Vicente Mendiola y Guillermo Zárraga.

Bibl.

Excélsior; 16 de septiembre de 1927.

COVIÁN MARTÍNEZ, Vidal Efrén; *Ciudad Victoria en 1922*; México, ITBA-SEP; 1984; p. s/n.

ANDA ALANÍS, Enrique X.; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y Estilos de la década de los veinte*; Universidad Nacional Autónoma de México; 1990; Cuadro 8 "Relación de edificios correspondientes a 1927".

"Antigua ex Hacienda de Tamatán"; *Crónicas de Victoria*; 2 de diciembre de 2015; <http://cronicasvictoriatamps.blogspot.mx/2015/11/escuela-de-artes-y-oficios-nino.html>; blog consultado el 14 de febrero de 2017.

**28. Casa Fernández, 1926. 20 de noviembre s/n esquina con Díaz Mirón;
Tampico, Tamps.**

Ing. Bartolo Rodríguez Saunders. Arq. Aréchiga.

Bibl.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas-SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; Núm. de ficha INAH: 0127; clave: 28 038 001; Núm. de ficha SEDUE: 179.

<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

**29. Edificio Gustavo Municha. 1926. Colón 216 esquina con Héroes del
Cañonero; Tampico, Tamps.**



Fot. SANDOVAL, "Edificio Gustavo Municha"; *Cemento*.

Bibl.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas-SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; clave: 28 038 001; Núm. de ficha SEDUE: 128.

<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

**30. Escuela Juana de Asbaje y Ramírez, 1926. Sor Juana Inés de la Cruz
sur s/n esquina Obregón; Tampico, Tamps.**

Bibl.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; "Región Noreste"; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 343.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas-SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; Núm. de ficha INAH: 0120; clave: 28 038 001; Núm. de ficha SEDUE: 053.

<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

31. Edificio del Gremio Unido de Alijadores. 1927. Alfaró s/n esquina con Madero; Tampico, Tamps.



Fot. ESPINO BARROS, Eugenio; Edificio del Gremio Unido de Alijadores S.C. de R.L.; Tampico, Tamps.; ca. 1927. Fototeca AGENL; Ref. Inv. 220.

Ing. Estéban Colmenares. Compañía Constructores Mexicanos, S. C. de R. L.

Bibl.

Cemento; Núm. 24; julio 1928.

ANDA ALANÍS, Enrique X.; La Arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y Estilos de la década de los veinte; Universidad Nacional Autónoma de México; 1990; Cuadro 16 “Relación de edificios sin fecha de construcción identificada”.

BARRAGÁN, Juan I.; “Arquitectos del Noreste”; Del Noreste de México; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 20.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; “Región Noreste”; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 344.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas-SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; Núm. de ficha INAH: 0013; clave: 28 038 001; Núm. de ficha SEDUE: 187.

<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

32. Mercado Municipal Juárez-Hidalgo. 1928. Méndez s/n esquina Héroe de Nacozari; Tampico, Tamps.

199



Mercado Municipal de Tampico, Tamps.; Tarjeta postal no datada. Col. Rafael Briceño Lara.

Cía. Structor.

Bibl.

Cemento; Núm. 20; diciembre 1927.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas-SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; Núm. de ficha INAH: 0097; clave: 28 038 001; Núm. de ficha SEDUE: 165.

<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

ANDA ALANÍS, Enrique X.; La Arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y Estilos de la década de los veinte; Universidad Nacional Autónoma de México; 1990; Cuadro 16 “Relación de edificios sin fecha de construcción identificada”.

33. Antigua Casa del Niño Industrial, actual sede del Instituto del DIF Tamaulipas. 1926-1928. Av. General Felipe Berriozábal entre Dr Norberto Treviño Zapata y Lic. José María Pino Suárez; Ciudad Victoria, Tamps.



200

Antigua Casa del Niño Industrial; Fot. Anónima publicada en MORENO MALDONADO, Itzchel; “10 Cosas que no sabías de... Escuela Industrial Álvaro Obregón”; Expreso.Press; 6 de septiembre de 2016; <http://expreso.press/2016/09/06/cosas-que-no-sabias-de-escuela-industrial-alvaro-obregon/>; web consultada el 14 de febrero de 2017.

Arq. M.L. Waller.

Bibl.

COVIÁN MARTÍNEZ, Vidal Efrén; Ciudad Victoria en 1922; México, ITBA-SEP; 1984; p. s/n.

“Escuela de Artes y Oficios del Niño Industrial”; Crónicas de Victoria; 19 de noviembre de 2015; <http://cronicasvictoriatamps.blogspot.mx/2015/11/escuela-de-artes-y-oficios-nino.html>; blog consultado el 14 de febrero de 2017.

MORENO MALDONADO, Itzchel; "10 Cosas que no sabías de... Escuela Industrial Álvaro Obregón"; Expreso.Press; 6 de septiembre de 2016; <http://expreso.press/2016/09/06/cosas-que-no-sabias-de-escuela-industrial-alvaro-obregon/>; web consultada el 14 de febrero de 2017.

34. Palacio Municipal de Tampico. 1928. Colón s/n entre Emilio Carranza y Díaz Mirón; Tampico, Tamps.

E. Colmenares y/o Enrique Canseco.

Bibl.

Cemento; Núm. 30; julio 1929.

ANDA ALANÍS, Enrique X.; La Arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y Estilos de la década de los veinte; Universidad Nacional Autónoma de México; 1990; Cuadro 16 "Relación de edificios sin fecha de construcción identificada".

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; Del Noreste de México; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 20.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; "Región Noreste"; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 343.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas- SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; Núm. de ficha INAH: 0035; clave: 28 038 001; Núm. de ficha SEDUE: 124.

<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

35. Edificio de la Cruz Roja. Actualmente desaparecido. Tampico, Tamps.



Plaza de la Cruz Roja de Tampico, Tamps; tarjeta postal no datada.

36. Escuela Ignacio Manuel Altamirano. 1930. Alarcón s/n esquina con Tamaulipas; Tampico, Tamps.

Ing. E. Colmenares (constructor).

Bibl.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; "Región Noreste"; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 343.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas- SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; Núm. de ficha INAH: 007; clave: 28 038 001; Núm. de ficha SEDUE: 012.

<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

37. Estación del Ferrocarril. Aduana esquina Héroe de Nacozari; Tampico, Tamps.

Bibl.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas-SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; clave: 28 038 001; Núm. de ficha SEDUE: 001.

<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

38. Hospital Civil Carlos Canseco. 1937-1942. Altamira s/n entre Canseco y Alarcón. Tampico, Tamps.

Arq. Vicente Mendiola (proyecto, 1934). Ing. Esteban Colmenares (constructor)

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas-SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; clave: 28 038 001; Núm. de ficha SEDUE: 019.

<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; "Región Noreste"; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; pp. 349-350.

203

39. Hotel Sierra Gorda, 1937; Ciudad Victoria, Tamps.

Ing. Arq. Eduardo Belden Gutiérrez.

Bibl.

COVIÁN MARTÍNEZ, Vidal Efrén; Ciudad Victoria en 1922; México, ITBA-SEP; 1984; p. s/n.

BARRAGÁN, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; Del Noreste de México; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 25.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; "Región Noreste"; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 351.

40. Antiguo Sindicato de los trabajadores de PEMEX. 1938. Ave. Ferrocarril entre Madero y Juárez; Ciudad Madero, Tamps.

Bibl.

Registro estatal de edificios, infraestructura, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural; Gobierno del Estado de Tamaulipas- SEDUE Tamaulipas-ITCA-CONACULTA-INAH-¡Vamos Tamaulipas!; clave: 28 009 001; Núm. de ficha SEDUE: 258.

<http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/>. Web consultada en mayo de 2015.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; "Región Noreste"; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*; México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009; p. 344.

X Bibliografía

ACOSTA BADILLO, Susana y ESCALONA ONTIVEROS, Érika; *Crisol de técnicos Escuela Industrial y Preparatoria Técnica "Álvaro Obregón", 1930-2015*; Monterrey, México; Universidad Autónoma de Nuevo León; 2015.

Álbum conmemorativo del primer centenario de la fundación de Tampico; Talleres de rotograbado de Excélsior el periódico de la vida nacional; México, D. F.; 10 de julio de 1923.

Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924.

ANDA ALANÍS, Enrique Xavier de; *La Arquitectura de la Revolución Mexicana. Corrientes y estilos en la década de los veinte*; UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, segunda edición, 2008.

BARRAGÁN, J.I.; *Arquitectos del Noreste*; Urbis Internacional, Monterrey, 1992; pp. 19-20.

BERTRÁN DE QUINTANA, Miguel; "El Real Seminario de Minería y Velázquez de León, Elhuyar, del Río". *Excélsior*, 22 de enero de 1935.

—"El Colegio de Minería y el Casino Español"; *Excélsior*; 22 de febrero de 1935.

—*El sol en la mano*; Universidad Nacional de México; 1938.

—"Gaudí"; *Arquitectura México*; Núm. 36; México D. F.; diciembre de 1951; p. 56.

BROWN, Jonathan C.; *Petróleo y revolución en México*, Madrid, Siglo Veintiuno editores, S.A.; 1998; p. 76.

CALDERÓN, Ricardo; "Nessi, El Artista del Cemento"; *Cemento*; Núm. 12; ciudad de México; febrero de 1926; p. sin número.

CASAS GARCÍA, Juan Manuel y CAVAZOS PÉREZ, Víctor Alejandro; *Panteones de El Carmen y Dolores patrimonio cultural de Nuevo León*; Fondo Editorial de Nuevo León, Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Universidad Autónoma de Nuevo León; Monterrey, 2009.

CASAS GARCÍA, Juan, COVARRUBIAS MIJARES, Rosana y PEZA RAMÍREZ, Edna Mayela; *Concreto y Efímero. Catálogo de Arquitectura Civil de Monterrey. 1920-1960*. Monterrey, N.L.; CONARTE, 2012; pp. 32-33.

Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles. Coahuila. México, SEP- INAH; 1986.

Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles; Nuevo León. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia.

CERUTTI, Mario; *Propietarios, empresarios y empresa en el norte de México;* México, D.F.; Siglo XXI Editores, 2000.

“Con la inauguración del nuevo palacio municipal celebróse el día de la patria”; *El Mundo;* Tampico, Tamaulipas; 16 de septiembre de 1926; pp. 1 y 2.

COVIÁN MARTÍNEZ, Vidal Efrén; *Ciudad Victoria en 1922;* México, ITBA-SEP; 1984.

CUÉLLAR VALDÉS, Pablo; *Historia de la ciudad de Saltillo;* UAdeC; 1982.

DÍAZ H., María de Lourdes; FLORES SALAZAR, Armando V.; RUIZ GARCÍA, Víctor; GALI LEAL, Eduardo; “Región Noreste”; dentro de: Carlos CHANFÓN OLMOS (Coord. Gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos;* Tomo I, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura;* México, D.F.; UNAM- Fondo de Cultura Económica; 2009.

“El elefante como símbolo de Fundidora tomó forma en 1925”; *Di-fundidor;* año 5, Núm. 71; Monterrey, Nuevo León; 1 de abril de 1982; pp. 8 y 9.

“El Renacimiento del Palacio Nacional. La Grandiosa Labor Arquitectónica Realizada”; *Cemento;* Núm. 16, Ciudad de México, D.F.; noviembre de 1926; p. 6.

“El señor D. Federico Reixa y García del Busto –Arquitecto- falleció el 12 de octubre de 1929 R.I.P.”; *Diario ABC,* Madrid; 10 de septiembre de 1930; p. 48.

“El Taller de Piedra Artificial de Enrico Nessi”; *Cemento;* Núm. 19; ciudad de México; junio de 1927; pp. 40 y 41.

ESPEJEL LÓPEZ, Laura; “Luces y sombras de un proyecto empresarial la Compañía Papelera de San Rafael y Anexas” dentro de: *Los inmigrantes en el mundo de los negocios siglos XIX y XX.* MEYER, Rosa María y Delia SALAZAR. Coordinadoras; México; Plaza y Valdez, CONACULTA-INAH; 2003.

FERNÁNDEZ POLANCO, Aurora; *Fin de siglo: Simbolismo y Art Nouveau;* dentro de: Francisco José PORTELA SANDOVAL y Valeriano BOZAL; coordinadores; *Historia del Arte, fascículo 42;* Madrid; Historia 16; pp. 121-124.

FIERRO GOSSMAN, Rafael R.; *La gran corriente ornamental del siglo XX Una revisión de la arquitectura neocolonial en la ciudad de México;* Ciudad de México; Universidad Iberoamericana.

FLORES SALAZAR, Armando V.; *Calicanto Marcos culturales en la arquitectura regiomontana. Siglos XV al XX*; UANL, 1998.

—*Ornamentaria: lectura cultural de la arquitectura regiomontana*; Universidad Autónoma de Nuevo León; 2002.

FLORES TORRES, Óscar; *Burguesía, militares y movimiento obrero en Monterrey 1909-1923*; Monterrey, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León; 1991.

—*Monterrey en la Revolución 1909-1923*; Universidad de Monterrey-Universidad Autónoma de Nuevo León; 2010.

GALI LEAL, Eduardo; *Influencia del movimiento de la Revolución mexicana en la arquitectura de la primera mitad del siglo XX en el estado de Tamaulipas*. México, Universidad Autónoma de Tamaulipas, 1999, inédito.

GALÍ, Montserrat; *Artistes catalans a Mèxic segles XIX i XX*; Barcelona, Generalitat de Catalunya-Comissió Amèrica i Catalunya, 1992; 1993; p 60 y ss.

GARCÍA, Fot.; “Escalera principal de las oficinas generales”; *Colectividad*; Monterrey, N.L.; abril 1929.

GARNER, Paul; “Sir Weetman Pearson y el desarrollo nacional en México. 1889-1919”; *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*. Número 30. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, julio-diciembre 2005.

GLEYE, Paul; *The Architecture of Los Angeles*; Los Angeles, California; Rosebud Books; pp. 76-77.

GONZÁLEZ CABALLERO, Manuel; “Significado del logotipo”/ “El elefante como símbolo de Fundidora tomó forma en 1925”; *Di-fundidor*; año 5, Núm. 71; Monterrey, Nuevo León; 1 de abril de 1982; p. 9.

GONZÁLEZ SALAS, Carlos; *Tampico es lo azul*; Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Tamaulipas-Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa; 1990.

GRAVAGNUOLO, Benedetto; *Historia del urbanismo en Europa 1750-1960*; Madrid, Ediciones AKAL, S.A.; 1998; p 57.

IBARRA, Jr., J; *Reconstrucción Oficinas Generales. Plano del Asta de la bandera C 2096*; Revisado por R.O.; aprobado por A. Koch; Monterrey, N.L.; enero de 1929. ©AHF.

Jueves de Excélsior; Edición especial pro Monterrey. Sin fecha. (1929).

KATZMAN, Israel; *Arquitectura del Siglo XIX en México*; Universidad Autónoma de México, Centro de Estudios Arquitectónicos, 1973.

“La Maternidad María Josefa será inaugurada el día 10”; *Preví el Periódico de los Trabajadores*; Monterrey, N.L.; 30 de abril de 1945; pp. 1 y 6.

LAHUERTA, Juan José; *Antoni Gaudí*; Electa, España, 1999

—“Construcciones Modernas: «La pâtisserie Barcelone»”; en *Casa Batlló Barcelona Gaudí*; Barcelona, Triangle Postals, S.L.; 2001.

—*Univers Gaudí*; Catálogo de la exposición homónima; Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona; 2002; p. 166 y ss.

LIRA VÁSQUEZ, Carlos; *Para una Historia de la Arquitectura Mexicana*; México, D.F.; Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, Tilde Editores; 1990.

LÓPEZ LÓPEZ, Jesús Martín; *Arquitectura y escuelas en Saltillo, Coahuila*; Saltillo, Coahuila; Universidad Autónoma de Coahuila, 2007.

LORENZO LAGUARTA, Pablo; *Historia de la Beneficencia Española en México (Síntesis)*; México, Los Españoles en América; 1951; Primera edición de 1,050 ejemplares numerados; ejemplar número 401 Archivo Histórico Fundidora (AHF).

LUPERCIO, Carlos; *Entrevista a la Sra. Graciela Fernández de Alzaga*; Documento inédito; Tampico, Tamaulipas, 1 de octubre de 2015.

—*Entrevista vía telefónica a la señora Graciela Fernández de Alzaga*; Monterrey, N.L.; abril de 2016.

M.F.; *Calle Comercio, Tampico, Tamaulipas*; (actualmente Calle Salvador Díaz Mirón); tarjeta postal no datada.

MARFANY, Joan Lluís; *Aspectes del Modernisme*; Barcelona, Curial Edicions Catalanes; quinta edición; 1982.

MARTÍNEZ CÉLIS, Eduardo; “Monterrey Industrioso e industrial: Juan M. Garcia. Exportador” Monterrey, N.L.; *El Porvenir*; 22 de abril de 1926; pp. 5 y 7.

— “Monterrey Industrioso e Industrial: Grandes Talleres de Marmolería “Gabriel d’Anunnzio”-Giacomino y Massa. Escultores y Decoradores”; *El Porvenir*; 27 de junio de 1926; p. 5.

México el País del Porvenir; Monterrey, Nuevo León, 1922.

“Monterrey”; *Cemento* No. 4; Abril 1925; p. 10.

MÉNDEZ SÁINZ, Eloy; *Arquitectura Nacionalista El proyecto de la Revolución Mexicana en el Noroeste (1915-1962)*; México, D.F.; Plaza y Valdés, S.A. de C.V.; 2004.

MEYER, Lorenzo; “El auge petrolero y las experiencias mexicanas disponibles. Los problemas del pasado y la visión del futuro”; dentro de: *Las perspectivas del petróleo mexicano*; El Colegio de México-Centro de Estudios Internacionales, 1979.

MOLET I PETIT, Joan; *Història de l'Arquitectura: de la Il·lustració a l'Eclecticisme*; Edicions de la Universitat de Barcelona.

MONTELONGO, Rodrigo de; “La casa magnífica” en *Vanguardia*; México, sección “C”, Cultura; 3 de febrero de 1996; p. 4.

“Notas y noticias / 50 años de labor profesional”; *Arquitectura México*; número 28; México, D.F.; julio de 1949; p. 190.

“Obras de concreto en Tampico, Tamps.”; *Cemento*; Núm. 20; México, D.F.; septiembre de 1927; pp. 42-44.

PINEDO VEGA, José Luis; *El petróleo en oro y negro*; Libros en red; 2005.

PIKULIK, Lothar; JIRKU, Brigitte E., Ed.; *El pensamiento filosófico de Friedrich Schiller*; Universitat de València Servei de Publicacions, 2009.

“Portada”; *Colectividad*; abril de 1929; ©AHF.

“Progreso comercial de México”; *La Semana Ilustrada*; Núm. 207; México, D.F. 14 de octubre de 1913; p. no numerada.

RAMÍREZ RODRÍGUEZ, Jesús; *La arquitectura del noreste de México*; Universidad Autónoma de Coahuila-Coordinación General de Estudios de Posgrado e Investigación-Facultad de Arquitectura Unidad Saltillo; 2001.

—*La obra de Zeferino Domínguez Villarreal en el siglo XX*; Gobierno del Estado de Coahuila – Instituto Coahuilense de Cultura; 2007.

ROSALES MENDOZA, José Manuel; “La comunidad arquitectónica catalana y su exilio en México”; en José M. MURIÁ, Angélica PEREGRINA y Francisco VELÁZQUEZ. Coordinadores; *Huellas de catalanes en México*; México, D.F.; Instituto Nacional de Antropología e Historia Jalisco; 2013.

SANDOVAL, Jesús R., Fot.; “Fotografía de la residencia de José Garza Villarreal, en la Colonia El Mirador, de Monterrey, N.L.”; *Cemento* Núm. 19; México, D. F.; junio de 1927; p. 38.

—“Fotografía de la fachada casa de José G. Martínez”; *Cemento*; número 31, septiembre de 1929; p. 32.

SILVA, Marta Beatriz; “La vivienda a patios de origen hispánico y su difusión en Iberoamérica”; *ACTAS III CONGRESO DEL BARROCO AMERICANO: Territorio, Arte, Espacio y Sociedad*; Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, 8 al 12 de octubre de 2001; 2001.

“Un arquitecto desaparecido”; *Arquitectura México*; Número 36; México, D.F.; diciembre de 1951; p. 55.

VALENCIA INDUSTRIAL; Construcciones de Acero, Compañía Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey, S.A., Marca Industrial Registrada; México; México, D. F.; Apartado 615; *Mosaico existente en el porche de la casa del director de la antigua Cía. Fundidora Monterrey*.

YAÑEZ, Enrique; *Del funcionalismo al post-racionalismo Ensayo sobre la Arquitectura Contemporánea en México*; México, D.F.; Editorial LIMUSA, S. A. de C.V.; 1990.

ZORRILLA, Juan Fidel y ORTIZ FIGUEROA, Jesús; “El Noreste”; *Visión histórica de la frontera norte de México Vol. 5. De la Revolución a la 2ª Guerra Mundial*; David PIÑERA RAMÍREZ (Coord.); Universidad Autónoma de Baja California-Instituto de Investigaciones Históricas; Editorial Kino-El Mexicano; Segunda Edición, 1994; p. 93.

Webgrafía

ÁNGEL LANDEROS, Erik del; “El intento de regreso de Huerta en 1915 y su relación con el reconocimiento de Estados Unidos a Carranza”; *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*; Número 47; enero-junio 2014; p. 127.

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/moderna/vols/ehmc47/523.pdf>.

“Antigua ex Hacienda de Tamatán”; *Crónicas de Victoria*; 2 de diciembre de 2015; <http://cronicasvictoriatamps.blogspot.mx/2015/11/escuela-de-artes-y-oficios-nino.html>.

BERTRÁN DE QUINTANA, Miguel; *Carta a Santiago Ramón y Cajal*; <http://www.worldcat.org/title/carta-1926-en-18-mexico-d-f-a-santiago-ramon-y-cajal/oclc/911113555>.

BORDES, Philippe; *Rococó y Neo-Rococó: Formas Contemporáneas de Subversión*; Conferencia dictada en el Centro José Guerrero, Granada, España; 25 de febrero de 2013. <https://vimeo.com/61034424>. Web consultada el 2 de abril de 2016.

CALVO SERRALLER, Francisco; *Aparatos*; “El País”, 17 de enero de 2004; http://elpais.com/diario/2004/01/17/babelia/1074297970_850215.html. Consultada el 29 de setembre de 2014.

“Cancelación del Exequátur número 16 concedido al Sr. Miguel Bertrán de Quintana para que ejerciera las funciones de cónsul honorario de Suecia”; *Diario Oficial Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*; México, D.F.; 5 de noviembre de 1936; p. 2. http://dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4502615&fecha=5/11/1936&cod_diario=191525.

CAÑONES, Antonio; *Cañonazo de marzo de 2006*; <http://webs.ono.com/andana4/camar06.htm>; web consultada el 23 de junio de 2016.

CAVAZOS GARZA, Israel; “Gobierno de Aarón Sáenz”; *Breve Historia de Nuevo León*; <http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/estados/libros/nleon/html/nuevoleon.html>; Sitio Web consultado el 27 de abril de 2017.

Cemento; Núm. 14; México, D. F.; junio de 1926; p. no numerada. Dentro de: RÍOS GARZA, Carlos (Ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. Número 4; portada.

<http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>.

Cemento; Núm. 24; México, D. F.; julio de 1928; p. 35. Dentro de: RÍOS GARZA, Carlos (Ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. Número 4; portada. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>.

CEMERI Fot.; *Tampico residencia calle Miradores*; Tarjeta postal en comercio. Tampico, Ca. 1933. <http://www.ebay.es/itm/alte-AK-Tampico-Residencia-calle-Miradores-Hausansicht/361438042737?hash=item542762da71>.

“Colección Jesús R. Sandoval”; <http://www.patrimoniocultural.com.mx/patrimonio/jsandoval/index.htm>.

CUETO RUIZ-FUNES, Juan Ignacio del; “Presencia del exilio republicano español en la arquitectura mexicana”; *Arquitextos*; São Paulo, año 10, Núm. 119.05; Vitruvius, abril 2010; <http://www.vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/10.119/3353>; web consultada el 18 de junio de 2016.

CHECA-ARTASU; Martín Manuel; “La antigua planta potabilizadora de Hidros en Tampico (Tamaulipas), México. La lenta rehabilitación de un patrimonio industrial como espacio para la educación ambiental”; *Revista Labor i Engenho*; Campinas (Brasil) v.8, n.1; pp.24-48, 2014; p. 33. <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/labore/article/view/222/1951>.

“Desiderio Lagrange Delaye el sacerdote de la luz”; <http://www.playersoflife.com/articulo.php?id=3414>.

“Don Ángel Sainz Trápaga”; *Así es Tampico*; http://www.asiestampico.com.mx/ap_das.htm; web consultada el 5 de enero de 2016.

DUEÑAS, Oriol y Queralt SOLÉ; “El Juez Josep Maria Bertran de Quintana (1884-1960): compromiso político y cementerios clandestinos”; *Hispania* Núm. 246; enero-abril 2014; pp. 151-176. <http://hispania.revistas.csic.es/index.php/hispania/article/viewArticle/423>.

“Escuela de Artes y Oficios del Niño Industrial”; *Crónicas de Victoria*; 19 de noviembre de 2015; <http://cronicasvictoriatamps.blogspot.mx/2015/11/escuela-de-artes-y-oficios-nino.html>.

ESPINOSA BENAVIDES, Leopoldo; “Agosto 6 de 1888: nace en Monterrey Lorenzo H. Zambrano Gutiérrez, fundador de la empresa Cementos Portland Monterey, cimientos de lo que sería actualmente el Grupo Cemex”; *Regio.com*; 6 de

agosto de 2016. <http://elregio.com/editoriales/que-crees-que-paso/133972-agosto-6-de-1888-nace-en-monterrey-lorenzo-h-zambrano-guti%C3%A9rrez,-fundador-de-la-empresa-cementos-portland-monterrey,-cimiento-de-lo-que-ser%C3%ADa-actualmente-el-grupo-cemex.html#ixzz4i2xtAbHD>.

“Exequátur número 16 concedido al Sr. Miguel Bertrán de Quintana para ejercer las funciones de cónsul honorario de Suecia en la Cd. de México, D.F. Concedido por el presidente Emilio Portes Gil”; *Diario Oficial Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*; México, D.F.; 13 de junio de 1929; p. 1.

http://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4427581&fecha=13/06/1929&cod_diario=186258.

GARCÍA, Refugio Z., Fot.; Casa de la colonia de empleados y obreros de la Cervecería Cuauhtémoc; *Cemento*; número 20; México, D.F.; septiembre de 1927; p. 32; <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>.

GARCÍA TURINCIO, Edgar Yeman; “Un precursor de las relaciones públicas: Federico Sánchez Fogarty en México”; *Revista Mexicana de Comunicación*; 22 de noviembre de 2012; Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa; <http://mexicanadecomunicacion.com.mx/rmc/2012/11/22/un-precursor-de-las-relaciones-publicas-federico-sanchez-fogarty-en-mexico/>.

213

“Gregorio D. Martínez”, *Wikipedia*; https://es.wikipedia.org/wiki/Gregorio_D._Mart%C3%ADnez.

GUTIÉRREZ, Ramón; “El pabellón español en la exposición del centenario argentino”; *Quintana. Revista de Estudios do Departamento de Historia da Arte*; número 7; 2008; pp. 45 y ss. <http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=65323975004>.

GUZMAN, Amaury; “Fiestas del Primer Centenario de la Independencia de México”; *Geek Azteca*; <http://geekaztecas.blogspot.mx/>; Entrada correspondiente al 15 de septiembre de 2011.

“Historia”; *Cámara Nacional del Comercio CANACEM*; <http://canacem.org.mx/historia/>.

“Isaac Garza Garza”; *Wikipedia*; https://es.wikipedia.org/wiki/Isaac_Garza_Garza; web consultada el 9 de junio de 2017.

“José A. Muguerza Crespo”, *Wikipedia*; https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_A._Muguerza; página web consultada el 23 de mayo de 2017.

‘José Petriccioli’, ca.1926. ©25109. <http://fototeca.inah.gob.mx/fototeca/>.

LEDESMA GÓMEZ, Rodrigo; *El Art Déco en el Noreste de México*; Tesis doctoral Universidad de Valladolid, 2015; <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/13177>.

LEIDENBERGER, Georg; “Tres revistas mexicanas de arquitectura. Portavoces de la modernidad. 1923-1950”; *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*; Vol. 34, Núm. 101, UNAM 2012; pp 109 y ss. <http://www.analesiie.unam.mx/index.php/analesiie/article/view/2430/2534>.

“Les Glycines”; *Wikipedia*; https://fr.wikipedia.org/wiki/Les_Glycines.

MAZARI HERRARI, Marcos; “Presentación”; *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital. RÍOS GARZA, Carlos (Ed.); *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>.

MOLET I PETIT, Joan; “L’Assimilació dels historicismes en l’arquitectura domèstica del segle XIX. De la dependència formal a la consecució d’un estil propi”; *Matèria*; 2001, Núm. 1; p. 230. <http://www.raco.cat/index.php/Materia/article/view/82984>; Pàgina web consultada el 5 de octubre de 2017.

—“L’Arquitectura eclèctica a Catalunya una història per escriure”; *Matèria*; 2005, Núm. 5; p. 49. <http://www.raco.cat/index.php/Materia/article/view/83227/112448>.

“Monterrey”; *Cemento*; Núm. 4; México, D. F.; abril de 1925; pp. 10-11. Dentro de: RÍOS GARZA, Carlos (Ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>.

MORENO MALDONADO, Itzchel; “10 Cosas que no sabías de... Escuela Industrial Álvaro Obregón”; *Expreso.Press*; 6 de septiembre de 2016; <http://expreso.press/2016/09/06/cosas-que-no-sabias-de-escuela-industrial-alvaro-obregon/>.

MORENO MARTÍNEZ, Edgar; “La Fototeca del Tecnológico de Monterrey”, <http://biblioteca.mty.itesm.mx/sites/biblioteca.mty.itesm.mx/files/1%20La%20Fototeca%20del%20Tecnol%C3%B3gico%20de%20Monterrey.ppt>.

MUNGUÍA ESPITIA, Jorge; “Los Braniff”; *Proceso*; México, D.F.; 16 de abril de 1988. <http://www.proceso.com.mx/148259/los-braniff>.

Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona —MACBA BARCELONA—; 29 de octubre 2014; *Nonument. Entrevista a Juan José Lahuerta*; MACBA, Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona;

<https://www.youtube.com/watch?v=PPGjUb5pifc>; Sitio Web consultado el 28 de abril de 2017.

NEGRIN, Edith; *La Huasteca colonizada por la explotación petrolera. Tampico una novela*. "Literatura mexicana" Revista semestral del Centro de Estudios Literarios. Universidad Nacional Autónoma de México. Vol. XXIV Núm. 2. 2013. Edición digital, <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rlm/article/view/48549/43619>.

NIETO MALPICA, Jorge; TELLO ITURBE, Alfonso; ROSAS RODRÍGUEZ, María Eugenia y BILTEREYST, Daniel; "El cine en Tampico y Ciudad Madero: exhibición, programación y contexto histórico-social en 1942"; *Global Media Journal México*, Volumen 13, número 22; Otoño 2016; p. 164. https://journals.tdl.org/gmjei/index.php/GMJ_EI/article/view/266.

OLIVARES CORREA, Marta; "Juan O'Gorman: arquitecto funcionalista radical"; *Diseño y Sociedad*; primavera 2010-otoño 2010; p. 9. <https://es.scribd.com/document/271579373/Juan-O-Gorman-Arquitecto-funcionalista-radical>.

ORTIZ, Orlando y ORTIZ GALICIA, Tania; *Ensayo panorámico de la literatura en Tamaulipas. Tomo II. De finales del siglo XIX a 1940*. Ciudad Victoria, Gobierno del Estado de Tamaulipas / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes; 2015.

Versión digital descargable: http://bibliotecavirtual.itca.gob.mx/wp-content/files_mf/1448053643libroensayopanoramicotomollCOMPLETO.pdf.

PERRIN, Jérôme; "Construcció i destrucció de la vil·la Fournier Default"; *Coupedfouet*; Núm. 23, Ajuntament de Barcelona, 2014; pp. 42-47. <http://www.artnouveau.eu/es/magazine.php>.

PONIATOWSKA, Elena; "En la misma ciudad y con la misma gente: Juan Gabriel"; *La Jornada*; 30 de agosto de 2016; <http://www.jornada.unam.mx/2016/08/30/opinion/a07a1cul>; web consultada el 26 de septiembre de 2016.

PONS TOUJOUSE, Valentí; "Mèxic, D.F. Pavelló Espanyol"; Entrada del blog "Modernisme" de 2 de octubre de 2011; <http://vptmod.blogspot.mx/search?q=bertran>; Blog consultado el 19 de abril de 2016.

Registro estatal de edificios, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural. <http://seduma.tamaulipas.gob.mx/patrimonio-cultural-edificado/> web consultada el 18 de diciembre de 2015. Sin número de página.

RÍOS GARZA, Carlos (ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad

de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>.

—“Estudio Introdutorio”; *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital. RÍOS GARZA, Carlos; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>.

—“Prefacio”; *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital. RÍOS GARZA, Carlos (Ed.); *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 18 de mayo de 2017.

ROJAS SANDOVAL, Javier; “Pioneros de la industria del cemento en el Estado de Nuevo León, México”; *Ingenierías*; enero-marzo; Vol. XIV, Núm. 50; <http://www.ingenierias.uanl.mx/50/index.html>.

SÁNCHEZ FOGARTY, Federico; “Las ciudades y las alturas”; *Cemento*; número 7; México, D.F.; julio de 1925; pp. 8 y 9. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 23 de mayo de 2017.

—“Aristocracia Una acepción de la palabra”; *Cemento*; números 8 y 9; México, D.F.; agosto y septiembre de 1925; p. 6. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>.

SANDOVAL, Jesús R.; Fot.: *Residencia del Sr. Juan M. García*, 1920; Fondo: A-Sandoval-Lagrange, código 627. Fototeca Tecnológico de Monterrey. <http://foto.mty.itesm.mx/#search?terms=627&tags=&fund>.

SERNA, Blanca; *Casa Fernández un Nuevo Espacio Para Mostrar el Arte Tampiqueño*; “El Sol de Tampico”; Tampico, Tamps.; 19 de agosto de 2009; <http://www.oem.com.mx/elsoldetampico/notas/n1291058.htm>; web consultada el 9 de enero de 2016.

SOMOLINOS D’ARDOIS, Germán; “Historia de la Ciencia”, 22 de febrero pp. 269 y ss. http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/FGK4LJE1STME6DPIKR42DNNLCJ7HVY.pdf.

“Templo de concreto”; *Cemento*; Núm. 4; México, D. F.; abril de 1925; portada. Dentro de: RÍOS GARZA, Carlos (Ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. Número 4; portada.

<http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>.

“Templos de concreto”; *Cemento*; Núm. 4; México, D. F.; abril de 1925; p. 3. Dentro de: RÍOS GARZA, Carlos (Ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>.

URIBE EGUILUZ; Mayra N.; *La Compañía México Fotográfico en la política de turismo nacional de los años veinte*; “Alquimia” núm. 42, p. 22 y ss. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/alquimia/article/download/3144/3042>. Web consultada el 21 de enero de 2016.

Archivos y documentos consultados:

AGN Archivo General de la Nación

CHÁVEZ, Ricardo, Ing.; Jefe de la Oficina Técnica de Edificios; “Oficio dirigido a los arquitectos Ramón Balarezo y Estanislao Suárez”; *Informes de Inspección de las Obras del Palacio Federal en el Estado de Nuevo León*; Documento inédito. Archivo General de la Nación (AGN); Fondo: Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas; Serie: Departamento de Edificios; Palacio Federal en el Estado de Nuevo León / Inspección de las Obras. México, D.F.; 29 de junio de 1928.

GUERRERO, Manuel; Oficial Mayor de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público; “Oficio dirigido a Ramón Ross, Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas”; *Informes de Inspección de las Obras del Palacio Federal en el Estado de Nuevo León*; Documento inédito. Archivo General de la Nación (AGN); Fondo: Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas; Serie: Departamento de Edificios; Palacio Federal en el Estado de Nuevo León / Inspección de las Obras. México, D.F.; 13 de junio de 1928.

Informes de Inspección de las Obras del Palacio Federal en el Estado de Nuevo León; Archivo General de la Nación (AGN); Fondo: Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas; Serie: Departamento de Edificios; Palacio Federal en el Estado de Nuevo León / Inspección de las Obras. Cajas 57-60.

LACHICA, Federico T. de; Presidente de Fomento y Urbanización, S.A.; “Escrito dirigido a Alfredo Chavero, Director General de Bienes Nacionales”; *Informes de Inspección de las Obras del Palacio Federal en el Estado de Nuevo León*; Documento inédito. Archivo General de la Nación (AGN); Fondo: Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas; Serie: Departamento de Edificios; Palacio Federal en el Estado de Nuevo León / Inspección de las Obras. México, D.F.; 13 de junio de 1928.

LACHICA, Federico T. de; Presidente de Fomento y Urbanización, S.A.; “Escrito dirigido a Ramón Ross, Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas”; *Informes de Inspección de las Obras del Palacio Federal en el Estado de Nuevo León*; Documento inédito. Archivo General de la Nación (AGN); Fondo: Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas; Serie: Departamento de Edificios; Palacio Federal en el Estado de Nuevo León / Inspección de las Obras. México, D.F.; 6 de agosto de 1928.

MARÍA Y CAMPOS, Arq. Jorge de; “Oficio dirigido al Ing. Ricardo Chávez”; *Informes de Inspección de las Obras del Palacio Federal en el Estado de Nuevo León*; Documento inédito. Archivo General de la Nación (AGN); Fondo: Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas; Serie: Departamento de Edificios; Palacio Federal en el Estado de Nuevo León / Inspección de las Obras. Monterrey, N.L.; 10 de junio de 1929.

MARÍA Y CAMPOS, Arq. Jorge de; "Oficio dirigido al Ing. Ricardo Chávez"; *Informes de Inspección de las Obras del Palacio Federal en el Estado de Nuevo León*; Documento inédito. Archivo General de la Nación (AGN); Fondo: Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas; Serie: Departamento de Edificios; Palacio Federal en el Estado de Nuevo León / Inspección de las Obras. Monterrey, N.L.; 14 de septiembre de 1929.

PETRICIOLI, Augusto, Arq.; "Palacio Federal en Monterrey. Plano de Alzado de la fachada Principal"; *Informes de Inspección de las Obras del Palacio Federal en el Estado de Nuevo León*; Documento inédito. Archivo General de la Nación (AGN); Fondo: Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas; Serie: Departamento de Edificios; Palacio Federal en el Estado de Nuevo León / Inspección de las Obras. México, D.F.; junio de 1928.

AGENL Archivo General del Estado de Nuevo León

BERTRÁN DE QUINTANA, Miguel; *Plano del Reloj de sol para el Museo de la Flora y la Fauna Mexicanas; Bosque de Chapultepec, México, D. F.*; México, D. F.; febrero de 1939; copia heliográfica.

219

AHF Archivo Histórico Fundidora

ALCORTA, Genaro, Arq.; *Proyecto de edificio para las nuevas oficinas de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey*; Monterrey, N.L.; sin fecha; ©AHF.

Bases del contrato que celebran la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S. A. y los Sres. Muguerza Hermanos, S. en C.; Monterrey, N.L.; enero 25 de 1928; ©AHF.

BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Cimientos para la Casa habitación del Director General Sr. Ulmer; A 1213*; revisado por M. B. de Q.; Monterrey, N.L.; 7 de septiembre de 1925; ©AHF.

BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Plano de planta del Proyecto para Oficinas Generales 2° piso A 1250*; Monterrey, N.L.; febrero de 1926; ©AHF.

BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Plano de planta del Proyecto para Oficinas Generales Planta Baja A 1251*; Monterrey, N.L.; febrero de 1926; ©AHF.

BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Plano de Alzado Oficinas Generales Fachada Sur A 1252*; Monterrey, N.L.; febrero de 1926; ©AHF.

BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Plano de Alzado Oficinas Generales, Fachada Norte A 1253*; Monterrey, N.L.; Febrero de 1926; ©AHF.

BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Plano de Pórtico Oficinas Generales A 1400; 4 de enero de 1928*; ©AHF.

BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Plano de Alzado Oficinas Generales Fachada Norte A 1402*; enero de 1928; ©AHF.

BERTRÁN DE QUINTANA, M.; *Plano de Alzado Oficinas Generales, Fachada Oeste B 4580*; Monterrey, N.L.; 20 de Febrero de 1926; ©AHF.

KAHLO, Guillermo, Fot.; *Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A. No. 36. Oficinas y casas habitación*; fotografía no datada ni firmada; ©AHF.

MUGUERZA Hermanos, S. en C.; MUGUERZA, José; proyecto; SALDAÑA, S. C. dibujo; *Proyecto para la residencia del Sr. Director de la Cía. Fundidora de F. y A.; Cimientos; dibujo número 1*; agosto 1925; copia heliográfica; ©AHF.

MUGUERZA Hermanos, S. en C.; MUGUERZA, José; proyecto; SALDAÑA, S. C.; dibujo; *Proyecto para la residencia del Sr. Director de la Cía. Fundidora de F. y A.; Fachadas; dibujo número 6*; agosto 1925; copia heliográfica; ©AHF.

MUGUERZA Hermanos, S. en C.; MUGUERZA, José; proyecto; SALDAÑA, S. C. dibujo; *Proyecto para la residencia del Sr. Director de la Cía. Fundidora de F. y A.; Detalles piedra y techos; dibujo número 7*; agosto 1925; copia heliográfica; ©AHF.

MUGUERZA Hermanos, S. en C.; MUGUERZA, José; proyecto; SALDAÑA, S. C.; dibujo; *Proyecto para la residencia del Sr. Director de la Cía. Fundidora de F. y A.; Soleras; dibujo número 2*; agosto 1925; copia heliográfica; ©AHF.

O.R.; *Plano de vigería del techo para la Casa Habitación del Director General A 1218*; revisado por R.O; aprobado por A. Koch; Monterrey, N.L.; 20 de octubre de 1925; ©AHF.

Plano de cimientos para la Casa del Sr. Director B 4552; revisado por C. Ancira; aprobado por A. Koch. Monterrey, N.L.; 2 de diciembre de 1925; ©AHF.

Plano de vigería del piso; ©AHF.

Arxiu Arnau Barcelona

Arnau, Eusebi; *Recibo librado al Arq. Miguel Bertrán de Quintana por el importe de embalaje y envío a la Casa Monterrey, Fundidora de Fierro en México (sic); de dos*

elefantes: Uno en bronce y su respectivo modelo en yeso. Documento inédito. Archivo Arnau. Barcelona, España. 29 de mayo de 1924. Por cortesía de María Isabel Marín Silvestre, Archivera del Real Círculo Artístico de Barcelona.

ANDA ALANÍS, Enrique X. de; *La arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y estilos de la década de los veintes*; UNAM, 1990; pp. 42-44.

Fototeca del Centro de las Artes. CONARTE Nuevo León.

ESPINO BARROS, Eugenio; *Cine Alcázar, Tampico*; Tampico, Tamaulipas; 1928. Inventario 378; ©Fototeca del Centro de las Artes. CONARTE, Nuevo León. Fondo Eugenio Espino Barros.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



FONCA

222